

TRABAJO DE GRADO

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA
(SOCIÓLOGO)

Realizado por:

Profesor guía:

Este Trabajo de Grado ha sido evaluado por el Jurado Examinador y ha obtenido la calificación de : _____ () puntos.

Nombre: _____ Firma: _____

Nombre: _____ Firma: _____

Nombre: _____ Firma: _____

Caracas. de de

Este logro se lo dedico a todos lo que creyeron en mí, especialmente:

A mis padres, por Uds. y para Uds. disfrútenlo y sean felices.

A mi hermana, por tu apoyo y tu comprensión.

A mi hermano, para que veas que el que persevera vence y que hay que trabajar por lo que uno quiere, que gran parte del camino se lo forja uno mismo y que ante las dificultades es muy importante no perder la fe.

A mi queridísimo esposo, por tu apoyo, tu amor y tu invalorable compañía.

A mi familia extendida:- mi suegros, cuñados y sobrinas- gracias por siempre estar allí.

A todos, gracias por su incondicional apoyo.

A todos los hombres y mujeres que día a día luchan por un mañana mejor.

AGRACEDIMIENTOS

Un especial agradecimiento a todos aquellos que hicieron posible el desarrollo de este trabajo.

Al profesor guía Néstor Luís Luengo, a José Luís Fernández, Gaby Ponce, Tito Lacruz, María Elena Villegas y al resto de los profesores e investigadores de la universidad quienes siempre me ofrecieron el conocimiento y las herramientas necesarias para el desarrollo de este trabajo.

A la Fundación Centro Gumilla, especialmente a Fernando Giuliani, por sus ratos de intercambios y sus muy valorables comentarios y sugerencias, sin las cuales este trabajo no hubiera salido adelante. Así mismo al resto del equipo por su apoyo incondicional y los buenos momentos.

A todos aquellos profesionales que he conocido en estos tres años: Jesús R., MMagda Colmenares, Vicky Bigio, LuzMa Toro, José Virtuoso, Fer Giuliani, Ana María Sanjuán, Juan Pablo M, Carolina C ... porque todos me inspiran a desarrollarme profesionalmente cada vez más.

INDICE

RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	11
CAPITAL SOCIAL EN LA COMUNIDAD DE CATUCHE.	13
Antecedentes y contexto.	13
El objeto del estudio.....	18
EL CAPITAL SOCIAL	23
Origen del Concepto	24
Capital Social como nuevo Paradigma	25
Definiciones de Capital Social.....	26
James Coleman	27
Pierre Bourdieu	32
Robert Putnam	35
Capital Social como variable de estudio	38
Capital Social como variable dependiente	39
Como subproducto de otra actividad	39
A través de la intervención de un tercero.....	46
Por cooperación condicional en el caso de la iteración infinita de un dilema del prisionero.	49
Capital Social como variable independiente.....	51
Eficacia Institucional.....	51
Desempeño económico	54
Acción colectiva.....	56
Capital Humano	59
Otras causas y consecuencias.....	61
Las Mediciones del Capital Social.....	67
Una experiencia concreta de medición cuantitativa de Capital Social.	69
El Cuestionario Integrado para la Medición de Capital Social.....	72
PARTICIPACIÓN Y CAPITAL SOCIAL EN VENEZUELA.....	74
Venezuela en la Última Mitad del Siglo XX	75
Antecedentes.	75
Estado Democrático (1960-1980)	81
Estado Liberal Democrático (1970-1990).....	86
Propuesta Democracia Participativa (2000-actualmente).....	93
La Pobreza en Venezuela.....	97
La Problemática de los Barrios Urbanos.	102
Participación y Capital Social en los Barrio.	106
Capital Social para la Superación de la Pobreza.....	108
EL CONTEXTO DE NUESTRO ESTUDIO: LA EXPERIENCIA PARTICIPATIVA DE CATUCHE.	112

La Comunidad de Catuche.....	112
Antecedentes	114
Los Inicios del Proyecto Integral.	116
De la Recuperación del Río al Proyecto de Reconstrucción de Catuche.....	119
La Tragedia de 1999 y el Nuevo Proyecto de Catuche.....	119
Componentes del Proyecto	121
Situación actual del Proyecto y la Comunidad.	124
Dificultades y éxitos del proyecto.....	125
LA ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN	129
Antecedentes	129
Diseño de la investigación	131
Población del Estudio.	132
Diseño Muestral	133
Proceso de Selección de la Muestra.	134
Técnica de Recolección de Datos	134
El Instrumento: “Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social”	135
Proceso de Recolección de la información	138
Manejo de la Información	139
Herramientas de Análisis	140
Análisis Univariantes.	140
Análisis Bivariantes.	141
Análisis Multivariante.....	142
Análisis Factorial	144
Procesamiento de la Información.....	147
Proceso para la construcción de un Índice de Capital Social.....	164
CAPITAL SOCIAL EN LA COMUNIDAD DE CATUCHE	168
La Comunidad de Catuche.....	168
El Capital Social de la Comunidad	169
Pertenencia a grupos	171
Redes.....	180
Confianza y solidaridad	186
Cooperación y Acción Colectiva	194
Información y comunicación	201
Cohesión e inclusión social.....	205
Empoderamiento y acción política.....	211
Construcción de un Índice de Capital Social	221
Participación de Catuche y su Capital Social	226
Inicios de la Comunidad	226
Tragedia	227
Paralización del proyecto.....	228
Distribución de los apartamentos.....	229
CONCLUSIONES	230
BIBLIOGRAFÍA	234
BIBLIOGRAFÍA ELECTRÓNICA.....	244
ANEXO I	245

MARCO MUESTRAL	245
ANEXO II.....	246
CUESTIONARIO ORIGINAL.....	246
ANEXO III.....	246
CUESTIONARIO APLICADO A CATUCHE.	286
ANEXO IV	286
CÓDIGOS.....	318
ANEXO V.....	322
MÁSCARA DE ACCESS	322
ANEXO VI	323
LISTADO DE VARIABLES INCLUIDAS EN EL PROCESAMIENTO	323

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1: Total de Varianza explicada por el modelo.</i>	165
<i>Tabla 2: Tipos de Grupos 1</i>	172
<i>Tabla 3: Tipos de Grupos 2</i>	172
<i>Tabla 4: Comparten “comunidad” en grupos 2</i>	174
<i>Tabla 5: Comparten “religión” grupo 1</i>	174
<i>Tabla 7: Comparten “identidad” grupo 1</i>	175
<i>Tabla 8: Comparten “identidad” grupo 1</i>	175
<i>Tabla 9: Comparten “comunidad” en grupos 1</i>	176
<i>Tabla 10: Nivel de actividad de la participación grupos2</i>	177
<i>Tabla 11: Nivel de actividad de la participación grupos 1</i>	177
<i>Tabla 12 y 13: Colaboración en tiempo y dinero grupos 1</i>	178
<i>Tabla 14 y 15: Colaboración en tiempo y dinero grupos 2</i>	178
<i>Tabla 16, 17 y 18: Facilidades de acceso a salud, seguridad y vivienda por pertenencia a grupo 1</i>	179
<i>Tabla 19: Número de personas que podrían ayudar</i>	181
<i>Tabla 20: Número de personas que podrían ayudar económicamente</i>	181
<i>Tabla 21: Nivel económico de quienes ayudan</i>	182
<i>Tabla 22: Número de personas que le piden ayuda</i>	183
<i>Tabla 23: Nivel económico de quienes le ayudan</i>	183
<i>Tabla 24: Interacción con grupos para alcanzar objetivos (grupos 1)</i>	184
<i>Tabla 25: Interacción con grupos para alcanzar objetivos (grupos 2)</i>	184
<i>Tabla 26: Interacción con grupos de objetivos similares (grupos 1)</i>	184
<i>Tabla 27: Interacción con grupos de objetivos similares (grupos 2)</i>	185
<i>Tabla 28: Interacción con grupos de objetivos diferentes (grupos 1)</i>	185
<i>Tabla 29: Interacción con grupos de objetivos diferentes (grupos 2)</i>	186
<i>Tabla 30: Nivel de confianza en funcionarios del gobierno local</i>	188
<i>Tabla 31: Nivel de confianza en funcionarios del gobierno estatal</i>	188
<i>Tabla 32: Nivel de confianza en funcionarios del gobierno central</i>	188
<i>Tabla 33: Nivel de confianza en miembros de la comunidad</i>	189
<i>Tabla 34: Nivel de confianza en personas de la comunidad</i>	189
<i>Tabla 35: Confianza con personas en general</i>	191
<i>Tabla 36: Disposición a ayudar de las personas de la comunidad</i>	192
<i>Tabla 37: Disposición a colaborar con tiempo</i>	192
<i>Tabla 38: Disposición a colaborar con dinero</i>	193
<i>Tabla 39: Actividades principales 1 realizadas en la comunidad</i>	195
<i>Tabla 40: Actividades principales 2 realizadas en la comunidad</i>	196
<i>Tabla 41: Posibilidades de recibir sanción en caso de no participar</i>	196
<i>Tabla 42: Posibilidades de recibir crítica en caso de no participar</i>	197
<i>Tabla 43: Realización de trabajos por bien de la comunidad en el último año.</i>	197
<i>Tabla 44: Percepción de cooperación de la comunidad en caso de alguna de tragedia familiar de un miembro.</i>	198
<i>Tabla 45: Razón para unirse al grupo 1</i>	200
<i>Tabla 46: Fuentes de información 1 sobre la comunidad</i>	202
<i>Tabla 47: Número de veces semanales que lee el periódico</i>	203
<i>Tabla 48: Número de veces que recibió e hizo llamadas telefónicas</i>	203
<i>Tabla 49: Fuente de información 1 sobre el gobierno</i>	204

Tabla 50: Tiempo que demora en llegar al teléfono	205
Tabla 51: Exclusión de servicios de salud de la comunidad.....	206
Tabla 52: Exclusión de servicios de agua	207
Tabla 53: Exclusión de la justicia	207
Tabla 54: Exclusión de servicios de electricidad.....	207
Tabla 55 : Exclusión de la seguridad	207
Tabla 56: Exclusión de empleo.....	208
Tabla 57: Diferencias que causan problemas	209
Tabla 58: Víctimas de delitos	209
Tabla 59: Número de veces que ha sido víctima de delitos	210
Tabla 60: Frecuencia de reuniones para hacer peticiones para la comunidad	212
Tabla 61: Percepción de éxito o fracaso de las peticiones	212
Tabla 62: Cambios en la percepción de honestidad de la alcaldía.	213
Tabla 63: Participación en eventos o protestas	213
Tabla 64: Participación en notificaciones de problemas y denuncias de la comunidad	213
Tabla 65: Percepción de honestidad del gobierno local	215
Tabla 66: Percepción de honestidad del gobierno estatal	215
Tabla 67: Percepción de honestidad del gobierno nacional	215
Tabla 68: Votó en las últimas elecciones municipales y estatales	216
Tabla 69: Votó en las últimas elecciones nacionales.	216
Tabla 70: Evaluación de gestión de grupo 1	219
Tabla 71 Forma de selección de dirigentes en el grupo 1:	219
Tabla 72: Forma de toma de decisiones en el grupo 1.....	220
Tabla 73: Pesos de cada variable en los factores.	223
Tabla 74: Composición de Índice según ponderación	225

ÍNDICE DE TABLAS

Gráfico 1: Factor 1 del tema 1(grupos)	152
Gráfico 2: Factor 2 del 1.....	153
Gráfico 3: Factor 1 del 1.2 (redes).	154
Gráfico 4: F actor 1 del 1.2.....	154
Gráfico 5: Factor 1 del 2 (confianza).....	155
Gráfico 6: Factor 1 del 2 (confianza).....	156
Gráfico 7: Factor 1 del 3 (cooperación y acción colectiva)	157
Gráfico 8: Factor 2 del 3(cooperación y acción colectiva)	158
Gráfico 9: Factor 1 del 4 (información y comunicación)	159
Gráfico 10: Factor 2 de 4 (información y	160
Gráfico 11: Factor 1 del 5 (cohesión e inclusión social)	161
Gráfico 12: Factor 2 del 5 (cohesión e inclusión social)	162
Gráfico 13: Factor 1 de 6 (empoderamiento y acción colectiva)	163
Gráfico 14: Factor 2 de 6 (empoderamiento y acción colectiva)	164
Gráfico 15: Factorial 1	166
Gráfico 16: Factorial 2.	166

RESUMEN

El presente estudio es fruto de un esfuerzo que se propone caracterizar el Capital Social presente en Catuche. Para ello recogió 64 encuestas seleccionadas aleatoriamente a partir de una muestra representativa de la población. Dichos datos se recogieron a partir de un cuestionario elaborado por expertos del Banco Mundial.

La investigación se propone como objetivo general *caracterizar las expresiones que adquiere el capital social en los habitantes del barrio Catuche que se reconocen como parte de su organización comunitaria, haciendo énfasis en la pertenencia a grupos, redes de compromiso cívico y asociacionismo, expectativas de reciprocidad o solidaridad, canales de información, normas y sanciones efectivas, confianza, cooperación y acción colectiva*. A partir de este objetivo general se definieron los tres objetivos específicos que conforman este estudio: identificar y describir las expresiones y características que adquiere el capital social en los habitantes de la comunidad del barrio Catuche y explorar las posibles relaciones o asociaciones que se establecen entre ellas; proponer aquellas formas del capital social encontradas que contribuirían de forma significativa a la conformación de un índice de capital social construido a partir del modelo de asociaciones existentes entre ellas; y explorar si existen relaciones entre las formas de capital social identificadas y la historia de participación y organización de la comunidad de Catuche.

Desde esta perspectiva, la investigación pretendió indagar acerca de 6 temas vinculados al capital social: grupos y redes, confianza y solidaridad, acción colectiva y cooperación, comunicación e información, cohesión e inclusión grupal, empoderamiento y acción política. Posteriormente sobre cada uno de estos aspectos se caracterizó a la población y se propuso el índice de medición del capital social.

Los principales hallazgos encontrados se resumen en: por una parte, cada una de las familias de Catuche pertenece al menos a una organización o asociación, la cual suele ser la organización o asociación comunitaria. Sobre el tema de redes de ayuda mutua, las personas de la comunidad indican que en alguna proporción pueden pedir ayuda algunas personas al igual que también a ellas les solicitan ayuda. Sobre la confianza y la solidaridad, encontramos una mayor presencia de confianza particularizada que generalizada. De la solidaridad no obtuvimos datos contundentes. Sobre el tema de la acción colectiva y la cooperación encontramos una importante ausencia de normas y sanciones efectivas reconocidas como tal por las personas. En cuanto a las fuentes de comunicación, encontramos que los miembros de la comunidad y la organización se perciben como fuentes confiables de información valiosa. De la cohesión y la inclusión grupal encontramos que hay un número relativamente bajo de personas víctimas de delito, mientras que hay un mayor número de diferencias que suelen traer problemas. Así mismo, encontramos que la mayoría de esta población tiene acceso a los bienes y servicios básicos necesarios para la subsistencia. Finalmente, el empoderamiento y la acción política resultaron estar presentes en esta comunidad, donde buena parte la misma constantemente se está reuniendo y exigiendo sus derechos, haciendo solicitudes y reclamos ante diferentes autoridades.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende en líneas generales caracterizar el capital social de la población de Catuche, proponer la construcción de un índice resumido de este concepto e indagar en la sistematización de su experiencia participativa cómo aparecieron las formas encontradas del mismo.

Para alcanzar estos objetivos, el estudio se propuso recoger a partir de un cuestionario elaborado por expertos del Banco Mundial, las diferentes variables que conforman las dimensiones, determinantes y consecuencia encontradas en la literatura vinculada al capital social, con la finalidad de identificar cuáles de estas son las que más discriminan a la población estudiada.

A continuación se expone brevemente el contenido de cada capítulo que compone esta investigación con el objetivo de brindar al lector una visión general de la misma.

El **primer capítulo** resume en forma detallada algunos elementos presentes en nuestro contexto que han contribuido al planteamiento del problema que pretende resolver este trabajo, así como a la justificación del mismo y de los objetivos concretos que con ella se pretenden alcanzar.

El **segundo capítulo** aborda los conceptos teóricos básicos que se presentan en la literatura clásica sobre capital social y que permiten aproximarnos con exactitud y entender aquello a lo que hace referencia el concepto. Este posteriormente nos permitirá interpretar los resultados obtenidos del estudio.

Por su parte, el **tercer capítulo** aborda el contexto venezolano desde una perspectiva orientada a inferir sus rasgos principales en términos del capital social, las experiencias y las formas de participación que se dieron en las distintas épocas de

la historia del mismo. Igualmente, hace un acercamiento a la situación de pobreza que desde hace décadas se vive en nuestro país y directamente asociado con ello, alude al surgimiento de los barrios urbanos.

El **cuarto capítulo** presenta una sistematización de la historia y el contexto general del barrio Catuche, haciendo especial referencia a lo que ha sido su experiencia de participación y organización.

Por otro lado, el **quinto capítulo** describe a grandes rasgos la metodología utilizada para la elaboración de la presente investigación y explica en detalle el manejo y los procesamientos previos que fueron necesarios realizar previamente al análisis de la data recolectada.

En el **sexto capítulo** se presentan los principales resultados obtenidos luego de la ejecución del análisis multivariable de correspondencias múltiples. En tal sentido, se presenta la descripción del capital social encontrado en Catuche. Posteriormente se proponen las variables que deben incluirse en la construcción de un índice de capital social para esta población y finalmente se hacen algunas inferencias sobre la aparición de las distintas formas de Capital Social partiendo de la sistematización de su experiencia.

En el **séptimo capítulo** se establecen las diferentes conclusiones a las que llegó el estudio, haciendo referencia a cada uno de los temas indagados en él, así como a otros aspectos generales del mismo.

Finalmente, el **octavo y noveno capítulo** se dedican a la bibliografía y los anexos, respectivamente.

CAPITAL SOCIAL EN LA COMUNIDAD DE CATUCHE.

Antecedentes y contexto.

La pobreza es un fenómeno que ha alcanzado proporciones importantes alrededor del mundo. En el caso de Venezuela, algunos datos indican que al menos la mitad de la población vive en pobreza, problema que en nuestro contexto va más allá de la falta de recursos para acceder a determinados bienes y servicios, sino también, trae consigo una fuerte carga de exclusión, inequidad y desigualdad en las oportunidades para alcanzar el desarrollo de los sujetos, en el acceso a aquello que es socialmente valorado y hasta en el reconocimiento de los derechos de quienes viven en tal situación.

El problema de la pobreza es muy complejo pues incluye factores económicos, sociales, políticos y culturales. Así mismo, puede tener múltiples manifestaciones. Una de las expresiones históricas más evidentes de la pobreza son los barrios urbanos, o asentamientos humanos no controlados, cuya complejidad ha ido incrementándose con el paso de los años y la cual es en alguna medida reflejo de la misma complejidad que caracteriza el problema de la pobreza en nuestro país.

Los barrios son el producto de la confluencia de varios elementos y situaciones. Por una parte, el importante proceso de urbanización que se dio en el país alrededor de 1930, a raíz del cual pasamos de ser un país rural a uno eminentemente urbano, aspecto que nos caracteriza hasta hoy. En la actualidad, la población venezolana vive en un 12,1% en zonas rurales mientras el 87,9 % vive en la ciudad¹. Aunado a esto, la mejora de la situación sanitaria del país y el control de las

¹ Fuente: Proyección de la población total, según entidad federal por Área (Urbana y Rural), 1990-2050

principales enfermedades trajeron consigo un aumento considerable de la población, la cual se ha mantenido en crecimiento hasta hoy, aunque a un menor ritmo.

Este crecimiento poblacional y la migración rural-urbana no fueron debidamente acompañadas por la necesaria planificación y control, haciendo colapsar los bienes y servicios existentes. Por tal razón, las ciudades no estaban listas para recibir a sus nuevos habitantes y en muchos casos, estos tuvieron que asegurarse su propio techo a través de la autoconstrucción y la improvisación de viviendas, muchas de ellas sin permisología, sin planificación y en zonas no aptas para asentamientos humanos. De esta forma se empiezan a conformar los barrios, por un lado, como respuesta a la ausencia de política de viviendas para recibir a la población que se movilizaba de las áreas rurales a las urbanas buscando una mejor calidad de vida, sin que existieran viviendas accesibles para la población de escasos recursos que llegaba para entonces; y por otro, intentando satisfacer la necesidad básica que constituye el tener una vivienda.

Una buena parte de los barrios surgen a partir de la invasión de terrenos que no contaban con los servicios públicos de primera necesidad, los cuales son tomados de fuentes cercanas que las puedan proveer sin el debido permiso y control por parte de los órganos competentes. Esta situación trae consigo que sus habitantes se encuentren en constante conflicto con las autoridades, sufriendo de innumerables intentos de desalojo y hasta de abuso parte de las mismas. Contribuyendo todo esto con el carácter de ilegalidad que se le atribuye a estos asentamientos y que marca su historia y las percepciones que se tienen sobre él determinadamente.

Inicialmente, el problema de los barrios se constituyó como un problema de marginalidad. En él se encontraban grupos de personas que quedaban al margen de los planes de desarrollo y de modernización que vivía el país. Durante los años de la dictadura y algunos de la democracia, especialmente los primeros, se implementaron políticas de sustitución de viviendas para habitantes de barrios, los cuales no solucionaron el problema de fondo sino de forma. Sin embargo, el estado de bonanza económica en la que se encontraba al país para entonces, acompañado de las políticas

implementadas de acceso a la educación, al empleo, etc. permitieron que muchos habitantes tuvieran una movilidad social ascendente y con ella, una mejora considerable de sus condiciones de vida que en muchos casos incluyó superar el problema de la pobreza y hasta salir del barrio. De hecho, buena parte de la hoy conocida como “clase media” se conformó para entonces como producto de este proceso.

Ahora bien, entrados los años 80, los innumerables recursos provenientes de la renta petrolera, a partir de la cual Venezuela sostenía sus niveles de gasto sin ningún tipo de contraprestación impositiva por parte de los ciudadanos, empezó a mermar de forma importante como producto de la caída de los precios del crudo y de los altos niveles de endeudamiento en los que el país había incurrido para financiar procesos de industrialización, entre otros. Es en este escenario acompañado de una creciente ineficiencia que empezaba a caracterizar al Estado venezolano y a las instituciones encargadas de velar por los intereses de los ciudadanos, como la población más pobre quedó definitivamente excluida del proceso de modernización del país y el problema de los barrios comenzó a crecer y a complejizarse cada vez más, frente a la mirada indolente de una buena parte de la población y de quienes para entonces detentaban poder.

Durante los últimos 50 años del siglo XX venezolano el tipo de relación que se estableció entre el Estado y la sociedad, así como el poder que concentró cada uno de estos actores ha ido variando sostenidamente. En un primer momento esta relación se daba a partir de un esquema asistencial y paternalista a partir del cual el Estado brindaba una serie de recursos a la población sin ningún tipo de contraprestación económica, condición que era sostenible gracias a los recursos de la renta petrolera como comentamos anteriormente. Posteriormente, cuando los partidos políticos toman el protagonismo como órganos de participación y representación de los ciudadanos, la relación entre el Estado y la población, especialmente la de menores recursos, empieza a verse teñida por un tinte clientelar, a partir del cual los beneficios del Estado llegaban solo a aquellos sujetos que apoyan el partido de

gobierno o aquel que estuviera postulándose a cargos de representación popular. En este contexto, los habitantes de los barrios y sus problemas se convirtieron en una fábrica de votos a donde se acude con promesas de mejora que nunca se cumplen o con favores a cambio de votos para sostenerse en el poder.

Para finales de los años 80 y principios de los 90, en medio de una importante depresión económica y fuertes críticas hacia el Estado por su incapacidad manifiesta de velar por el mejoramiento de las condiciones de vida y la satisfacción de las necesidades de la población, empieza a replantear nuevamente la forma como la población y el Estado entran en relación, y cómo la primera interviene y participa en los asuntos públicos. Enmarcado en esta discusión surge la iniciativa de la descentralización con la cual de cierto modo se inaugura una nueva forma de relación entre ambos actores sociales. A partir de ella se supondría que las demandas de la sociedad serían mejor atendidas dada una mayor cercanía entre la población y los entes locales y regionales encargados de ejecutar las políticas. El proceso de descentralización que se inició para entonces, se inserta además en un contexto en el cual, algunos grupos de base e intermedios empiezan a demandar una mayor participación y poder en la toma de decisiones y en el manejo de los recursos con la finalidad de revertir las condiciones de pobreza e inequidad que existen en el seno de la sociedad venezolana y que el Estado venezolano se había mostrado incapaz de solventar.

De este modo, empiezan a hacerse visibles las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones comunitarias o las hoy conocidas como organizaciones de desarrollo social, todas las cuales emprenden un camino en el que las mismas toman auge y ganan espacios frente al Estado, a la par que se diferencian claramente de éste y de los partidos políticos que se encuentran muy desprestigiados para ese momento.

Las comunidades de barrios no se quedan ausentes de esta dinámica, sino por el contrario, se hacen protagonistas de ese proceso. En tal sentido, la participación de las mismas y el tipo de relación que se establece entre sus habitantes y el Estado,

empieza a sufrir profundas transformaciones, muchas de las cuales aún hoy se encuentran en pleno desarrollo.

Consideramos que la historia de los barrios es una historia de participación y coordinación que se inicia desde su misma conformación y que se torna necesaria tanto para la construcción y creación del asentamiento, como para la defensa de sus viviendas y de los espacios que se han asegurado. La participación y la organización de los barrios se expresó durante sus orígenes en el modo como sus pobladores invadieron grupalmente los terrenos donde se ubicarían, construyendo sus viviendas con la ayuda y la cooperación del resto de sus vecinos.

Posteriormente, con el paso de los años, las carencias y la poca calidad de vida que caracteriza el contexto del barrio provocó que sus habitantes siempre estuvieran organizándose para buscar reivindicaciones por parte de los organismos competentes. Dichas organizaciones, en muchos casos, no lograron cambios que contribuyeran a mejorar o a superar definitivamente su situación y los problemas presentes en el barrio, ya que la relación entre los entes encargados de lograr esta meta y tales organizaciones estaba mediada por intereses partidistas que buscaban solo el beneficio propio y no la satisfacción de las demandas de este sector de la población.

Esta situación de desatención y carencias contribuyó a la búsqueda de soluciones y respuestas por parte de la misma población, la cual empezó a organizarse y a tratar de resolver problemas por su cuenta, siendo en muchos casos más eficientes y efectivos que el mismo Estado. Este hecho intervino y empezó a darle fuerza a todo el movimiento y la presión que se ejerció en la promoción de la transferencia de poder y recursos a estas organizaciones para que trabajaran en la solución de los problemas que les atañen directamente, lo cual a su vez contribuyó a fortalecer las iniciativas descentralizadoras que empezaban a florecer.

El objeto del estudio.

En el contexto que hemos reseñado previamente, una de las experiencias organizativas que surge en el marco de todo lo que hemos descrito es la del barrio Catuche ubicado en Caracas. Este asentamiento data desde 1937 aproximadamente, aunque es para inicios de la década de los 90, específicamente entre 1992 y 1993, cuando se empieza a conformar la organización comunitaria que ha venido evolucionando y consolidándose, hasta lo que es hoy la “Asociación Civil Catuche”, la cual reúne a la comunidad organizada y es, a su vez, una de las partes constitutivas del Consorcio Social Catuche, alianza de organizaciones y personas con conocimientos y capacidades diferentes que llevan adelante y ejecutan el proyecto de desarrollo que ha diseñado y formulado esta comunidad.

Esta experiencia de participación y organización comunitaria ha pasado por innumerables problemas y situaciones difíciles, una de las más emblemáticas y la cual puso a prueba la fortaleza de la organización constituida, fue la de Diciembre de 1999 cuando las fuertes lluvias que se dieron en Caracas provocaron un deslave acompañado del desbordamiento de la quebrada, a cuyos márgenes se establecía una parte de este asentamiento no controlado.

Tal situación obligó a mucha de las familias que allí residían a salir de la zona pues sus casas estaban completamente destruidas. A pesar de ello, la organización y el consorcio social no se desintegraron, por el contrario, siguieron trabajando en el mismo proyecto adaptado a la nueva realidad que se presentaba, con las dificultades que significaba para ello el distanciamiento de los interesados o “dolientes” del proyecto en términos físicos, lo cual incidiría sobre todo en las posibilidades de participación de los mismos en la reuniones de la comunidad y en la de toma de decisiones de interés para el proyecto, etc.

Para nosotros de cierto modo, este hecho podría estar evidenciando, entre otras cosas, que hay elementos que se dieron en la historia de participación de la población de Catuche y en la construcción de su proyecto, que han permitido que el

mismo se haya sostenido en el tiempo, a pesar de que las personas que le dieron vida no sigan compartiendo el espacio físico que le dio origen, ni puedan estar lo suficientemente cerca los unos de los otros como para no perder su “sentido de comunidad”. Así mismo, el hecho de que la participación se haya mantenido relativamente activa y que su organización haya alcanzado logros importantes, inclusive después del año 99, nos hace pensar que en esta experiencia hay algunos elementos que han permitido que esto sea así.

Frente a este panorama, creemos que las teorías y planteamientos que han surgido en los últimos años en torno al tema del Capital Social podrían darnos importantes luces para el análisis de esta realidad. Hemos sido testigos de la creciente importancia y la profusividad que ha adquirido este tema recientemente. En él se enfatizan elementos como la confianza, la solidaridad, la cooperación, la participación y la organización, los cuales han sido considerados de gran relevancia para alcanzar el desarrollo de los países con importantes cifras de pobreza entre los cuales está Venezuela,

El fundamento del capital social son las relaciones sociales. Ellas se convierten en condición indispensable para que el capital social aparezca. Desde allí que se afirme que éste es un capital eminentemente relacional. En tal sentido, se plantea que el capital social surge a partir de interacciones sociales enmarcadas en algún tipo de estructura social organizada cuyas características permiten la aparición de los recursos que definen el capital social como: expectativas de reciprocidad, normas y sanciones efectivas y canales de información, desde la perspectiva de Coleman (1988); o lo que el lo mismo o de cierto modo complementa al anterior: las redes, normas, confianza y cooperación de la perspectiva de Putnam (1999). Todos los cuales, a su vez, pueden ser utilizados para alcanzar beneficios comunes a los grupos que los comparten.

Partiendo de estos elementos teóricos, consideramos que es muy probable que el “Proyecto Catuche” se haya sostenido en el tiempo gracias a la presencia de capital social entre sus miembros. Desde este planteamiento, sería relevante conocer *¿qué*

característica o “formas” adquiere ese capital social en la comunidad, o lo que es lo mismo, cómo se expresa el mismo en los habitantes de Catuche?

Esta inquietud nos surge a partir del acercamiento, que gracias a nuestro ámbito laboral, hemos mantenido con la experiencia participativa de Catuche, que ahora pretendemos constituir como nuestro objeto de estudio. Esta aproximación nos ha permitido observar y conocer más de cerca cómo funciona la mencionada organización, así como algunos de sus principios y valores. Sin embargo, las afirmaciones que hemos podido derivar de ello no han sido fruto de una metodología rigurosa, lo cual nos motiva a plantear el presente estudio.

Considerando entonces el problema general de la investigación planteado, creemos que la dinámica de la investigación nos obliga a plantearnos otras preguntas específicas relacionadas con él. Estas son tres (3) preguntas realizadas en función de nuestra pregunta general:

- *¿qué modelo de relaciones o asociaciones se construye entre las formas o características del capital social presentes en la comunidad de Catuche?*
- *¿cuáles de las formas del capital social presentes en la comunidad contribuyen significativamente en la construcción de un índice de capital social?*
- *¿hay indicios que sugieran alguna relación entre la presencia de algunas de las formas de capital social y la historia de participación de la comunidad?*

En tal sentido, ***el objetivo general*** de la presente investigación sería: caracterizar las expresiones que adquiere el capital social en los habitantes del barrio Catuche que se reconocen como parte de su organización comunitaria, haciendo énfasis en la pertenencia a grupos, redes de compromiso cívico y asociacionismo, expectativas de reciprocidad o solidaridad, canales de información, normas y sanciones efectivas, confianza, cooperación y acción colectiva

Alcanzar el principal objetivo planteado nos obliga a proponer una serie de **objetivos específicos** que se tornan fundamentales para el desarrollo del presente estudio:

- Identificar y describir las expresiones y características que adquiere el capital social en los habitantes de la comunidad del barrio Catuche y explorar las posibles relaciones o asociaciones que se establecen entre ellas.
- Proponer aquellas formas del capital social encontradas que contribuirían de forma significativa a la conformación de un índice de capital social construido a partir del modelo de asociaciones existentes entre ellas.
- Explorar si existen relaciones entre las formas de capital social identificadas y la historia de participación y organización de la comunidad de Catuche.

La indagación sobre todos estos aspectos resulta relevante porque, en primer lugar, permitiría el acercamiento de la teoría a una realidad concreta y con ello, la indagación sobre algunos elementos que permitan identificar con mayor exactitud las variables que caracterizan el capital social de esa comunidad. Así mismo, permitiría explorar sobre el tipo de relaciones que se establecen entre esas variables características con la finalidad de identificar cuáles de ellas podrían constituir un índice de capital social.

En segundo lugar, permitiría analizar desde una perspectiva relativamente novedosa una realidad que se viene dando recurrente a través de los años y que consiste en diferentes procesos organizativos y participativos por parte de la sociedad en general, como respuesta a las ineficiencias del Estado y la precarias situaciones en las que vive una buena parte de la población, cuyo acceso a las oportunidades de salud, educación y empleo, se han visto mermadas de manera importante, trayendo esto como consecuencia la imposibilidad de los mismos de desarrollarse, desarrollar sus potencialidades y alcanzar una vida digna.

Este esfuerzo finalmente, contribuiría a la profundización y dimensionamiento real de las potencialidades que ofrece el capital social para la superación de los problemas que caracterizan las situaciones de pobreza y en qué medida la presencia del mismo contribuye a alcanzar las metas que se plantean las comunidades o entes organizados que viven en esta situación.

Así mismo, a partir del estudio de caso en torno a la experiencia participativa y organizativa de Catuche, podrían identificarse “factores de éxito o fracaso” relacionados con la presencia o no de variables asociadas al Capital Social, y a partir de ello proponer promover escenarios propicios para que los mismos puedan darse. Todo lo cual a su vez, permitiría que experiencias similares de proyectos comunitarios que trabajen por el beneficio de sus habitantes a través de la autogestión y la cogestión con el estado, puedan beneficiarse y fortalecerse, y con ello lograr una mayor eficiencia en sus organizaciones y un mejor desarrollo de sus iniciativas de cooperación.

Finalmente, estudios como este podrían llegar a contribuir en la búsqueda de soluciones orientadas a superar algunos de los problemas que se presentan en los barrios urbanos, contribuyendo con ello a la superación de la pobreza, problema que, como hemos dicho antes, se torna cada vez más urgente dadas las importantes proporciones que el mismo alcanza en la actualidad.

EL CAPITAL SOCIAL

El presente capítulo pretende exponer algunos de los desarrollos teóricos que se han elaborado en torno al tema del capital social, así como algunas de las reflexiones y análisis que han surgido en torno a los mismos, con la finalidad de servirnos de ellas posteriormente para comprender la realidad que se pretende analizar en esta investigación.

La revisión que aquí se presenta tiene un énfasis particular dirigido al estudio y análisis de las teorías clásicas sobre el concepto, entendiendo por clásicas, aquellas que originan y sirven de base para la creación del concepto y para el carácter que toma el mismo en las últimas décadas.

En este sentido, de la mano de notables estudiosos que analizan y reflexionan sobre tres (3) de los autores clásicos del capital social como: Bourdieu, Coleman y Putnam, así como a partir de sus obras originales, nos aproximaremos a las diferentes formas en que cada uno de ellos aborda la temática del capital social, a sus definiciones y a las relaciones que establecen entre el capital social y otras variables. Del mismo modo, exponemos algunas de las críticas que se les hace a sus teorías así como el fundamento de las mismas.

El análisis que se presenta a continuación puede considerarse bastante elemental en la medida en que el mismo se basa en la revisión de una bibliografía básica que trata principalmente todo lo relativo al concepto del capital social y sus orígenes, fundamentándose en una pequeña muestra de lo que son los desarrollos teóricos sobre el tema.

Sabemos que en la actualidad el estatus que presentan las teorías sobre el capital social es mucho más desarrollado, pues las mismas han sido aplicadas,

desarrolladas y analizadas por diversos autores en innumerables ámbitos que no son mencionados en la presente investigación, sin embargo, establecer tales limitaciones fue necesario por lo profuso de los estudios sobre el tema y el auge que ha tomado el mismo.

El capítulo empieza describiendo los orígenes del término capital social como se conoce actualmente en la sociología, lo cual se describe y se enmarca dentro de un corriente más global en la que algunos autores han ubicado estas teorías. Posteriormente, se presentan las definiciones de los clásicos del tema y posteriormente valiéndonos del artículo de los autores Herreros y De Francisco (2001) analizamos sus teorías y hacemos una revisión de otros desarrollos importantes que se han realizado sobre el tema y sobre los autores estudiados.

Finalmente, terminamos presentando otros aportes que los anteriores autores no consideran pero que, a nuestro juicio, son igualmente valiosos e importantes de conocer por la diferencial perspectiva que presentan.

Origen del Concepto

El término Capital Social aplicado a la sociología y tal como es usado en la actualidad es de origen reciente, específicamente de las últimas décadas del siglo XX. Entre algunos de los autores que actualmente usan el concepto y trabajan sobre el mismo no hay acuerdo generalizado en cuanto a su definición, por lo que la literatura ofrece una gran diversidad de significados, así como de temas con los cuales el Capital Social puede asociarse.

Los orígenes del término se le atribuyen al economista Glen Loury y al sociólogo Pierre Bourdieu, quien según Alejandro Portes (1999) son los primeros que llevan adelante análisis sistemáticos sobre este tema. Sin embargo, al revisar la literatura más reciente podemos observar que dependiendo del autor y del tema de la investigación cada uno atribuye el haber inventado el término a diversos autores, entre los que son más frecuentes Robert Putnam, Pierre Bourdieu y James Coleman, quienes justamente han inspirado y han formado las principales tradiciones en

investigación sobre Capital Social² y sobre cuyos planteamientos principalmente fundamentaremos nuestra investigación.

A pesar de que el término como tal es reciente, aquello a lo cual hace referencia no lo es. De hecho, trata de un tema propio de los orígenes mismos de la sociología y lo que constituye uno de sus objetos de estudio: la organización social y los beneficios que ésta trae para la sociedad y las personas. Así encontramos en los antecedentes de la sociología algunos de los principales teóricos clásicos como Durkheim, Marx y Tocqueville, quienes en sus teorías mencionan éste aspecto: Tocqueville, por ejemplo asoció específicamente la participación a asociaciones voluntarias con la democracia. (Portes, 1999)

A nuestro juicio, lo que podría haber resultado novedoso es la relación que se hace entre este concepto y las teorías y modelos de desarrollo, los cuales habían estado siempre muy determinados por el pensamiento económico ortodoxo donde las variables de naturaleza social no tenían cabida. (Klikberg, 2001)

Capital Social como nuevo Paradigma

Es frecuente al revisar la literatura sobre Capital Social percibir que algunos autores tratan el Capital Social como una panacea, la solución a todos los problemas sociales, políticos y económicos que tiene una sociedad, especialmente aquellas llamadas del Tercer Mundo o de los países en desarrollo. Incluso autores como Carlos Vignolo Fiz (2001) han afirmado que la teoría del Capital Social debe constituir el nuevo paradigma latinoamericano para el desarrollo, entendiendo un paradigma como el marco interpretativo que guía el conocimiento y la acción.

En torno a este punto, Portes (2001) señala que ya no se pueden tener teorías de gran escala, las cuales se caracterizan por crear categorías de análisis generales que se aplican a cualquier realidad y por proponer formulas únicas y decisivas para la superación de problemas como la pobreza, la mayor eficiencia gubernamental, entre

² http://www.analytictech.com/networks/definitions_of_social_capital.htm. En esta página de internet se presenta una revisión bastante interesante sobre el término Capital Social, en la que hay autores que hablan del mismo desde 1920, sin embargo, en la literatura revisada no hay referencias a ello.

otras. A su juicio, se ha demostrado que ellas son ineficientes a la hora de hallar resultados, por lo que las teorías sociológicas deben guiar las investigaciones y permitir que los resultados obtenidos, a su vez, las modifiquen. Ello se puede lograr a través de teorías de mediana escala, las cuales estarían constituidas por herramientas conceptuales que miren hacia el futuro y se adapten a cada realidad, como puede pasar con la teoría del capital social en conjunto con otras.

Desde nuestra perspectiva el alcance real del capital social aún es desconocido pues el amplio uso que se ha dado al concepto, asociándolo a variables tan diversas como capital humano, desarrollo social y económico, institucionalidad democrática, problemas de acción colectiva, etc., así como la amplia gama de resultados obtenidos en cada una de las investigaciones donde es aplicada, ha enriquecido tanto el término que lo ha ido complejizando cada vez más.

Si bien para nosotros, el “Capital Social” efectivamente puede incidir en el desarrollo de comunidades y puede que tenga un efecto enorme sobre un conjunto de temas, de ninguna manera será la única variable a la que se deba prestar atención cuando se trata de resolver los problemas de una sociedad. Tan solo será uno de los múltiples elementos a trabajar para alcanzar el desarrollo.

Definiciones de Capital Social

Para abordar este tema partiremos de la propuesta de dos autores: Francisco Herreros y Andrés De Francisco (2001a) ya que la misma se nos presenta como una revisión bastante exhaustiva de los autores y estudios clásicos de capital social.

Estos autores plantean la existencia de dos enfoques que se han aplicado para el estudio de Capital Social (2001a). El primero de ellos, es el llamado “Estructuralista”, el cuál está más interesado en algunos de los elementos de la organización social, tales como las relaciones o interacciones que se dan entre actores sociales y algunas de las características de esos vínculos, como las expectativas que se crean, las obligaciones, las normas, etc.. Este enfoque tiene como principales exponentes a J. Coleman y P. Bourdieu.

El segundo es el denominado enfoque “Culturalista” o “Disposicional”, llamado así porque sus estudios enfatizan en dos factores a la vez, por una parte, el tema de la cultura política de los grupos y por el otro, algunos elementos “subjetivos compuestos por los valores y las actitudes de los individuos que determinan cómo se relacionan unos con otros” (Herreros y De Francisco 2001:7). Este enfoque tiene como principal exponente a Putnam y toda su tradición investigativa.

A continuación expondremos en detalle las propuestas de cada uno de estos autores en torno a sus definiciones de capital social, con el fin de alcanzar una mayor comprensión de los mismos.

James Coleman

El Capital Social es definido por este autor como:

"una diversidad de entidades con dos elementos en común: consisten en algún aspecto de estructuras sociales y facilitan cierta acción de los actores -ya se trate de personas o actores corporativos- dentro de la estructura" (Coleman, 1988:98).

A nuestro juicio, esta definición es muy confusa, ya que genera más interrogantes que respuestas. En primer lugar, el autor nunca dice qué es en sí Capital Social sino que lo define por la función que tiene el mismo dentro la estructura social: facilitar acciones de actores ya sean estos individuos u organizaciones, pero nunca dice que estructuras sociales, qué acciones y para qué fines.

Afirma que es una “diversidad de entidades con dos elementos en común”, es decir, una variedad de objetos/sujetos con dos características, una de ellas es: “algún aspecto de estructuras sociales” y el otro se refiere a: “facilitan la acción de los actores dentro de la estructura”, no especificando cuáles son esas entidades o sujetos/objetos a los que se refiere, cuál aspecto de estructuras sociales y cuáles estructuras, siendo estos conceptos tan amplios y generales, que no se puede saber a que significados está aludiendo específicamente, al menos observando sólo la

definición. Lo único que está claro es que su presencia trae beneficios para el desenvolvimiento de los actores sociales.

Sin embargo, a pesar de la generalidad de su definición, a lo largo de sus planteamientos y de sus investigaciones puede vislumbrarse a lo que está aludiendo. Para Coleman el Capital Social es un recurso que se da a partir de la existencia de relaciones sociales entre actores que les sean útiles para promover y alcanzar sus intereses; el capital social al igual que otros tipos de capital que no son objeto de este estudio, producen beneficios para quienes lo posean.

Coleman menciona en su investigación dos tipos de capital distintos al Capital Social: el Capital Físico y el Capital Humano. El primero de ellos se refiere a los bienes físicos que constituyen la riqueza material de un individuo o asociación y a ellos el autor les atribuye la característica de ser totalmente tangibles. El segundo, el capital humano, alude a todos los conocimientos y habilidades adquiridos por un individuo a partir de sus estudios y su experiencia y aunque es menos tangible que el anterior puede traducirse en hechos concretos como labores desempeñadas, escritos, etc. El capital social es, para este autor, totalmente intangible pues es un recurso derivado de las relaciones entre las personas. Sin embargo, todos estos tipos de capital (social, humano y físico) contribuyen al bienestar y traen beneficios para los individuos e incluso contribuyen con su productividad, como se explicará en detalle más adelante.

Siendo el tema central de este capítulo el capital social, pasaremos a explicar detalladamente los planteamientos de Coleman en torno a este tema. Para este autor el Capital Social se basa en los distintos recursos que pueden derivarse de una relación social, es decir, de aquello que se produce en la relación social y que puede utilizarse posteriormente para promover algunos intereses. Cada una de estos recursos se mencionan y explican a continuación:

“Las obligaciones, expectativas y fiabilidad” :57). Se refieren a los compromisos que se adquieren en una relación social, donde uno hace algo por otro y

tiene confianza en que el otro actuará de la misma forma cuando éste lo requiere. En este ciclo, en “uno” (el que actúa primero) se crea una expectativa, en “otro” (el que lo recibe) se crea una especie obligación o compromiso y ambos confían en que eso será así y en que “otro” actuará igual si es necesario.

Esta forma de Capital Social, según Coleman, depende de dos elementos: “la fiabilidad del entorno social”, que se refiere a que las obligaciones o compromisos que se han adquirido sean cumplidos por quienes los adquirieron, o sea, que los actores comprometidos sean confiables. Y el segundo elemento: “el alcance real de las obligaciones” que alude a que mientras mayor sea el número de obligaciones pendientes dentro una “estructura social”, habrá más capital social dentro de ella, pues esos individuos tendrán muchos recursos disponibles para cuando lo necesiten. La estructura social a la que hace referencia Coleman es, a nuestro juicio, un conjunto o una red de relaciones sociales estables entre personas, ya sea dentro de un grupo cerrado o no.

En esta misma línea de ideas, creemos que el recurso que surge de la relación social al que alude Coleman con este discurso es a la “confianza”, ya que si existen expectativas de reciprocidad por parte de ambos, ello implica que ambos confían en que cumplirán los compromisos que adquirieron, lo cual redundará en beneficios para cada uno.

“Canales de información” :59). Es el segundo recurso al que Coleman hace referencia y alude al intercambio de información que se da a través de una relación social o el conocimiento que se puede adquirir del otro u otros con quienes se está en relación. Esa información que se genera en el intercambio entre dos o más personas puede ser circunstancial o irrelevante para los fines de cualquiera de las partes, pero también puede no ser así. En el momento en que la información que se deriva de una relación social pasa a ser importante y a tener alguna utilidad para cualquiera de los que participan de ella o incluso para todos, esa relación pasa a generar un recurso que representa la existencia de capital social para quienes la comparten según la definición de Coleman.

En esta forma de capital social a diferencia de la anterior, lo que hace valiosa la relación social no es la confianza y las obligaciones adquiridas a partir de ella sino la posibilidad de aprovechar la misma en virtud de la información que se deriva de ella y la cual puede traer beneficios para quienes la comparten o la obtienen. La información es de gran relevancia en la medida en que la misma proporciona “una base para la acción”, es decir, determina o incide en las acciones que se tomarán en el futuro, además de que posee altos costos de adquisición, pues requiere de al menos cierta atención para obtenerse, según palabras del mismo Coleman (1988:59). Por ejemplo: un turista que viene a Caracas y que ha invertido algún tiempo en investigar sobre la misma, sabrá que Caracas es considerada una ciudad bastante peligrosa por sus altos índices delictivos; el saber esto tendrá repercusiones directas en su actos, es decir, éste tendrá precaución con sus pertenencias, por ejemplo. Esto no sucedería igual en el caso de otro turista que viene a Caracas sin estar informado sobre esta situación. La información obtenida proporcionó base para la acción de cada uno de estos sujetos.

Adicionalmente, desde nuestra perspectiva la información podría tener una utilidad adicional a la cual Coleman no hace referencia. Esta se trata de la importancia que puede tener la misma como insumo para la conformación de expectativas, obligaciones y fiabilidad, ya que la información dada y adquirida brinda la posibilidad de elaborar marcos de referencia sobre la formas de actuar de otros, lo cual determinará si invertimos o no en la creación de capital social con él en la forma de obligaciones, expectativas, normas etc.

El tercer recurso que se deriva de una relación social y que la convierte en una potencial fuente de capital social es definido por Coleman (1988:60) como “**Normas y sanciones efectivas**”. Con esto se refiere a que los patrones normativos que se establecen en una relación social debe ser claros y respetados por quienes comparten la relación. Así mismo, las sanciones pautadas ante el irrespeto a la norma deben ser efectivamente aplicadas. En cuanto a las normas sociales acota que las mismas deben apuntar hacia el bien común por encima de los intereses egoístas y en esta medida,

tales normas deben ser reforzadas a través de recompensas o de otros mecanismos como el rechazo dirigido a acciones de tipo egoístas.

Adicionalmente, plantea que cuando en las interacciones o relaciones sociales que se dan entre individuos o grupos surgen normas, especialmente normas de cooperación (definidas como aquellas en las que privan los intereses grupales sobre los individuales) tales normas se convierten en un recurso que genera beneficios al promover la cooperación con fines colectivos. Ello hace que la relación social se convierta así en capital social para quienes la comparten y para quienes se benefician de ella.

Coleman no explica con claridad cómo se crearían estas normas cooperativas y cuales son los mecanismos a través de los cuales ellos actúan, mas afirma, que las mismas ayudarían a superar el problema de los bienes públicos y del beneficio compartido de la producción de este tipo de bienes entre quienes lo producen y quienes no, como explicaremos con más detalle en párrafos sucesivos.

A pesar de ello, hace un llamado de atención diciendo que este recurso aunque puede promover acciones para beneficio común, también puede evitar otras acciones e intercambios beneficiosos. Por ejemplo en una organización social en la que la norma es que siempre son las personas de más edad las que tienen la autoridad y las que toman las decisiones, es posible que los más jóvenes no tengan iniciativa para participar en la misma y dar sus opiniones pues saben que, finalmente, los integrantes de más edad harán lo que ellos consideren.

De forma similar a la contribución que podía generar la relación social aprovechada como un canal de información, creemos que la existencia de normas y sanciones efectivas que regulen la interacción en la vida grupal, es también útil para que se adquieran mayores “obligaciones, expectativas y fiabilidad”. Si en la relación social, ya sea entre dos o más personas o grupos, existe la norma de responder a la expectativa del otro por una obligación previa adquirida y ello es reforzado y

sancionado efectivamente, se promoverá la adquisición y respeto por los compromisos dentro de la estructura social y con ello el capital social.

Desde nuestra perspectiva, todos estos recursos caracterizan la esencia de capital social: obligaciones, expectativas y fiabilidad, normas y sanciones efectivas y canales de comunicación, por lo tanto cada uno de ellos es complementarios al otro y en la medida que uno aparece es muy probable los otros también lo hagan.

Pierre Bourdieu

Este autor define Capital Social como:

“el conjunto de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones mas o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo; o dicho de otro modo a la pertenencia a un grupo, en tanto en cuanto que conjunto de agentes que poseen no sólo propiedades comunes (capaces de ser percibidas por el observador, por los demás y por ellos mismos) sino que están también unidos por vínculos permanentes y útiles”.
(Bourdieu, 1980:83)³

Esta definición está compuesta por dos unidades que para nosotros expresan lo mismo con distintas palabras. A continuación trataremos de explicar nuestra interpretación de la misma.

El primer elemento de relevancia que podemos observar en ella es que Boudieu define el capital social como un recurso -al igual que lo hace Coleman- pero le añade una característica a ese recurso y es que puede ser “real o potencial”, aludiendo en el primer caso a que son recursos que están en uso efectivamente o se ha hecho uso de ellos con anterioridad; y en el segundo caso (potenciales), se refieren a aquellos que están guardados o reservados para cuando sea necesario usarlos.

³ En el documento citado las palabras conocimiento y reconocimiento son en realidad interconocimiento e interreconocimiento, sin embargo, apoyados en otras fuentes como Portes, 1999:244, se cambiaron estas palabras de la definición.

En segundo lugar, esos recursos reales o potenciales están relacionados con la pertenencia a grupos a lo que el autor se refiere cuando habla de “la posesión de una red duradera de relaciones mas o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo”, en donde entre los que son parte del grupo existen algunas cosas en común como lo puede ser: el ocupar un mismo espacio físico o tener la misma clase socio-económica, pero que además, entre ellos se dan lazos de unión “permanentes y útiles”, es decir, que la relación existente le trae beneficios a quienes la comparten y es más o menos constante.

Cuando el autor se refiere a la existencia de una red de relaciones de conocimiento y reconocimiento mutuo, está a nuestro juicio hablando de lo que sería una condición indispensable para que quienes participan en un grupo puedan estar unidos por vínculos permanentes y útiles; para explicar esto con mayor claridad nos valdremos de un ejemplo.

La oficina de política públicas de un municipio divide su población por grupos de edad, entre los que está un grupo conformado por niños de 10 años que viven en una determinada urbanización de la ciudad bajo su jurisdicción; aunque esos niños de cierta forma compartan un mismo espacio físico y hasta una característica que los homogeniza (la edad), entre la mayoría de ellos no existen vínculos porque ni se conocen ni se reconocen mutuamente como parte de ese grupo y por lo tanto las relaciones que pudiesen llegar a tener no son ni permanente ni útiles, y por lo tanto, entre ellos no se produce el recurso al que el autor llama Capital Social.

En todo caso, la propuesta que Bourdieu expone en su definición podría resumirse de la siguiente manera: el capital social es un recurso real o potencial que está fuertemente asociado a la pertenencia a grupos o a la existencia de una red de relaciones que permita entre sus miembros la existencia vínculos sociales permanentes y útiles en donde quienes la conforman se conocen y reconocen mutuamente y comparten algunos rasgo que les son comunes.

Con respecto a la utilidad o el beneficio que se desprende de la relación, el autor habla de dos tipos de beneficios: materiales como lo puede ser el dinero y no materiales como lo puede ser la alegría, la satisfacción, etc., a los cuales llama simbólicos. Deja claro que tales beneficios pueden no ser buscados conscientemente.

Por otro lado, afirma que la construcción de relaciones y vínculos no es algo natural sino es algo que se construye consciente o inconscientemente. A esto lo llama “inversión social”, porque es a través de esta construcción y de los intercambios y transformaciones que se dan en ella que se definen los límites del grupo y se da el proceso de conocimiento y reconocimiento que permitirá la formación de capital social, que como cualquier otra forma de capital, requiere de cierta inversión para obtenerlo.

“Los intercambios y transformaciones” que se dan en una relación se refieren al paso de la existencia de una relación casual a una relación necesaria y utilizable con otros fines: por ejemplo, si una persona se acaba de mudar a un edificio, lo que puede ser una relación casual entre dos personas que pasan a ser vecinos puede convertirse en una relación de amistad, de agradecimiento u otro, por los intercambios que se han dado entre ellos, que han contribuido a la transformación de la relación y al conocimiento y reconocimiento de ambos.

Otro elemento muy interesante de los escritos de este autor sobre el tema, está relacionados con la asociación que hace del capital social con otros tipos de capital como el económico y el cultural. Para Bourdieu, el capital social de una persona dependen de “la extensión de vínculos que puede movilizar efectivamente así como del volumen del capital económico, cultural y simbólico que cada uno de aquellos a los que está vinculado posee en propiedad” (Bourdieu, 1980:84). Lo que quiere decir que el capital social no es totalmente independiente de los otros capitales, así como el capital humano de Coleman no lo es del económico (como lo veremos más adelante).

La adquisición de capital social requiere de cierta inversión y ésta bien podría ser en otro tipo de capital como el económico o cultural. La posición de un individuo

en el espacio social, por ejemplo, se expresa en el espacio físico en el que está ubicado y en el sitio que ocupa en el espacio a través de sus posesiones, que a su vez, dependen del capital económico que el mismo acumule. A partir del capital que los individuos posean, se puede estar más o menos desprovistos de oportunidades de acceder a determinados bienes y servicios, así como a determinado tipo de organizaciones o grupos. El poseer capital económico puede incrementar el capital cultural y social.

Este autor a pesar de ser de los primeros que trató el tema, es muy poco citado en los estudios empíricos sobre Capital Social. Ello puede deberse a que sus aportes son más a nivel teórico, pues a diferencia de Coleman, este no sugiere características que pudiera evidenciar la presencia de capital social y los cuales posteriormente pueden convertirse en indicadores empíricos para su estudio en la realidad.

Por otra parte, este autor al igual que Coleman, constantemente se refiere al capital social desde un nivel en el cual la relación social y todo lo que ello implica como los actores que la conforman, los intercambios que se dan en ella, las consecuencias que tiene, etc. son el centro del análisis, y razón por la cual creemos que se le ubica como representante del enfoque Estructural.

Los planteamientos de Bourdieu son cronológicamente anteriores a los de Coleman por lo que muy probablemente éste influyó en su análisis teórico. Igualmente, creemos que los planteamientos de estos dos autores tuvieron influencia en los planteamientos del representante del enfoque culturalista, el cual pasaremos a explicar a continuación.

Robert Putnam

Putnam define el capital social como una “característica de la organización social, como las normas de reciprocidad, redes de compromiso cívico y confianza, que facilitan la cooperación y la coordinación en beneficio mutuo”. (Putnam, 1993:90).

Tal y como puede observarse, a diferencia de los dos autores anteriores, Putnam (1993) no define el Capital Social como un recurso que se deriva de la organización social, sino como un elemento propio de la misma. A partir de ello y del resto de los componentes de su definición se desprende que, para él, la existencia de una determinada organización social es indispensable para que pueda crearse capital social.

En este sentido, entendemos por organización social cualquier forma de asociación cultural, deportiva, económica, política, comunitaria, etc. de la que se puedan derivar los tres elementos que el autor define como capital social: redes, normas y confianza. Sobre este particular, el autor no determina con exactitud en su obra si se requiere la presencia de todos para que haya capital social o con uno solo es suficiente, sin embargo, creemos que de sus planteamientos puede derivarse que sólo uno ya es considerado como tal.

Un segundo elemento resaltante de esta definición tiene que ver con las consecuencias positivas que el capital social acarrea, un aspecto común en los tres autores estudiados. Para el caso de Putnam a esto se refiere cuando dice: "... que facilitan la cooperación y la coordinación para el bien común". Sobre ello se observa que Putnam (1993) introduce la cooperación y la coordinación como condiciones para la obtención de otros beneficios que el capital social genera, aspecto que además, siempre analiza desde una perspectiva colectiva y no individual.

Ahora bien, para comprender un poco mejor los elementos que el autor define como capital social es necesario hacer referencia a ciertos tipos de comunidades de las que el autor habla. Muy particularmente Putnam define un tipo de comunidades que, a su juicio, por las características que poseen, son ricas en capital social en la forma de redes de compromiso cívico y normas, y a las llama "comunidades cívicas". Tales comunidades están caracterizadas por la participación activa de sus miembros en los asuntos públicos, iguales derechos y deberes para todos, relaciones horizontales de reciprocidad y cooperación, solidaridad, tolerancia y confianza.

Desde esta perspectiva las “redes de compromiso cívico” se refieren a la existencia de un denso conjunto de relaciones sociales enmarcadas en grupos o asociaciones con una organización horizontal y que tienen en común intereses públicos. Tales redes son típicas de comunidades cívicas y permiten que se de en ellas cierta coordinación entre los actores que participan y comunicación de informaciones que son importantes para la cooperación.

El conjunto de relaciones que conforman estas redes generan también “normas de reciprocidad”, que se refiere a una mezcla de eso que Coleman denominaba “obligaciones, expectativas y fiabilidad” y “normas cooperativas”, en el sentido de que en estas redes hay altos contenidos de solidaridad, fines en pro del bien común y reciprocidad. Aunado a lo cual se establecen normas expresas o tácitas que ponen los intereses comunes por encima de los individuales, y que se extienden a todo el colectivo y es aceptado por ellos rigiendo sus acciones.

La confianza por su parte es definida por Putnam como “el lubricante de la vida social”, es decir, aquello que hace posible que se den las relaciones sociales y que fluyan los intercambios con relativa agilidad y calma. Esta forma de capital social permite a los actores sociales trabajar por el bien común y no por intereses individuales. Es a nuestro juicio, el tipo de capital social alrededor del cual el autor hace los planteamientos teóricos más importantes.

Para este autor, al igual que para los anteriores, la acumulación de capital social es tan productiva como el capital físico y el humano. Así, su presencia puede aumentar la posibilidad de invertir exitosamente en estos otros tipos de capital. En este mismo sentido, plantea que el capital social se autorefuera y es acumulativo, es decir, si coopero una vez, se facilita la cooperación futura.

Ahora bien, la diferencia que consideramos más importante entre Putnam y Coleman y hasta con el mismo Bourdieu (aunque es menos clara con este último) tiene que ver con la postura de cada uno sobre la relación social. Para Coleman la relación social es en sí misma capital social, mientras que para Putnam esta es sólo un

requisito para su existencia pues capital social son las redes, normas y confianza que se dan cuando tales relaciones son institucionalizadas y se organizan.

A este enfoque que Putnam representa, según Herreros y De Francisco (2001) se le denomina culturalista ya que el mismo plantea que las tradiciones de cooperación en una sociedad pueden constituirse en modelos que se asimilan y reproducen de generación en generación como un patrón cultural. Tal visión puede considerarse pesimista si se toma en cuenta que en la medida de que no haya formas de cooperación en una sociedad, las mismas no podrán extenderse en la misma.

Capital Social como variable de estudio

Una vez que ya hemos revisado las definiciones de capital social de los que consideramos los principales teóricos y clásicos del tema, pasaremos a exponer algunos aspectos en torno a los diversos estudios que se han llevado a cabo sobre el tema y al uso empírico que le dan algunos autores.

En este sentido, encontramos en los autores Herreros y De Francisco (2001) una referencia importante. Ellos exploran algunos de los desarrollos y análisis empíricos que ha tenido el concepto hasta el momento y después de su análisis crean algunas categorías que facilita su comprensión. Inicialmente dividen tales análisis y estudios en dos clases: los que toman el capital social como variable dependiente y aquellos que lo tratan como variable independiente.

Aquellos estudios en los que el capital social participa como una variable dependiente enfatizan en las formas como se produce o genera el mismo, siendo estos factores generadores los que constituirían las variables independientes de los mismos, que a su vez, actúan sobre la dependiente (el capital social) y la hacen cambiar. Por otro lado, tenemos los estudios en los que el capital social constituye la variable independiente, es decir, la que hace variar a una o más variables dependientes. Este tipo de investigaciones pone el acento en las consecuencias que produce la acumulación o presencia de capital social.

Esta forma de abordar el tema y de clasificar los estudios es, a nuestro juicio, sumamente clara y lo suficientemente general como para abarcar una buena parte, por no decir la gran mayoría de los estudios en el tema. Sin embargo, esta división y la sub-clasificación que la acompaña también hace evidente la creciente complejidad que caracteriza el concepto y su gran versatilidad tanto en relación a los significados que se le atribuyen al concepto, como en las variables con las que se relacionan el mismo y los contextos en los que se aplica. Todo lo cual finalmente influye en los resultados de los distintos estudios que se lleven a cabo sobre el tema, pudiendo generar importantes variaciones y diferencias en ellos.

Capital Social como variable dependiente

La clasificación de los estudios según los planteamientos de Herreros y De Francisco (2001) los presentamos en detalle a continuación.

Tal y como fue mencionado en párrafos anteriores, los estudios en los que el capital social es una variable dependiente ponen el énfasis en los factores que propician e inciden en la formación de capital social. Siguiendo los planteamientos de Herreros y De Francisco (2001:10) se identifican tres (3) formas que son planteados en la literatura como aspectos que lo originan. Estas formas son las siguientes:

- “Como subproducto de otra actividad”
- “A través de la intervención de un tercero”
- “Por cooperación condicional en el caso de la iteración infinita de un dilema del prisionero”.

Cada una de ellas las explicaremos a continuación:

Como subproducto de otra actividad

En opinión de Herreros y De Francisco (2001) este es el origen privilegiado o al que mas se hace alusión en los estudios de capital social en los que se trata de identificar como se construye o se genera el mismo En esta línea, los mismos plantean que el capital social es un producto que se obtiene sin buscarlo, como

consecuencia de otra acción cuya finalidad no es cooperativa. Esa otra acción está generalmente referida al establecimiento de asociaciones con lo que en la literatura se denomina “fines privados”, es decir, grupos sociales que existen o se constituyen para alcanzar fines individuales. Ejemplo de este tipo de grupos podrían ser un club de fans o un círculo de lectores, entre muchos otros.

Los teóricos cuyas definiciones fueron estudiadas anteriormente, especialmente Coleman y Putnam, hacen referencia a esta forma de generación de capital social, mas, cada uno de sus definiciones y enfoques con los que trabajan el tema tiene diferentes implicaciones sobre el mismo y, por supuesto, hacen variar igualmente sus aportes y consideraciones al respecto. Empezaremos por aproximarnos a los planteamientos de Coleman, representante del enfoque estructural.

Para Coleman el capital social tiene características de “Bien Público”, lo cual quiere decir que los beneficios que el mismo acarrea no son solo percibidos por quienes lo poseen, sino también por todos aquellos en los que estos puedan incidir, sin que ellos necesariamente hayan colaborado con la formación del mismo. Esta condición hace que este tipo de bienes no resulten atractivos de producir y es la razón por la cual los mismos surgen a partir de relaciones sociales que se establecen inicialmente con otros fines. Por ejemplo, cuando entre dos personas, una pide un favor a otra y ésta se lo concede, cada una de ellas no está considerando que además de obtener un beneficio individual, esa acción está permitiendo que se invierta en capital social, al generar una expectativa de reciprocidad, fiabilidad, confianza. (Coleman 1988:76).

Todo esto supone que, desde la perspectiva de Coleman, la forma de producir bienes como el capital social es a través de acciones que no buscan ese fin expresamente, pues la inversión en capital físico o humano puede resultar indudablemente más atractiva para los sujetos debido a los beneficios individuales y no compartidos (como el caso del capital social) que producen. Ahora bien, adicionalmente a esto, es necesario considerar otras razones por las cuales posiblemente no se invierta en este tipo de capital.

En este sentido, es posible que otra característica que contribuya a la formación del capital social a partir de una acción no deliberada es que, a diferencia del capital físico que es un bien tangible y del capital humano que en cierta medida puede serlo también, el capital social es un bien totalmente intangible que no se puede ver o tocar y ello contribuye a que sea menos reconocido y tomado en cuenta por las personas. Así mismo, el desconocimiento que existe sobre él y sobre los enormes beneficios produce a las personas y grupos que lo comparten y la contribución que aporta a la solución de algunos problemas.

En este mismo contexto Coleman también hace referencia a un punto que hasta este momento no hemos tratado y tiene que ver con el tipo de relación y de estructura social que facilita la generación de capital social. A propósito de esto, el autor plantea que todas las organizaciones sociales son útiles para este fin, pues los individuos permanecen en relación en la medida en que de ellas se derivan beneficios. Sin embargo, algunas son especialmente importantes o más proclives a formar capital social. Estas estructuras son: las redes sociales cerradas y las organizaciones sociales apropiables.

Empezaremos por hablar de la última, las organizaciones sociales apropiables se refieren a grupos o asociaciones que fueron creados para un fin pero los recursos que se han acumulado por su existencia son aprovechados para otros fines que benefician al colectivo. Por ejemplo, el grupo de empleados de la oficina de alguna empresa puede constituir una cooperativa, para cuya organización aprovechan algunos recursos que han surgido de las relaciones sociales que permanentemente establecen y que deciden hacer útiles tales como: expectativas de reciprocidad, cooperación, confianza, etc.

Con respecto a las redes cerradas, éstas consisten en que los límites de la organización social o del grupo son perfectamente visibles, es decir, se conoce quiénes son parte de ella, siendo esto beneficioso para la creación de “normas efectivas” y de “fiabilidad”. Una red social cerrada contribuye a la formación de normas efectivas en la medida en que si dentro de ella uno de sus miembros hace algo

indebido podrá ser sancionado por el conjunto, el cual tiene un cierto poder coactivo que evitaría que ello vuelva a ocurrir; mientras que si eso sucede fuera de una red abierta, solo podrá sancionar al infractor, la víctima del tal infracción -si ello fuera posible- o un ente externo con poder de sanción y que este al tanto de tal infracción.

Cuando se refiere a la fiabilidad, Coleman aplica más o menos el mismo proceso que con las normas, en tanto que si alguien adquiere una obligación que no se cumple, ello puede constituirse en la infracción a una norma o el rompimiento de una expectativa que debe ser sancionado inclusive con daño a la reputación del infractor, lo cual solo es posible entre grupos de individuos que se conocen y reconocen entre sí.

Finalmente, dos aspectos de la teoría de Coleman que nos parece necesario mencionar en este punto para su mejor comprensión, se refieren, por una parte, a que para él las organizaciones pueden ser en si mismas una forma de capital social.. Así lo deja ver cuando dice: “cierta organización se mantuvo y sirvió como una forma de Capital Social” (1988:64). Lo cual, además, es expresado en su definición cuando habla de “personas o actores corporativos”. En el mismo sentido afirma entonces que: “la desorganización social implica déficit de Capital Social” (1988:58), es decir, en una sociedad en la que no hay organizaciones sociales, no hay capital social y por lo tanto, no hay confianza, expectativas de reciprocidad, fiabilidad e inclusive solidaridad y cooperación.

Estos son aspectos que encontramos igualmente reflejados en los planteamiento de Putnam, lo cual sugieren cierta influencia de Coleman en su teoría, tal y como lo mencionamos en párrafos anteriores.

Un segundo aporte sobre el mismo tema de la formación del capital social como subproducto no buscado de otra acción es la que ofrece Putnam, quien asocia, al igual que el autor anterior, la participación en grupos o asociaciones que tienen un determinado fin con la creación de capital social como consecuencia no buscada de ello. Para este autor, tal y como se mencionó al explicar su definición, el capital

social es una característica de la organización social (redes, normas y confianza), por lo que interpretamos que desde su visión, en ella está el origen del mismo. Con atención a esto, los autores Herreros y De Francisco (2001) afirman que para ellos, el capital social más analizado en la literatura es la confianza, tal y como, igualmente, lo habíamos comentado con anterioridad pero sobre lo cual vamos a profundizar a continuación.

La confianza analizada como una forma de capital social es generalmente asociada a la participación en asociaciones, planteándose entre ellas una relación lineal que se expresa así: si se participa en organizaciones se genera confianza y por consiguiente capital social. Para Herreros y De Francisco (2001) la literatura distingue entre 2 tipos de confianza dependiendo del autor y del enfoque utilizado, por un lado se habla de confianza “generalizada” y por otro, de confianza “particularizada”. Empezaremos por explicar la primera por ser la más utilizada en los estudios que se enfocan en la cultura política, basándonos especialmente en los planteamientos de Putnam.

La confianza generalizada consiste en la capacidad de los individuos de extender la confianza interpersonal que alcanzan entre los miembros de su grupo al resto de la sociedad y a los individuos e instituciones de la misma, aún siendo estos totalmente desconocidos. Para Putnam con la participación en organizaciones o asociaciones con fines públicos, se establecen fuertes redes horizontales de reciprocidad y compromiso cívico que aumentan la probabilidad de desarrollar confianza hacia los demás.

El mecanismo que plantea el mencionado autor para ello consiste en que con la pertenencia a diferentes organizaciones, se establecen contactos con una gran heterogeneidad de personas en cuanto a sus preferencias, al entorno de procedencia, etc. Tales preferencias permiten que se conforme una especie de muestra representativa de la sociedad que permite extrapolar las expectativas o la confianza creadas en el grupo al resto de la sociedad. Tal muestra representativa derivada de la heterogeneidad del grupo permitiría categorizar a los sujetos sociales y clasificarlos

entre quienes son dignos de confianza y los que no, a partir de lo cual se extendería el capital social y con él sus beneficios. (Herreros y De Francisco, 2001)

Ahora bien, tanto para Herreros y De Francisco como para nosotros, esta explicación de los mecanismos que operan para extrapolar la confianza no es suficiente, ya que pareciera poco factible en la realidad, o al menos de difícil comprobación empírica dada la poca claridad que ofrece en cuanto a los mecanismos que operan en ella.

Adicionalmente, se han desarrollado otros argumentos sobre la misma temática de la mano de otros autores que no se estudiarán en profundidad en esta investigación. Sin embargo, tales desarrollos teóricos son, a juicio de Herreros y De Francisco, más prometedores que el de Putnam. Estos plantean, por ejemplo, que la confianza que se ha desarrollado en el marco de un grupo se basa en cierta información sobre el mismo y sobre sus miembros (de carácter cultural, conductual, etc), éstas características pueden ser a su vez identificadas en otros grupos o personas que no son parte de ese grupo, a partir de lo cual se generaliza la confianza hacia otros.

Esta asociación que se establece entre las variables participación en asociaciones y confianza generalizada, donde a partir de la primera se genera la segunda, es refutada por algunos estudios como el de Dietlind Stolle (1998) denominado “Jugando juntos a los bolos, jugando solos: el desarrollo de la confianza generalizada en las asociaciones voluntarias”, del cual pasaremos a hablar a continuación.

En este estudio Stolle (1998) recogió información a partir de miembros de distintos tipos de asociaciones en Alemania y Suecia sobre la confianza generalizada, las características de los grupos a los que pertenecen, sus niveles de participación, la diversidad de sus miembros, la confianza intragrupal, entre otras. Sus resultados arrojaron que ni la participación en grupos, ni la diversidad de los mismos tenía efectos sobre la confianza; que los que tenían niveles de confianza intergrupala alta, no

tenían niveles de confianza generalizada alta sino más bien lo contrario. Esto le llevó a concluir que el razonamiento de Putnam “a mayor participación en asociaciones mayor capital social en forma de confianza generalizada” no se daba en la práctica, y menos aún la hipótesis de la proyección de la confianza particularizada hacia el resto de la sociedad.

Ahora bien, con respecto a la confianza “particularizada”, sobre la que no hemos profundizado hasta ahora, podemos decir que la misma es propia del enfoque estructural que aborda el concepto. Los argumentos con respecto a su formación afirman que los individuos al formar parte de grupos pueden derivar de los intercambios repetidos con los miembros del mismo, cuáles son las preferencias y las conductas más frecuentes de los mismos, sirviendo esto para establecer patrones de comportamiento a partir de los cuales decidir si confiar o si cooperar o no con ellos.

Desde nuestro punto de vista, ambas propuestas sobre la creación de confianza no responden con claridad a cómo es que las personas deciden asociarse y hasta colaborar o cooperar para alcanzar otros fines. Tal cuestión está subdesarrollada en las principales teorías estudiadas y termina siendo explicado como el resultado de “una especie de mano invisible”, que así lo permite.

Adicionalmente, la propuesta de Putnam sobre la formación de capital social es considerada tautológica. Tal característica se le atribuye partiendo del hecho de que para este autor es más fácil organizarse y generar capital social en comunidades que posean algo de organización y confianza; con lo cual se convierte a estas variables en causa y efecto a la vez. Así, tal afirmación ha sido fuente de una de las principales críticas que se le hacen a este autor y que se resume en poner la causa del capital social en él mismo. A este fenómeno en la teoría de Putnam, Alejandro Portes (1999:260) lo denomina “Circularidad Lógica”.

Finalmente, sobre este tema creemos que algunas cuestiones importantes como qué es lo que lleva a una persona a confiar en otra, colaborar con otra, respetar ciertas normas y obligaciones, a extender su confianza otros, etc. son temas que aún

no están completamente claros en la literatura de los autores que estudiamos. Muchas de las explicaciones ofrecidas podrían ubicarse en el campo de lo individual, por ejemplo, en el tema de la confianza y las expectativas, la subjetividad de cada quien y su experiencia de vida tienen un peso fundamental en las decisiones y acciones que se toman, desde donde si un individuo decide confiar o no, eso tiene que ver con sus formas de abstracción y cómo ello se inserta en el cúmulo de sus experiencias previas.

Desde esta premisa, es relevante entonces considerar estos elementos. Es fundamental que al hacer referencia a la confianza se tenga claro que debe haber un marco referencial que la defina claramente, que indique lo que se espera de ella, cuales son los actos que denotan su existencia, en resumen, identificar con respecto a qué se esta hablando de confianza. Pues cabe recordar que la confianza es un valor tan abstracto que es necesario definirlo cada vez con mucha exactitud.

A través de la intervención de un tercero.

Una segunda forma a partir de la cual cierta literatura plantea que se crea capital social es a través de un ente externo que tiene poder para ello y capacidad para dar sanciones, ya sea en forma de incentivos o en forma de castigo, a aquellos que manifiesten acciones cooperativas o a aquellos que no lo hagan, respectivamente. El ente externo al que principalmente se refieren los estudios revisados es al Estado.

Una de las autores que trata el tema es Margaret Levi (1996) en su artículo “Capital Social y asocial: un ensayo crítico sobre “Making Democracy Work” de Robert Putnam”, en donde se refiere fundamentalmente a la confianza “generalizada” planteada en la obra de Putnam.

Como lo describimos con anterioridad, para este autor este tipo de confianza es aquella extendida de lo interpersonal a la sociedad en su conjunto, en donde hay individuos absolutamente desconocidos y con los que no se tiene relación directa. Ello se da a partir de mayores niveles de compromiso cívico, es decir, de mayor

participación en los asuntos públicos, lo cual permite que se creen expectativas de que los demás son confiables y cumplirán las normas cooperativas existentes.

Putnam en su trabajo relaciona la vida asociativa con el buen gobierno y la democracia. Afirma que en la medida en que los individuos pertenecen a asociaciones se van comprometiendo con lo público y con el beneficio común, desde donde empiezan a demandar acciones por parte de los responsables políticos en quienes confían, pues parten del hecho de que cada individuo se toma como referencia a él mismo y él es confiable, por lo que los demás también lo son. Esta confianza que nace de las relaciones horizontales que se dan dentro de organizaciones y asociaciones, aseguran que quienes la compartan serán capaces luego de organizarse y sancionar a cualquier gobierno que lo haga mal.

Para Levi (1996) toda esta explicación de Putnam se refiere a los alcances del capital social y no a cómo se genera el mismo. Para referirse a su formación, especialmente en la forma de confianza, la autora plantea que lo primero que se necesita es una definición de confianza diferente a la ofrecida por Putnam. Así, ofrece un concepto de la confianza acogiendo lo que ella llama una definición conductista.

Desde esta perspectiva, la confianza es definida como “el mecanismo que hace que los individuos inviertan poco tiempo en supervisar y hacer que se cumplan los acuerdos que los sujetos sociales creen que los beneficiarán”. La persona en la que confían tiene credibilidad, pudiendo ser la fuente de ella distintos factores entre los que se pueden mencionar: el juicio propio, las sanciones institucionales, el conocimiento mutuo, entre otros. Esta confianza puede pasar a ser generalizada a través de la proyección y la heurística. La primera se refiere a la extensión de la característica de una persona hacia otros que no necesariamente la tengan. La segunda, se refiere a una norma que rige para todos sin tener que calcularse para cada individuo. (Levi, 1996:109)

Con respecto a las consideraciones de Putnam sobre cómo de cualquier tipo de organización surge el interés por lo público y por los asuntos del buen gobierno y

la democracia, la autora establece una diferencia entre pertenecer a cualquier tipo de asociación (deportiva, juvenil, cultural, etc) y pertenecer a asociación política. Se pregunta qué es lo que asegura que las demandas de un grupo u organización sean plurales, cómo es que esas demandas llegan a los gobiernos, cuáles son las que llegan, entre otras. Partiendo de tales reflexiones considera que Putnam deja de lado un elemento esencial en su análisis por estar enfocado básicamente en la sociedad civil como protagonista del capital social. Ese elemento es el Estado y los actores del gobierno.

Margaret Levi, el Estado puede ser generador de confianza a través de múltiples acciones como la ejecución de políticas adecuadas, el establecimiento de derechos como el de propiedad, leyes correctas y procedimientos transparentes que aseguren la credibilidad del mismo, entre otras. A nuestro juicio, el Estado podría generar también capital social, auspiciando la creación de asociaciones a través de leyes, subvenciones y otros que permitan la participación de los ciudadanos. Ahora bien, desde nuestra perspectiva, si bien el Estado puede crear capital social en la forma de confianza a través de ciertas normas y sanciones, éstas deben ser muy efectivas, es decir, deben cumplirse a cabalidad pues constituyen el marco de referencia para que el resto de los individuos que forman parte de la sociedad actúen de igual forma y deciden confiar y ser a la vez confiables. Tales normas y las sanciones impuestas por el Estado deben tener legitimidad y aceptación por parte del conjunto de personas a quienes van dirigidas, pues de lo contrario serían incapaces de generar confianza.

Sobre esta segunda forma a través de la cual podría generarse capital social Herreros y De Francisco (2001:14) plantean que, al igual que la anterior, ésta también tiene sus limitaciones. Ellos dicen que el ente externo encargado de promoverlo (en este caso el Estado) debe tener información suficiente de todo lo que ocurre, por ejemplo, sobre las infracciones a la norma, lo cual es imposible en la realidad.

Finalmente, para Herreros y De Francisco (2001) las investigaciones que ponen al Estado como una posible fuente para la creación de capital social son pocas

y no están lo suficientemente desarrollados como para hacer afirmaciones concluyentes, los principales teóricos del tema no le han dado gran importancia a éste como posible fuente de capital social.

Por cooperación condicional en el caso de la iteración infinita de un dilema del prisionero.

Esta forma de generación de capital social que definen los autores se presenta para nosotros, desde su enunciado, difícil de entender ya que su fuente fundamental se encuentra en la literatura sobre Teoría de los Juegos no cooperativos y las Teorías de Elección Racional, de las cuales no tenemos profundos conocimientos y lo cual nos impide analizar en profundidad su planteamiento. Por esta razón no seremos muy exhaustivos en la presentación de la misma y en nuestras consideraciones sobre ésta forma que plantea cierta literatura para resolver el problema de la formación de capital social.

Esta forma de crear capital social parte del hecho de que aún teniendo el mismo características de bien público, puede formarse sin la necesidad de un tercero con capacidad de sanción, sino a través de la decisión de los actores y de la forma en que éstos superan los dilemas de acción colectiva, lo cual como ha sido explicado anteriormente, consiste finalmente en un problema de cuando colaborar para obtener un fin común. La importancia de la colaboración es representada a través del dilema del prisionero, el cual explicaremos a continuación.

El dilema del prisionero es un escenario en el que a dos presos cómplices que están incomunicados se les lleva a un interrogatorio por separado y se le dice a cada uno que ya su compañero dijo la verdad y que si él no la dice saldrá perjudicado. Cada uno dice lo que sabe para salvarse él, mientras que si ambos no hablaran saldrían “mejor parados”.

El planteamiento que hacen Herreros y De Francisco (2001:17) es que según la teoría de los juegos, si este escenario se repite un número determinado de veces (finito), el resultado siempre será el mismo porque la estrategia de cada uno de los

individuos es la no cooperación con el otro, obteniendo un resultado peor que si ambos decidieran colaborar. Ahora bien, este resultado puede cambiar cuando este episodio se repite un número infinito de veces, en el que se introduce el argumento de que existe la posibilidad de que lo que haga uno determine lo que el siguiente hará. Esta posibilidad está representada por una estrategias denominada “toma y daca” que puede ser asumida por uno de los participantes y que consiste en cooperar en la primera ronda y en el resto hacer lo mismo que haga el otro.

El primer problema que los autores plantean para que esto se de en un grupo, es que ésta es sólo una de las posibles estrategias que se pueden asumir. El ejemplo anterior considera un juego de dos personas pero en un grupo de más integrantes, todos tendrían que estar de acuerdo en cooperar porque si uno no lo está y por consiguiente no coopera, entonces todos los demás dejan de hacerlo o no lo hacen. La condición en la cual todos en un grupo estén de acuerdo en cooperar puede llegar a ser en la realidad muy difícil de alcanzar.

Adicionalmente, plantean que es difícil mantener la cooperación cuando no hay acciones repetidas en torno a ella, es decir, que se coopera en un momento sin la certeza de que se volverá a tener la oportunidad de cooperar; e igualmente, cuando no hay información completa sobre los demás que son parte del grupo y que están participando o colaborando. Por ejemplo, a la hora de la producción de un bien público, a nuestro juicio, estas estrategias raramente funcionarían pues los intercambios entre ciudadanos son en su mayoría impersonales, porque no hay posibilidad de que se conozcan entre unos y otros y es poco probable, además, que se repitan los escenarios de colaboración.

Tal y como es expresado en estas líneas, la teoría de los juegos se refiere siempre a la cooperación basada en la confianza, no especifican nada sobre ninguna de las otras formas de capital social definidas por los autores anteriormente mencionados o presentados como una condición para la existencia del mismo.

Capital Social como variable independiente

La otra posición posible que la variable capital social puede ocupar dentro de una investigación es como una variable independiente. A continuación, seguiremos acercándonos a la clasificación que hacen Herreros y De Francisco (2001) sobre las principales consecuencias esbozadas por estudios de capital social que se enfocan en las consecuencias del mismo, las cuales se comportarían como las variables dependientes de tales investigaciones. Nos referiremos a tres aspectos fundamentales identificados por ellos en la literatura:

- “Eficacia Institucional”
- “Desempeño económico”
- “Acción colectiva”.

Cada una de las cuales explicaremos a continuación.

Eficacia Institucional.

La obra mas citada por los autores para ejemplificar esta consecuencia que se deriva del capital social es, una vez más, la obra de Putnam: “Para hacer que la democracia funcione” (“Making democracy work”) ya que, a juicio de Herreros y De Francisco (2001:18), uno de los campos privilegiados para ejemplificar esta consecuencia son los estudios de capital social que se enmarcan dentro de la ciencia política y más específicamente dentro del tema de la cultura política, tal y como la obra de este autor.

En el mencionado estudio, Putnam investiga sobre las diferencias que se observan entre las regiones del norte de Italia, caracterizadas por el “éxito institucional” y las regiones del sur, que adolecen de ello. A lo largo de la investigación, este autor plantea que estas diferencias regionales se deben a la existencia de dos tipos de comunidades una cívicas y otras que no lo son, o lo que es lo mismo, unas con capital social y otras que no lo poseen, lo cual incide en el desarrollo económico y en el desempeño institucional de cada una.

Para Putnam, el éxito institucional viene dado por algunas variables entre las que se pueden mencionar: estabilidad del sistema de toma de decisiones, eficacia en el presupuesto, entre otras. Sobre esto, Herreros y De Francisco (2001) plantean que una de las primeras críticas que se hace a éste planteamiento del autor está orientada, una vez más, a la falta de mecanismos que expliquen cómo es que el capital social llega a producir esa mayor eficacia en las instituciones, es decir, cuáles son los mecanismo que facilitan que esto se de, considerando además que los indicadores que plantean para medir tanto lo que para él define como comunidad cívica, como eficacia institucional y/o buen gobierno, son débiles.

Recordando detalladamente a Putnam, éste plantea el cálculo de un índice de civismo a partir del cual él trata de aproximarse al capital social, sin ser éste un indicador certero del mismo. Este índice está conformado principalmente por indicadores como: votar en referendos o elecciones, la lectura de periódicos y las asociaciones a las que pertenece, entre los cuales el autor plantea una relación directamente proporcional con el capital social, es decir, a mayor lectura de periódicos o mayor densidad asociativa, por ejemplo, mayor capital social.

Estos indicadores son, a juicio de estos autores, formas indirectas de medir capital social y el resto de las variables, lo cual representa uno de sus principales problemas, pues requieren de numerosos supuestos a partir de los cuáles aproximarse a la realidad. Por ejemplo, que votar en una elección signifique mayor capital social, supone que el capital social fomenta participación política; lo cual también se asume de la lectura de periódicos. Ello podría estar relacionado con la capacidad que, según el autor, tiene el capital social para fomentar el civismo definido como el interés por los asuntos públicos. Ahora bien, cuáles son lo mecanismos para que ello se traduzca en mayor eficacia institucional. Pudieran asumirse o suponerse pero no como derivación de la obra de Putnam sino del estudio de otras teorías que podrían estar relacionadas.

Por otro lado, en otra de sus obras importantes “Jugando sólo a los bolos” (“Bowling alone”), Putnam (1995) plantea como indicadores de Capital social la

confianza social y la participación en asociaciones voluntarias. Sobre el primero, ya hemos hecho referencia a las limitaciones existentes en su obra sobre los mecanismos a partir de los cuales se crea este tipo de confianza y cómo el mismo puede pasar a convertirse en capital social.

Con respecto al segundo, Herreros y De Francisco (2001) igualmente se preguntan cómo es que el participar en asociaciones puede ser aprovechado como capital social y producir mayor eficacia institucional, pues a pesar de que los mecanismos están un poco más claros y se enumeran aspectos como las expectativas de reciprocidad, las normas de cooperación y los niveles de confianza que surgen con el hecho participativo, los mecanismos sugeridos requieren de un desarrollo más exhaustivo.

A nuestro juicio, una respuesta a tal interrogante podría estar en la conformación y existencia en la sociedad de grupos de interés y presión que ejerzan control hacia las instituciones, lo cual les permitiría incidir en la eficacia institucional. Sin embargo, tal posibilidad no es mencionada así por Putnam.

La segunda crítica que se le hace a estos estudios se refiere al problema de la causalidad, es decir, cómo es que la confianza generalizada y la participación en asociaciones producen una mayor eficacia institucional, si a la vez, el hecho de que las instituciones realicen bien su trabajo y sean eficaces puede incidir en el nivel de confianza que la gente tenga en las instituciones y en los niveles de participación de las personas.

Esta crítica está relacionada con la que mencionábamos en algunos párrafos precedentes cuyo principal autor era Portes (1999:260) quien decía que en el planteamiento de Putnam, capital social es causa y efecto a la vez, y ello trae como consecuencia que se confundan los recursos que se obtienen del mismo de aquello que lo define, generando enunciados tautológicos.

En torno a este mismo tema, existen dos autores que son mencionados por Herreros y De Francisco (2001:21) denominados Boix y Posner (1996) quienes

enumeran tres mecanismos a partir de los cuales el capital social podría contribuir con la eficacia institucional. Ellos afirman que el capital social proporciona mayor información a los ciudadanos sobre el desempeño del gobierno, favorece la colaboración entre los burócratas y las élites políticas, y puede cambiar los intereses particulares de los ciudadanos por intereses públicos. Tales planteamientos se acercan bastante bien a lo que podría ser una buena explicación de “cómo” el capital social colabora con la eficacia institucional, sin embargo, ello no es profundizado por Herreros y De Francisco.

Finalmente, en este mismo ámbito nos parece importante considerar un elemento no mencionado por estos autores en torno al impacto que podría tener la confianza sobre la participación en asociaciones y ello por consiguiente sobre la eficacia institucional. Es posible que si las personas tienen mucha confianza en los demás y en lo que estos hacen, en vez de participar más en los asuntos públicos, se retiren de ellos y dediquen a sus particularidades pues estarían seguros de que los otros cumplirán con lo que se espera de ellos. Tal posibilidad se enmarca dentro de otra de las críticas que se hacen a los estudios de capital social de Putnam, en los cuales el capital social siempre trae beneficios y no efectos negativos.

De igual modo, otros efectos negativos que puede tener el capital social se estudiarán en detalle más adelante. A continuación seguiremos con la segunda consecuencia frecuentemente mencionada en la literatura sobre capital social según las consideraciones de los autores de esta clasificación.

Desempeño económico

En estudios sobre capital social se ha investigado entorno a este tema aunque para Herreros y de Francisco (2001:26) tales desarrollos son escasos y en su mayoría se enfocan en explicaciones teóricas superficiales y no empíricas. Por ejemplo, Putnam, en su estudio “Para hacer que la democracia funcione” plantea entre sus conclusiones que las regiones en las que hubo mayor actividad cívica y mayor compromiso lograron obtener mejores niveles económicos y gubernamentales,

aunque las mismas no hayan sido avanzadas económicamente en el pasado. Así mismo, una vez dado el avance económico, éste puede reforzar lo cívico.

A diferencia de Herreros y De Francisco, para nosotros esta línea de estudios orientados hacia el desarrollo económico como consecuencia del capital social es muy rica, siendo de hecho la base que sustenta los trabajos de importantes organismos multilaterales como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo sobre el tema.

Ahora bien, adicionalmente a las referencias que Putnam hace en torno a las consecuencias del capital social en el desempeño económico, existen otros autores no mencionados por Herreros y De Francisco, que también tratan este tema a lo largo de su obra. Uno de esos teóricos es Bernardo Kliksberg quien parte del hecho de que el capital social puede incidir directamente en el desarrollo y en el bienestar económico de las comunidades.

Kliksberg (199) afirma que durante décadas la variables sociales han sido excluidas de los modelos de desarrollo los cuales se han regido por el pensamiento económico ortodoxo, siendo esta la principal razón por la que los mismos han fracasado. Ante ello se ha venido dando un giro importante en las últimas décadas y ante esto se rescatan las posibilidades que tiene el capital social como mecanismo que puede contribuir a alcanzar el desarrollo a los países del tercer mundo.

La definición de capital social de Kliksberg se enmarca dentro del enfoque de la cultura política siendo seguidor, a nuestro juicio, de la obra de Putnam al identificar como áreas de capital social: la confianza, la asociatividad, la conciencia colectiva y los valores éticos, siendo este último elemento el que constituiría su aporte “novedoso” a las teorías de capital social revisadas. Entiende por valores éticos aquellos que dan la pauta y promueven la búsqueda del bienestar compartido, por ejemplo, la responsabilidad social es uno de estos valores que consiste en la preocupación que deben sentir algunos sectores sociales por los desposeídos.

En torno a la relación que existiría entre el capital social y desarrollo económico, este autor cita gran cantidad de estudios en los cuales con la presencia de cualquiera de las formas de capital social definidas principalmente por Putnam tales como: la participación en redes, la confianza, etc. así como otros elementos asociados tales como: el comportamiento cívico, la cooperación, la horizontalidad, etc. se ha logrado mejorar la calidad de vida de comunidades y poblaciones. Plantea que altos niveles de confianza traen mayores beneficios económicos porque disminuyen los costos de transacción, al disminuir igualmente todos los costos relacionados al control que debe ejercerse sobre las personas o las instituciones en los que no se confía. En la misma línea, afirma que numerosos estudios se encuentran fuertes correlaciones estadísticas entre todas las variables mencionadas relacionadas al capital social y el desarrollo económico.

Ahora bien, una importante crítica que hacen Herreros y de Francisco (2001) a la literatura en torno a esta consecuencia del capital social se fundamenta en las debilidades que se observan en los indicadores que se usan para medir la variable desarrollo económico y hasta del mismo capital social, lo cual en éste último caso, ha sido una constante a lo largo de la revisión de los diferentes producciones teóricas por parte de estos autores.

Adicionalmente, se repite nuevamente el problema de la causalidad, pues si bien se puede plantear que a mayor participación en asociaciones mayor desarrollo económico también podría darse lo contrario, a mayor desarrollo económico mayor participación en asociaciones, lo cual ha sido igualmente planteado por algunos autores tal y como veremos en el siguiente capítulo.

Acción colectiva

Los problemas de acción colectiva se refieren a la decisión que deben tomar los individuos sobre si cooperar o no ante una determinada situación, por ejemplo, en la creación de bienes públicos, como ya lo hemos explicado. Las teorías de elección racional, a juicio de Herreros y De Francisco (2001:28) tratan de explicar el

desarrollo de la acción colectiva, sin embargo, se valen de muchos supuestos que hacen problemático alcanzar una explicación satisfactoria de dichos desarrollos.

Por nuestra parte, no conocemos en profundidad las teorías de la elección racional pues creemos que ello implicaría una gran inversión de tiempo importante, sin tratarse éste del tema central que nos ocupa, sin embargo, hemos estudiado un artículo de Michael Taylor en el que plantea que el capital social es una herramienta que puede dar soluciones a los dilemas de acción colectiva que se presentan enmarcados en las relaciones horizontales y verticales (de jerarquía).

Este autor plantea que tanto el Estado como cualquier otro tipo de jerarquía, más que solucionar las fallas de mercado, han sido creados para solucionar “las fallas de las comunidades”. Se les ha dado la potestad de solucionar todo aquello que requiere de la superación de un dilema social habiendo otros mecanismos a partir de los cuales ello es posible, entre los que se encuentran el capital social (según las definiciones de Coleman y de Putnam).

Las jerarquías pueden ser de dos tipos coercitivas o cooperativas, según los planteamientos que hace Taylor (1996:124). Las coercitivas son aquellas a través de las cuales quien detenta el poder gobierna, sanciona positiva o negativamente y trata de influir directamente sobre las acciones de los subordinados, no reconociendo ninguna habilidad de los mismos ni ninguna formación o asociación que los mismos hayan creado; es decir, utilizan la coerción como arma fundamental del control.

Por su parte, las jerarquías cooperativas son aquellas que más que gobernar, controlan, administran, regulan, etc. las acciones de los individuos y trabajan cooperativamente con ellos, aprovechando los recursos que los mismo poseen tales como: confianza mutua, organización, etc. o lo que es lo mismo, su capital social. Este tipo de jerarquía promueve mayor reciprocidad y confianza entre los individuos de la base y también entre éstos y los que están más arriba en la jerarquía, por lo que el capital va en ambos sentidos. Además, éstas son consideradas más democráticas

que las anteriores, lo cual podría constituir un factor importante en el estudio sobre la influencia del capital social para el desarrollo institucional.

Estos planteamientos de Taylor (1996) sobre la posibilidad de que exista capital social a partir de relaciones sociales verticales, a nuestro juicio, complementa la teoría de Putnam, quien solo define el mismo en el marco de relaciones horizontales de reciprocidad.

Ahora bien, con respecto a los mecanismos que explican cómo se da la cooperación en cada una de las jerarquías descritas, el autor utiliza ejemplos de la teoría de los juegos, introduciendo elementos que, a su juicio, están excluidos de dicha teoría como los son: la confianza, las motivaciones, las normas y el compromiso, todos los cuales no pueden ser entendidos a partir de las teorías de elección racional, pues éstas parten de que detrás de toda acción colaborativa hay un motivo egoísta mientras éstas no.

Cuando habla de motivación, por ejemplo, Taylor (1996) plantea que la condición para que las personas cooperen depende de algo que los motive a ello; ese algo puede ser por ejemplo, una motivación dada por una norma “intrínseca” (como creer que algo este bien o mal) o una norma “extrínseca” (como un compromiso adquirido con otros).

Por otra parte, para Taylor, las comunidades se caracterizan por tener valores y creencias comunes, relación directa entre sus miembros y reciprocidad generalizada, por lo que el costo de sancionar a un infractor de la norma en una comunidad pequeña es muy bajo. Además, el hecho de permanecer tanto tiempo relacionados hace que valoren el futuro a tal punto que sea mejor para ellos cooperar que no hacerlo. (Herreros y De Francisco 2001:29) De ello se deduce que para este autor es mucho más factible que el capital social se de en este tipo de contextos que en otros más numerosos.

Taylor siempre se refiere a comunidades pequeñas y plantea que el proyectar estas condiciones a comunidades grandes implicaría considerar que los costos de

supervisión pueden ser más alto y las probabilidades de mantener la estabilidad de las relaciones es más bajas (Herreros y De Francisco 2001:29).

Capital Humano

El capital humano constituye una de las consecuencias del capital social que no es prevista por los autores de la clasificación anterior, sin embargo, Coleman lo plantea en sus estudios tratando el modo en que el capital social familiar incide sobre el capital humano de las nuevas generaciones. Este autor define el Capital Humano de un individuo como “todos los conocimientos provenientes de la educación” los cuales están influenciados por el capital social familiar y capital humano acumulado por la misma. :66)

En el entorno familiar, a juicio de Coleman (1988:66), se hallan tres componentes diferentes: el capital financiero, el capital humano y el capital social familiar, cada uno de los cuáles incide en el desarrollo educativo de los niños y jóvenes que se están formando.

El capital financiero se refiere a todos lo bienes materiales y recursos monetarios con los que cuenta la familia. El capital humano se refiere al nivel de instrucción y conocimiento adquirido por los padres en el transcurso de su vida. El capital social dentro de la familia se refiere a las relaciones que existen entre padres e hijos y entre éstos y cualquier otro miembro de la familia si se diera. Este último es el que permite que el capital humano de los padres (ya sea mucho o poco) incida en el de los hijos :67)

El autor plantea: “El capital social dentro de la familia que abre al niño el acceso al capital humano del adulto depende tanto de la presencia física de los adultos como de la atención que éstos prestan al niño. La ausencia física de los adultos puede considerarse como una deficiencia estructural en el capital social de la familia. El caso más destacado de deficiencia estructural en las familias modernas es el de la familia monoparental. Con todo, la propia familia nuclear en la que uno o los dos padres trabajan fuera de casa también puede considerarse como estructuralmente

deficiente al carecer del capital social que se deriva de la presencia de los padres durante todo el día” (Coleman 1988:68)

Con respecto a todo este planteamiento del autor tenemos varias observaciones. La primera de ellas va referida a lo que él destaca como una falta estructural de capital social familiar. A nuestro juicio, creemos que la ausencia de los padres del hogar por razones laborales puede no ser necesariamente considerado como una falta estructural, ya que es posible que haya falta de capital social en familias en las que ambos padres están presentes todo el día o en las que no trabaja ninguno de ellos. El capital social familiar dependerá más del tipo de relación padre-hijo que exista, de la calidad de la misma y de la atención que los padres presten a sus hijos, que del tiempo que pasen juntos.

Suponemos que quizá el autor plantea la necesidad de la constante presencia física de los padres en el hogar como una necesidad para que se de la interacción y el intercambio, pero en la sociedad actual con toda la tecnología comunicacional existente no es necesaria la presencia física de las personas para que exista entre ellas una interacción constante y de calidad.

La segunda observación se refiere a que si bien la falta de uno de los padres en la familia puede tener efectos negativos en el capital humano de los hijos también puede tener consecuencias en el capital físico, el cual es también muy importante para adquirir el capital humano extrafamiliar. Ahora bien, si no hay capital social en la familia, consecuentemente, los niños tampoco se beneficiarán del capital humano que posean los padres, cuya forma de transmitirse es a través del capital social familiar.

Adicionalmente, el autor menciona otras fuentes de capital humano para niños y jóvenes, además del capital humano y social familiar mencionada por Coleman (1988:71). Estas fuentes se encuentran en la relación que se establece entre los padres y las instituciones de la comunidad tales como colegios, comunidad religiosa, vecinos, etc. En este contexto, el autor afirma que las mudanzas frecuentes de una comunidad a otra por parte de las familias, afectan el grado de “cierre

intergeneracional”; esto es la estructura que se forma entre los padres y los hijos en una comunidad educativa en donde los amigos de los padres son los mismos padres de los otros niños que estudian con sus hijos. Ello ayuda a que se establezcan ciertas reglas que facilitan la creación y aplicación de normas y sanciones efectivas que guíen el comportamiento de los mismos.

Otras causas y consecuencias

A lo largo de todo este capítulo hemos presentado como dos autores clasifican la literatura existente sobre capital social, separando aquella que se enfocan en las causas del mismo de otras centradas en sus potenciales consecuencias. Esta forma de acercarse a tema y de analizar el mismo coincide, en cierta medida, con lo que Portes (1999:247) señala, diciendo que cualquier estudio sistemático sobre capital social debe separar lo que serían “las fuentes del mismo, de sus poseedores y de los recursos que provee”, elementos que frecuentemente son mezclados en las discusiones sobre el tema ocasionando confusión entre los usos y los alcances del término.

Este autor, Portes (1999) lleva adelante otra revisión de la literatura sobre capital social, revisando un conjunto de importantes autores relacionados con el concepto en la actualidad, tales como: Bourdieu, Coleman y Loury principalmente. De esta revisión el autor concluye que entre ellos hay un relativo consenso en cuanto a que “el capital social representa la aptitud de los actores para asegurarse beneficios en virtud de su pertenencia a redes u otras estructuras sociales” (Portes, 1999:248), lo que, a nuestro juicio, constituye su definición del término, y la cual además, creemos que se enmarca dentro del enfoque estructural anteriormente explicado pues pone especial énfasis en algunos elementos de las relaciones sociales.

El definirlo como una “aptitud” es equivalente a decir que el capital social es una habilidad que tienen los actores de desprender beneficios de las relaciones sociales en las que participan, donde la fuente del beneficio son las personas y no la relación. (Portes, 1999:248). Tal y como esta planteada, esta definición podría llegar a ser un poco problemática en su aplicación, si consideramos que una habilidad puede

estar más desarrollada en unos que otros, sin embargo, este problema no es planteado ni resuelto por el autor.

Partiendo de su definición, Portes encuentra en la literatura otras causas o “fuentes” de capital social, así como otros efectos del mismo hasta ahora no tratados. Desde el enfoque estructural, asume la idea de que el capital social es un recurso que alguien posee y transmite a otros, por lo que, entonces, hay que estudiar las fuentes de capital social a partir de los que demandan el recurso y los que lo ofrecen.

Desde los que ofrecen el recurso plantea que hay dos tipos de motivaciones para ello: instrumentales y consumatorias. Un ejemplo de estas últimas, a juicio de Portes, son los análisis de normas y sanciones internalizadas, que se refieren a aquellas obligaciones que ya son propias del comportamiento normal aceptado en sociedad de las personas y que una infracción contra las mismas da lugar a una sanción generalizada del conjunto, un ejemplo de ellos son las normas que impiden el delito, según Coleman (Portes, 1999:248). Se llaman consumatorias pues ellas en si mismas son un fin.

Por el lado de las motivaciones instrumentales, Portes se refiere a las obligaciones y expectativas de las que ya hemos hablado al explicar los planteamientos de los principales autores, o lo que es lo mismo las normas de reciprocidad, es decir, que un actor lleva a cabo una acción esperando que los demás lo retribuyan de la misma forma. Se llaman instrumentales pues son un medio para alcanzar otro fin.

Otras dos fuentes que se ajustan igualmente a las características de consumatorio e instrumental respectivamente, son las que según él, la literatura llama “solidaridad circunscrita” y “confianza exigible”. La primera de ella se trata de la colaboración que se da entre miembros de un mismo grupo al reconocerse mutuamente como tal. Esta identificación con el grupo, a juicio de Portes, puede ser una fuerte motivación para cooperar y es un antídoto contra las acciones egoístas dentro de los mismos. (Portes, 1999:249).

La última fuente de capital social de carácter instrumental consiste en que el mismo se puede crear a partir de la pertenencia a una misma estructura dentro de la cual el ser fiable y responder a la expectativas se retribuya en la forma de estatus, honor, etc. A esta fuente la llama “Confianza exigible”.

Así mismo, Portes aclara que estas fuentes rara vez se dan en forma aislada, por el contrario, cuando una persona decide colaborar, lo puede hacer tanto porque tiene ciertos valores y normas grupales que así se lo indican como porque desea obtener estatus y honor ante los demás.

Todas estas fuentes identificadas por Portes (1999), a nuestro juicio, lo ubican como un representante de la corriente estructural anteriormente descrita, pues como Coleman, éste enfatiza ciertos aspectos de las relaciones sociales, tales como la confianza, las expectativas de reciprocidad, las normas, etc. Así, la habilidad para conseguirse beneficios de la que habla el autor al definir el capital social consiste básicamente en la capacidad de colaborar y de ser solidarios con los demás.

Por otra parte, el autor define tres funciones del capital social: fuente de control social, fuente de apoyo familiar y fuente de beneficios a través de redes extrafamiliares, cada una de las cuales pueden aplicarse a diversos contextos. (Portes,1999:250)

Como fuente de control social: tiene como origen principalmente la solidaridad circunscrita y la confianza exigible y consisten en que los mismos participantes de la relación social promueven la imposición de reglas que establecen controles informales y tácitos, haciendo innecesaria la existencia de otro tipo de normas.

Como fuente de apoyo familiar: a juicio de Portes, un tipo de capital social que brinda a los niños y jóvenes mayor educación y desarrollo de su personalidad. Se da más entre familias completas o en las que uno de los padres está con los hijos todo el día. Coleman, es para este autor, un claro exponentes de este tipo de capital social, además de otros autores que estudian cómo la existencia de un solo padre en la

familia incide en variables como el rendimiento escolar, el embarazo precoz, entre otros. (Portes, 1999:251)

Como fuente de beneficios que vienen de la pertenencia a redes extrafamiliares: es la tercera función que le es atribuida al capital social según Portes (1999), constituyendo la función más común y la que va de la mano, con el planteamiento de Bourdieu que dice que los padres son fuente de capital cultural y las relaciones sociales adicionales son la fuente de capital social.

Los estudios más relevantes sobre esta consecuencia del capital social, son para Portes los que hacen referencia a la estratificación social en los que se tiene la idea de que las conexiones son fundamentales para conseguir empleo, subir de estrato y tener éxito empresarial (Portes 1999:253). Además los que estudian nichos étnicos y enclaves empresariales. Todo lo cual alude a ver al capital social como un recurso que facilitan la adquisición de beneficios.

Todas estas consecuencias no son claramente explicadas por el autor pues hace como una breve revisión de teóricos que han estudiado y profundizado en cada uno de los temas mencionados, en los cuales por razones de tiempo no nos detendremos. Sin embargo, el autor toca entre las posibles consecuencias que podría acarrear el capital social, algunas que no serían tan beneficiosas para los grupos y las personas, de ellas hablaremos un poco a continuación, en virtud de que las mismas son poco estudiadas en la literatura anteriormente citada.

Como ya lo hemos mencionado, para Portes el capital social son mecanismos apropiables los cuales pueden tener otras consecuencias no tan positivas dentro de los grupos. Estas consecuencias que prevé este autor son las siguientes: exclusión de extraños, reclamos excesivos a los integrantes del grupo, restricciones a la libertad individual y normas niveladoras hacia abajo.

La *exclusión de extraños* es probable que se de en aquellos grupos en los que se crean ciertas normas que son aceptadas y cumplidas por la generalidad de sus integrantes y entre los que existe confianza en que cada uno hará lo que tiene que

hacer. Estas características que comparten pueden hacerlos cada vez más cerrados al impedir que otros que no conocen la dinámica de los mismos ni tiene las mismas características que los homogeneiza entren a formar parte del grupo.

La segunda consecuencia, el *reclamo excesivo a los integrantes del grupo*, consiste en que la existencia de capital social puede evitar el éxito de algunas iniciativas de miembros del grupo que requieran de la colaboración de otros que no son parte de la estructura a la cual pertenece. Por ejemplo, si alguien que pertenece a un grupo determinado decide abrir una empresa de química pero entre las normas de su grupo está que siempre debe darle trabajo a los miembros de su grupo, este debe hacerlo aunque entre ellos no haya ni un solo químico, esto ocasionará el fracaso de dicha empresa.

Las *restricciones a la libertad individual* se refiere a que si en un grupo el control social es muy fuerte y hay un extrema vigilancia de todos los integrantes del mismo en que las normas se cumplan, ello puede coactar la libertad de que sus miembros hagan lo quieran. Ejemplo, en un grupo social en el que está prohibido las relaciones sexuales prematrimoniales, los jóvenes no tendrán libertad de decidir lo que realmente quieren, su privacidad quedará disminuida pues infringir la norma podría significar fuertes sanciones. Para Portes en este tipo de comunidades, las personas más independientes suelen irse.

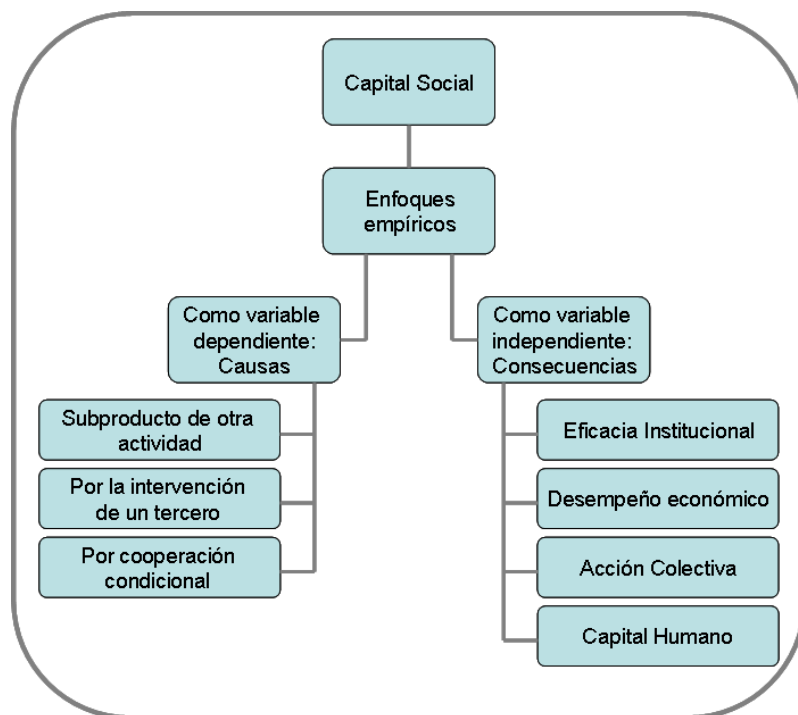
Y por último, *las normas niveladoras hacia abajo*, se basan en que hay grupos en los que la solidaridad que se da en ellos obligan a nivelar inclusive los éxitos que tienen los integrantes del mismo, pues un integrante muy exitoso sobre los demás daría cuenta de cierta diferencia existente entre uno y los demás, lo cual podría traer como consecuencia que se acabe la solidaridad que se daba entre ellos.

Hemos presentado hasta este momento los planteamientos de Portes en torno a los temas de fuentes y consecuencias del capital social. A nuestro juicio, el autor tiene una perspectiva diferente sobre la literatura de capital social existente y sobre el tema como tal, con respecto a los autores ya presentados. Consideramos que era muy

importante mostrar al menos estas dos posturas, por lo mucho que enriquecen el tema y por las diversas opiniones que presentan.

Con esto concluimos el resumen de lo que son las teorías de capital social de las que nos valdremos en esta investigación. Todos los aspectos teóricos aquí presentados podemos resumirlos en el siguiente esquema. Éste incorpora los diferentes acercamientos y aportes realizados por los diferentes autores y pretende facilitar la visualización de todo los elementos planteados hasta aquí.

Figura 1 Esquema Teórico para el análisis del capital social.



Fuentes: Elaboración propia.

A continuación, nos referiremos a algunos aspectos relativos a experiencias de medición del capital social, señalando de forma general algunos aspectos metodológicos que han sido considerados para este fin, así como la evaluación que hacen algunos autores sobre la utilización de distintas metodologías.

Las Mediciones del Capital Social.

El auge que ha ganado el concepto de capital social se ha hecho evidente con la gran cantidad de estudios y aproximaciones teóricas y empíricas que se han realizado sobre el tema en los últimos años. En nuestro país, esto no ha sido diferente, el tema ha ganado una gran profusividad, aunque, desde nuestra perspectiva, no se encuentran con mucha facilidad experiencias de análisis empíricos y mediciones probadas de capital social, a diferencia de los acercamientos y aproximaciones teóricas, las cuales son mucho más frecuentes.

Por otra parte, podemos observar que una buena parte de los que se ha producido en el país, tiene una clara influencia de estudios y aproximaciones de Capital Social realizados fuera del mismo. De igual forma, la incidencia que los estudios y mediciones de agencias multilaterales como el Banco Mundial, que poseen una amplísima experiencia y desarrollo sobre el tema, ha sido determinante en los estudios realizados en el país. En tal sentido, buena parte de los aportes y análisis sobre las diferentes metodologías posibles de utilizar para evaluar el capital social empíricamente cumplen con tales características.

La primera aproximación metodológica la haremos a partir de los autores Grootaert y Bastelaer (2002:2) quienes partiendo de que capital social son: "las instituciones, relaciones, actitudes y valores que gobiernan las interacciones entre personas y contribuyen con el desarrollo económico y social" -definición que, a nuestro juicio, reúne todas las dimensiones del concepto consideradas por los diferentes autores estudiados a lo largo de este capítulo- plantean algunos aspectos útiles de considerar al intentar medir el capital social.

Estos autores creen que para medir efectiva y eficazmente el capital social es necesario no pretender abarcar todo el concepto, sino establecer límites que permitan que las mediciones se especialicen en algunos de los elementos que este concepto identifica, para así desarrollar metodologías e indicadores que coincidan perfectamente con el mismo y permitan obtener sólidos resultados. De no ser así y

"por intentar abarcar todo el concepto se corre el riesgo de terminar no capturando nada del mismo" (Grootaert y Bastelaer, 2002:5).

Una de las maneras a través de las cuales estos autores intentan establecer posibles limitantes del concepto para su posible medición. Es a través de la clasificación que presentamos a continuación de las formas de capital social que se expresan en su definición y que coinciden con las planteadas por Herreros y De Francisco (2001), cada una de las cuales sería totalmente independiente de la otra:

- La "estructural" constituida por todo lo "relativamente objetivo y externamente observable" como las instituciones, relaciones, etc. (Grootaert y Bastelaer, 2002:3).
- La "cognitiva conformado por los elementos más subjetivos e intangibles tales como las actitudes y normas de conducta...". (Grootaert y Bastelaer, 2002:3).

Por otra parte, hay una segunda distinción que hacen estos investigadores que se basa en el alcance que tenga el capital social o en la unidad de observación en la que se puede encontrar al mismo. Plantean entonces tres (3) niveles de observación:

- Nivel micro: constituido por redes horizontales de personas o vecinos y todas las normas y valores que subyacen a las mismas.
- Nivel medio: en el que se encuentran relaciones horizontales y verticales entre personas y grupos. Según estos autores sería "el nivel ubicado entre los individuos y la sociedad como un todo" (Grootaert y Bastelaer, 2002:3).
- Nivel macro: es el nivel de todo el medio institucional y político que se encarga de la actividad económica y social, así como de la calidad de los compromisos gubernamentales.

A diferencia de lo que sucede con las formas de capital social enunciadas, estos tres (3) niveles que conforman el alcance del capital social, serían

complementarios y pueden sustituirse, en la medida en que todos conforman el mismo sistema y lo que pasa a nivel macro (gubernamental) puede afectar lo que pasa en el micro (organizaciones de base) y viceversa.

Para estos autores, el cruce de ambas clasificaciones determina diferentes objetos de estudio en los que podría medirse el capital social. Por ejemplo, entre el nivel micro y medio desde el punto de vista cognitivo puede estudiarse, la confianza, las normas locales y los valores, mientras al mismo nivel pero desde el punto de vista estructural el objeto será las instituciones locales y las redes.

Por ultimo, una vez delimitados los aspectos del concepto que desde la perspectiva de Grootaert y Bastelaer (2002:9) se quieren considerar, "la creciente evidencia empírica demuestra que el capital social es mejor medido usando una variedad de instrumentos cualitativos y cuantitativos", es decir, para investigar sobre este tema lo mejor es usar ambos tipos de metodologías. El caso de las metodologías cualitativas se usarían más para medir el capital social cognitivo mientras las cuantitativas para medir el capital social estructural, aunque ninguna de las dos es exclusiva para un determinado tipo de capital social. Dentro de cada una de estas metodologías los instrumentos de recolección de los datos y de análisis son muy variados, entre ellos se encuentran: diversos índices y escalas, análisis multivariados, coeficientes de correlación, entrevistas en profundidad, grupos focales, historias de vidas, entre muchos otros.

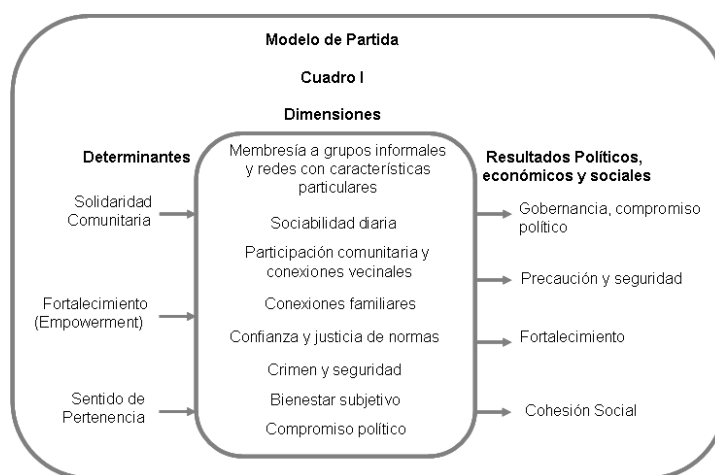
Una experiencia concreta de medición cuantitativa de Capital Social.

La investigación "A Dimensional Approach to Measuring Social Capital: Development and Validation of a Social Capital Inventory"⁴ realizada por D. Narayan y M. Cassidy (2001) es una importante referencia para este estudio, ya que constituye un intento de aproximación cuantitativa al Capital Social que sirve de insumo para la creación de una encuesta bastante completa que proponen autores vinculados al tema desde el Banco Mundial.

⁴ "Un Acercamiento Dimensional a la Medición del Capital Social: Desarrollo y Validación de un Inventario de Capital Social". Traducción propia.

Narayan y Cassidy (2001) con el patrocinio de Banco Mundial, crearon una encuesta denominada “Global Social Capital Survey”⁵, a partir de la revisión exhaustiva de estudios anteriores sobre Capital Social y de la creación de un modelo inicial en el que proponían una serie de determinantes, dimensiones y consecuencias hipotéticas del concepto, las cuales serían probadas a partir de pruebas factoriales sobre los datos recogidos. Este modelo puede verse en el cuadro I.

Figura 2 Propuesta para el estudio empírico del capital social.



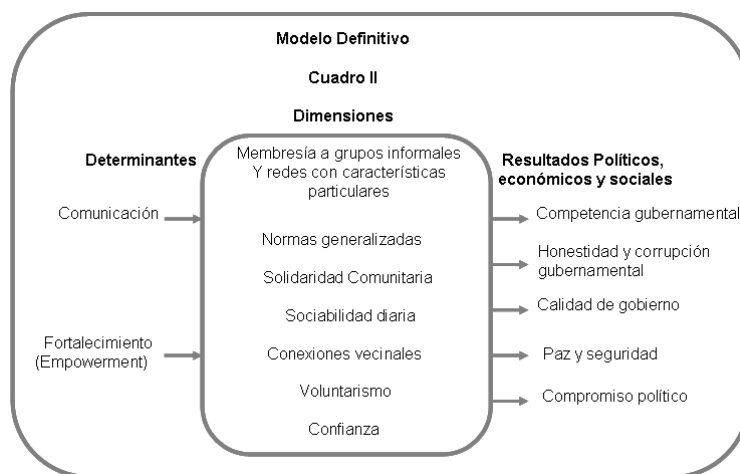
Fuente: Narayan, D y Cassidy, M. (2001), A Dimensional Approach to Measuring Social Capital: Development and Validation of a Social Capital Inventory. Current Sociology. Vol. 49. No 2. Pág. 65

Dicho cuestionario fue administrado a dos poblaciones en tiempos distintos. Primero en Ghana, y en esta fase de la investigación se buscaba avanzar en la exploración. Posteriormente, se aplicó por segunda vez en Uganda, buscando progresar de la exploración a la confirmación. Los resultados obtenidos señalaron que algunas de las dimensiones eran consistentes y estables en ambos conjuntos de datos y que las preguntas utilizadas para medirlo eran confiables y válidas.

⁵ “Encuesta Global de Capital Social”. Traducción propia

Del análisis factorial confirmatorio se derivó un nuevo modelo que expresa los determinantes, dimensiones y resultados del Capital Social al cual llegaron a partir del progreso de este estudio. Éste puede verse en el cuadro II.

Figura 3 Modelo resultante del estudio empírico de capital social.



Fuente: Narayan, D y Cassidy, M. (2001), A Dimensional Approach to Measuring Social Capital: Development and Validation of a Social Capital Inventory. Current Sociology. Vol. 49. No 2. Pág. 90

De la conclusión anterior puede observarse que a partir de la revisión teórica y el estudio empírico de estos autores, hay una alta coincidencia entre las definiciones, formas y dimensiones del Capital Social y la de los autores revisados en esta investigación, especialmente con Coleman y Putnam. En todos los casos se hace referencia al carácter relacional del fenómeno, así como a los beneficios que se desprenden de él.

Por otro lado, estos autores Narayan y Cassidy (2001) afirman que a nivel empírico, las interpretaciones del Capital Social pueden ser muy diversas y ello se refleja en los métodos usados para medirlo. Los constructos que comprende las teorías sobre el Capital Social son abstractos y requieren una interpretación subjetiva en su operacionalización. Tal y como afirma Bourdieu siempre hay un abismo entre la teoría y las descripciones empíricas (Bourdieu, 1984).

El Cuestionario Integrado para la Medición de Capital Social

Un grupo de investigadores entre los que se encuentran: C. Grootaert, D. Narayan, V. Nyhan-jones y M. Woolcock, basados en los aportes e información del grupo de expertos en el tema de Capital Social del Banco Mundial, han construido un cuestionario en el toman en cuenta las diferentes experiencias de estudios empíricos de Capital Social entre los que se encuentran los anteriormente reseñados, el de Narayan (2001) y el de Grootaert (2002).

Los autores dicen haber partido de dos principios para la construcción de este cuestionario (Grootaert, Narayan y otros, 2002):

- Uso de un enfoque conceptual para la selección de preguntas que reflejaran las dimensiones estructural y cognitivas del Capital Social, las formas en el que opera, los resultados que produce y las aplicaciones que tiene, en contraste con los que parten de los datos utilizando arrojados por herramientas como el análisis factorial para seleccionar las preguntas más confiables.

Esta decisión de aproximación a partir de lo conceptual está directamente asociada a la pretensión de hacer este instrumento aplicable a distintas realidades alrededor del mundo, mientras que las preguntas derivadas de análisis de factores pueden tener distinta fiabilidad en países distintos, de lo que se deduce que el enfoque empírico es más adecuado para el análisis del capital social en contextos concretos.

Algo como esto afirman: A Krishna y E. Shrader, cuando dicen que; “lo que puede ser capital social en un contexto no puede serlo en otro” (Krishna y Shrader, 1999:5). Por ejemplo, la existencia de una red no específica ni asegura que las relaciones sociales que se dan a los interno de ésta tienen las mismas características, pues las normas de interacción pueden variar de una red a otra. Igualmente, lo que son normas de cooperación en un

ámbito, pueden ser generadoras de competencia y conflicto en otro. (Krishna y Shrader, 1999)

- El segundo tiene relación con los niveles de vida alcanzados por los sujetos sociales, es decir, este cuestionario pretende indagar sobre los vínculos existentes entre el capital social y el bienestar de los hogares en los que habitan.

Dicho cuestionario toma en cuenta aquello sobre lo que ellos perciben como lo esencial del capital social, considerando al mismo un concepto muy complejo que involucra diversas dimensiones cognitivas y estructurales. Por esta razón, dicho cuestionario puede parecer bastante extenso, sin embargo, ello no limita la posibilidad de indagar sólo algunos de los aspectos allí presentados, teniendo presente que la aplicación de una versión resumida no asegura una visión completa del concepto.

La idea fundamental de la creación de este instrumento es permitir a cualquier actor social acercarse a adecuada y completamente al concepto de capital social y sus implicaciones en una época en la que el tiempo y las restricciones presupuestarias son realmente importantes. (Grootaert, Narayan y otros, 2002).

PARTICIPACIÓN Y CAPITAL SOCIAL EN VENEZUELA.

El presente capítulo tiene como finalidad hacer una revisión de lo que ha sido el devenir histórico de Venezuela en el último siglo, con el objetivo de contextualizar el presente estudio, de entender el complejo entorno dentro de la cual el mismo se inserta y de aproximarnos a lo que podrían ser las expresiones de los conceptos estudiados: Participación y Capital Social en esta realidad.

En un primero momento, pretendemos desarrollar algunos aspectos de la historia venezolana que consideramos hitos fundamentales de estudiar para su mejor comprensión y para el análisis del contexto actual. A lo largo de esta narración haremos especial énfasis en aquellos aspectos que nos permita acercarnos a las formas como se han establecido las formas asociativas de la sociedad, así como los tipos de relación que se han dado entre las organizaciones sociales y el Estado, de modo que podamos aproximarnos a expresiones de participación y también de capital social.

Adicionalmente, esta revisión nos permitirá igualmente acercarnos a lo que ha sido el desarrollo y la evolución de los problemas relacionados con la pobreza en nuestro país, haciendo especial hincapié en una de sus expresiones más evidente en nuestra ciudad como lo son los barrios urbanos y todo lo que ellos representan, analizando también cuáles han sido sus características, implicaciones y evolución a lo largo del tiempo, así como las políticas que se han implementado en torno a ella y cuáles han sido sus principales consecuencias.

A partir del análisis de todos los aspectos mencionados y de la situación actual, consideraremos entonces cómo es que el capital social se presenta como una oportunidad para la superación de la pobreza y la inequidad, y más concretamente, para mejorar las condiciones de los barrios. Así mismo, intentaremos acercarnos a las

formas en que el capital social se constituye como un recurso a utilizar por todos los actores sociales para asegurarse beneficios en cuanto al acceso a los bienes y servicios necesarios para alcanzar su desarrollo y lograr una mejor calidad de vida.

Venezuela en la Última Mitad del Siglo XX

Para efectos del presente estudio y de los objetivos que se pretenden alcanzar con esta revisión nos serviremos de la segmentación que proponen Carucci, Robles y otros (2004) en su trabajo: “Empoderamiento, Desarrollo Humano Local y Descentralización”, en el apartado que se refiere a las “Relaciones de Poder que se establecen entre el Estado y la Sociedad, y entre entidades Nacional, Regionales y Locales”. Dicha segmentación está constituida por un primer período que abarcaría la década de los 60 y 70, denominado “Estado Democrático”; un segundo período que se da durante las décadas de los 80 y los 90, llamada “Liberal Democrática”; y el último que se desarrolla desde el 2000 y es la que transitamos en la actualidad, denominada como “Propuesta Democrática Participativa”.

A pesar de asumir la mencionada segmentación, por tratarse de hechos históricos que no pueden deslindarse uno del otro y que guardan entre ellos relaciones más estrechas que las que inclusive están representadas por la misma cronología, nos referiremos brevemente a lo que fueron algunos aspectos presentes durante los años anteriores a la década de los 60 que caracterizaron la realidad venezolana para entonces.

Antecedentes.

Para la década de los 30, la población venezolana se caracterizaba por ser fundamentalmente rural, con una actividad de subsistencia fundamentada en la explotación de la tierra. A la par, el país ya empezaba a percibir los beneficios de la renta petrolera aunque estos no afectaban aún el bienestar de la personas, ya que, los recursos se orientaban en su mayoría a la construcción de obras de infraestructura tales como: carreteras, plazas, edificios públicos, etc. (Lacruz, 2004)

Durante el período en el que Juan Vicente Gómez dirigió el país, la organización del Estado venezolano se caracterizó por tener un carácter profundamente centralista y por concentrar el poder fundamentalmente en manos del gobernante y de su círculo más cercano. En este contexto, las relaciones que se establecían entre estos y el resto de la sociedad tenían una fuerte dosis de autoritarismo. (Carucci, Robles y otros, 2004)

Aunado a ello, durante este gobierno quedaron relegadas las políticas públicas de atención directa a las necesidades de la población y dirigidas a una mejora de la situación social de la misma, pues se enfatizaba en políticas de producción de infraestructura y de un medio físico moderno. Estas acciones partían de una comprensión de la realidad signada por el paradigma positivista, a partir del cual, era necesario lograr primero una mejora del medio físico, para poder avanzar desde el punto de vista social. Además, desde este paradigma se considera a los sujetos incapaces de guiarse por normas abstractas e instituciones participativas a partir de las cuales incidir sobre aquello que les afecta, razón por la cual deben someterse a una relación de obediencia con respecto a aquel que detenta el poder. (Carucci, Robles y otros, 2004; Lacruz, 2004)

Después de la muerte de Gómez, quien gobernó el país hasta 1935, se inicia un período en el cual, Venezuela se embarca en un proceso de transición que no solo tendrá impacto en la infraestructura del país sino también en los principales problemas que afectan directamente a la población. Así, el Estado venezolano constituido después de la dictadura de Gómez se conforma como un “Estado de Bienestar”, a partir del cual se procura avanzar en la satisfacción de las necesidades sociales de la población y se alcanzan logros importantes en tal sentido, a pesar de que algo del paradigma positivista se mantenía en el quehacer de quienes detentaron durante los primeros años después de la dictadura. Ello se hizo evidente en la forma como se facilitaban ciertos bienes y servicios a la población los cuales, además de mejorar su calidad de vida, tenían como fin último lograr el avance de la misma hacia

estadios superiores para así poder intervenir en su entorno y que pudieran ser reconocidos como ciudadanos. (Carucci, Robles y otros, 2004; Lacruz, 2004)

Para 1945, llega al poder un movimiento de base que había empezado a conformarse y a ejercer acciones de forma clandestina durante la dictadura de Gómez, mas, para entonces ya estaba constituido como un partido político denominado Acción Democrática (AD). Con ellos el Estado afianza sus responsabilidades sociales y se disminuyen notablemente la cantidad de obras físicas que se realizaban.

En cuanto a las políticas sociales implementadas, una de las primeras medidas que se establece es el ajuste salarial de los empleados de la administración pública, con el objetivo de mejorar su capacidad adquisitiva, y con ello su calidad de vida, pero además y muy particularmente, para ganar la simpatía y la aceptación de los mismos. Esta característica se convierte en lo sucesivo en un factor común de las políticas públicas, las cuales, además de beneficiar a la gente, serán una importante forma de legitimación política. (Lacruz, 2004)

Entre algunas otras medidas y políticas públicas implementadas, según Lacruz (2004), en este período se pueden mencionar:

- Reforma de la Ley del Seguro Social
- Construcción de viviendas dirigidas al sector obrero y créditos para el sector medio
- Se continúa con el plan de alfabetización ya iniciado durante los gobiernos de López Contreras y de Medina Angarita y se busca mejorar la cobertura escolar.
- En materia de salud, igualmente, se continúa con los planes de erradicación del paludismo, además del control de otras enfermedades. Se invierte en infraestructura hospitalaria.

Las responsabilidades que adquiere el Estado en términos de la satisfacción de necesidades sociales y económicas de la población, especialmente en las áreas de salud, educación y vivienda, y que finalmente fueron reconocidos como derechos (aunque esto tuviera poca vigencia), expresan los avances de un proceso que se inicia por los años 1940, cuando el Estado decide atender las situaciones que presentaban un gran retraso en el país en comparación con la situación de infraestructura e industrialización, áreas privilegiadas por la dictadura. (Lacruz, 2004; Carucci, Robles y otros, 2004)

De esta forma los beneficios sociales que empieza a brindar el Estado adquieren la categoría de derechos debidamente consagrados en una nueva Constitución Nacional que se promulgaría en 1947, pero que al año siguiente quedaría derogada, con el golpe de Estado a través del cual se instaura una dictadura que presidirá Marcos Pérez Jiménez durante los 10 años sucesivos. A pesar de ello, los avances logrados en términos de responsabilidades sociales adquiridas por el Estado, sientan las bases para la conformación de lo que se ha denominado Estado Democrático. (Lacruz, 2004; Carucci, Robles y otros, 2004)

Durante todo este período, especialmente lo que en la historia de Venezuela se ha denominado “el trienio adeco” que va desde 1945 hasta 1948, se expresa una clara intención a partir de la cual se busca integrar a toda la población en el proceso de modernización creciente que se empieza a dar en el país sustentado en los recursos provenientes de la renta petrolera. En tal sentido, la política social que se implementa fundamentada en la educación y la salud principalmente, busca crear las condiciones necesarias para facilitar tal incorporación de la población ya no solo percibida como una masa a la que hay que ayudar a avanzar y desarrollarse (paradigma positivista), sino desde una perspectiva desde la cual el Estado es el responsable del bienestar de la población y de brindarle ciertas mejoras que le permitan a la misma insertarse exitosamente dentro de una sociedad democrática. (Lacruz, 2004; Carucci, Robles y otros, 2004)

En tal sentido, el Estado venezolano alcanzó mejoras importantes en algunos indicadores sociales como el analfabetismo, la matrícula escolar, los índices de mortalidad general y mortalidad infantil, control y prevención de las principales enfermedades, mejor acceso a hospitales y a condiciones sanitarias en general, entre otras. (Lacruz, 2004)

En este contexto, las ciudades empezaron a representar mayores oportunidades en términos de mejores ofertas de servicios, posibilidades de empleo, etc. Ello se convierte en un atractivo que contribuirá a que se vaya dando un importante proceso migratorio en el que la población proveniente de las áreas rurales del país se moviliza hacia los centros urbanos en búsqueda de las mejores condiciones de vida que éstos empezaban a representar. (Santamaría, 2003)

Este proceso migratorio llevó consigo transformaciones demográficas de gran envergadura, en la medida en que se dio una urbanización acelerada que rápidamente cambió las condiciones de un país que hasta el momento había sido eminentemente rural y permitió que núcleos de trabajadores dejaran de dedicarse a la tierra para buscar otros horizontes, trayendo con esto una disminución cada vez mayor de la productividad del campo. (Lacruz, 2004; Santamaría, 2003)

Así mismo, todas estas condiciones sociales y económicas traen como consecuencia que la población venezolana empiece a experimentar un importante crecimiento y con él, un aumento considerable de las demandas sociales y de bienes y servicios necesarios para la satisfacción de sus necesidades. De igual forma, las expectativas que se crean hacia el Estado Venezolano, ahora convertido en agente del desarrollo y facilitador de beneficios también sufren un incremento importante. (Lacruz, 2004)

Toda la situación de mejoras y de atención que viene experimentando la sociedad venezolana genera malestares en el seno militar, por lo que deciden derrocar a Rómulo Gallegos e instaurar una Junta de Gobierno a partir de la cual toma el poder Marcos Pérez Jiménez, quien se mantendrá en él hasta 1958. (Lacruz, 2004)

Durante la dictadura se vuelve a la forma de hacer política “gomecista” a partir de la cual, se presta especial atención y se hace un importante empeño en lograr el mejoramiento del medio físico. Por esta razón, la atención y el gasto del Estado se concentra en grandes obras públicas, en el apoyo a la industria y al comercio. Durante esta época no se llevan adelante importantes políticas sociales en educación y salud, que redunden en beneficios directos para la población y permitan su desarrollo. (Lacruz, 2004; Carucci, Robles y otros, 2004).

Las migraciones que se dieron del campo a la ciudad, las “mejores” condiciones de vida que empezaban a hacerse sentir y el importante crecimiento demográfico que sufrió Venezuela para entonces, incidieron en el surgimiento de los barrios urbanos, sin embargo, estos no fueron los únicos factores involucrados.

El origen de los barrios está también directamente vinculado a la falta de planificación y a la ausencia de políticas públicas necesarias para atender las demandas de bienes y servicios que se derivó de la explosión demográfica y del acelerado proceso de urbanización que hemos reseñado. Los barrios se inician, como un conjunto de viviendas aisladas, construidas por personas venidas del interior que por sus escasos recursos, no tuvieron acceso a viviendas ubicadas en la ciudad formal y tuvieron que proceder a asegurarse una por ellos mismos. (Bolívar y Baldó, 1996)

Por los años 50 durante la dictadura de Pérez Jiménez, se da uno de los primeros intentos que se hizo por resolver el problema de la vivienda enmarcado en lo que se llamó la “campana contra el rancho”. Esta iniciativa consistió en el desalojo y la reubicación de los habitantes de los barrios a viviendas de interés social construidas por el gobierno, como fue el caso de la urbanización “2 de diciembre”, hoy mejor conocida como “23 de enero”, a cuyos edificios se trasladaron los habitantes de los barrios de Caracas. Tal política fue concebida desde la perspectiva positivista y aunque constituyó un ensayo importante, no resolvió el problema de fondo sino solo de forma.

A pesar de esto, ya para entonces la población había asimilado los principios del Estado de bienestar que se configuro a partir del período previo, desde cuya experiencia las personas habían construido expectativas de mejora social promovidas por el Estado. Este hecho incidió 10 años más tarde para el fin de la dictadura y la instauración definitiva del período democrático más largo que hemos vivido como nación, con el cual, además, se inicia los veinte (20) años que conforman el Estado Democrático al cual nos referiremos a continuación. (Carucci, Robles y otros, 2004)

Estado Democrático (1960-1980)

Después del derrocamiento de la dictadura de Pérez Jiménez, la prioridad para los líderes del momento era superar la inestabilidad política que había estado presente a lo largo de nuestra historia. Ello será incluso más importante que la satisfacción de las necesidades de la población. En tal sentido, la búsqueda del bienestar social estará marcada por el intento de lograr una estabilidad política definitiva, desde donde se pretende dar beneficios a la gente para evitar con ello posibles rebeliones y nuevos alzamientos. (Lacruz, 2004)

En 1961 se promulga una nueva Constitución en la cual se concreta nuevamente los principios del “Estado de Bienestar Social”, que se había establecido durante los años anteriores a la dictadura. En este mismo texto, se consagra un sistema de gobierno central, mas, se deja abierta la posibilidad de que en un futuro los ciudadanos puedan intervenir en la elección directa de los gobernadores de Estado. Por los momentos ellos serían elegidos por el presidente pues se asumía que la sociedad no estaba aún preparada para un gobierno descentralizado. (Carucci, Robles y otros, 2004; Lacruz, 2004)

Este afán de lograr la estabilidad del sistema democrático después de la caída de la dictadura, hace imperioso para los diversos actores políticos y sociales que hacen vida en el país lograr un acuerdo en el que todos se comprometan a respetar las reglas del juego democrático. Así, se logra firmar lo que se conoce como “el *Pacto de Punto Fijo*” con el cual se inaugura lo que Rey denomina el “Sistema Populista de

Conciliación” (Citado en Mascareño 2000:28). Éste pacto consistía en lograr acuerdos entre los diferentes actores del país para lograr la satisfacción de todas sus demandas e intereses, evitando que el descontento de alguno de ellos condujera a la ruptura del orden democrático. Este sistema de negociación y acuerdos caracterizará nuestra democracia hasta finales de los años 70 cuando el mismo empieza a entrar en crisis. Su implementación tuvo repercusiones definitivas en lo que sería el futuro desarrollo del país. (Lacruz, 2004)

El Pacto de Punto Fijo preveía, además de los aspectos básicos de gobernabilidad, un programa mínimo común dentro del cual se intentaba retomar los derechos sociales que garantizaba el Estado antes de la dictadura. El mismo preveía políticas orientadas a facilitar la movilidad social a través del acceso de la población a bienes y servicios de salud y educación que se consideraban fundamentales para aumentar su bienestar y su calidad de vida, así como, políticas de vivienda para la población rural y urbana. Todo lo cual intentaba atender el déficit social que había dejado la dictadura junto a la mencionada necesidad de estabilizar el régimen democrático. (Lacruz, 2004)

Aunado a lo anterior, la sociedad venezolana tenía unas profundas ansias de participar en los asuntos públicos, en cuyo escenario se fortalecieron los partidos políticos que desde hacía mucho tiempo atrás venían haciendo trabajo en las bases de la sociedad. Estos se convirtieron en los canales a partir de los cuales los ciudadanos participaban políticamente y se asociaban dentro de la sociedad. De este modo, los partidos junto con otros grupos que estos promueven tales como: sindicatos, centros estudiantiles, gremios, etc., se convierten en las figuras de la sociedad encargados de articular los intereses y las demandas de la sociedad y llevarlos ante el Estado para ser atendidos.

Esta promoción que se dio por parte de los partidos para la creación de otros grupos de presión, le permitió a los mismos estar presentes en muchos sectores de la vida social, transversalizando en ellos muchas de sus “ideologías, estructuras internas y formas de acción”, desde donde empiezan a confundirse las estructuras partidistas

con el resto de las organizaciones de la sociedad (Gruson y otros, 1997:22). Esta situación socava la eficiencia de tales organizaciones como representantes de intereses y demandas sociales, pues las mismas empiezan a estar intervenidas por intereses clientelares, partidistas y económicos, en los cuales los sectores menos privilegiados no contaban con representación.

Con el mismo sentido, el Estado participa en la promoción de la organización de los sectores populares ubicados principalmente en los barrios, estableciéndose diversas figuras como las Juntas pro-mejora, las Asociaciones de Vecinos, los Comités de salud, entre otras, cuya finalidad era facilitar la recepción de recursos y beneficios que venían del Estado. Ahora bien, en la realidad estas estructuras también se vieron intervenidas por los intereses partidistas y clientelares, que aprovechaban las mismas para ganar adeptos y para dar beneficios solo a quienes constituían parte de sus organizaciones partidistas.

Encontramos a partir de todos estos elementos, algunas de las formas de participación a las que autores como Cunill (1997) y Sánchez (2000) hacen referencia en sus estudios. Por un lado, la “participación política” y la “participación social” las cuales se ejercían a través de los partidos políticos y los centros de estudiantes, sindicatos, gremios, etc., a través de los cuales se intervenía en los órganos de representación formal y se procuraba la “defensa de sus intereses”. Por otro lado, también se da lo que esta autora define como “participación comunitaria” en la medida que los fines expresos de estas organizaciones eran, fundamentalmente, lograr reivindicaciones por parte del Estado, que mejoraran su condición y les permitieran acceder a los beneficios de la modernización de los cuales habían quedado al margen.

La participación comunitaria definida así, se da con mucha frecuencia en el contexto de los barrios urbanos que se han venido formando y aumentando desde la década de los 30 aproximadamente. Durante los primeros años de la democracia, los barrios reunieron a personas de escasos recursos provenientes del interior del país, quienes, en muchos casos, construían sus casas en conflicto con las autoridades constituyendo éstas su único patrimonio y en el cual invierten todo lo que tienen. Sin

embargo, gracias a los procesos de modernización y a las posibilidades de ascenso social que existieron para entonces, sus habitantes tuvieron la posibilidad de salir de esa situación o mejorar la misma, pasando a engrosar las filas de lo que se conoció como las clases medias.

Durante este período, las políticas sociales que se establecían tenían una clara inclinación asistencial y paternalista ya que garantizaban ciertos bienes y servicios aunque sin ningún tipo de contraprestación productiva ni impositiva por parte de quienes recibían tales beneficios. A partir de ellas, para el caso del problema habitacional por ejemplo, se construían viviendas de interés social y se distribuían entre la población. Así mismo, se garantizaba educación gratuita para toda la población, con la creación de escuelas públicas.

Por su parte, el aparato burocrático del Estado empezó a crecer sin ningún tipo de control haciéndose cada vez más ineficiente e interviniendo en más y más espacios de la vida económica y social del país. Este crecimiento desmesurado del Estado a través de la creación de innumerables organismos e instituciones, así como de su participación accionaria en numerosas empresas tales como hoteles, siderúrgicas, luz, agua, teléfono, etc. respondió igualmente a la clientela de los partidos políticos y no a necesidades manifiestas o demandas reales de la población. El Estado venezolano se llenó de numerosas organizaciones muchas de las cuales no tenían claro ni siquiera cuales eran sus objetivos y las metas que tenían que cumplir. Muchas de ellas estaban allí por el pago de favores políticos o por la asignación de las respectivas cuotas de poder que les correspondían a los diferentes partidos. Esto a su vez contribuyó con un crecimiento del gasto público a tal magnitud que más tarde se haría insostenible e ineficaz. (Piñango y Naím, 1984; Lacruz, 2004)

Todo esto era posible gracias a los beneficios de la renta petrolera a partir de la cual se sostenía el desmesurado consumo de la población venezolana, la cual se expresaba a través de las demandas de los partidos políticos, grupos de presión y sectores privilegiados de la población, sin ningún tipo de priorización de las mismas, ni de contraprestación productiva a cambio. Adicionalmente, este modo de satisfacer

las demandas de la población no promovió la participación de los ciudadanos en los asuntos públicos de su interés, ni la negociación y deliberación de los mismos en torno a las decisiones que los afectaban. (Carucci, Robles y otros, 2004)

Con el paso de los años y con la consolidación de los partidos políticos, el crecimiento del aparato burocrático y los excesivos recursos con los que contaba el Estado, las políticas sociales además de tener el carácter asistencial y paternalista que las caracterizó hasta entonces, pasan a adquirir el rasgo de “clientelares”. Este calificativo expresa que solo reciben los beneficios provenientes del Estado aquellos que pertenecen a determinados partidos políticos, especialmente a los de gobierno. Con lo cual se trata de ganar un número importantes de adeptos que adquieren una importancia fundamental en el período de elecciones.

De este modo, los recursos que llegan al barrio y las mejoras sociales que empiezan a recibir sus habitantes, pasan a depender de las organizaciones partidistas que estén presentes en el mismo y del partido político gobernante en el momento. Aunado a ello, se empiezan a aplicar únicamente medidas cosméticas que consistían en repartir materiales para la consolidación de los barrios sin solucionar los problemas de fondo que ya para entonces empezaban hacerse presentes: el hacinamiento, la falta de acceso a servicios públicos básicos, etc.

En este sentido, los habitantes de los barrios, también llamados sectores populares, fueron utilizados con la finalidad de lograr legitimidad política y de ganar adeptos para futuros procesos electorales. Constantemente, se les prometía mejorar sus condiciones de vida y la superación de la pobreza, sin atender su problemática realmente. Este modo de tratar a la población contribuyó, a nuestro juicio, a la pérdida de la confianza que en algún momento los venezolanos pudieron tener en sus representantes e inclusive en el resto de sus conciudadanos y esto a su vez socavó las bases del capital social, estableciendo un clima de individualismo y desconfianza permanente, que se va acentuando y haciendo más evidente con el paso de los años, como veremos más adelante.

En este contexto, un grueso sector de la población empiezan a quedarse al margen de los procesos de modernización adelantados hasta ese momento y con ello, quedan cada vez más excluidos de los espacios de decisión pública. Se convierten, única y exclusivamente, en receptores de las políticas sociales que construyen otros ajenos a su realidad. Para entonces, la población venezolana sigue su proceso de crecimiento y con él, sus demandas también empiezan a aumentar pero sin la correspondiente implementación de programas que las respondan y atiendan. Esto trae como consecuencia importantes niveles de exclusión que agravan los problemas de pobreza e inequidad que hasta ahora se habían evidenciado.

Este tipo de relación que se establece entre el Estado y la sociedad es profundamente inequitativa y desigual pues reciben beneficios solo ciertos sectores de la población, mientras a los demás se les invisibiliza y se les anula su condición de ciudadanos. El hecho de que las personas sean solo receptoras y no protagonistas de sus propios cambios, trasluce una percepción del sujeto como un ente incapaz de desarrollar sus potencialidades para intervenir y cambiar su entorno, por lo que no se invierte en desarrollar el capital humano de la población. Este tipo de políticas atacan las consecuencias de la pobreza y no sus verdaderas causas.

Con la paralización de los procesos de ascenso social y de modernización en los que había estado inserta Venezuela y la entrada en crisis del sistema rentista para finales de la década de los 70, los sectores de menores recursos, generalmente habitantes de los barrios, empiezan a quedarse cada vez más excluidos del acceso a los principales bienes y servicios que garantizan su desarrollo humano. En el caso de los barrios, muchas de las políticas sociales establecidas no preveían la solución del problema sino más bien, consistían en medidas “cosméticas” que lo profundizaban y posponían para que otros en futuros gobiernos se ocuparan de él.

Estado Liberal Democrático (1970-1990)

Para finales de los años 70 la situación política, económica y social del país empieza a deteriorarse cada vez más y la movilización social y las mejoras que

venían sintiendo un grupo de la sociedad se quedan prácticamente detenidas, mientras que los sectores más desposeídos quedan prácticamente imposibilitados de superar tal condición.

Un importante proceso de recesión económica se manifestó para entonces y ello imposibilitó que el Estado pudiera seguir manteniendo el nivel de gasto que venía enfrentando fruto de los innumerables compromisos adquiridos para la satisfacción de las demandas sociales, el mantenimiento de la creciente burocracia del Estado, y la adquisición de un importante endeudamiento externo para financiar el desarrollo de los procesos de industrialización. (Carucci, Robles y otros, 2004; Lacruz, 2004)

Todo el enorme gasto en el que se incurría era financiado con la renta petrolera, pues la sociedad venezolana no producía bienes y servicios en la misma magnitud en la que los consumía. Para finales de la década de los 70 e inicio de los 80, los ingresos petroleros empezaron a descender de forma importante, lo cual trajo como consecuencia el colapso del sistema rentista y del sistema de conciliación de intereses que habían funcionado hasta entonces en nuestra sociedad.

Este colapso tuvo dos evidencias fundamentalmente, por un lado: la primera devaluación y el consecuente establecimiento de un control cambiario que se dio en el país para 1983, hecho que se conoce en la historia venezolana como “el viernes negro” aludiendo al día en que se dio el anuncio del mismo. Por otra parte, se empezó a observar el retiro de la sociedad venezolana de los procesos electorales, presentando éstos importantísimas cifras de abstención y quedando cada vez más desiertos, siendo que para ese momento estos constituían los espacios de participación social por excelencia. (Carucci, Robles y otros, 2004; Lacruz, 2004)

En este contexto, se disparan los índices de pobreza, los cuales empieza a crecer en nuestro país hasta hoy. Ante tal situación se hizo más evidente la “ineficacia tecnocrática” caracterizada por la planificación central y alejada de los procesos sociales y la “ineficacia burocrática y administrativa” que evitaba que llegaran los

beneficios de las políticas públicas a quienes debían ser los verdaderos beneficiarios. (Gruson 1999; citado en Carucci, Robles y otros, 2004:28). Sin embargo, el significado de todos estos eventos no pudo ser interpretado por los líderes del país ni por gran parte de la sociedad en general como lo que eran: la entrada en crisis del modelo de intervención y gestión que se venía dando hasta ese momento, lo cual marco el inicio del descontento popular con la política y a partir de lo cual ello se hizo sentir.

Frente a esta realidad, los líderes de los partidos políticos creen que lo único necesario es “relanzar la democracia”, lo cual se lograría con un proceso de reestructuración del Estado, que se inicia con la creación de la Comisión Presidencia para la Reforma del Estado (COPRE). Con este organismo se buscaba atender una de las principales críticas que se le hacía al Estado: su incapacidad para satisfacer las demandas de la población de forma eficiente y eficaz, así como la excesiva burocracia que caracterizaba al Estado. (Lacruz, 2004; Carucci, Robles y otros, 2004)

A partir de entonces, se inicia todo el proceso de descentralización del Estado, el cual, por una parte, permitiría oxigenar el clima social y político que se vive en Venezuela para entonces, dando paso a la aparición de nuevos liderazgos regionales y locales más cercanos a los ciudadanos. Y, por otra, permitiría que las demandas de los diferentes sectores de la sociedad pudieran ser mejor atendidas, por el traspaso de funciones que preveía del Estado central hacia entes locales y regionales y la consecuente disminución de la gigantesca burocracia que hasta entonces conformaba y atrofiaba el mismo. (Lacruz, 2004; Carucci, Robles y otros, 2004)

Así mismo, la descentralización del Estado surge como una iniciativa que busca dar respuesta a la movilización que empieza a darse en la sociedad por parte de grupos organizados de base e intermedios, que demandaban una mayor participación en los espacios de toma de decisiones y transferencia de poder, con la finalidad de actuar ante las ineficiencias del Estado. Dicho proceso se fundamenta en un replanteamiento de la relación que se establece entre éste último y la sociedad en general y se enmarcada en un conjunto de ajustes estructurales que aparecen en

América Latina para ese momento. (Carucci, Robles y otros, 2004; Colmenares, 2002)

Durante estas mismas décadas, en virtud de las dificultades económicas por las que atravesaba Venezuela y siguiendo parámetros internacionales, se implementaron políticas económicas de corte neoliberal, a través de lo que se llamó el “Programa de Ajuste Macroeconómico”. Las políticas económicas neoliberales limitaban la participación del Estado de lo que hasta ese momento era una de sus principales competencias: la producción y regulación de bienes y servicios, con lo cual dichas tareas serían ahora competencia del mercado y de las leyes que lo rigen. (Carucci, Robles y otros, 2004)

En este contexto se inició un proceso importante de privatización de las empresas del Estado, pasando la producción de importantes servicios como el telefónico a manos únicamente privadas. Este paradigma neoliberal no consideró que “el mercado” no puede ser un distribuidor equitativo de bienes y servicios ya que su dinámica funciona bajo el principio de “la maximización de beneficios individuales”, dejando las consideraciones sobre el bien común de lado. Por esta razón, ante estas políticas los ciudadanos se perciben más como consumidores que como ciudadanos y el Estado deja de garantizar un conjunto de bienes y servicios que antes sí producía y que en alguna medida llegaban a los sectores más necesitados de la población. (Calderón, 2002; Carucci, Robles y otros, 2004)

Los efectos de estas políticas neoliberales se hicieron sentir implacablemente en la sociedad venezolana, siendo las clases sociales más desposeídas las que percibieron con más fuerza sus consecuencias. Sus características propias profundizaron las ya existentes desigualdades e inequidades presentes en el acceso a las oportunidades y a los bienes y servicios de primera necesidad. Ello, aunado a todos los elementos hasta aquí descritos, debilitaron profundamente los lazos sociales y la integración social, dejando definitivamente rezagados de los beneficios del Estado e incluso de la categoría de ciudadanos a un importante sector de la población,

aumentando con ello las brechas existentes y profundizando la crisis que ya había empezado a vislumbrarse en 1983. (Carucci, Robles y otros, 2004)

Estas políticas desembocaron en un período de inestabilidad creciente que estuvo marcado por un aumento importante de la conflictividad y la violencia social. Esto se evidenció con varios acontecimientos entre los que fueron más resaltantes: un estallido social en 1989 al que históricamente se le denominó “el Caracazo”; dos fallidos golpes de Estado en 1992; la crisis de los partidos políticos tradicionales y la aparición de otros nuevos, entre otros.

Frente al estallido social de 1989, el gobierno implementó un conjunto de medidas destinadas a disminuir el impacto social que las políticas económicas descritas habían traído a la población. En este sentido, se formularon programas de políticas sociales que se han caracterizado como “focalizadas y compensatorias”. Son focalizadas pues buscan atender a un sector de la población que se encuentra en situación de riesgo o con un alto índice de vulnerabilidad: mujeres embarazadas, niños en edad preescolar, ancianos, entre otros. Se denominaron compensatorias, porque buscaban complementar y mitigar los efectos de la drástica disminución de los ingresos que afectaba a las familias venezolanas. (Carucci, Robles y otros, 2004; Lacruz, 2004; Colmenares, 1999)

Una de las principales críticas que se le hace a estas políticas sociales, es que las mismas desconocen la inequidad como un problema fundamental de la pobreza y la exclusión. Ellas hacen énfasis en unas condiciones o bienes y servicios mínimos que deben garantizarse a los pobres, para que los mismos dejen de serlo o dejen de ser considerados como tal. En este sentido, se repite el esquema anterior a partir del cual se percibe al pobre como un sujeto incapaz de salir de la pobreza a través del desarrollo de sus capacidades y se establece una diferenciación importante entre políticas para pobres y para no pobres que devienen en más exclusión y más inequidad, teniendo todo ello repercusiones importantes en los niveles de integración social, pues de cierto modo no se reconoce a estos sectores excluidos como ciudadanos con derechos. (Carucci, Robles y otros, 2004; Autor institucional, 2002)

Ahora bien, para la ejecución de estas políticas, el Estado empieza a involucrar al conjunto de organizaciones sociales de base e intermedias que habían empezado a surgir para entonces como respuestas a la ineficiencia del estado y a su incapacidad de satisfacer las demandas de la población. De este modo, las hoy conocidas como Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) se constituyen a partir de un grupo de ciudadanos que se preocupan y se organizan para satisfacer una necesidad presente en el entorno, ante la cual el Estado no ha podido dar respuesta. Estas organizaciones tenían un rasgo definitorio fundamental que consiste en su carácter apolítico. Dicho aspecto se convirtió en una característica muy importante enmarcada en un contexto en el cual el Estado y los partidos políticos estaban altamente desprestigiados. Desde entonces y a partir de estas organizaciones, la llamada "sociedad civil" empieza a ganar terreno frente al Estado y a mostrar mayor eficiencia y efectividad en la atención de las necesidades de la población. (Carucci, Robles y otros, 2004; Colmenares, 2002)

Este ensayo constituye una nueva respuesta por parte de la población, especialmente aquellos sujetos de la pobreza y habitantes de los barrios urbanos, que marca el inicio de un proceso de participación y organización de sus comunidades, el cual no se ha detenido hasta hoy. Como veremos a continuación, tal proceso ha ido acompañado de reformas institucionales que lo soportan y fortalecen, pero también ha estado acompañado de dificultades y limitaciones. Es en este contexto y valiéndose de estos recursos donde el Capital Social se presenta y constituye una oportunidad para el desarrollo, aspecto que trataremos detalladamente más adelante.

Los fundamentos que sustentan el apoyo que de cierto modo reciben estas organizaciones por parte del Estado, se encuentran en un nuevo modelo de relación Estado-sociedad que se empieza a esbozar para entonces. Este modelo refuerza la importancia de la participación de la sociedad en las acciones y políticas implementadas por el Estado, intentando establecer con ello una relación más directa entre ambos. Esta nueva forma en que ambos empiezan a vincularse establecerá los cimientos a partir de los cuales, la llamada "democracia participativa" toma auge y

empieza a desarrollarse, frente a la “democracia representativa” que hasta entonces había caracterizado nuestro país. (Carucci, Robles y otros, 2004; Calderón., 2002)

El Estado venezolano asume entonces la promoción de la participación como un modo de democratizar el poder del mismo. Ello incidió en la inauguración e implementación de los procesos de descentralización y en las reformas institucionales relacionadas con este proceso. Así queda expresado, según Santamaría (2003) en al menos dos (2) de los Planes de la Nación, el correspondiente al segundo período de Carlos Andrés Pérez (1989-1994) y al segundo período de Rafael Caldera (1995-1999). En ellos se preveían aspectos como:

- La participación de la sociedad civil en la toma de decisiones
- La intervención de comunidades en el proceso de gestión y autogestión de programas y servicios sociales... (Santamaría, 2003)

En cuanto al proceso de descentralización en sí, aunque los balances que generalmente se hace del mismo arrojan resultados positivos en cuanto a transferencia de poderes y servicios a las regiones y localidades, la crisis económica por la que atravesó Venezuela en la década de los 80 y los 90, tiene incidencia negativa sobre sus resultados, pues no permite que el mismo avance en la magnitud con la que fue planificado. Ello demostró que se hace cuesta arriba un proceso de transferencia y democratización del poder orientado a la mejora de la gestión pública, con dificultades económicas y con dependencia económica por parte de las regiones del poder central. (Carucci, Robles y otros, 2004; Mascareño, 2000)

La descentralización del Estado aunque estuvo más enfocado en la distribución de poder entre las mismas instancias gubernamentales, permitió el acercamiento de éstas a la ciudadanía en general, en cuyo escenario empieza a ganar importancia la participación de los ciudadanos en la formulación y ejecución de políticas públicas que los benefician, mientras la representatividad de intereses empieza a perder cada vez más fuerza. Tal situación crea incentivos que promueven

la organización, la autogestión y la cogestión comunitaria, dándose algunas experiencias en este sentido aunque bastante tímidas aún.

Para finales de los años 90, en medio de este contexto de crisis económica, altos índices de exclusión, pobreza e inequidad, divorcio de los intereses del Estado y la sociedad, desprestigio de los partidos políticos e importantes escándalos de corrupción que habían salido a la luz pública hasta ese momento, llega al poder el actual presidente de la República Hugo Chavez Frías, representando una promesa de cambio del sistema político y social del país y dando fin al sistema populista de conciliación inaugurado con el Pacto de Punto de Fijo. Su triunfo se daría apoyado por una coalición de partidos en su mayoría sin mucha trayectoria en la historia de elecciones del país y frente a una importante cifra de abstención. Ambos elementos ya presentes en el triunfo del anterior presidente de la República Rafael Caldera. (Carucci, Robles y otros, 2004; Lacruz, 2004)

Una de las primeras acciones de gobierno fue la convocatoria a un proceso Constituyente, el cual se había convertido en una de sus principales banderas durante la campaña electoral. Para 1999 se promulga una nueva Constitución Nacional, fruto del mencionado proceso y con el cual se da paso la etapa que se ha conocido como Propuesta Democracia Participativa a la que nos referiremos a continuación.

Propuesta Democracia Participativa (2000-actualmente)

El nuevo marco jurídico de la nación prevé importantes cambios institucionales que desde entonces se vienen dando en la estructura del Estado venezolano y que implican avances significativos en el proceso de superación de la pobreza, pues implican el reconocimiento de derechos sociales, económicos y políticos protegidos por el Estado, en un contexto de igual reconocimiento de la diversidad propio de los seres humanos. Este instrumento jurídico concibe la descentralización como un proceso que implica una mayor democratización del poder, a través de la participación de los ciudadanos en todos los asuntos públicos de su interés y en el manejo directo de los recursos del Estado. (D'Elía y otros, 2002)

El nuevo texto realza la importancia de la participación de los ciudadanos en los diferentes ámbitos de la vida nacional frente a la representación de sus intereses. En él se prevé la posibilidad de transferir competencias reales y recursos a los ciudadanos, quienes tienen la capacidad de intervenir, decidir y controlar cualquier asunto público que les competa sin ningún tipo de intermediación o representación. Así mismo, promueve la organización social y un cambio en la interpretación de lo público, como un espacio de colaboración para alcanzar beneficios comunes para todos los ciudadanos.

Así lo dice expresamente algunos de los artículos que componen el texto constitucional, entre los que podemos mencionar especialmente el número 70 y el 184:

“Artículo 70. Son medios de participación y protagonismo del pueblo en ejercicio de su soberanía, en lo político: la elección de cargos públicos, el referendo, la consulta popular, la revocatoria del mandato, la iniciativa legislativa, constitucional y constituyente, el cabildo abierto y la asamblea de ciudadanos y ciudadanas cuyas decisiones serán de carácter vinculante, entre otros; y en lo social y económico, las instancias de atención ciudadana, la autogestión, la cogestión, las cooperativas en todas sus formas incluyendo las de carácter financiero, las cajas de ahorro, la empresa comunitaria y demás formas asociativas guiadas por los valores de la mutua cooperación y la solidaridad.

La ley establecerá las condiciones para el efectivo funcionamiento de los medios de participación previstos en este artículo.”⁶

“Artículo 184. La ley creará mecanismos abiertos y flexibles para que los Estados y los Municipios descentralicen y transfieran a

⁶ Constitución Bolivariana de la República Bolivariana de Venezuela

las comunidades y grupos vecinales organizados los servicios que éstos gestionen previa demostración de su capacidad para prestarlos, promoviendo:

1. La transferencia de servicios en materia de salud, educación, vivienda, deporte, cultura, programas sociales, ambiente, mantenimiento de áreas industriales, mantenimiento y conservación de áreas urbanas, prevención y protección vecinal, construcción de obras y prestación de servicios públicos. A tal efecto, podrán establecer convenios cuyos contenidos estarán orientados por los principios de interdependencia, coordinación, cooperación y corresponsabilidad.

2. La participación de las comunidades y ciudadanos y ciudadanas, a través de las asociaciones vecinales y organizaciones no gubernamentales, en la formulación de propuestas de inversión ante las autoridades estatales y municipales encargadas de la elaboración de los respectivos planes de inversión, así como en la ejecución, evaluación y control de obras, programas sociales y servicios públicos en su jurisdicción.

3. La participación en los procesos económicos estimulando las expresiones de la economía social, tales como cooperativas, cajas de ahorro, mutuales y otras formas asociativas.

4. La participación de los trabajadores y trabajadoras y comunidades en la gestión de las empresas públicas mediante mecanismos autogestionarios y cogestionarios.

5. La creación de organizaciones, cooperativas y empresas comunales de servicios, como fuentes generadoras de empleo y de bienestar social, propendiendo a su permanencia mediante el diseño de políticas donde aquellas tengan participación.

6. La creación de nuevos sujetos de descentralización a nivel de las parroquias, las comunidades, los barrios y las vecindades a los fines de garantizar el principio de la corresponsabilidad en la gestión pública de los gobiernos locales y estatales y desarrollar procesos autogestionarios y cogestionarios en la administración y control de los servicios públicos estatales y municipales.

7. La participación de las comunidades en actividades de acercamiento a los establecimientos penales y de vinculación de éstos con la población.”⁷

Desde los planteamientos del nuevo texto constitucional el Estado debe garantizar el bienestar social de todos los ciudadanos, así como sus derechos humanos, los cuales tienen carácter universal, es decir, son iguales para todas las personas independientemente de su raza, color, sexo, condición social, política, etc. Sin embargo, esta garantía se da bajo la figura e implementación de un nuevo modelo de gestión a través de la cual el Estado podrá cumplir esta función. Dicho modelo hace indispensable la participación de los ciudadanos en el espacio público, concibiendo la misma tanto como un medio para la buena gestión gubernamental como un fin en sí misma, desde donde se le reconoce como un derecho. (Carucci, Robles y otros, 2004)

Por otro lado y a pesar de los avances jurídico-normativos que se obtienen de los aspectos reseñados de la Constitución del 1999, durante los últimos años, la sociedad venezolana ha venido experimentando un gran crecimiento en su niveles de conflictividad y violencia política, siendo unos de sus indicadores más elocuentes los altos grados de polarización social y política que se está viviendo en la actualidad.

Adicionalmente y en este mismo sentido, la pobreza, la exclusión y la inequidad con todo lo que ellas implican en términos de violencia, déficit de empleo, desigualdad, falta de vivienda, hacinamiento, desescolarización, poco acceso a la

⁷ Constitución Bolivariana de la República Bolivariana de Venezuela

salud, etc., continúan presentando niveles insostenibles que hacen imperioso aumentar los esfuerzos por superar tales condiciones. Así mismo, la problemática de los barrios constituida como la compleja expresión que ha adquirido la pobreza con los años y el lugar físico que históricamente han habitado una buena parte de población pobre del país, exige se le preste atención urgente, frente al proceso de agudización que ha venido sufriendo su situación.

La Pobreza en Venezuela.

La pobreza se ha convertido con el paso de los años en un problema de proporciones importantes que aqueja a un importante número de países en el mundo. En tal sentido, se afirma que para 1999, unas 1.160 millones de personas subsistían con menos de \$1 al día⁸.

En este contexto, a lo largo del devenir histórico de país al cual nos hemos referidos en los párrafos anteriores, hemos aludido constantemente a la pobreza como uno los principales problemas que nos aqueja desde hace muchos años. Sus orígenes y las causas de su agudización son múltiples y muy complejas, incidiendo en ellas factores sociales, políticos y económicos que hacen de su superación, una tarea profundamente difícil que requiere de la confluencia y de la participación de los múltiples actores sociales que hacen vida en la sociedad.

Ahora bien, las definiciones de pobreza que existen son muchas y muy variadas. Las más tradicionales consideran como elementos definitorios aspectos económicos y sociales tales como: el ingreso, la falta de acceso a servicios básicos, bajos niveles de escolaridad, calidad de la vivienda en la que se habita y muchísimos otros. Desde allí, que el problema de la pobreza haya sido tratado tanto por las ciencias económicas como por las ciencias sociales, demostrándose a lo largo de los años que no hay recetas únicas ni reduccionismos posibles a partir de los cuales superar dicha problemática.

⁸<http://web.worldbank.org>

Así mismo, existen numerosas y variadas metodologías a través de las cuales se consideran distintas variables y se construyen diversos indicadores a partir de los cuales es posible aproximarse a la magnitud de la pobreza. Una de estas metodologías es la que se conoce como “la línea de pobreza” cuya forma de medición consiste en establecer una frontera que permita distinguir los “hogares pobres” de los “no pobres”. Para el caso del cálculo oficial de este indicador en nuestro país, esta frontera se construye a partir del costo de la canasta básica, que está constituido a partir de dos elementos: el primero de ellos el costo de la canasta alimentaria que se calcula en base a un conjunto de alimentos suficientes para cubrir las necesidades nutricionales de población según lo especifica el Instituto Nacional de Nutrición. Y, el segundo elemento que está compuesto por un múltiplo del costo anterior, es decir, de la canasta alimentaria, y pretende ser una aproximación al costo de cubrir otras necesidades básicas no alimentarias tales como servicios de salud y educación.⁹

Basándose en esta metodología, el Instituto Nacional de Estadística (INE), órgano que emite los cálculos e indicadores oficiales de la situación del país, afirma que el 49% de los hogares venezolanos se encuentran por debajo de la línea de pobreza para el segundo semestre del 2002, lo cual significa que casi la mitad de los hogares en este país no están en condiciones de cubrir el costo de alimentación y servicios básicos necesarios para su subsistencia. Ello asumiendo que es real el supuesto presente en el cálculo de la canasta básica, a partir del cual el costo de los servicios y de otros bienes que cubren la satisfacción de necesidades básicas, no excede el costo de los alimentos que conforman la canasta alimentaria, los cuales, además son definidos por otro instituto gubernamental según un “deber ser”, que no sabemos en que medida se acerca a la realidad.

Por otro lado, autores como Riutort (1998) afirman que desde 1975 la proporción de la población que se encuentra en estado de pobreza ha venido

⁹ Medición de Pobreza Primer Semestre 2002. INE. Abril 2003
<http://www.ine.gov.ve/ine/pobreza/menupobreza.asp>

creciendo de forma sostenida, pasando de un 33% en ese año, hasta llegar a un 67% del total en 1997 (Riutort, 1998:18).

Tal y como se desprende de lo anterior, si bien estos indicadores suelen aproximarnos de una u otra forma a la realidad, siendo hasta cierto punto ilustrativos y elocuentes sobre la magnitud de la realidad, no se puede soslayar que en el caso particular de la pobreza, ésta implica otras condiciones que tales indicadores pueden no hacer tan evidentes, tanto por su propia complejidad, como por la dificultad que puede representar su cuantificación, y que va más allá del ingreso y los recursos económicos necesarios para acceder a determinados bienes y servicios prioritarios. Esta afirmación en ningún momento pretende desmerecer la importancia de tales cálculos e indicadores, sino por el contrario complementarlas y de cierto modo evidenciar aún más la complejidad que engloba este fenómeno.

En este sentido creemos que es de fundamental importancia cuando se trata el problema de la pobreza dejar claro, que si bien es cierto que la misma es un problema de ingresos y de recursos, no es menos cierto que ella lleva consigo profundos procesos de inequidad en el acceso a los bienes y servicios fundamentales para el desarrollo de cualquier individuo, lo cual trae consigo injusticias y desigualdades que evitan aún más que las personas alcancen sus metas y las condiciones sociales y económicas que valoran y son valoradas por las sociedad en la que se desenvuelven. Una evidencia clara de ello, es que si el problema fuera solo de ingresos, facilitarle los mismos a la población pobre solucionaría el problema, sin embargo, innumerables experiencias han demostrado que esto no es así.

Desde esta perspectiva es fundamental introducir la pobreza como un problema de fuertes condiciones de inequidad en el acceso a las oportunidades y a los bienes y servicios fundamentales para alcanzar una vida digna, lo cual genera altos niveles de exclusión en importantes escenarios de la vida social y política, inclusive en el ejercicio de los derechos civiles, sociales y políticos de las personas. Kliksberg afirma que “La pobreza tiene que ver con la falta de voz y poder de los pobres en la sociedad” (Citado en Virtuoso 2000:44), es decir, con el no reconocimiento de los

pobres como personas con valores, creencias y costumbres. Este no reconocimiento deja claro que, la pobreza además de ser un problema económico y social, es también un problema político, que trae por consiguiente la ausencia de un grueso número de seres humanos de los ámbitos de discusión y de toma de decisiones que les conciernen y les afectan.

Para entender esto mejor, nos aproximaremos a la definición de equidad, valiéndonos de los planteamientos de D'elía y Maigón (2004). Estas autoras plantean que la equidad es un principio que se fundamenta en la igualdad y la justicia, desde donde afirman que ella significa: "igualdad en las diferencias".

La igualdad contenida en el principio de equidad es aquella referida a las iguales posibilidades que deben tener las personas para vivir una vida digna y alcanzar aquello que valoran, dentro de los parámetros éticos y normativos comúnmente aceptados. Ello incluye la igualdad formal, a partir de la cual se reconoce a las personas con iguales facultades legales y sociales y para el ejercicio de los derechos y del poder. Ahora bien, esta igualdad no debe ser homogenizadora, es decir, no debe desconocer las diferencias que caracterizan a los seres humanos y que están dadas por categorías sociales, intereses personales, individualidades o por relaciones de poder que los hace diferentes en términos de "puntos de partida, circunstancias y capacidades" que terminan afectando sus "horizontes de vida independientemente del esfuerzo que realice y de sus talentos" (D'elia y Maigón, 2004:8). La atención a estas diferencias le da el carácter de justicia a la equidad.

"La equidad entonces debe cerrar las diferencias desfavorables o injustas que niegan o limitan la realización plena de facultades humanas vistas como derechos y que son producto de desigualdades y jerarquías que se expresan distinto según las características, circunstancias y capacidades de cada persona y grupo social en su vida concreta" (D'Elía y Maigón, 2004:10).

Tratar a todos por igual puede desembocar en profundas injusticias en la medida en que puede terminar siempre favoreciendo a los más aventajados, dejando a los que no lo son, los mayores costos. Desde esta perspectiva, la sola consideración de igualdad de derechos no es suficiente para alcanzar una buena calidad de vida ni para superar desigualdades sociales.

En nuestro contexto, la pobreza se presenta como una situación en términos de condiciones materiales y no materiales de vida que expresa un conjunto de diferencias entre quienes la padecen y quienes no. Estas diferencias no han sido atendidas debidamente a lo largo de los años trayendo como consecuencia la ruptura del vínculo social, a partir de lo cual amplios sectores de la población no cuentan con iguales derechos y oportunidades a participar en la sociedad y en los espacios públicos y de decisión, aunque a nivel formal la “igualdad” entre todos los ciudadanos esté reconocida. A esto precisamente se refiere Kliksberg cuando habla de la “falta de voz y poder” de los pobres, de su ausencia del ejercicio ciudadano.

Tal y como hemos visto hasta acá, esta situación de pobreza se ha empeorado y agudizado a lo largo de los años. Lo que empezó como un problema de marginalidad que tenía como una de sus expresiones físicas, pequeños núcleos de barrios urbanos, se fue convirtiendo en un problema estructural de la sociedad venezolana, profundizando con él, la problemática de los barrios, lugar en los que habita la inmensa mayoría de los pobres en este país.

Desde nuestra perspectiva, los barrios constituyen una de las múltiples caras que tiene la pobreza en nuestra sociedad. Así, los barrios son un fenómeno social tan complejo como la pobreza misma y las causas que la han producido, desde allí que abordarlos y analizar su problemática sea una tarea sumamente difícil considerando que en él confluyen numerosos aspectos sociales, políticos, económicos, culturales, antropológicos, etc. que, a su vez, lo definen y lo transforman. Esta evolución de los barrios urbanos será el punto que trataremos a continuación.

La Problemática de los Barrios Urbanos.

Los barrios son definidos por el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (1984) como “asentamientos humanos no controlados”, es decir, centros poblados que se han establecido sin la debida planificación. Así mismo, Fundacomun (1993) establece que los barrios son:

“asentamientos residenciales de desarrollo progresivo, generalmente contruidos a partir de invasiones de terreno que no pertenecen a sus residentes y sin un plan, o más específicamente, un proyecto que cubra los requerimientos que debe contemplar cualquier urbanización producida regularmente en la misma ciudad y época”. (Citado en Santamaría, 2002:9)

Desde esta definición se empiezan a vislumbrar algunos de los principales problemas que desde su conformación aquejan a los barrios. El primero de ellos está determinado por la forma como estos aparecen: “a partir de invasiones de terrenos que no pertenecen a sus residentes”. Desde allí que las construcciones que se realizan en ellas se han llevado a cabo a espaldas de las leyes y en conflicto con las autoridades, lo cual las coloca en una situación de ilegalidad frente a la sociedad que marca de alguna manera la percepción que ésta construye sobre los mismos. Aunado a ello, la forma en la cual, generalmente, estos pobladores tienen que asegurarse algunos de los servicios básicos, a través de la toma ilegal de sus fuentes contribuye con la situación de ilegalidad mencionada.

Adicionalmente, tales asentamientos se construyen sin “los requerimientos que debe contemplar cualquier urbanización producida regularmente en la misma ciudad en la misma época”. Esto se refiere a la ausencia de planificación con la cual han sido producidos estos asentamientos y lo cual, además, incide en la falta de algunos de los servicios de primera necesidad en ellos, tales como: agua, luz, cloacas, vías de comunicación, etc. Ellos aparecen con el transcurso del tiempo, lo que a su

vez, hace referencia a lo que en la definición se denomina como “desarrollo progresivo”.

Esta progresividad, también alude a que los barrios son una obra en construcción permanente, en los cuales sus habitantes están constantemente acomodando, pintando, levantando nuevos pisos, mejorando adentro y afuera sus viviendas, sustituyendo o incluyendo nuevos materiales en la construcción de las mismas. Los mismos suelen ser contruidos por sus propios habitantes, lo cual se conoce como “autoconstrucción”. Desde allí que sus viviendas estén compuestas de materiales muy diversos y con una diferencial forma de distribuir el espacio, adaptado a sus requerimientos y necesidades. (Baldó y Bolívar, 1999)

En tal sentido, los barrios son producto de sus mismos pobladores, quienes han sido los creadores, diseñadores y constructores de sus propias viviendas. En la generalidad de los casos, esta construcción se ha efectuado sin el debido apoyo técnico y material para ello, lo cual explica de cierta forma la particular forma de utilización del espacio que se puede observar ellos, así como la variedad de materiales utilizados, el diseño no uniforme, entre otros, que contribuyen a darle al mismo un aspecto desordenado y caótico. (Baldó y Bolívar, 1999)

El modo como aparecieron los barrios y las causas que lo originaron, especialmente las migraciones rural-urbano y la explosión demográfica, frente a una total ausencia de políticas destinadas a atender las nuevas necesidades que se presentaban, incidieron de forma determinante en la aparición de sus principales problemas. En este escenario, la población se vio relativamente obligada a ocupar terrenos que no estaban aptos para viviendas por estar caracterizados por fuertes pendientes y una gran inestabilidad, pero que por su bajo valor económico y comercial dado que están al margen de los planes urbanísticos formales, son accesibles a las familias de escasos recursos que no pueden acceder a terrenos y viviendas en la ciudad formal.

Con el paso de los años y la historia de desatención, políticas públicas populistas y deterioro progresivo de la situación socio-económica del país, la calidad de vida de la población se fue empeorando cada vez más, especialmente, la de los sectores sociales que habían quedado excluidos del proceso de modernización que se dio en el país alrededor de los años 50. En este contexto, la problemática de los barrios y de sus habitantes, los sectores más desposeídos de la población, se fue agravando cada vez más.

Por un lado, con respecto a lo relacionado con la vivienda, el crecimiento sostenido de la población acompañado de la incapacidad para acceder a nuevas viviendas ha incidido en el proceso de densificación que sufrieron los mismos. Esto se refiere a las formas y grados de ocupación horizontal y vertical de estos asentamientos, los cuales ha venido creciendo con el paso de los años a través de la construcción de niveles adicionales a los ya existentes y de la remodelación o el acondicionamiento de otros espacios, con el fin de satisfacer una necesidad de lugar adicional, para un nuevo núcleo familiar que se establece en el seno de la familia o porque se requiere de ingresos adicionales que el alquiler de uno o varios cuartos puede solventar. (Baldó y Bolívar, 1999)

Así mismo, los problemas de hacinamiento y de colapso de los servicios públicos se han incrementado con el paso de los años. Aunado a ellos, el barrio sufre de constantes problemas de violencia, tráfico de armas, drogas y alcohol, frente a las cuales las autoridades no han logrado adelantar acciones que permitan superar estos problemas y hasta en algunos casos han dejado que los mismos escalen y se agraven cada vez más. Esto de cierto modo define y deja traslucir el modo como son percibidos los habitantes de los barrios y la forma como la sociedad se relacionan con ellos.

Históricamente, a la población pobre que habita en los barrios no se le considerada como ciudadanos con iguales derechos y deberes que el resto de los sujetos que viven la ciudad formal. Ello se hace evidente en el tipo de relación que se establece entra los entes que detentan el poder y sus habitantes y la cual se hace

evidente con las políticas públicas implementadas. Estas se caracterizan por ser tutelares, focalizadas y compensatorias, no permitiendo la participación real de los sujetos en la toma de decisiones que le conciernen, considerar sus opiniones, ni promover el desarrollo de sus capacidades, sino definiendo desde afuera aquello que estos requieren para superar su condición, con lo cual las diferencias y las inequidades se han profundizado cada vez más.

Desde el común de los habitantes de la ciudad se percibe al barrio a partir de una gran cantidad de estereotipos, muchos de los cuales están contruidos sobre la forma como han emergido, evolucionado y como se les ha tratado a lo largo de los años. En tal sentido, se percibe al barrio como zonas anexas a la ciudad, espacios sin ley, donde viven delincuentes, y donde prevalecen la violencia y las armas. Todo lo cual, deja de lado el hecho de que los barrios son parte de la ciudad misma y que en él habitan ciudadanos y ciudadanos con iguales derechos a los que poseen el resto de la sociedad. Sus condiciones de vida no los hace ciudadanos de segunda o tercera, como muchos veces han sido tratados. Esto sin pretender dejar de lado los importantes problemas de violencia que se viven en los barrios, pero con el objetivo de llamar la atención sobre las verdaderas causas de tal situación y su complejidad.

Otro aspecto que contribuye a definir la relación que se establece entre el barrios y la ciudad, es que los habitantes del barrio conforman el grueso de la mano de obra del país que se encargan de llevar a cabo los trabajos pesados y duros de la economía, son los obreros, albañiles, domésticas, etc. Así mismo, una buena parte de ellos que no logra insertarse en el aparato productivo formal de la economía, pasa a engrosar las filas de la economía informal, atribuyéndole con ello el carácter de “informalidad” que también se le da al barrio.

Es así como por muchos años, una buena parte de sociedad han ignorado, invisibilizado y evadido el problema de la pobreza, la inequidad y la exclusión y con ellos, el problema de los barrios, mientras estos siguieron creciendo ya no por efectos de las migraciones, sino por la cada vez mayor escasez de espacio urbano, el incremento de las precarias condiciones de los servicios básicos, el ritmo de

crecimiento poblacional y la falta de políticas para abordar esta realidad. (Santamaría, 2003)

Ahora bien, toda esta historia de problemas y necesidades no es la única que se da en el barrio. En éste se dan algunas características y condiciones que se convierten en oportunidades y aspectos que revalorizan la vida en el mismo.

Participación y Capital Social en los Barrio.

Durante los primeros años de desarrollo de los barrios era muy frecuente encontrar que la postura ante ellos era de rechazo hacia él y hacia la pertenencia al mismo, desde donde se luchaba por salir de allí, lo cual era posible gracias a la movilidad social que se dio fruto de los procesos educativos inicialmente. En ocasiones, inclusive se llegaba a ocultar que se vivía en un barrio pues ello generaba vergüenza a las personas. Esta auto percepción negativa estaba estrechamente vinculada y hasta posiblemente influenciada por lo que había sido la forma tradicional de tratar al barrio y a sus habitantes por parte del resto de la sociedad y del Estado, así como, por la esperanzas de ascenso social presentes en la sociedad venezolana.

Con el paso de los años y con la complejización del problema de la pobreza y de sus posibilidades de superación, a pesar de que hasta cierto modo prevalece el deseo de dejar el barrio, la revalorización de sus espacios, sus relaciones y formas de vida, empieza a hacerse presente y a lograr una identificación, arraigo y sentido de pertenencia hacia los mismos.

Para algunos autores, esta postura sería natural si se considera el hecho de que los barrios son espacios auto-producidos por sus propios moradores, a través de su propio esfuerzo y en muchos pasos con la colaboración y la solidaridad de sus vecinos. Las viviendas son entonces el reflejo de sus propias necesidades y en ellas se acumula todo su patrimonio. Todo lo cual, aunado a la historia de lucha, carencia, desatención, etc. que comparten sus vecinos, fomenta la identidad de los pobladores del barrio con su comunidad, el arraigo de ellos a la misma y su sentido de

pertenencia. Desde este punto de vista, se empieza a percibir a barrio no como algo transitorio sino como un espacio que hay que mejorar, para alcanzar una mejor calidad de vida.

Esta postura frente al barrio esta vinculada a la aparición en el contexto venezolano de nuevas prácticas sociales y políticas asociados al proceso de descentralización, en las que se prevalecía la participación de los habitantes en la solución a sus problemas y en la toma de decisiones en los asuntos de su competencia. Ello junto con el surgimiento de organizaciones no gubernamentales, de base e intermedias especialmente dedicadas a trabajar con y para la superación de los sectores más desposeídos y menos privilegiados de la sociedad, dedicando una gran parte de su trabajo a la capacitación y al fortalecimiento de sus capacidades individuales y colectivas: su autoestima, su capacidad organizativa para la gestión y la lucha por sus derechos y la satisfacción de sus necesidades, entre otros.

En este sentido, la participación comunitaria que se da en los barrios empieza a dejar de tener las características reivindicativas a partir de las cuales Cunill (1999) la definía, para ser concebida en el marco de las definiciones presentadas por Sánchez (2000), para quien la participación comunitaria es una forma de participación ciudadana, política y social.

Esta situación puede verse reforzada si consideramos que para algunos autores el barrio siempre se ha caracterizado por altos índices de sociabilidad y relaciones sociales con un gran contenido solidario. En él siempre han existido redes de ayuda mutua, vecinales o familiares, formales e informales, que se hacen evidentes ante cualquier dificultad de la comunidad o de alguno de sus miembros sin importar su procedencia, clase social¹⁰, etc. (Baldó y Bolívar, 1999)

¹⁰ Mencionamos la clase social ya que en el barrio, aunque todos sus miembros viven con las carencias y los problemas que ya hemos mencionado, dentro de él existen diferencias que colocan a unos en mejores condiciones socio-económica que a otros.

Algunas de las razones que se han esbozado para que existan estos niveles de solidaridad y de colaboración por parte de sus habitantes tienen que ver, por una parte con la reproducción de las formas de vida rural, cuya dinámica tiene mucho de estas características: la familiaridad, el compadrazgo, etc. Por otro lado, la historia de carencias y necesidades constantes a las que hacen frente sus moradores, las cuales podrían profundizar la unión, la solidaridad y las luchas conjuntas que los mismos persiguen y con lo cual se evidencia una constante participación de sus pobladores a lo largo de su historia de subsistencia. (Baldó y Bolívar, 1999; Hurtado, 1991)

A partir de la Constitución de 1999, los procesos participativos se reconocen como movilizadores y generadores de cambio. Así mismo, se fortalecen las experiencias de participación en la producción de bienes y servicios, de políticas públicas y de control de la gestión gubernamental, en la medida en que la misma prevé que la población organizada puede intervenir en la toma de decisiones, gestión y manejo de recursos de las políticas públicas, así como en cualquier otra área de la función estatal. Reconociendo a las comunidades organizadas y a todos los ciudadanos con iguales derechos y capacidades para su ejercicio.

Considerando todos estos aspectos, creemos que el barrio se presenta como un espacio propicio para el trabajo cooperativo, la solidaridad, los canales de información y la confianza, aspectos que caracterizan o constituyen formas de capital social y que se convierte en un recurso a utilizar en la implementación de acciones que busquen satisfacer sus necesidades y superar la pobreza.

Capital Social para la Superación de la Pobreza.

Cuando se hace referencia a las oportunidades que el capital social representa para la superación de la pobreza y para alcanzar el desarrollo, constantemente se alude a numerosos estudios que demuestran econométrica y estadísticamente las correlaciones que existen entre los indicadores descritos de capital social tales como: la confianza, las normas cooperativas, el grado de asociatividad, etc. con los niveles de desarrollo o rendimiento económico alcanzado por individuos y/o por

comunidades, con los niveles de eficacia institucional o con la disminución de la corrupción, entre otros, desde donde se derivan los efectos positivos de la aparición de los primeros tiene sobre los segundos, pero presentando débilmente los mecanismos que explican tales consecuencias.

En este mismo sentido, la literatura afirma que el capital social disminuye los costos de transacción en distintos tipos de intercambio, en la medida en que los altos niveles de confianza, solidaridad, información relevante, normas y sanciones efectivas, entre otras, evitan o hacen que no sea tan necesario un conjunto importantes de costos asociados a procesos de vigilancia, documentación legal, etc. Entre otras razones, porque se superan más fácilmente los problemas asociados a la colaboración, cooperación y coordinación, y eso hace posible que alcanzar ciertas metas que por si solos, cada uno de los individuos no podrían conseguir, como lo es en este caso la superación de la pobreza.

Ahora bien, adicionalmente a estos mecanismos, que podrían considerarse un tanto generales, la respuesta a cómo es que el capital social hace su aporte a la superación de la pobreza, a nuestro juicio, no están concretamente expresados en la literatura. Creemos que el tema de la participación y la organización podrían dar buenos indicios sobre ello, toda vez que sus aportes han sido estudiados independientemente de las teorías de capital social y han demostrado importantes beneficios.

Las organizaciones sociales son frecuentemente asociadas al capital social, tal y como lo hemos explicado desde la conceptualización del mismo. Ahora bien, tal relación toma una relevancia mayor cuando se trata de las potencialidades del capital social para la atención de los problemas de la pobreza.

Los beneficios que la organización social representa para la lucha contra la pobreza están estrechamente vinculados a que la superación de la pobreza es un proceso que requiere de la sinergia, cooperación y coordinación de muchos actores de la sociedad, facilitándose la aparición de estas condiciones con la existencia de

capital social, el cual a su vez, se da en el marco de organizaciones sociales caracterizadas por normas de reciprocidad, redes de compromiso cívico y confianza¹¹.

Desde la definición de pobreza ofrecida en este capítulo, a partir de la cual ésta se caracteriza por un problema de falta de acceso a bienes y servicios, exclusión de los espacios de decisión política, entre otros; la organización de los ciudadanos se torna fundamental pues permite a los mismos hacer visibles sus necesidades, exigir sus derechos y formular demandas concretas a ser atendidas por las instituciones encargadas de ello. Todo lo cual constituye una forma de dar voz y poder a los pobres. Tales organizaciones adquieren relevancia en la medida en que permiten agrupar un conjunto de intereses y necesidades que probablemente hasta entonces hayan estado ausentes de las agendas públicas, dándoles visibilidad a las mismas.

Adicionalmente, los ciudadanos pueden crear organizaciones sociales que velen por la satisfacción de ciertas necesidades que el Estado por sus capacidades limitadas no puede garantizar para todos. Tales organizaciones pueden, a la vez, establecer redes con otras instituciones u organizaciones, que le permitan atender la diversidad de demandas que se presentan según las características particulares y condiciones individuales de los sujetos. Estas redes también nacen del capital social en la forma de confianza, normas cooperativas, información, etc.

Las organizaciones sociales y el capital social que ellos representan o que se deriva de su existencia, permiten que se de más fácilmente un proceso de aumento de las capacidades de los ciudadanos, a través del cual los sujetos puedan empoderarse e incidir en sus entornos inmediatos a través de la cooperación, la solidaridad, la gestión y la cogestión de recursos, lo cual les permitirá alcanzar las metas que valoran. Con ello alcanzan el poder necesario para superar su situación y forjarse un mejor destino.

La acumulación de capital social a partir de la existencia de organizaciones puede ser entendida como “una habilidad”, tal y como lo define Portes (1999), a

¹¹ En ello se esboza nuevamente el tema de la circularidad propia del análisis del concepto del capital social y sus causas y consecuencias.

partir de la cual las personas aprovechan las relaciones sociales enmarcadas en organizaciones, generando beneficios tanto para si como para el grupo al que pertenecen y permitiendo que otros lo generen también a partir de ellos. También puede ser aquel “recurso” que definen Coleman y Bourdieu a partir del cual se generan beneficios que pueden estar expresamente orientados a superar problemáticas entre las que se pueden encontrar aquellas vinculadas a las condiciones de pobreza, tal y como lo hemos expresado acá.

EL CONTEXTO DE NUESTRO ESTUDIO: LA EXPERIENCIA PARTICIPATIVA DE CATUCHE.

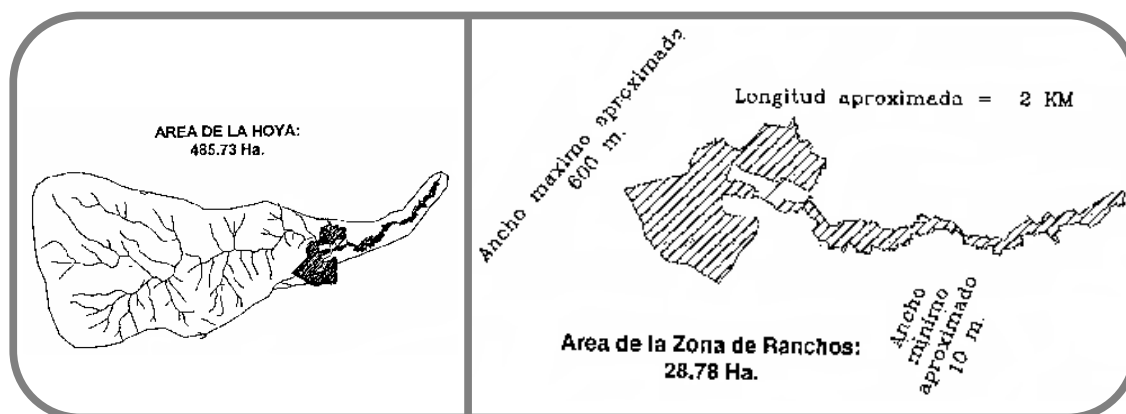
En el presente capítulo tiene como finalidad conocer con más detalle la experiencia de participación y organización del barrio Catuche, marco en el cual se desarrolla nuestra investigación. Este acercamiento es de gran relevancia dado que la mencionada experiencia se presenta como un caso “exitoso” de participación y gestión comunitaria donde el capital social podría estar jugando un papel importante. Su revisión introduce nuevos indicios que permiten dar más fortaleza a las interrogantes que dieron origen a la presente investigación, y de algún modo nos acerca a una mayor comprensión de la justificación de este estudio y de su relevancia. Para ello nos fundamentaremos en la sistematización de la experiencia que realizó para el año 2002 uno de los religiosos del Centro Gumilla que liderizó el encuentro con la comunidad de Catuche y ha estado vinculada a ella desde sus inicios, José Virtuoso. Dicha sistematización no ha sido publicada formalmente, pero la misma puede encontrarse en los archivos de la institución.

La Comunidad de Catuche.

Catuche es un barrio que ocupa las adyacencias y márgenes de una quebrada que lleva el mismo nombre. Dicha quebrada nace en la vertiente sur de la serranía del Parque Nacional El Ávila, al noroeste de la ciudad de Caracas, y llega hasta el centro de la misma.

Hasta 1999, el barrio nacía en el sector denominado La Toma, extendiéndose hasta el distribuidor Baralt Norte y continuando hasta una zona denominada la Trilla que se ubica cerca del Foro Libertador. En este trayecto el barrio ocupaba casi dos km. de largo y el ancho variaba de 50 y 10 metros hasta 600 metros en su parte más ancha sobres las faldas del Ávila. Tal y como puede verse a continuación:

Figura 4 Mapa Catuche



Fuente: Virtuoso, Martín y Olivo, Consorcio Catuche, I Seminario Internacional Sobre Mejoramiento y Reordenamiento de Asentamientos Urbanos Precarios MejorHab. Caracas-Venezuela (1997)

En algunos documentos se refieren al surgimiento de los primeros sectores del asentamiento cerca de 1937, fecha que aproximadamente coincide con la salida del poder de Juan Vicente Gómez, con los cambios económicos que precedieron dicha salida, y con los cambios políticos que se dieron después de ella, a los cuales nos hemos referido en el capítulo anterior, y que ciertamente empezaban a incidir en las migraciones del campo a la ciudad por los beneficios que empezaba a reportar la renta petrolera y con ellos la mejora de la calidad de vida y modernización del país. (Virtuoso y otros, 2001)

Sin embargo, otras reseñan datan su origen en 1958, fecha en la cual se da la verdadera ocupación de estas tierras y se reconoce a la misma como “zona de barrios”. Dicha fecha coincide a su vez con la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, y cierto período de modernización económica y social que se dio previamente, las cuales permitieron y acompañaron las migraciones del campo a la ciudad que se dieron para entonces, y que tenían como uno de sus principales objetivos la búsqueda de los beneficios y de la mejor calidad de vida que las ciudades empezaban a representar. (Virtuoso y otros, 2001)

Para 1990 cerca de 10.000 habitantes residían en el barrio Catuche. Éste como muchos otros presentaba los problemas y las carencias que son comunes a los sectores más desposeídos de la población y en especial, aquellos que viven en zonas de barrios: hacinamiento, falta de servicios públicos, escasos espacio público, violencia e inseguridad, entre otros. Todo ello se enmarca una estructura de exclusión social, económica y política historia que marca el devenir de nuestro país. (Vistoso, Martín y otros, 1997)

A la par de esta historia de carencias y desatención que caracteriza a Catuche y al resto de los barrios urbanos en el país, surge entre sus moradores un conjunto de relaciones sociales estables. Los habitantes del barrio además de compartir un determinado espacio físico, comparten expectativas de mejorar su entorno. En muchos casos, la invasión de los terrenos y la misma construcción de las viviendas se hace en colaboración y coordinación con los vecinos. Todos estos elementos acompañados de la constante búsqueda de mejoras de la vivienda fueron construyendo con el paso del tiempo el arraigo al lugar y solidaridad entre los vecinos. (Virtuoso y otros, 2001)

El Proyecto Integral Catuche

Antecedentes

Un hito importante que antecede a la conformación del comúnmente conocido como Proyecto Catuche, es el acercamiento que hacia 1988 tiene los jesuitas y otras congregaciones de la Pastora al barrio, inspirados en los compromisos apostólicos que estos asumen, además de lo que representan experiencias como éstas para apoyar el proceso formativo y reflexivo de sus estudiantes y algunas de sus instituciones como Fe y Alegría y la Fundación Centro Gumilla.

Los jesuitas se acercan a la comunidad y la invitan a establecer entre ellos un diálogo horizontal, directo y franco inspirado en el Evangelio de Jesús de Nazaret, a partir del cual se construye un código de valores de aquello que es verdaderamente importante en la vida. A partir de esta experiencia se empiezan hacer consciente

ciertos valores y logros que había alcanzado la comunidad. De igual forma se les anima a seguir adelante desde una perspectiva diferente de ellos mismos a partir de la cual se les da herramientas para enfrentarse al mundo y a no conformarse con lo que tienen. (Virtuoso y otros, 2001)

Para 1990 ya se crean formalmente las comunidades cristianas establecidas en los diferentes sectores que conformaban el barrio, con las cuales empiezan a involucrarse otros grupos religiosos en el trabajo de pastoral. Esto permitió que los diferentes sectores empezaran a tener relaciones más estrechas a partir de las cuales sus habitantes tomaron mayor conciencia de la dimensión del barrio y de los problemas que más los aquejaban.

Aquellos que acuden inicialmente a la invitación hecha por los jesuitas, a partir de su experiencia de encuentro y análisis de su situación desde la fe cristiana y el evangelio de Jesús, se constituyen como líderes y promotores comunitarios. Ellos extienden la invitación que les han hecho a ellos al resto de la comunidad, motivándolos a participar de la experiencia y desde la fe encontrarse para solucionar los conflictos de la vida cotidiana con la unidad de todos, con la discusión y los acuerdos de implantar pequeñas iniciativas. Así logran involucrar y comprometer a otros en procesos de cambio y así se empieza a conformar entre los pobladores de Catuche, una red de relaciones estables, donde se empieza a ver el compañerismo, la corresponsabilidad y la convivencia.

A la par de esto empiezan a surgir también los detractores de la experiencia, que ven en ella un peligro que puede ir contra los intereses de ciertos grupos del barrio, entre los que se encuentra los politiqueros, los malandros, los vendedores de droga. Frente a esta realidad los pobladores deciden implementar estrategias que les permitan convivir con estos grupos y solventar estos conflictos a través de ciertos acuerdos y entendimientos mínimos, evitando una confrontación ante la cual la organización puede salir perjudicada.

En este contexto, para 1992 se convoca una marcha que se denominó “La marcha por la Paz” en donde los fundadores y aquellos que estos habían logrado involucrar en el proceso convocan a la gente del barrio que no participaba en las comunidades cristianas, a marchar por uno de los problemas más graves del barrio: la violencia. De ella se obtuvo uno de sus principales objetivos, presionar sobre los malandros del barrio para que no solucionaran sus conflictos armados en el medio del barrio. Con su triunfo se evidenciaba el nuevo liderazgo que estaba emergiendo de la experiencia y cierta sensación de logro que motivo a las personas a seguir adelante.

Los Inicios del Proyecto Integral.

El Proyecto Educativo

De la reflexión posterior de lo que había sido la marcha por la paz y los logros obtenidos. Las comunidades plantean que dichos logros no serán sostenibles en el tiempo si no se le brindan a las familias del barrio, a sus niños y a sus jóvenes, una educación de calidad donde se fortalecieran valores como la solidaridad, la cooperación y otros que hagan ello posible. En tal sentido, a petición de los vecinos, se construye en 1993 el primer centro de Fe y Alegría en el sector “La Quinta”. El éxito de este centro fue tal que nacen entre ese año y 1994 otros 2 centros de la misma institución altamente reconocida por su amplia experiencia en la educación popular.

Para 1994 se implementan los primeros programas, con la colaboración de los mismos vecinos que quisieron integrarse a lo que se denominó “El Proyecto educativo Fe y Alegría Catuche”. El mismo tenía como finalidad principal brindar y fortalecer capacidades de la población del barrio y promover la participación del resto de los vecinos.

El Proyecto Urbano.

Paralelamente a lo que fue la creación de los centros de Fe y Alegría, en cuyo diseño y construcción participaron ingenieros, arquitectos y urbanistas de la Universidad Central de Venezuela, se inicia un proceso a través del cual se busca dar

respuesta integral a los problemas del barrio, especialmente, los problemas de infraestructura y vivienda, salubridad del entorno, falta de acceso a los servicios públicos, entre otros.

A partir de allí se empiezan a desarrollar distintos estudios e investigaciones que permitieran identificar las causas de sus principales problemas, definir y caracterizar con mayor exactitud la zona dentro de la cual el mismo se insertaba, etc. Se concluye que uno de los problemas del barrio es que el mismo está atravesado por la Quebrada de Catuche, en la cual desembocan las aguas negras de todos los asentamientos que lo rodean, entre los que se encuentran: La Pastora, Lídice, Los Mecedores, Sabana del Blanco, Altagracia y El Polvorín. De allí que se definiera que una de las prioridades y focos del proyecto debía ser el saneamiento del río y desde allí diseñar y conformar urbanísticamente la zona.

Igualmente, de todos los estudios se derivó que el barrio Catuche tenía un alto riesgo de derrumbe, considerando la cercanía de las viviendas a la quebrada, las consecuentes inundaciones y filtraciones que ello produce y las fuertes lluvias que caen en la ciudad de Caracas cuando es temporada.

La organización comunitaria decide presentar todos sus estudios y proyectos ante la Alcaldía de Caracas, a la cual pertenecen según su jurisdicción. Ello aprovechando el nuevo gobierno de la alcaldía y la discusión que se daba para entonces según la cual el gobierno regional y municipal debía estar más cercano a la gente y de la mano con ella.

La presentación del proyecto la realizan acompañados de los asesores profesionales y personas que de uno u otro modo estaba comprometida con el mismo. Allí plantean una demanda concreta que consiste en que se ejecuten las obras necesarias que permitan solucionar definitivamente algunos de los problemas presentes en la comunidad y con ello mejorar considerable la calidad de vida de sus pobladores. Para la ejecución de estas obras proponen la figura del Consorcio Social,

a través de la cual, ellos mismos controlarían la administración y la ejecución de los proyectos.

El Alcalde de Caracas para entonces, Aristóbulo Istúriz, aprueba la propuesta y el consorcio se pone en marcha para agosto de 1993.

El Consorcio Catuche

En 1994 se crea de derecho el “Consortio para el Desarrollo Urbanístico y Ambiental de la Quebrada de Catuche”, ampliamente conocido como El Consorcio Catuche. Éste, para fines jurídicos se presenta como una Asociación Civil sin fines de lucro.

Esta figura organizativa reúne a personas e instituciones con diferentes capacidades comprometidas con el desarrollo y la ejecución de las distintas obras del proyecto a largo plazo. Inicialmente se conforma el Consorcio con 32 miembros de la comunidad organizada, representantes de los jesuitas de la pastora que habían estado acompañando el proceso desde sus inicios, Fe y Alegría, Fundación para el Desarrollo de la Economía Popular (FUDEP) y un profesional en libre ejercicio, Cesar Martín, arquitecto dedicado al trabajo de habilitación física en zona de barrios.

El Consorcio estaría compuesto por dos (2) instancias: una “Asamblea General” que sería la encargada de tomar las decisiones y, por otro lado, un “Cuerpo Consorciado” constituido como el brazo ejecutor de las decisiones que se tomen en la asamblea.

Durante los primeros años de su ejecución se realizaron pocos trabajos físicos, entre ellos la recuperación del río desde el sector la Toma hasta la Quinta, la construcción de las primeras 32 viviendas de sustitución en el sector Portillo, de algunos espacios públicos, centros de servicios comunitarios y mejora y ampliación de algunas vías de transporte. Estos logros fueron motivando a la gente de la comunidad a unirse y comprometerse con el proyecto, factor que ayudó a vencer las resistencias existentes entre los detractores del proyecto, generalmente representados por sujetos que colocan sus intereses particulares sobre los de la comunidad.

Todo esto da pie a que para 1998, se cree formalmente la Asociación Civil Catuche (ASOCICA), con la idea de que la misma agrupara a todos los vecinos comprometidos con el proceso y estos tuvieran alguna representación en el Consorcio y para negociar y facilitar los acuerdos necesarios. Para entonces, ya en mucho de los sectores del barrio se realizaban asambleas comunitarias permanentemente, las cuales le daban a los representantes de las mismas cierta representatividad de los habitantes del barrio en la toma de decisiones. Así mismo, para ese momento, Fe y Alegría tiene un buen trabajo adelantado en cuanto a la formación y capacitación de los líderes y la comunidad en general. Igualmente, las comunidades cristianas ya tienen cierto nivel de maduración.

Hasta 1999 aproximadamente, la gente involucrada en el proyecto estuvo más dedicada a la construcción, maduración, reflexión y asimilación de ideas que permitieran una comprensión profunda del proyecto que se quería realizar, sus alcances y limitaciones, lo que significa el proceso de rehabilitación de los barrios y sobretodo, la metodología que debía seguir el trabajo del Consorcio.

De la Recuperación del Río al Proyecto de Reconstrucción de Catuche.

La Tragedia de 1999 y el Nuevo Proyecto de Catuche.

En diciembre de 1999, las fuertes lluvias acaecidas en la ciudad de Caracas y sus alrededores, hacen estragos en el barrio Catuche, dejando a aproximadamente 600 familias damnificadas. Esta situación puso a prueba la eficiencia y operatividad del consorcio y de la organización comunitaria. Las familias damnificadas tuvieron que dejar el barrio y aún así siguieron trabajando con la organización y confiando en su capacidades para seguir conduciendo el proyecto, a pesar de que el espacio físico ya no era compartido por todos.

Para inicios del año 2000, las 600 familias delegaron en la Asocica, la representación y lucha de sus intereses, mediante la firma de un convenio. De esta forma, la organización representaba a toda la comunidad y a los damnificados frente a

un nuevo consorcio que se constituía y a las autoridades competentes para el trámite de un nuevo proyecto de sustitución y reconstrucción de viviendas.

El nuevo consorcio se estableció entre Fe y Alegría, el arquitecto Cesar Martín y Asocica y tenía como principal finalidad la reconstrucción del ámbito de Catuche, se denominó “Consortio Social Catuche”. Para alcanzar este objetivo debían realizarse diversos estudios que concluyeran en un plan de ejecución de obras físicas para solventar lo más rápido y eficientemente posible los destrozos de la comunidad y facilitar nuevamente las viviendas a las personas afectadas, además de la construcción e inclusión urbana que preveía el proyecto anterior.

En tal sentido, el poder ejecutivo de la república, representado por el Presidente de la República para entonces Hugo Chávez, delega la contratación de estudios en el Consejo Nacional de la Vivienda (CONAVI). Después de realizados estos y de la adquisición de los terrenos aptos para las edificaciones que conformarían las primeras 400 viviendas de sustitución, con fondos donados de diversas instituciones extranjeras. Para ello el Consortio Social Catuche firma un convenio de administración delegada, que preveía la contratación de estudios de ordenamiento urbano y una propuesta de ordenanza de zonificación. Cuando esto estuvo listo los mismos fueron entregados a los organismos correspondiente: Alcaldía de Libertador, Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales y el Consejo Nacional de la Vivienda (Conavi), a quienes además se les notificó que se empezarían a ejecutar las obras dada la urgencia en la que se encontraban las familias.

A mediados del año en curso se da un cambio de autoridades en el Conavi, con lo cual se detuvieron totalmente los desembolsos establecidos y se da el desconocimiento total del convenio firmado. Por su parte, la Alcaldía de Libertador emite una obra de paralización de obras. Ambas instituciones exigen que esté aprobada el Plan de Ordenamiento Urbano y el cumplimiento de los requisitos burocráticos contemplados.

Después de innumerables gestiones realizadas, la Alcaldía no aprueba el plan propuesto y amparado en ello el Conavi sigue sin facilitar los recursos. Ambas instituciones no reconocen la emergencia de la comunidad.

Ante esto, la comunidad de Catuche decide hacer una concentración frente al Palacio de Miraflores para exigir al presidente que cumpla con el compromiso que adquirió con la comunidad de Catuche. En este momento se firma el nuevo acuerdo en el cual, la Alcaldía se compromete a facilitar los pasos para la aprobación del Plan. Sin embargo, a pesar de ello, la situación sigue igual.

Finalmente, la comunidad es asesorada jurídicamente para anteponer un amparo en la Corte Primera de lo Contencioso Administrativo, alegando su derecho a la vivienda y a la participación, vulnerados por los organismos competentes. Dicho amparo es aceptado y la corte emite un mandato de administración forzosa del convenio establecido, así como la orden de facilitar la aprobación del “Plan Especial de Ordenamiento Urbano”.

Componentes del Proyecto

Tal y como se definió al principio de este capítulo, el proyecto Catuche siempre tuvo un carácter integral, es decir, no sólo estaba conformado por la construcción de obras y la habilitación física del barrio, sino que preveía otros resultados como el desarrollo local de la comunidad en todas sus dimensiones. Desde esta perspectiva, el proyecto define cuatro (4) objetivos a alcanzar en forma simultánea y desde un enfoque sistémico:

- “La habilitación física del barrio”
- “Estructurar el orden interno de las relaciones comunitarias”
- “Crear un sistema educativo integral y alternativo que fortalezca las capacidades emprendedoras de la comunidad”

- “Fortalecimiento de la experiencia religiosa-cristiana de la comunidad como ámbito de sentido y trascendencia de la vida cotidiana y como horizonte del paradigma de desarrollo a alcanzar”

El objetivo de **habilitar físicamente al barrio** requiere de los demás objetivos para materializarse, en el entendido que acordar qué es lo que se quiere, cómo se quiere y a través de qué mecanismos se va a implementar, requiere por una parte, de que el orden de las relaciones internas de la comunidad hayan alcanzado una estructuración tal que les permita discutir puntos de vista diversos, negociar las opciones y obtener consensos sobre aquello que se espera. A su vez, requiere de la capacitación y formación de la gente y una cierta comprensión compartida de los valores que subyacen experiencias como ésta.

Por su parte, **el orden interno de las relaciones comunitarias** se ha venido alcanzando gracias a la promoción de una cultura de diálogo, consensos, participación y toma de decisiones compartidas, todo lo cual ha contribuido a alcanzar mejores niveles de convivencia. Así mismo, se ha promovido la organización de la comunidad y su autonomía y responsabilidad en las decisiones que tome.

El fortalecimiento de la organización comunitaria y las capacidades que la misma ha demostrado tener, dio paso a que esta pudiera consorciarse y trabajar con otras instituciones que ofrecieran y manejaran distintas capacidades: tal es el caso de Fe y Alegría Catuche y del arquitecto Cesar Martín. Ello sin quitarle el protagonismo a la comunidad, sino por el contrario reforzando el mismo a través del desarrollo de capacidades que permitieran la inclusión de los mismos en las distintas tareas del consorcio, entre las que se encuentran la gerencia y manejo de los recursos, la ejecución de distintos programas, la construcción de políticas de adjudicación de viviendas, diseño normativo y estructuración de los nuevos condominios, entre otros.

En cuanto al objetivo que busca **establecer un sistema educativo integral** para brindar capacidades y destrezas a la comunidad y/o fortalecer las ya existentes,

Fe y Alegría cumple un papel fundamental. Uno de sus primeras premisas era que la institución debía estar constituida por un recurso humano proveniente de los mismos pobladores de Catuche, con la finalidad de que la formación, la capacitación y el fortalecimiento se diera de la comunidad hacia la comunidad. Con este sentido adquiere el nombre de Fe y Alegría Catuche, para que así se conformara como un espacio que respondiera a las necesidades de la población de Catuche.

Por otro lado, dicho centro de formación, capacitación y fortalecimiento, debía intervenir en aquellos ámbitos de aprendizaje que modelaran y definieran hábitos y comportamientos que incidieran directamente en la conformación del aprendizaje.

Con la tragedia del 1999, Fe y Alegría Catuche y Asocica constituyeron el “Centro de Reconstrucción”, con lo cual se hizo imperante hacer una evaluación institucional y adaptar la organización a los cambios y transformaciones que se habían dado y a las nuevas necesidades de la población que incluían servicios educativos, de acompañamiento psicosocial, familiar y comunitario. En el proceso de evaluación y reformulación de los objetivos institucionales de la organización, misión, visión, etc. participaron aproximadamente 40 líderes de la comunidad, además de otros profesionales de distintas áreas y los integrantes del consorcio.

De este modo Fe y Alegría Catuche ratifica su objetivo principal y empieza a formular distintos proyectos que respondan a las necesidades de la población, a partir de un programa establecido que busca intervenir en las dimensiones personal, familiar y comunitaria y que tiene como fin último mejorar la calidad de vida de la población

Finalmente, el objetivo que busca **fortalecer la experiencia religiosa-cristiana de la comunidad como ámbito de sentido y trascendencia de la vida cotidiana y como horizonte del paradigma de desarrollo a alcanzar**, implica que los habitantes de la comunidad han ido desarrollando, adquiriendo capacidades y alcanzando logros, inspirados en un sentido y trascendencia de lo cotidiano que les ha

brindado la religión cristiana, desde donde, además, han creado un paradigma de desarrollo propio.

A partir de todo ello, la comunidad construye su historia, su identidad; donde lo personal de cierto modo va de la mano con lo comunitario y donde se adquieren ciertos valores y hábitos que le dan otro sentido a la vida de sus pobladores, en el que se evalúa el sentido de la existencia y se construye hacia donde se quiere caminar, dónde está el porvenir. Donde se concibe la vida en relación con otros porque somos seres sociales, solidarios y de bien, llegando hasta buscar una forma alternativa de estar en el mundo y desarrollarse. (Virtuoso y otros, 2001)

Situación actual del Proyecto y la Comunidad.

Después de la introducción del amparo y de su aceptación por parte de la corte, con el veredicto emanado de la misma que ordenaba al Conavi y a los demás organismos facilitar los mecanismos para poner en marcha el proyecto Catuche, la situación siguió siendo similar a la anterior. Tales organismos no cumplieron con el mandato de la Corte.

Adicionalmente, se siguieron sucediendo hasta la actualidad distintas autoridades en el Conavi, trayendo como consecuencia que no se pudiera normalizar la ejecución del proyecto, pues cada nueva autoridad nombrada, suspendía los desembolsos a expensas de la urgencia de la comunidad.

Toda esta situación ha traído como consecuencia que hasta hoy sólo se hayan podido construir tres (3) edificios que reúnen 107 familias que han logrado volver a su ámbito de origen, mientras las 293 restantes aún viven alquilados y una porción importante de ellos aún está alejados del sector.

A pesar de esta situación, el resto de los componentes social y comunitario del proyecto han seguido ejecutándose y logrando éxitos, aunque con algunas restricciones presupuestarias. Ante la situación evidentemente adversa que han vivido, la organización comunitaria y el Consorcio Social Catuche se ha mantenido

en pie, y a pesar de que la motivación de sus integrantes a veces ha decaído, han logrado seguir madurando y fortaleciéndose.

En la actualidad, las negociaciones siguen con el Conavi para lograr regularizar los desembolsos y alcanzar definitivamente los objetivos del proyecto. Para ello se cuenta con el amparo de la corte y una comunidad organizada que ha madurado y ha crecido con su experiencia participativa y ante las dificultades que se les han presentado en el camino.

Dificultades y éxitos del proyecto.

En la experiencia participativa de la comunidad de Catuche ha habido éxitos importantes, sobre todo en lo referente a la toma de conciencia, movilización y gestión de los habitantes en beneficio de su comunidad. Los pobladores de Catuche han logrado alcanzar parte de los objetivos que se han propuesto, como la construcción algunas de las viviendas de sustitución para sus pobladores.

Ahora bien, más allá de los logros físicos, la comunidad ha logrado concentrar a lo largo de sus 12 años de existencia, un acervo de conocimientos tal, que les ha permitido mejorar su calidad de vida, la convivencia y relaciones entre vecinos, altos grados de eficiencia y eficacia en el manejo de los recursos y el logro de metas, entre otras.

Sobre este aspecto, uno de los temas en el que nos gustaría hacer énfasis es la acumulación de capital social que parecen haber logrado sus pobladores y lo cual pretendemos caracterizar en la presente investigación. Decimos esto basados en la observación de algunos hechos concretos que podrían estar sustentando esta investigación, por ejemplo, la gestión de la organización ha demostrado tales grados de eficiencia y eficacia, que sus pobladores poco a poco se fueron sumando a la misma y permitieran que los líderes los representaran en las gestiones que se hicieran para mejorar su calidad de vida. Dicha eficiencia y eficacia se expresa una vez en logro de los objetivos, las negociaciones exitosas y en la capacidad de manejo de

recursos sobre los cuales la comunidad ha ejercido su papel de contraloría y jamás ha habido ningún escándalo ni duda razonable sobre el destino y uso de los mismos.

Por su parte, algunos niveles de confianza podrán expresarse en el documento que firmaron los pobladores dándole a Asocica la potestad de representarlos con una “Carta Compromiso” firmada por cada una de las 600 familias damnificadas después de la tragedia. Adicionalmente a ello, la conformación del consorcio en el que participaban distintos entes jurídicos y naturales es, igualmente, una demostración de la confianza surgida entre cada uno de los que lo constituían.

De igual modo, la Asociación Civil Catuche con sus miembros asociados y el Consorcio Social Catuche han logrado constituir una red de relaciones estables de colaboración, solidaridad y ayuda mutua que ha traído beneficios para todos, en la que existen ciertas “obligaciones” tácitas, expectativas de reciprocidad y fiabilidad, a la que todos responderán como es esperado por la comunidad cuando sea necesario. Esto pareciera expresar a su vez que entre cada uno de los integrantes que conforman la gran red social de Catuche se han creado normas de convivencia, de respeto, de tolerancia y de cooperación, entre otras, que han podido ser acordadas expresamente o han surgido en forma tácita, pero que finalmente son las que han funcionado y las que han permitido que la experiencia pueda considerarse exitosa.

En este punto es considerable resaltar como ha sido la participación de los sujetos de la comunidad, lo que finalmente subyace todo el proceso comunitario. La participación de los pobladores de esta comunidad, si bien tiene visos de reivindicación, éste no es el fin que precisamente caracteriza y define la misma y lo que ha permitido que la misma avance.

El fundamento de la participación que se da en Catuche pareciera ser el sentido de trascendencia, el deseo por mejorar y desarrollarse como seres humanos. Así mismo, el deseo de superar las inequidades y las situaciones de pobreza y miseria a las que están sometidos, tienen una incidencia ineludible. Una mejora que nada tiene que ver con el favor y la prebenda de un Estado o de un partido político, sino

que se da a partir de la realización y las destrezas de los mismos sujetos sociales comprometidos para un fin.

En otra línea de ideas, es necesario dejar claro que todo en Catuche no ha sido fácil. La comunidad ha tenido que enfrentar múltiples trabas y dificultades para la concreción de su proyecto comunitario, tanto a lo interno de la misma comunidad como por factores ajenos y externos a ella.

Algunos de estas dificultades ya las hemos mencionado anteriormente al revisar la historia de la comunidad. Por ejemplo, al hablar de las dificultades iniciales de vencer el miedo y la desconfianza de la gente ante cualquier proyecto de desarrollo, después de años de promesas no cumplidas por parte del Estado, los partidos políticos, etc.

Por otro lado, el egoísmo de los sectores que siendo parte de la comunidad anteponen sus intereses personales a los de la comunidad, porque de ese modo reciben favores y beneficios por parte de aquellos a quienes esos intereses representan; estos grupos pueden estar constituidos por mafias, representantes de partidos políticos u otros, a los que no le conviene una comunidad empoderada y activada en defensa de sus derechos y en la búsqueda de una mejor calidad de vida.

Una limitación de gran importancia ha sido el mantener viva la organización cuando una parte importante de sus miembros no se encuentra físicamente cerca, ya que debido a la tragedia del 99 tuvieron que alejarse del lugar para buscar una habitación accesible donde pudieran vivir mientras podían volver a su entorno. Por lo que la comunicación se torno más difícil y quizá el proceso de toma de decisiones más lento. Aunque los canales de comunicación siguieron existiendo y funcionando, hay que considerar que el reunir a todas las personas en asamblea era costoso tanto para ellos como para el proyecto.

En cuanto a limitaciones externas, no podemos dejar de mencionar las mezquindades por parte de ciertos representantes de organismos públicos quienes no quieren ceder el poder a quienes realmente les pertenece y mantienen la creencia que

las personas de escasos recursos y los ciudadanos en general son incapaces de gestionar recursos y cogestionar con el Estado su propio desarrollo, razón por la cual ponen constantes trabas que frenen su avance y su evolución.

Esto quedó evidenciado, con la paralización de las obras y desembolsos que permitían la construcción de las 400 viviendas de sustitución para las familias damnificadas en la tragedia de 1999, hecho que trajo como consecuencia que la comunidad tuviera que priorizar entre sus propios pobladores quienes serían los primeras en acceder a las 106 viviendas construidas, golpeando fuertemente con ello la motivación y las ganas de seguir delante. A pesar de todas estas dificultades, la comunidad de Catuche, su proyecto y su historia de participación, se ha mantenido al pie de lucha, unidos y trabajando por sus fines y sus objetivos planteados.

LA ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN

Este capítulo tiene como finalidad presentar los aspectos metodológicos y técnicos que fueron considerados para la realización de este trabajo. Así mismo se presentan ciertos cambios y adaptaciones que fueron necesarias realizar para el logro de los objetivos propuestos.

Antecedentes

A lo largo del desarrollo del presente estudio, tanto los objetivos como el diseño de investigación fueron cambiando y adaptándose cada vez más a las nuevas concepciones y comprensiones que se iban adquiriendo sobre el tema central del mismo.

Nos parece importante mencionar que inicialmente este trabajo pretendía explorar sólo dos de los temas relacionados al capital social, tales como: la participación y/o asociatividad y las normas y/o confianza. Ello se haría a partir de una muestra representativa de la población total de Venezuela, lo cual posibilitaría la generalización de resultados hacia esta población. Esto se desarrollaría a partir de un reprocesamiento de la Encuesta del estudio “Aspectos Socioculturales de la Pobreza en Venezuela” realizada en la Universidad Católica Andrés Bello, desde 1999.

La data del mencionado estudio reúne una gran cantidad de información relevante que permite acercarse y conocer con mayor exactitud algunas características estructurales de la población venezolana, entre las que se encuentran algunas que, a nuestro juicio, permitirían indagar el perfil asociativo y los niveles de confianza con los que cuenta la población, y con ellos aproximarnos al capital social de la misma. Estos datos por ser de carácter estructural no presentarían grandes variaciones desde

el momento que se recogieron los datos en 1999 hasta el momento en el que se realizó esa indagación para el año 2002.

La existencia de estos datos a partir de los cuales explorar las mencionadas dimensiones del capital social permitiría avanzar rápidamente en la exploración del fenómeno disminuyendo considerablemente los costos en tiempo y dinero que sería necesario invertir en la elaboración de una encuesta y en la realización de un trabajo de campo similar.

Ahora bien, a pesar de todas estas ventajas que ofrecía la mencionada data, al momento del procesamiento de la misma, nos dimos cuenta que la información ofrecida por cada una de las encuesta en torno a los temas que intentábamos explorar era muy poca, y ello hacían muy difícil construir un modelo de relaciones entre ellas que lograra un nivel de explicación significativo¹².

Esto nos obligó a replantearnos el estudio y los objetivos asumidos para ese momento, especialmente enfocándonos en la necesidad de recoger información especialmente diseñada para acercarse y explorar el tema del capital social.

Bajo esta premisa sería imposible para nosotros abarcar un levantamiento de datos que nos permitiera hacer conclusiones generalizables al resto de la población venezolana, sin embargo, esto sí nos daría la oportunidad de explorar varias de las dimensiones y temas que conforman el capital social según la revisión teórica reseñada.

¹² En el caso de *la participación y la asociatividad*, sólo contábamos con preguntas que se refieren a la membresía a diferentes grupos (doce interrogantes que indagaban sobre la pertenencia actual, anterior o la no pertenencia a diversos grupos). Luego, una pregunta que examinaba la frecuencia general de participación del encuestado en los grupos a los que este pertenece. En cuanto a las *normas y confianza generalizadas*, contábamos con varias preguntas (5 que indagaban sobre los marcos cognoscitivos del encuestado y otros 2 sobre sus preferencias valorativas) todas las cuales podían dar una idea sobre la percepción que tienen los individuos de que quienes lo representan políticamente pueden ser confiables.

Diseño de la investigación

Tal y como lo hemos mencionado anteriormente, no son muchas las experiencias de medición de capital social ampliamente conocidas en Venezuela, a diferencia de lo que ocurre en otros países. En nuestro contexto, este es un tema relativamente novedoso y, desde nuestra perspectiva, ampliamente complejo, razón por la cual una buena parte de los trabajos que se encuentran hacen un mayor énfasis en los aspectos teóricos del tema que en los metodológicos o empíricos.

En tal sentido y fundamentados en la reflexión anterior y en nuestros objetivos de investigación, así como en los recursos necesarios y el tiempo disponible para esta investigación, la misma se define como un estudio de caso (Cea, 1998) con objetivos exploratorios y descriptivos, según la clasificación de R. Hernández Sampieri (1996), quien afirma que una investigación puede contener características de diferentes tipos de estudios. En resumen, nos encontraríamos ante un diseño de investigación “complejo”. (Cea, 1998:107)

El caso a explorar es el de la Comunidad de Catuche, considerando que el mismo tiene ciertos grados de importancia y complejidad en sí mismo. Para nosotros, esa complejidad radica en una historia participativa y organizativa que se inicio hace más de 10 años, y en situaciones particulares como lo puede ser el acercamiento de la Compañía de Jesús a esta iniciativa. Igualmente, el hecho de que la esa comunidad haya conformado el primer consorcio comunitario que se crea en el país, le da una importancia particular.

En la actualidad, nuestro caso de estudio “Catuche” puede ser uno entre muchos otros, y en tal sentido, de igual forma nos concentraremos en él, tanto por lo que puede tener de común con otros, como por lo que puede tener de único y particular. (Stake, 1998)

Nuestro estudio de caso tendría, además un carácter instrumental que no debe dejar de mencionarse, pues así como el mismo nos permite conocer con mayor exactitud el caso Catuche, nos permite acercarnos a nuestro objetivo final, que no es

más que explorar las características que adquiere el capital social en un contexto determinado.

Población del Estudio.

Como hemos reseñado previamente, después de la tragedia de 1999 provocada por las intensas lluvias que se dieron en la ciudad de Caracas, una de las poblaciones que quedó profundamente afectada fue la del barrio Catuche, en donde aproximadamente 600 familias de la comunidad resultaron damnificadas, perdiendo así uno de sus activos más preciados: su vivienda.

Una de las consecuencias de este hecho fue que buena parte de la población de Catuche se vio obligada a alejarse del espacio físico en el que residían para mudarse a otros puntos de la ciudad o fuera de ella, mientras la organización comunitaria formulaba y ejecutaba un Proyecto de Reconstrucción que proveería nuevamente de viviendas a estas familias y los traería de vuelta a sus espacios de origen.

El proyecto de reconstrucción de Catuche a partir de diferentes estudios y censos a la población afectada, estableció finalmente unas 400 familias como población beneficiaria, todas las cuales tendrían acceso a una vivienda de sustitución, si reunían una serie de requisitos como el ser propietarios de la vivienda destruida, cotizar política habitacional, no vivir solo, estar asociado a la Organización Civil Catuche (Asocica), firmar carta compromiso con el proyecto, entre otras.

Para el momento de realizar el trabajo de campo de esta investigación, tan sólo han sido construidas 107 viviendas de sustitución, repartidas en 3 edificios cercanos y ubicadas en zonas seguras en las adyacencias de la quebrada, cumpliendo con las estrictas normas y condiciones de habitabilidad legalmente establecidas. Por tal razón, tan solo 107 familias damnificadas han vuelto a la comunidad, mientras las 293 restante siguen alejadas de la misma, esperando la culminación de las próximas viviendas.

Este hecho tuvo repercusiones importantes en nuestra investigación pues ello evidenció la presencia de importantes dificultades para acceder a la totalidad de la población de Catuche y con ello un aumento importante de los costos de tiempo y recursos necesarios para contactar, citar, reunirse y finalmente obtener la información requerida de estos miembros de la comunidad que están alejados y que en algunos casos no cuentan con teléfonos ni con recursos suficientes para movilizarse de un lado a otro.

Tales consideraciones trajeron como consecuencia que finalmente definiéramos nuestra población muestral o universo, quedando éste reducido a aquellos miembros de la comunidad de Catuche que actualmente se ubican en la comunidad, que son los habitantes de las nuevas viviendas y que, por tanto, son miembros de la Asociación Civil Catuche.

Diseño Muestral

Para seleccionar el tipo de muestreo más conveniente, fue necesario considerar nuevamente aspectos relativos al tiempo y los recursos disponibles para realizar esta investigación, así como las características del universo muestral.

De esta evaluación resultó que la modalidad de muestreo probabilístico denominado “aleatorio simple”, se presentaba como una de las opciones viables y más sencillas. Escogimos un modelo probabilístico para lograr algún grado de representatividad de los resultados obtenidos hacia el resto de la población que habita en los apartamentos.

Una vez conocido esto, calculamos el tamaño muestral del estudio con diferentes niveles de confianza y de error, hasta obtener un número de casos que fuera manejable para nosotros en términos de costos y que nos permitiera realizar el levantamiento en el tiempo previsto para ello. En tal sentido, el tamaño muestral obtenido y que finalmente consideramos adecuado fue de 64 casos, tomando una varianza poblacional de 0,50, un error muestral del 4% y un nivel de confianza del 68,3%.

Definimos esta muestra a partir de un marco muestral construido a partir de un listado contentivo de los números de apartamentos que conforman los nuevos edificios de Catuche con sus respectivos dueños y habitantes de los mismos, el cual fue facilitado por Fe y Alegría Catuche.

Proceso de Selección de la Muestra.

La selección de los 64 casos que conformarían la muestra aleatoria simple sin reemplazos, se hizo a partir de una selección aleatoria a través de la extracción de números que identificaban los apartamentos existentes, ubicados todos en un bowl que contenía 107 papelitos de igual tamaño y todos con la misma probabilidad de ser seleccionados.

Del envase se extrajeron 64 números que completaban la totalidad de la muestra. Posteriormente se extrajeron 20 números más, mediante el mismo procedimiento, con la finalidad de que estos pudieran sustituir a cualquiera de los 64 primeros que por alguna razón no pudiera aportar los datos necesarios y facilitar la información solicitada.

Una vez seleccionadas las unidades muestrales que conformarían la muestra, estaba garantizada en ella, la presencia de las diferentes familias que hacen vida en la comunidad. Ahora bien, el instrumento de recolección de datos debía ser contestado por un habitante de la vivienda seleccionada que fuera mayor de 18 años y que guardara algún parentesco con el dueño de la vivienda. Esto con la finalidad de garantizar cierta calidad y veracidad de la información, así como el manejo de buena parte de la misma, lo cual pudiera ser poco probable si responde el cuestionario un/a joven menor de edad.

Técnica de Recolección de Datos

Después de revisar las técnicas de recolección de datos disponibles, consideramos que la que más se adapta a todas las condiciones y requerimientos de este trabajo es la encuesta. Esta técnica, tal y como la define Cea (1998:240) en su manual de “Metodología para la Investigación Cuantitativa”, es:

“un procedimiento estandarizado mediante el cual se permite recabar información oral o escrita de una amplia muestra de sujetos. ... ha de ser representativa de la población de interés y, la información se limita a la delineada por las preguntas que componen el cuestionario precodificado, diseñado al efecto.”

Esta técnica permite indagar sobre múltiples temas a la vez y sobre aspectos objetivos o subjetivos de los sujetos encuestados, donde lo que más interesa para el estudio no son las características y respuestas específicas del individuo que facilita la información, sino la información que éste aporte como parte de un grupo poblacional más amplio del que él forma parte. (Cea, 1998)

Los datos recogidos en la encuesta permiten hacer generalizaciones y comparaciones con otros sujetos del universo, en la medida en que la misma se mantenga estandarizada, es decir, que mantenga el mismo orden de preguntas y las mismas categorías de respuestas y codificación para todos los encuestados.

La modalidad de aplicación de la encuesta será “cara a cara” lo cual nos garantiza en primero lugar, recoger los datos necesarios; en segundo lugar, obtener un buen registro de las respuestas verbales de los encuestados; y en tercer lugar, una interpretación adecuada de las preguntas que conforman el instrumento por parte de los encuestados.

El Instrumento: “Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social”

El instrumento que por excelencia acompaña la investigación por encuesta es el cuestionario, aunque éste a su vez, no es exclusivo de esta técnica de investigación.

El cuestionario es un instrumento muy versátil que puede contener diferentes tipos de preguntas con formatos diferentes. Entre ellos se encuentran: las preguntas abiertas y las preguntas cerradas. Dentro de las preguntas cerradas se pueden incluir diferentes tipos de escala como la Likert, o la de Guttman, las cuales en su mayoría indagan información subjetiva y permiten una mayor fluidez del instrumento.

La aplicación del mismo se da con la lectura por parte del encuestador, de cada una de las preguntas que contiene el instrumento al encuestado quien las debe contestar verbalmente. Las preguntas deben mantenerse en el mismo orden, en el mismo formato, y con las mismas categorías de respuestas para todos los integrantes de la muestra. Una vez respondida la pregunta, el encuestador se dedica a marca la categoría señalada o a escribir la respuesta indicada en el caso de una pregunta abierta.

Ahora bien, en nuestro caso, al momento de diseñar el instrumento, acudimos nuevamente a revisar los estudios empíricos reseñados en el capítulo 2 del presente trabajo en su último apartado denominado “Las Mediciones del Capital social”, en el que se hace referencia a algunas recomendaciones e investigaciones de campo realizadas para los cuales se diseñaron algunos instrumentos de recolección de datos.

De esta revisión minuciosa encontramos que el “Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social” diseñado con los aportes de los expertos del tema en el BM, agrupa un conjunto importante de variables relacionadas con el capital social, que también definen algunos estudio empíricos previos como el de Narayan y Cassidy, quienes, por su parte, afirman partir de los aportes teóricos ofrecidos en nuestra revisión teórica, representada fundamentalmente por las definiciones de Coleman, Putnam y Portes.

Así, el mencionado cuestionario se presenta como una versión bastante completa que agrupa una gran parte de los temas relacionados al capital social que identificamos en la revisión de fuentes bibliográficas y teóricas del tema. Sus mismos autores lo identifican como un instrumento en el cual, utilizando un enfoque conceptual, se seleccionaron las preguntas que lo integran, con la idea de hacer del mismo un instrumento general aplicable en cualquier contexto. (Grootaert, Narayan y otros, 2001)

El mismo instrumento propone al final una versión resumida del “Cuestionario Integrado para la Medición del Capital Social”, como una alternativa

que recoge de una cantidad enorme de preguntas que alcanzan más de 210 interrogantes, las que desde sus análisis se consideran como fundamentales de indagar para cada uno de los temas tratados en ese instrumento.

Ahora bien, sus autores afirman que es preferible que cada contexto tenga la posibilidad de medir todos aquellos aspectos que teóricamente parecieran tener relación con el capital social y no una selección de las preguntas que resultaron ser más confiables a partir de un análisis multivariable realizado partiendo de datos levantados en un contexto diferente, tal y como ocurre con el cuestionario resumido que ellos proponen.

Sin embargo, la decisión final debe considerar tanto los recursos como el tiempo disponible para la realización del estudio que se pretende y en tal sentido, la decisión final estará en manos del responsable de la misma. Ambos instrumentos –el general y el resumido- pueden encontrarse en el anexo II del presente documento.

Considerando la argumentación de los autores, decidimos utilizar el instrumento completo que reúne todas las preguntas y mediciones recomendadas para el tratamiento de los diferentes temas que conforman el capital social. De este modo maximizaremos los beneficios que podemos obtener con el mismo costo, obteniendo un gran número de información sobre el tema que pudiéramos aprovechar inclusive para estudios futuros a un relativo bajo costo.

Así mismo, es importante afirmar que dicho instrumento recoge tanto la perspectiva estructural como la perspectiva cognitiva, que abarca el concepto y que han sido así identificadas por autores como Herreros y De Francisco (2001) y por Grootaert y Bastelaer (2002), como ya lo hemos mencionado.

También es importante señalar, que dicho instrumento sufrió algunos cambios y adaptaciones necesarias al contexto del estudio en donde el mismo se iba a aplicar, tratando de hacer al mismo, por un lado, comprensible para los encuestados y para los encuestadores que iban a recoger la información. Por esta razón se incorporaron

algunas opciones de respuesta propias del contexto en el que éste se aplicaría, tal y como puede observarse en el anexo III, del este documento.

Finalmente, retomando los planteamiento de autores como Grootaert y Bastelaer (2002), en cuanto a que dependiendo de la unidad de observación en donde se busque o se pretenda identificar el capital social, se pueden identificar diferentes niveles de observación que van desde el micro al macro y los cuales se comportan como niveles complementarios. Hemos identificado que nuestro estudio abarca tanto el nivel micro como el nivel medio, tanto por focalizarse en las relaciones horizontales que existen entre los miembros y habitantes de la comunidad, como por las jerarquías y relaciones verticales que de algún modo aparecen en la relación que se establece entre la organización y los habitantes comunes y entre éstos con instituciones del Estado con las que entran en relación.

Proceso de Recolección de la información

La recolección de la información se llevó a cabo en tres semanas aproximadamente. Para ello, nos valimos de la ayuda de dos encuestadoras cercanas a la misma comunidad, para evitar el rechazo y la desconfianza que puede surgir hacia personas extrañas a la misma, con las esperadas consecuencias en términos de demora e incapacidad de levantar la información requerida en el tiempo previsto.

Estas encuestadoras fueron debidamente capacitadas y asesoradas en cuanto al instrumento y los temas que allí estaban reflejados, con la idea de que pudieran aclarar al encuestado ante cualquier duda que se le presentara y que pudieran recoger satisfactoriamente la información requerida. El trabajo de campo fue coordinado por nosotros quines además levantamos los datos correspondientes a la prueba piloto.

Para la referida prueba piloto realizada se realizó la encuesta en 6 viviendas de las unidades que constituyeron la muestra diseñada. Con ellas se evaluó principalmente la comprensión de las preguntas y categorías de respuesta contenidas en el instrumento una vez que adaptado el mismo. Así mismo ello fue parte de la inducción ofrecida a las encuestadoras, sirviendo de modelo a las mismas. Los

resultados nos permitieron hacer mínimos ajuste y seguir adelante con el resto del trabajo de campo.

Inicialmente, el trabajo de campo estaba programado para realizarse en 10 días aproximadamente, a razón entre 5 y 6 encuestas por día. Sin embargo, debido a algunos inconvenientes como la ausencia de personas adultas que pudieran contestar la encuesta en los horarios de las visitas de las encuestadoras, el tiempo que requería cada encuesta para ser completada (entre 45 minutos y una hora aproximadamente), la complejidad de algunas de las preguntas, aunado al difícil acceso a la comunidad y la inseguridad de la zona, el trabajo se fue atrasando cada vez más.

Las personas escogidas accedían a responder la encuesta sin mayores inconvenientes, salvo contadas excepciones. Así mismo, manifestaban cierto cansancio cuando la misma alcanzaba más o menos la mitad de las preguntas.

Con respecto al número de visitas necesarias para lograr la encuesta en la mayoría de los casos no eran más de dos y los fines de semana resultaban especialmente productivos pues los jefes del hogar, propietarios de la vivienda, y personas adultas en general se encontraban con mayor seguridad en sus casas.

Manejo de la Información

Paralelamente al trabajo de campo, se fue construyendo una base de datos en Microsoft Access 2001, que nos permitiera transcribir los datos obtenidos en las encuestas de una forma rápida y segura, disminuyendo al máximo la cantidad de errores posibles de ocurrir en este proceso de la investigación. La máscara de esta base de datos puede verse en el anexo IV.

La transcripción se llevó a cabo en una semana aproximadamente y una vez concluida la misma, procedimos a exportar la data transcrita, al paquete estadístico SPSS (Statistical Package for Social Science) para el procesamiento y el análisis definitivo. Esto considerando que ese programa estadístico facilita enormemente el manejo de grandes cantidades de data y de casos incluidos en una investigación.

Terminado el campo, procedimos a codificar cada una de las preguntas abiertas contenidas en el instrumento y que fueron contestadas por algunos de los encuestados. Esto con la finalidad de transcribir sólo datos numéricos a nuestra base de datos. Los códigos utilizados pueden observarse en el anexo V.

Posteriormente se procedió a la revisión detallada de la información levantada, momento en el cual nos percatamos de la presencia de una falla ocurrida en el trabajo de campo, por parte de la coordinación, pues esta revisión debió realizarse día a día en que la información era levantada. Esto hubiera prevenido y evitado la pérdida de una gran cantidad de datos, la mayoría de los cuales tuvieron que excluirse del análisis. (Cea, 1998)

Herramientas de Análisis

Las técnicas de análisis de datos utilizadas en esta investigación son fundamentalmente cuantitativas. Estas se especifican y explican a continuación:

Análisis Univariantes.

Este tipo de análisis está principalmente destinado a llevar a cabo la exploración de los datos obtenidos. Se realiza mediante el cálculo de tablas de frecuencia, en las cuales se determinan el número de casos de la muestra que se agrupan en las distintas categorías de una misma variable.

Mediante este procedimiento univariante, se permite también identificar el porcentaje de datos de la variable que se han perdido, o lo que es lo mismo, aquellos casos que no han aportado información con respecto a la misma, lo cual es muy valioso para cualquier tipo de análisis que se realice posteriormente.

Dentro de este tipo de análisis, también nos valdremos de algunas medidas de tendencia central, especialmente la moda y la media, aplicadas a variables nominales y numéricas respectivamente.

La *moda* es una medida de tendencia central utilizada muy especialmente para determinar en que categoría de una variable medida nominalmente, se agrupa el mayor número de casos de la muestra.

La media, por su parte, es una medida de tendencia central aplicada en el caso de variables cuantitativas. Esta medida representa el promedio de los valores de la distribución, es decir, el número que responderían todos los sujetos de la muestra si respondieran lo mismo.

Análisis Bivariantes.

Esta técnica de análisis es muy utilizada para fines descriptivos. La misma se vale principalmente del cruce de dos variables, lo cual generan las denominadas tablas de contingencia. Estas permiten principalmente explorar la existencia de algún tipo de asociación significativa entre ambas variable incluidas en el análisis.

Para determinar el grado de relación de dos variables, este tipo de análisis acude a los denominados “estadísticos de contingencia” (Cea, 1998). Se parte de que dos variables están asociadas cuando ambas varían en forma conjunta. Para determinar esto, nos valdremos de un estadístico de contingencia como el “Phi Cuadrado”.

La prueba de phi cuadrado pertenece al conjunto de estadísticas no paramétricas, pues además de no requerir para su cálculo el supuesto de la distribución normal de la muestra, la misma puede ser aplicada a variables medidas a escala nominal.

La mencionada prueba consiste en comparar las frecuencias obtenidas en cada caso con las frecuencias que se hubieran esperado en el caso de que ambas variables no estuvieran asociadas, es decir, ambas fueran independientes entre sí. En tal sentido, si las diferencias entre ambas son muy grandes ello indica que efectivamente existe algún tipo de relación entre ambas. Cuando phi cuadrado de la tabla es superior al phi cuadrado teórico que ofrecen las tablas estadísticas, se deduce

que la asociación entre las variables es significativa. Por el contrario si el phi resultante es inferior al valor teórico la relación es desestimada.

En el caso de la generación de este dato a partir de un programa estadístico como el que utilizaremos para el procesamiento de los datos (SPSS), el nivel de significación que arroja la salida del análisis debe ser inferior a 0,05, para que el valor de phi cuadrado pueda considerarse significativo y por lo tanto asumir una asociación importante entre las variables analizadas.

Es importante señalar y dejar claro que este estadístico no define bajo ningún concepto relaciones de causalidad o dependencia entre las variables incluidas en el análisis.

Análisis Multivariable.

Este tipo de análisis es mucho más potente que los reseñados anteriormente, pues los mismos permiten un análisis simultáneo de más de dos variables al mismo tiempo en un conjunto amplio de observaciones o casos de una muestra.

El análisis multivariable consta de diferentes técnicas, las cuales pueden dividirse en dos conjuntos: las denominadas de dependencia y las de interdependencia, en cuya elección inciden aspectos como los objetivos de la investigación y los niveles de medición de las variables.

En nuestro caso, las que más se adecuan son las técnicas de interdependencia. Estas en comparación con las de dependencia tienen un menor poder predictivo, pero permiten analizar las relaciones existentes entre las distintas variables que se incluyen en el análisis sin distinguir entre ellas relaciones de dependencia o independencia, y lo cual constituyen uno de los objetivos de nuestro estudio.

La selección de las técnicas de interdependencia que más se adecue a la investigación, dependerá del nivel de medición de nuestras variables, las cuales en su mayoría están medidas a una escala nominal y ordinal, y en menor medida, a una escala numérica.

Por tal razón, la técnica de análisis de interdependencia que podemos utilizar son las que analizan variables no métricas o también llamadas técnicas de escalamiento óptimo, específicamente la denominada “Análisis de componentes principales no lineal”.

Análisis de Componentes principales no lineal (Princals)

La finalidad de este tipo de análisis es, en primer lugar, elaborar un modelo eficiente de componentes descriptivos del fenómeno observado (dimensiones) que se ajuste al comportamiento de las variables incluidas en el análisis y que, a su vez, logre tener un alto poder explicativo de sus varianzas.

Para alcanzar este objetivo, se extraen un número reducido de dimensiones del modelo y se determina que porcentaje de la varianza es explicada por ellos. Así mismo, cada una de las dimensiones genera un valor denominado “eigenvalue” o “autovalor” el cual expresa la contribución que cada una de esas dimensiones hace a la explicación de las varianzas de las variables. (Cea, 1998; Vinacua, 1998)

Una vez calculadas las dimensiones que describen y explican la varianza del fenómeno observado, se procede a determinar cuál es el nivel de asociación existente entre las categorías de las variables, y ello dependerá de su ubicación en relación a los ejes cartesianos y al coeficiente de correlación calculado. Este último mientras más cercano a uno (1) esté, implica que la categoría a la que se refiere está más asociada a la dimensión con la que se esté relacionando.

De igual forma, la distancia gráfica que exista entre las diferentes categorías de las variables será una expresión de la semejanza o diferencias que tengan ellas y del grado de asociación que las mismas puedan presentar. En tal sentido, este tipo de análisis tiene más una finalidad exploratoria, que coincide plenamente con los objetivos de este trabajo, que una finalidad confirmatoria, como en el caso de otras técnicas de análisis multivariable. (Cea, 1998)

Es importante mencionar que una vez definidos y construidas las dimensiones que genera este tipo de análisis, cada uno de los sujetos de la muestra se ubica en una

determinada coordenada de ella, en relación con los ejes cartesianos. En tal sentido, se genera una nueva variable que tiene un valor para cada uno de los sujetos encuestados y que pasa a ser medida en una escala numérica y ya no nominal ni ordinal.

Ahora bien, en el caso de este trabajo, posteriormente a haber realizado el análisis de componentes principales (Princals), el gran número de variables contenidas en la base de datos y el corto tiempo disponible para el análisis nos obligó a resumir aún más las dimensiones obtenidas, valiéndonos de las variables generadas a partir de cada una de las dimensiones construidas, lo cual explicaremos con más detenimiento en el capítulo siguiente. Sin embargo, el tratamiento de estas nuevas variables hizo necesaria la utilización de otra técnica de análisis multivariable denominada análisis factorial, de la cual pasaremos a exponer algunos aspectos sencillos a continuación.

Análisis Factorial

Esta técnica es, al igual que la anterior, una técnica de análisis multivariable de interdependencia. Su diferencia con princals radica en que el análisis factorial se utiliza para variables medidas en forma métrica, mientras que el anterior se utiliza para aquellas variables medidas en forma no métricas.

En tal sentido, al igual que el anterior esta es una técnica exploratoria, es decir, que se puede utilizar cuando no se conocen previamente los factores que constituyen el modelo. Ahora bien, esta técnica, también puede utilizarse como un análisis confirmatorio, para el cual es necesario haber recibido de otro tipo de análisis multivariable o de un factorial exploratorio, algunos factores ya definidos. (Cea, 1998)

Para el caso de nuestro trabajo, el tipo de análisis factorial que utilizaremos será el “Análisis de Componentes Principales” mediante el cual se busca crear un modelo en el cual se agrupen linealmente las variables de modo que estas

agrupaciones conformen varios factores que contribuyan a explicar una alta proporción de la varianza de las mismas. (Cea, 1998, Vinauca, 1998)

El número de factores a obtenerse debe estar estrechamente vinculado a dos valores. Por un lado, la proporción explicada de la varianza, la cual se recomienda sea superior al 60% y el autovalor (eigenvalue), el cual debe ser superior a 1.

Igualmente, la relación existente entre las variables obtenidas empíricamente y las generadas por el factorial podrá medirse a través de las correlaciones que existan entre esos factores y las variables originales, lo cual podrá observarse a partir de los resultados que se denominan “cargas factoriales”, cuyos valores son mejores en la medida que los mismo se acercan a uno (1) o menos uno (-1).

Tanto los factores como las dimensiones obtenidas en los demás análisis multivariabales deben llevar un nombre que los identifique, el cual generalmente es definido por las categorías de las variables más asociadas a ellos y que se oponen en el factor o dimensión construida.

Este tipo de análisis multivariable permite la construcción e identificación de indicadores que se acerquen a una medida de la ocurrencia de un concepto determinado, que posteriormente puede constituir una parte de la definición operacional de una determinada variable.

Los indicadores son definidos por Cea (1998:137) como “propiedades esencialmente manifiestas que, supuestamente, se hallan empíricamente relacionadas con una propiedad latente o no observable”. Así mismo, estos indicadores deben ser numéricos y “representan aproximaciones (en términos de probabilidades) al concepto que miden.

Recordemos que, tal y como decíamos anteriormente uno de los productos del análisis factorial son dimensiones resumidas de un conjunto de variables, en las que se representan las relaciones no tan evidentes que se establecen entre ellas (o también denominadas relaciones latentes).

Una vez obtenidos los factores del modelo, se identifica a cada uno de ellos con un nombre que lo caracterice y que resuma las categorías de variables que contribuyeron más a su conformación.

Construcción de Índices a partir del Análisis Factorial

El primer paso para la construcción de un índice – en nuestro caso el de capital social-, es identificar algunas dimensiones conceptuales que se especifiquen para el concepto, tal y como lo hicimos en la revisión teórica de esta investigación.

A partir de estas definiciones que ofrece la teoría, se miden las variables en el campo a partir de los indicadores que se consideren pertinentes y adecuados para representar cada uno de los conceptos o temas a los que se intenta identificar un indicador.

Se aplica al conjunto de indicadores incluidos en la medición de cada uno de los conceptos o temas, un análisis de componentes principales, a partir del cual se deriven varias dimensiones que permitan identificar que variables de las inicialmente incluidas en el análisis mostraron tener un peso significativo en la construcción de los factores, a partir de cuyos aportes se les da nombre a los mismos. Así mismo se calcula el porcentaje de varianza explicada por cada una de las dimensiones construidas.

Posteriormente, todas esas nuevas variables índices construidas (los nuevos factores derivados de cada uno de los análisis de los temas o dimensiones del concepto), vuelven a someterse a otro análisis de componentes principales del cual se derivan, un gran índice que agrupa todos los indicadores obtenidos de las variables e indicadores originales. A este nuevo gran factor-resumen, se le calcula el porcentaje de la varianza que explica y observan la carga de cada uno de los factores índices en el gran factor, pues a partir de estas cargas se definirán las ponderaciones que cada uno de ellos tendrá en el índice general.

Por último se integra una lista con las puntuaciones de cada uno de los sujetos de la muestra, donde lo que interesa es el valor que adquiere cada uno de ellos en términos del índice de capital social.

Procesamiento de la Información.

El instrumento de recolección de datos elaborado por el BM permitía reunir información acerca de diferentes indicadores asociados a seis (6) de los temas vinculados al capital social. Estos temas se identifican de la siguiente manera, según el orden en el que son presentados en el instrumento con su respectivo número de indicadores o variables que se utilizan en cada uno de ellos:

1. Grupos y Redes (103 indicadores)
 - a. Redes (10/103)
2. Confianza y solidaridad (28 indicadores)
3. Acción colectiva y cooperación (16 indicadores)
4. Información y Comunicación (14 indicadores)
5. Cohesión e inclusión social (53 indicadores)
 - a. Sociabilidad (25/53)
 - b. Conflicto y violencia (8/53)
6. Empoderamiento y acción política (30 indicadores)

Haciendo un total de 244 variables que conforman nuestra base de datos y cada una de las cuales puede verse en el listado ubicado en el anexo VI. Estas 244 variables resultaron válidas después del análisis univariado realizado a cada una de ellas, del cual se extrajeron aquellas que tenían una varianza igual a cero.

Sobre este particular es necesario señalar que la primera tarea que nos dimos al contar con la base de datos definitiva, fue la revisión y depuración de la misma. Para ello nos valimos de unos análisis univariado que nos permitieron chequear que cada una de las variables estaba caracterizada por los códigos específicos que le

habían sido asignados en la precodificación del instrumento y en la codificación de las preguntas abiertas.

Esta misma herramienta de análisis univariado, realizado a través de las frecuencias y las medidas de tendencia central, especialmente la moda (por tratarse en su mayoría de datos nominales) y la media (en los casos que lo admitían), nos permitieron una primera exploración de los datos y un acercamiento a la proporción de “no respuestas” o datos perdidos que posee cada una de las variables consideradas, y así, por un lado, recodificar categorías de variables que poseían un bajo nivel de respuestas y que eran muy similares a otras, casos en los cuales, las mismas eran unidas, para disminuir la dispersión de la variable.

De este primer análisis desprendimos que una buena parte de las variables, contenían una gran cantidad de información perdida. En este sentido, cada uno de los análisis multivariantes posteriores que se realizarían incluirían esos valores perdidos con la finalidad de determinar si ellos aportaban información valiosa en cada o no.

Una segunda herramienta utilizada para el procesamiento de los datos fueron las tablas de contingencias o análisis bivariados, tanto con fines descriptivos como con fines exploratorios de las posibles asociaciones existentes entre las variables incluidas en un determinado análisis. Esta asociación era medida a partir del cálculo del estadístico de “Phi Cuadrado”.

Considerando el número elevado de variables que contenía la base, se procedió a trabajar por temas. Las variables contenidas en cada tema serían cruzadas con las demás variables que constituían el mismo. Ello nos permitiría, en primer lugar, caracterizar las formas que adquiere el capital social en esta población y, en segundo lugar, identificar la existencia de asociaciones significativas entre algunas de ellas.

Al final, el conjunto de variables que resultaban con asociaciones de interés en cada uno de los temas, serían cruzadas entre sí, con la finalidad de definir las

asociaciones significativas generales del conjunto de variables. Esto nos permitiría ir desechando variables no relevantes para el modelo.

Aunque los cruces bivariados se realizaron en su totalidad, este análisis no produjo los resultados esperados. Esto se explica por el extenso número de variables presentes en cada uno de los temas, cuyos cruces si bien nos indicaron entre cuales de ellas había asociaciones significativas, no nos permitieron desechar variables no importantes, pues en todos los casos los indicadores resultaban relacionados significativamente con al menos alguna otra variable y ello eliminaba la posibilidad de excluirlas del modelo final. Esta situación nos obligó entonces a empezar el análisis multivariado con todas las variables incluidas en la base de datos.

Un análisis multivariado aplicado a esta data puede no resultar tan potente si consideramos la poca cantidad de casos con la que cuenta la misma (64 sujetos). Sin embargo, esta técnica nos puede dar obtener algunas orientaciones que nos permitan identificar en cada uno de los tema las variables que resulten más significativas para acercarse al capital social de Catuche, para así no perderlas de vista en el análisis.

Primera Aproximación

Utilizando la técnica de análisis de componentes principales para variables medidas en distintas escalas, hicimos un primer procesamiento que incluyó todas las variables medidas en el cuestionario empleado. A partir del mismo, logramos obtener una primera información relevante

sobre los autovalores alcanzados por las dos primeras dimensiones del modelo. Ambos alcanzaban la suma de 58,32%, lo cual significa la contribución relativa de

Model Summary		
Dimension	Cronbach's Alpha	Variance Accounted For
		Total (Eigenvalue)
1	,973	32,585
2	,965	25,739
Total	,987 ^a	58,324

a. Total Cronbach's Alpha is based on the total Eigenvalue.

Fuente: Procesamientos propios

ellas a la explicación de la varianza, tal y como se observa en las salidas arrojadas por el programa estadístico que se ofrece en la tabla 1.

Estos resultados excluyen los valores perdidos del análisis pues los mismos nos parecieran aportar información relevante para el modelo general.

Ahora bien, identificar en este modelo cuales son las variables más asociadas o aquellas que conforman las dos primeras dimensiones del mismo, resultó ser bastante engorroso. Nuevamente, la gran cantidad de variables que reúne el modelo incidió en esta situación, hecho que será una constante en todos los análisis posteriores que se intentan con cada uno de los temas que se tratan en el instrumento como veremos más adelante.

Ante esta dificultad decidimos iniciar un análisis temático de la encuesta que nos permitiera acercarnos a modelos aceptables, que posteriormente pudieran unirse para obtener la caracterización completa del fenómeno. Igualmente, el tratamiento por temas, requirió de una subdivisión interna de los mismos, pues aún y trabajando por temas, en tratamiento de todas las variables contenidas en un solo tema, volvía a presentaban el problema de la multiplicidad de variables en el procesamiento.

A lo interno de cada análisis subtemático trabajamos con no menos de 3 ó 4 indicadores por modelo y no más de 10, para que a partir ellos, se fueran desechando las variables no significativas. Finalmente, para todos los casos se calcularon dos dimensiones que nos permitieran resumir de forma importante el número de variables. De este procesamiento obtuvimos los siguientes resultados por temas genrales:

Grupos y Redes

Cada de uno de los aspectos de esta parte de la encuesta fue tratado por separado.

En el caso del modelo obtenido para el tema de los grupos, las primeras dos dimensiones sumaron un autovalor de 14,29, es decir, esa es su contribución relativa al porcentaje de explicación de la varianza.

En el caso de la primera dimensión, la misma logro resumir y correlacionase de forma importante con variables asociadas a ciertas características comunes de los sujetos que compartían que participan en algún grupo.

Como puede verse en el gráfico 1, las categorías de respuesta que se asocian en el lado positivo son las respuestas “no” de las variables: comunidad, contribución con dinero, religión, mientras que en el caso de las respuesta “si” ubicada de ese mismo lado de la dimensión esta se refiere a cierta “identidad” que compartirían estas personas.

En el lado negativo del factor se asocian entonces las categorías opuestas a las descritas: “si” para todas las variables mencionadas y “no” para la referida a la comunidad. En este caso se le suma una variable que hace referencia a no hay otras cosas comunes no especificadas en el instrumento adicionales.

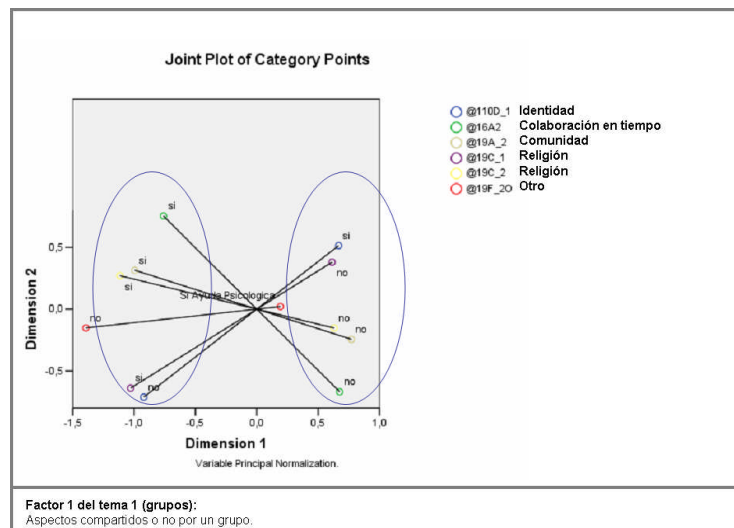
Model Summary

Dimension	Cronbach's Alpha	Variance Accounted For
		Total (Eigenvalue)
1	.892	7.633
2	.872	6.654
Total	.954 ^a	14.287

a. Total Cronbach's Alpha is based on the total Eigenvalue.

Fuente: Procesamientos propios

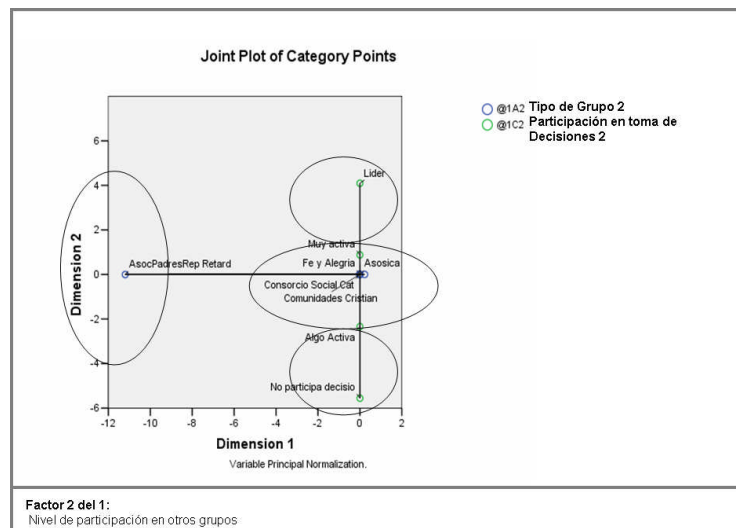
Gráfico 1: Factor 1 del tema 1(grupos)



Fuente: Procesamientos propios

En la dimensión 2 del modelo de grupos se asocian las variables: nombre del segundo al que se participa, nivel de actividad en la toma de decisiones. Esta variable resumen define la oposición entre aquellos que participan en grupos más allegados a la comunidad y aquellos que no; así mismo opone aquellos que participan más activamente en un segundo grupo y en la toma de decisiones del mismo y aquellos que no lo hacen de un modo tan activo. Todo esto se puede ver gráficamente a continuación:

Gráfico 2: Factor 2 del 1.



Fuente: Procesamientos propios

Redes

El caso del modelo que buscaba asociaciones en el tema de las redes de relaciones y de ayuda mutua a las que pertenecen los sujetos de la muestra, sus dos primeras dimensiones lograron un autovalor que alcanzaban 5,801 como puede verse en la tabla 2.

Model Summary

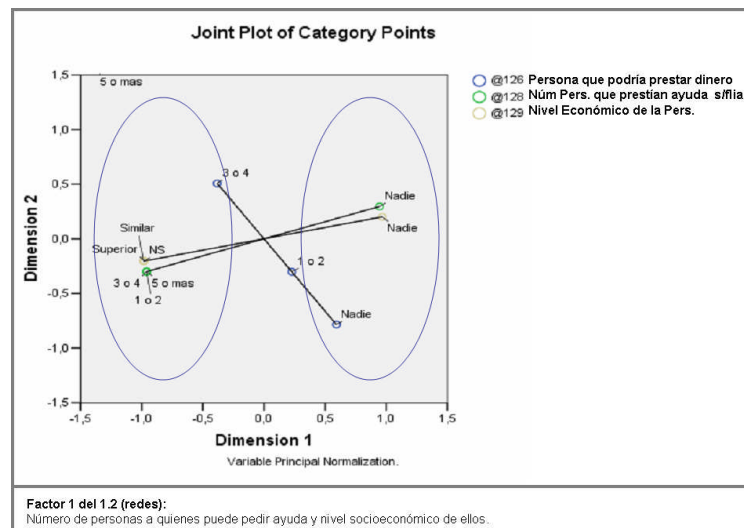
Dimension	Cronbach's Alpha	Variance Accounted For
		Total (Eigenvalue)
1	.825	3.880
2	.533	1.921
Total	.920 ^a	5.801

a. Total Cronbach's Alpha is based on the total Eigenvalue.

Fuente: Procesamientos propios

En este modelo, la dimensión 1 estaba conformada por las variables que se referían a: si “contaba con personas ajenas al hogar podrían ayudarlo en caso de una necesidad económica, cuántas son aproximadamente y el nivel económico de esas ellas”. A partir de ellas se lograron asociaciones entre no cuenta con nadie en lado positivo y la negativa indica que puede ser ayudado por más de una personas, de niveles económicos superiores o similares al propio.

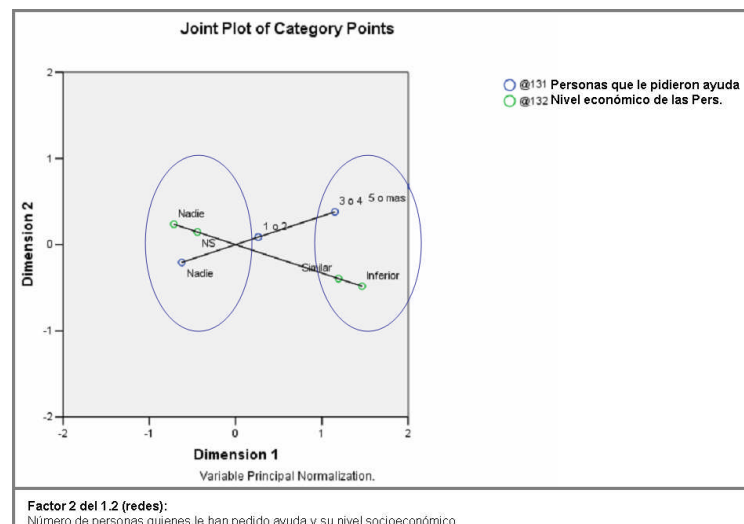
Gráfico 3: Factor 1 del 1.2 (redes).



Fuente: Procesamientos propios

La segunda dimensión del modelo resume el conjunto de preguntas relativas a si “hay personas que le han pedido ayuda y cuál es el nivel económico de esas personas”. Ésta indica en su positivo que efectivamente le han pedido ayuda personas con un nivel socioeconómico similar o inferior; mientras su lado negativo expresa asociación entre aquellos que dicen no hay personas quienes le pidan ayuda.

Gráfico 4: Factor 2 del 1.2.



Fuente: Procesamientos propios

Confianza y solidaridad

El modelo obtenido para este tema contó igualmente con sus dos primeras dimensiones, las cuales alcanzaron un autovalor de 6,168 (tabla 4).

La primera de estas dimensiones, representada en el gráfico 5, expresa una relación importante entre los niveles de confianza expresados hacia los

funcionarios de los gobiernos local, regional y nacional. Ella resume tres variables del cuestionario en los que se pretendía que el sujeto encuestado respondiera en un escala cuál es el nivel de confianza que el tiene en estas personas.

El positivo de la dimensión indica que una asociación entre los que expresan confianza en estos funcionarios, mientras que en el negativo reúne las categorías de las variables que indican que hay mayor desconfianza hacia los mismos.

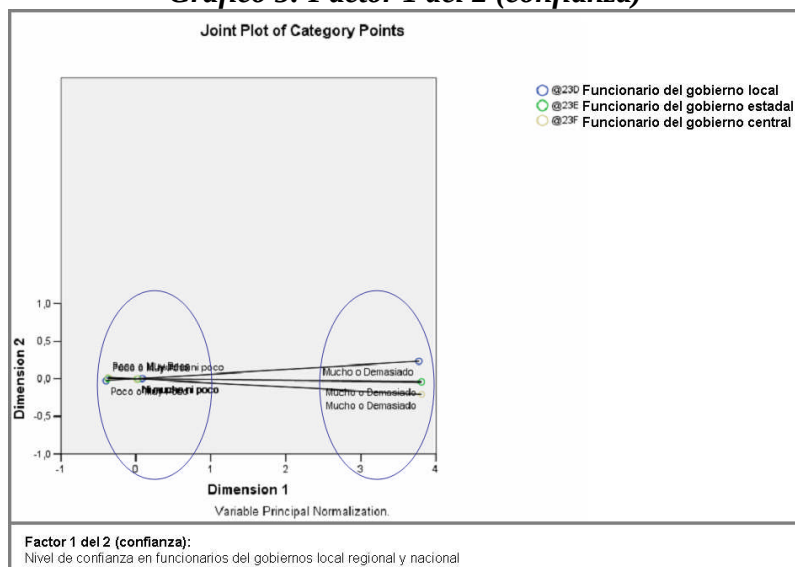
Model Summary

Dimension	Cronbach's Alpha	Variance Accounted For
		Total (Eigenvalue)
1	.761	3.484
2	.669	2.683
Total	.894 ^a	6.168

a. Total Cronbach's Alpha is based on the total Eigenvalue.

Fuente: Procesamientos propios

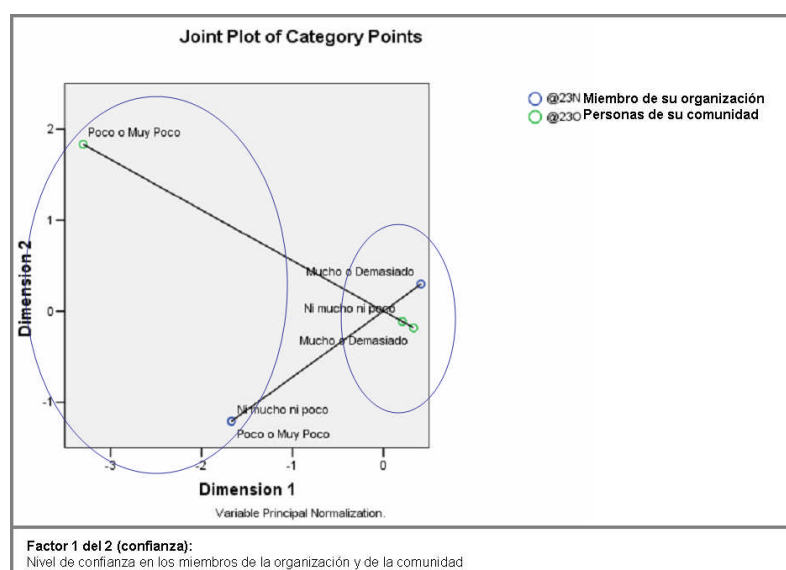
Gráfico 5: Factor 1 del 2 (confianza)



Fuente: Procesamientos propios

La segunda dimensión derivada del análisis reunió algunas variables que hacen referencia a la confianza expresada hacia los miembros de la organización y la comunidad. En tal sentido, el mismo pareciera indicar que hacia el lado positivo del factor, se agrupan las categorías que expresan confianza en los miembros de la organización y de la comunidad, y en el lado negativo, las categorías que expresan menos, poca o nada de confianza hacia los mismos. (gráfico 6).

Gráfico 6: Factor 1 del 2 (confianza)



Fuente: Procesamientos propios

Acción colectiva y cooperación

Las dos primeras dimensiones de esta variable alcanzaron autovalores de 3,605 en el primer caso, y 2,354 en el segundo (tabla 5), un total de 5,96.

La primera dimensión derivada del análisis de este tema, reunió variables referidas a “si las principales actividades cotidianas de la comunidad son

Model Summary

Dimension	Cronbach's Alpha	Variance Accounted For
		Total (Eigenvalue)
1	,795	3,605
2	,633	2,354
Total	,915 ^a	5,958

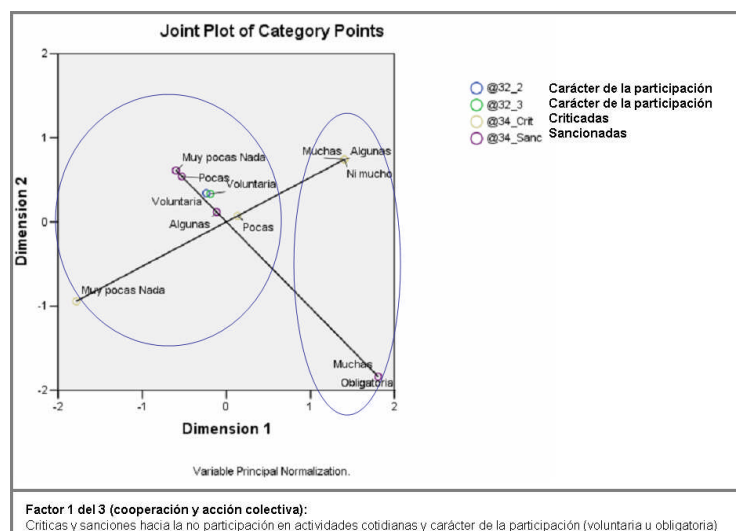
a. Total Cronbach's Alpha is based on the total Eigenvalue.

Fuente: Procesamientos propios

obligatorias o voluntarias y si existe algún tipo de critica o sanción para quienes no participan en esas actividades”.

En este sentido, el lado positivo de la dimensión pareciera indicar que por un lado se asocian aquellos que no participan o que lo hacen de manera obligatoria y quienes reciben críticas y sanciones, mientras que en el lado negativo del mismo se encuentra quienes reciben muy pocas o ninguna critica y sanción, estando ello más asociados a la participación voluntaria. (Gráfico 7).

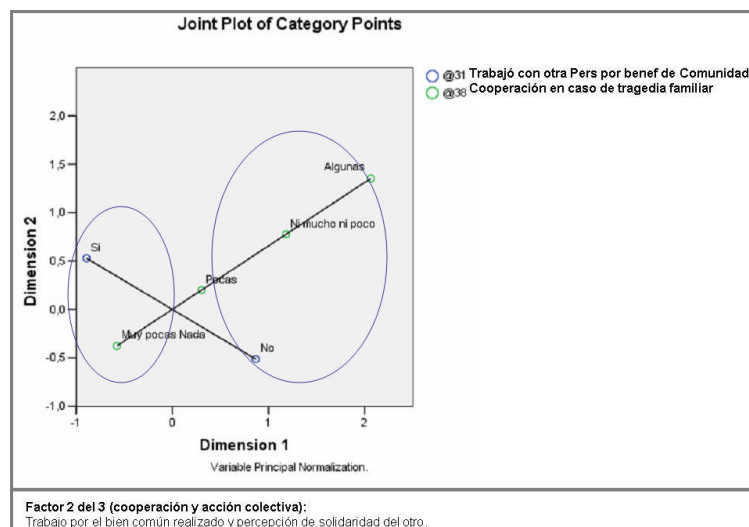
Gráfico 7: Factor 1 del 3 (cooperación y acción colectiva)



Fuente: Procesamientos propios

Por su parte, la dimensión 2 reúne las preguntas del instrumento orientadas a indagar sobre la “solidaridad y el trabajo por el bien común”. En ella se agrupan por un lado, las categorías que indican que se trabajó por el bien de la comunidad el año pasado y la creencia de que muy pocas personas o nadie se organizarían para ayudarlo. Mientras que, las categorías “no ha trabajado por el bien de la comunidad en el último año”, se asocia más a “algunas personas se organizarían para ayudar”. Así lo expresa el gráfico 8, que corresponde a esta dimensión.

Gráfico 8: Factor 2 del 3(cooperación y acción colectiva)



Fuente: Procesamientos propios

Información y Comunicación

El caso de este tema, la suma de los autovalores logrados por la dimensión 1 y 2 es de 5,068

La dimensión 1 derivada del mismo, resumió algunas variables relativas a “fuentes de información relativas a lo que sucede en la comunidad”, “número de veces que lee el

periódico al mes”, número de veces que ha usado el teléfono (hacer y recibir llamadas). En ella encontramos que medios de comunicación en general y comunitarios, líderes y pocas llamadas de teléfono se asocian más para el lado positivo. Por el negativo encontramos asociación entre otras organizaciones, amigos, parientes y vecinos y un número mayor de llamadas de teléfono. Ello se aprecia en el siguiente gráfico 9

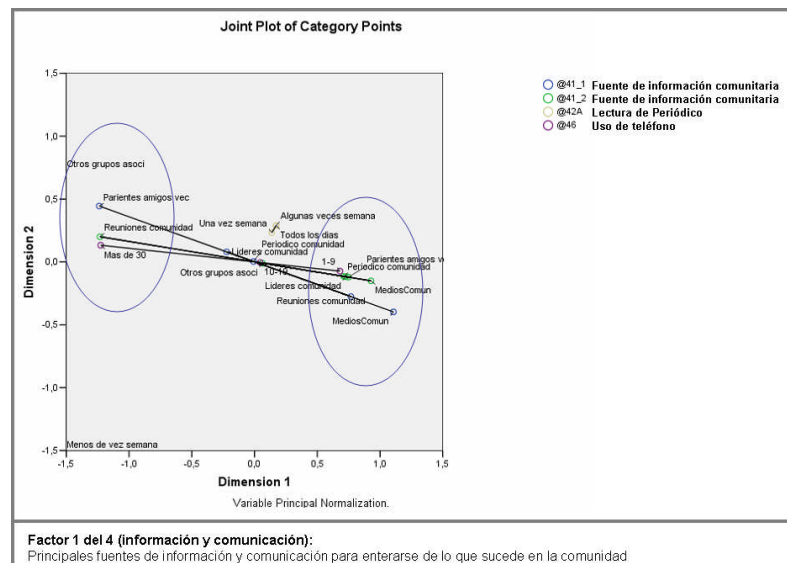
Model Summary

Dimension	Cronbach's Alpha	Variance Accounted For
		Total (Eigenvalue)
1	,695	2,718
2	,632	2,350
Total	,883 ^a	5,068

a. Total Cronbach's Alpha is based on the total Eigenvalue.

Fuente: Procesamientos propios

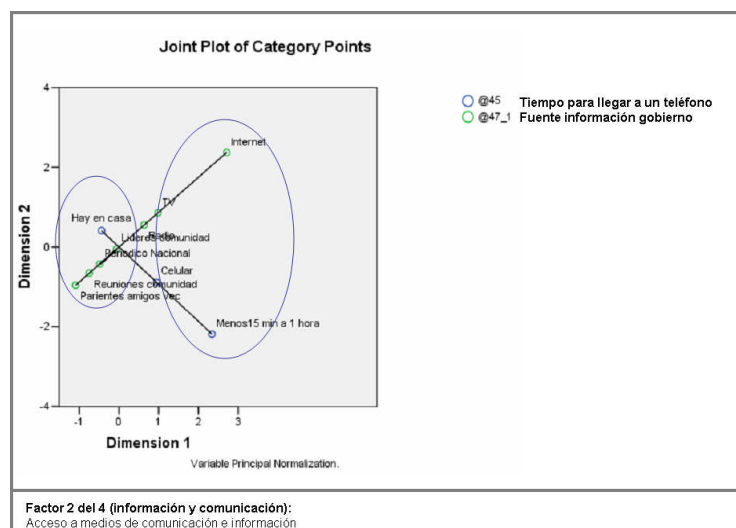
Gráfico 9: Factor 1 del 4 (información y comunicación)



Fuente: Procesamientos propios

La segunda dimensión asocia el tiempo que demora en llegar a un teléfono y los medios que utiliza para obtener información “sobre lo que está haciendo el gobierno”. Así las categorías que se asocian son por el lado positivo: Internet y un tiempo que va desde menos de 15 min. hasta 1 hora de distancia del teléfono. Por el lado negativo, como se ve en el gráfico 10, los que tienen teléfono en casa y utilizan medios como las reuniones comunitarias, los parientes, amigos, el periódico para comunicarse.

Gráfico 10: Factor 2 de 4 (información y comunicación)



Fuente: Procesamientos propios

Cohesión e inclusión social

Las primeras dos dimensiones de este modelo alcanzaron autovalores que alcanzaban las 15,04 unidades.

La primera de ellas asociaba de manera importante algunas variables que se referían a si a algunos miembros de la comunidad se les impedía o no tenían acceso a bienes y servicios tales como:

salud, agua, justicia, seguridad y empleo. Es así como lado positivo de esta variable integrada reunía del lado positivo a las categorías que se referían a los que respondían “no”, mientras en el lado negativo se agrupaban las categorías “sí”. Esta dimensión está representada gráficamente en la ilustración 11.

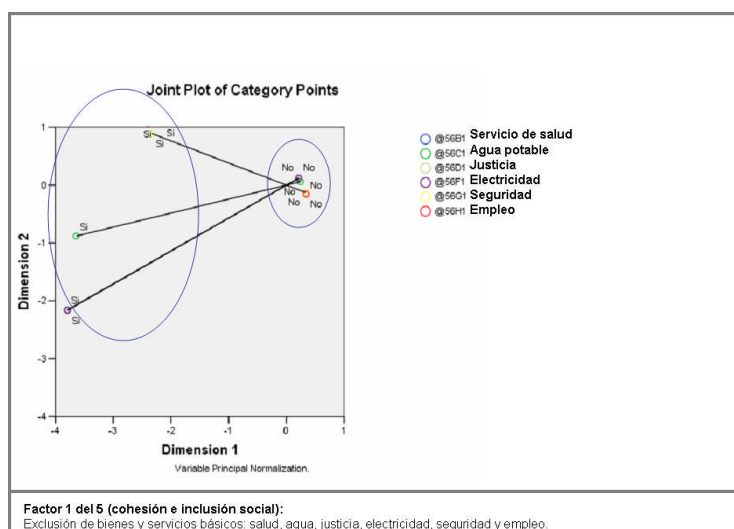
Model Summary

Dimension	Cronbach's Alpha	Variance Accounted For
		Total (Eigenvalue)
1	.931	10.021
2	.829	5.024
Total	.966 ^a	15.044

a. Total Cronbach's Alpha is based on the total Eigenvalue.

Fuente: Procesamientos propios

Gráfico 11: Factor 1 del 5 (cohesión e inclusión social)

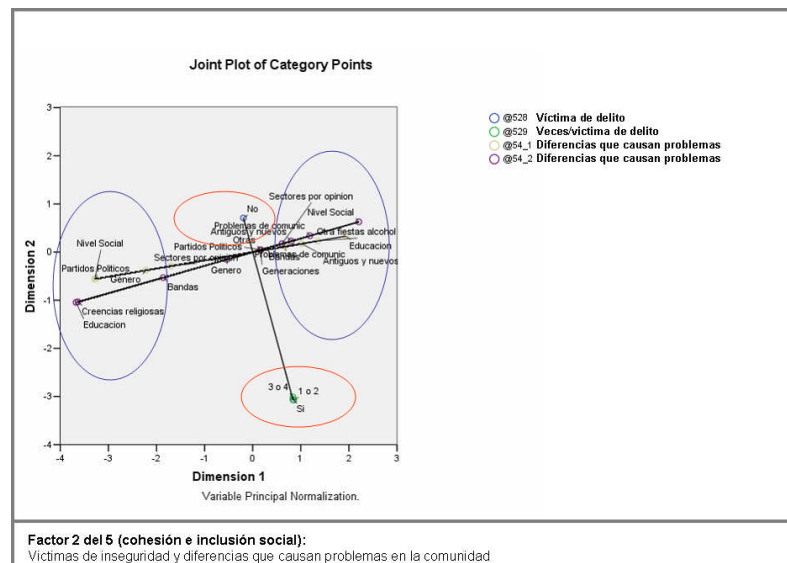


Fuente: Procesamientos propios

La segunda dimensión derivada de este tema asocia la variable haber sido víctimas de delito con número de veces que lo ha sido, y esto a su vez lo relaciona con aquellos aspectos que generan diferencias entre las personas las cuales se perciben como conflictivas en la comunidad. Así se presentan en el lado positivo de la dimensión las diferencias que generan más problemas como: las fiestas con presencia de alcohol, los niveles educativos, las personas nuevas que llegan a la comunidad, etc. y del negativo las que se perciben como menos problemáticas: nivel social, las creencias religiosas, los partidos políticos, y nuevamente la educación¹³.

¹³ Estas variables referidas a las diferencias pueden prestarse confusas para su interpretación pues al ser ambas parte de una pregunta de respuestas múltiples, lo que para algunos fue definido en la primera opción para otros puede haber estado en la segunda opción y ello hace que las categorías varíen en la manera como se presentan en la dimensión, haciendo que se aparezcan casos como el de educación, el cual aparece a ambos lados del factor.

Gráfico 12: Factor 2 del 5 (cohesión e inclusión social)



Fuente: Procesamientos propios

Empoderamiento y acción política

De este análisis derivaron dos dimensiones con autovalores de 3,685 y 3,377 para la dimensión una y dos respectivamente, que suman un total de 7,06, como se observa en la tabla.

La dimensión 1 de este modelo resume las variables: “frecuencia en que se dieron reuniones para peticiones en pro del

Model Summary

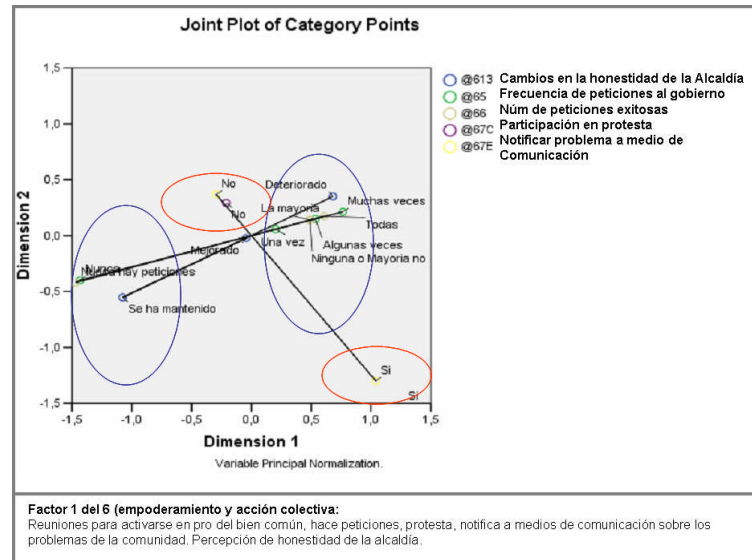
Dimension	Cronbach's Alpha	Variance Accounted For
		Total (Eigenvalue)
1	.769	3.685
2	.743	3.377
Total	.906 ^a	7.062

a. Total Cronbach's Alpha is based on the total Eigenvalue.

Fuente: Procesamientos propios

beneficio de la comunidad, el número de propuestas exitosas, la percepción de honestidad de la alcaldía, la participación en protestas y demostraciones políticas y si ha hecho reclamos en periódicos y medios de comunicación sobre algún problema local”. Así encontramos que las categorías que expresan que si hay participación, haber realizado algunas de estas acciones y percepción positiva de los resultados de la misma, se agrupan y oponen a los que creen todo lo contrario, ubicándose éstos en el lado negativo de la dimensión (gráfico13).

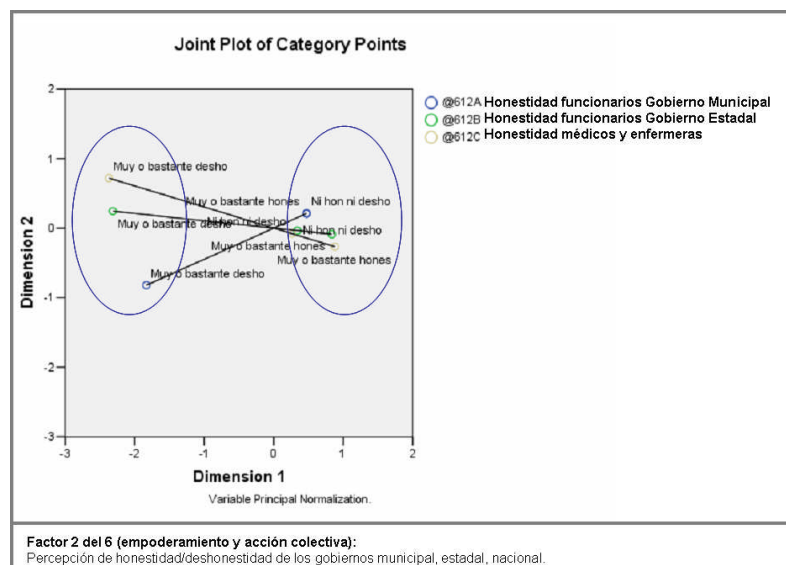
Gráfico 13: Factor 1 de 6 (empoderamiento y acción colectiva)



Fuente: Procesamientos propios

Ahora bien, en cuanto a la dimensión 2 de este tema, ella resumió algunas variables referentes a la percepción de honestidad de algunos organismos como los del gobierno local, regional y nacional. En este sentido las categorías de respuesta que expresaban una tendencia a verlos como deshonestos se ubican en el negativo de la dimensión, mientras que las que expresan honestidad, en el positivo. Así se expresa en el gráfico14:

Gráfico 14: Factor 2 de 6 (empoderamiento y acción colectiva)



Fuente: Procesamientos propios

Proceso para la construcción de un Índice de Capital Social

Del análisis temático anterior obtuvimos dos dimensiones resumen de cada uno de los aspectos indagados en este estudio. Cada una de esas dimensiones “resumen” se constituyen como nuevas variables que sintetizan los elementos indagados sobre el capital social. En consecuencia, cada uno de los sujetos de la muestra asume una posición con respecto a estas nuevas variables conformadas, las cuales estarán medidas en una escala continua.

La proposición de un índice de capital social con atención a esta población hace indispensable comprender como se relacionan y asocian estas nuevas dimensiones. Para ello nos valdremos de la técnica del análisis factorial de componentes principales, con la finalidad de definir cuales de las dimensiones identificadas se asocian entre sí y en qué proporción cada una de ellas aportaría a la construcción de un índice de capital social para esta población.

La corrida de este análisis multivariable nos permitió obtener un modelo en el cual, los 5 primeros factores del mismo, logran explicar casi un 68% de la varianza, es decir, más de la mitad de los casos de la muestra (tabla 1).

Tabla 1: Total de Varianza explicada por el modelo.

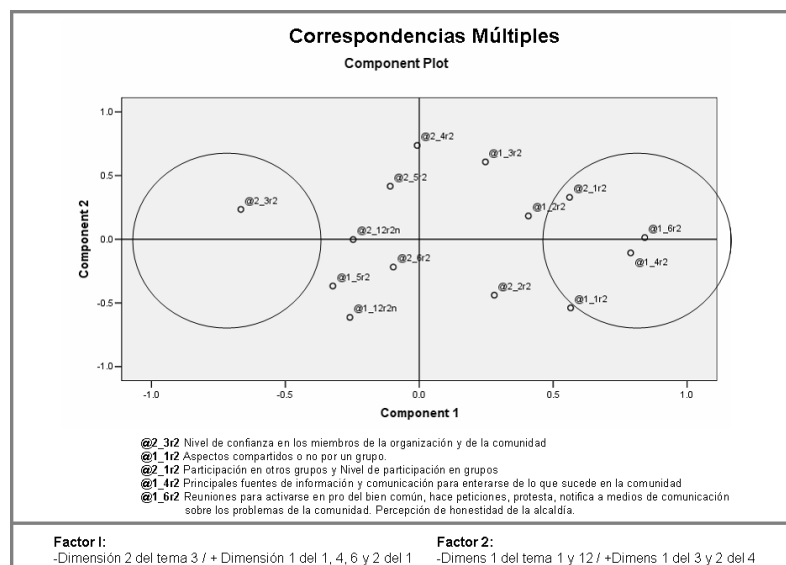
Total Variance Explained						
Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	2.969	21.209	21.209	2.969	21.209	21.209
2	2.334	16.669	37.878	2.334	16.669	37.878
3	1.597	11.408	49.286	1.597	11.408	49.286
4	1.367	9.767	59.053	1.367	9.767	59.053
5	1.243	8.875	67.928	1.243	8.875	67.928
6	.952	6.800	74.727			
7	.751	5.361	80.088			
8	.693	4.947	85.036			
9	.630	4.497	89.533			
10	.442	3.159	92.692			
11	.350	2.501	95.193			
12	.328	2.345	97.538			
13	.199	1.425	98.962			
14	.145	1.038	100.000			

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Fuente: Procesamientos propios

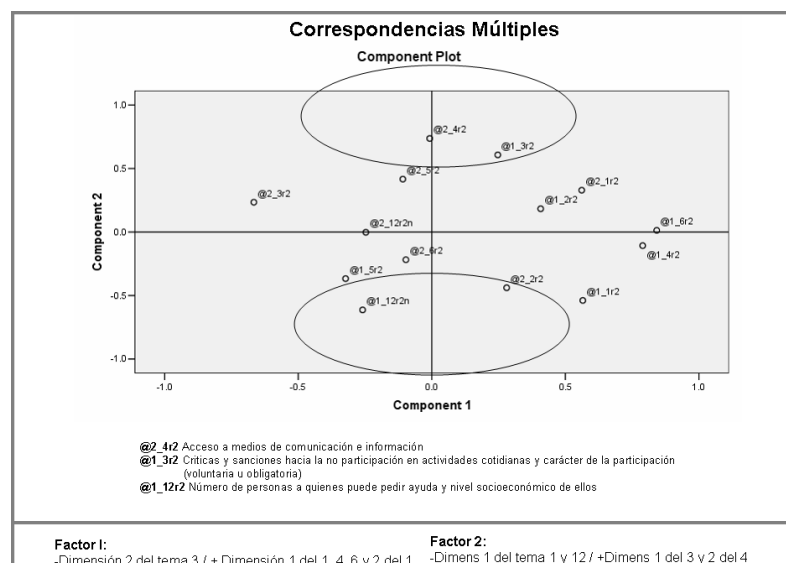
Los dos primeros factores de este modelo se representan a continuación. A partir de estos gráficos podemos concluir que el primer factor esta muy relacionado con las dimensiones 1 del tema “empoderamiento y acción política” (1_6r2), 1 del de “comunicación e información” (1_4r2) y 2 de “acción colectiva y cooperación” (2_3r2). Por su lado, el factor 2 recibe una fuerte carga de las dimensiones 2 del tema “comunicación e información” (2_4r2), 1 del tema de “acción colectiva y cooperación” (1_3r2) y 1 del tema de “confianza y solidaridad” (1_2r2).

Gráfico 15: Factorial 1



Fuente: Procesamientos propios

Gráfico 16: Factorial 2.



Fuente: Procesamientos propios

Para determinar cuales dimensiones de este modelo contribuyen más significativamente a la construcción de un índice de capital social definiremos

aquellas que más contribuyen a la creación de cada uno de los 5 factores calculados y a partir de ello propondremos la ponderaciones que deben darse a cada una de éstas. Sin embargo, antes de ello, ahondaremos y caracterizaremos en mayor profundidad cada uno de las dimensiones obtenidas.

CAPITAL SOCIAL EN LA COMUNIDAD DE CATUCHE

La Comunidad de Catuche¹⁴

La población que habita en los 107 apartamentos de Catuche que conforman la muestra de esta investigación son 1.225 personas, de las cuales aproximadamente el 46,6% (571) son varones y el 52,4% (654) son mujeres.

Esta población se compone de 433 personas menores de 18 años que representan un 35,3% de la población y 792 mayores que alcanzan el 64,7%. Datos que consideramos relevantes en la medida que los mismos sugieren cuantas personas podían responder el instrumento de recolección de datos que se aplicó para esta investigación.

Para el 2004, los habitantes de los apartamento de Catuche se distribuía de la siguiente manera según su nivel educativo alcanzado: 23 personas (1,9%) alcanzaban un nivel universitario; 40 personas (3,3%) alcanzan una educación técnica; 184 sujetos (15,0%) la educación secundaria; 691 personas (56,4%) completaron la básica. El resto no alcanzó ninguno de estos niveles.

Adicionalmente, 335 personas (27,3%) de la población, manifestaban estar empleados para ese momento; 112 personas (9,1%) afirmaban trabajar de forma independiente y 32 sujetos (2,6%) están jubilados. El resto se presentaron como no insertados laboralmente¹⁵.

Una de las características más importante que tiene este grupo poblacional y que nos motivó a llevar adelante este estudio, es que todas estas familias debieron pertenecer a la Asociación Civil Catuche (Asocica) para poder acceder a las viviendas de sustitución que ahora ocupan, hecho que nos permite claramente indagar si la participación en grupos o asociaciones (en este caso representada por la organización

¹⁴ Todos los datos demográficos presentados en esta sección tienen como fuente procesamiento realizados de la "Base de Datos de Adjudicación 2004".

¹⁵ Es importante tener presente que este monto no discrimina entre niños, jóvenes o adultos desempleados, todos los cuales están representados en esta cifra.

comunitaria de Catuche) puede ser generadora de capital social y cuales son sus características.

Debemos recordar que el capital social, tal y como lo hemos estudiado aquí, está estrictamente asociado a la existencia “de una red duradera de relaciones” (Bourdieu, 1980:83); a algún aspecto de estructuras sociales (Coleman, 1988:98); y a “la organización social” como tal (Putnam, 1993:90), desde donde resultaría algo muy particular hacer un estudio exploratorio del capital social de una comunidad, sin acercarse a sus formas organizativas.

Ahora bien, a pesar de conocer esta información nunca se les sugirió o se les dio a conocer a los encuestados que lo mismos habían sido escogidos por esa razón, pues ello podía generar algunos ajustes en sus respuestas. De hecho, una de las primeras preguntas de la encuesta exploraba sobre los grupos o asociaciones a los que ellos pertenecían donde cada uno tenía la oportunidad de incluir o no su organización comunitaria. Esto en alguna medida nos dio oportunidad de reducir el sesgo inicial, pues cabía la posibilidad de que las personas no identificaran la organización comunitaria como una de sus opciones.

El Capital Social de la Comunidad

Para indagar y caracterizar el capital social presente en la comunidad, es necesario considerar los aportes que nos dieran los autores revisados en capítulos anteriores.

En este sentido, volviendo a los planteamientos de Herreros y De Francisco (figura 1, página 39), sobre las formas en las que puede ser analizado el capital social, tendríamos que decir que en este estudio del caso Catuche y partiendo del instrumento de recolección de datos utilizados, se asume al mismo tanto como una variables dependiente como una independiente.

El capital social es tratado como una variable dependiente en la medida en que este estudio se propone indagar si de la experiencia de participación de Catuche

han surgido formas de capital social, lo cual desde la perspectiva de estos autores sería considerado como un subproducto no intencional de otra actividad.

En el caso de las otras formas identificadas por los mismos como causas que contribuyen a la generación del capital social, tales como “la intervención de un tercero con capacidad de sanción” y la “cooperación condicional en el caso de la iteración infinita de un dilema del prisionero”, no serán tratadas en profundidad en este estudio.

Por otra parte, el capital social también es tratado en esta investigación como una variable independiente en la medida en que indagamos algunos aspectos relacionados con las consecuencias que éste produce. Inclusive podríamos afirmar que el mismo profundiza más en las dimensiones y en sus consecuencias que en las causas que lo originan. En este mismo sentido, esta investigación permite explorar el capital social como fuente de beneficios que vienen de la pertenencia a redes extrafamiliares tal y como lo define Portes (1999), para quien esta es la función más común de este concepto.

Partiendo del estudio de Narayan y Cassidy (2001) los temas a partir de los cuales se explora el capital social en este trabajo como la pertenencia grupos, la confianza, la solidaridad, la cooperación, la acción colectiva, etc. son dimensiones propias del capital social; mientras que la comunicación es un determinante; y la cohesión e inclusión social y el empoderamiento y la acción política son consecuencias del mismo.

Ahora bien, para indagar sobre las características que adquiere el capital social de la comunidad profundizaremos sobre cada uno de los temas enunciados en el párrafo anterior, poniendo especial atención en los hallazgos estadísticos obtenidos y comentados previamente.

Pertenencia a grupos

Este tema resulta de gran relevancia para cualquier estudio que pretenda acercarse al capital social ya que, como lo hemos mencionado antes, sus principales teóricos lo colocan como una plataforma para la generación de capital social.

En el caso de este afirma que todas las relaciones y las estructuras sociales facilitan la generación de capital social, pero hace un especialmente énfasis en las redes sociales cerradas y las organizaciones sociales apropiables, es decir, las redes o estructuras sociales en la que todos los que la conforman se conocen y reconocen mutuamente. Igualmente, se refiere aquellas que pueden aprovecharse para la generación de otros beneficios adicionales para los que ellas fueron formadas inicialmente. Condiciones que, en ambos casos, se cumplen fielmente para la experiencia de Catuche.

Putnam (1993), por su parte, también asocia la participación en grupos o asociaciones que tienen un determinado fin con la creación de capital social como consecuencia no buscada de ello. Para este autor, además, el capital social es una característica de la organización social en sí misma.

Y Portes (1999), igualmente, dice que el capital social es una aptitud que permite derivar beneficios de la pertenencia a redes u otras estructuras sociales, donde la fuente del beneficio son las personas y no la relación. Partiendo de esto indagamos los resultados obtenidos en la comunidad.

El primer hallazgo importante encontrado en el procesamiento de los datos nos permite afirmar que del total de personas encuestadas (64 sujetos), el 95,4% (60 casos) dijo pertenecer a la organización comunitaria, constituida tanto por Asocica como por el Consorcio Social Catuche. El resto de las personas de la muestra dijeron pertenecer a otros grupos de carácter religioso (3,1%) o productivo como el caso de las cooperativas (1,6%).

Tabla 2: Tipos de Grupos 1

@1TipoOrgogrupo

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Cooperativa	1	1,6	1,6	1,6
	Asoc Comunitaria	60	93,8	93,8	95,3
	Grupo religioso	2	3,1	3,1	98,4
	Consortio	1	1,6	1,6	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Adicionalmente, estos mismos sujetos afirmaron que ellos o algún miembro de su familia participaba o era miembro de algún otro grupo. De ellos el 26,6% (17 casos) especificaron el tipo de grupo al que pertenecían, mientras la mayoría, 73,4% (47) casos no ofreció ningún detalle inicial sobre éste.

Tabla 3: Tipos de Grupos 2

@1_2

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Grupo Cultural	5	7,8	7,8	7,8
	Jovenes	4	6,3	6,3	14,1
	Consortio	2	3,1	3,1	17,2
	Otros	6	9,4	9,4	26,6
	Sin especificar datos	47	73,4	73,4	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

A pesar de que esta información perdida evidencia un importante error en el levantamiento de los datos, decidimos incluir estos casos en el análisis y no presentarlos como información perdida, considerando que una gran batería de preguntas incluidas en el cuestionario estaban dirigidas a indagar sobre el grupo 2 de pertenencia y éstas contaban con porcentajes de “missing values” relativamente bajos en comparación con las primeras tres preguntas relacionadas con estos grupos.

Partiendo entonces de esta data, encontramos al igual que en el caso anterior, que todas las familias expresaron ser miembros o tener algún miembro en su familia que pertenece a algún grupo adicional al primero.

Este hecho es muy significativo si recordamos el planteamiento de Putnam (1993) que afirma que las personas tienden a asociarse más cuando son parte de otras organizaciones o asociaciones formales e informales, o cuando comparten dentro de sus grupos de referencia con personas que se encuentran participando o insertos en alguna estructura organizativa.

Ahora bien, sobre cada uno de los grupos a los que estas personas manifestaron pertenecer o estar asociados de algún modo, se exploró un conjunto de datos que nos permitieron caracterizarlos, sin embargo, en virtud del análisis estadístico previo que se realizó sobre cada uno de los temas y que fue explicado en el capítulo anterior, haremos un mayor énfasis en profundizar sobre esos temas para caracterizar a las población.

Si recordamos el resumen obtenido de la exploración estadística del tema, encontrábamos 2 dimensiones cada una de las cuales resumían un conjunto de variables y asociaba dentro de ella algunos de las categorías que conformaban cada una de las mismas.

La primera dimensión identificaba algunos aspectos que pueden compartir los sujetos que pertenecen a un mismo grupo, tales como: la comunidad, la religión, identidad y a otras no especificadas, así mismo dicha dimensión incluye la contribución en tiempo que puede hacerse a estos grupos. Dentro de ella, a su vez, se agrupan las categorías que indicaban no compartir las características mencionadas con excepción de la identidad, en oposición a quienes decían que éstas sí se compartían pero no había una identidad común ni alguna otra característica entre ellas.

Para ver como se representa esta dimensión en la realidad estudiada e ilustrar mejor los hallazgos encontrados indagamos en los datos recogidos las distribuciones de respuestas en torno a las variables incluidas en esta dimensión.

Encontramos así que con respecto al grupo 2, la mayoría de los casos que contestaron a esta pregunta representados por un 60,3% (38 casos) afirmaron que no

compartían esta característica con el resto de los integrantes de su grupo 2 de pertenencia.

Tabla 4: Comparten “comunidad” en grupos 2

@19A_Grp2Comunid

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	si	25	39,1	39,7	39,7
	no	38	59,4	60,3	100,0
	Total	63	98,4	100,0	
Missing	System	1	1,6		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

En el caso de la religión el patrón fue similar, aunque en este caso se referían al grupo 1 de pertenencia. De esta forma el 65,6% de los casos (42) dijeron no tener en común este aspecto con el resto de sus compañeros de grupo. Esta proporción aumenta un poco cuando la misma se refiere al grupo 2 de pertenencia, para el cual las personas afirman en un 68,3% (43 casos válidos) que “no” tienen esto en común.

Tabla 5: Comparten “religión” grupo 1

@19C_Grp1Religion

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	si	22	34,4	34,4	34,4
	no	42	65,6	65,6	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 6: Comparten “religión” grupo 2

@19C_Grp2Religion

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	si	20	31,3	31,7	31,7
	no	43	67,2	68,3	100,0
	Total	63	98,4	100,0	
Missing	System	1	1,6		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

En el caso de la identidad, las proporciones varían y las respuestas en su mayoría se ubican en la categoría “sí”, indicando que se comparte esto con el resto del grupo 1, al que el mismo se refiere.

Tabla 7: Comparten “identidad” grupo 1

@110D_Grp1Ident

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	si	38	59,4	60,3	60,3
	no	25	39,1	39,7	100,0
	Total	63	98,4	100,0	
Missing	System	1	1,6		
	Total	64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Por último, una variable que también se asocia de forma importante a la primera dimensión derivada de nuestro modelo estadístico exploratorio es la que se refiere al tipo de cooperación que se da al grupo de pertenencia. En el caso del grupo 2, las respuestas se inclinan en su mayoría (56,3%, 36 casos) a indicar que no se colabora con tiempo, mientras la proporción restante responde afirmativamente a esta cuestión.

Tabla 8: Comparten “identidad” grupo 1

@16ATiempogrupo2

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	si	28	43,8	43,8	43,8
	no	36	56,3	56,3	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Esta dimensión identificada parece reflejar a Bourdieu (1980:83), cuando afirma en su concepto que las redes en las que se generan capital social, deben contar no sólo con relaciones que les traigan beneficios a quienes la integran y con vínculos

que los mantengan unidos, sino que también debe haber entre sus miembros algunas “propiedades comunes capaces de ser percibidas por el observador, por los demás y por ellos mismos”.

Partiendo de esta observación de Bourdieu, decidimos indagar un poco más sobre los aspectos compartidos por quienes integran los grupos 1 mencionados, sobre lo que encontramos que el único de ellos que resultó con una relación significativa con la variable “pertenencia al grupo 1” fue el aspecto “comunidad”, con un phi cuadrado de 41,99 con 3 grados de libertad, información que resulta esperable y con sentido si pensamos en el modo y los objetivos iniciales con los que este grupo se creó y con aquello que efectivamente han compartido sus habitantes desde siempre. El resto de los aspectos mencionados no presentaban asociaciones importantes con ella.

Tabla 9: Comparten “comunidad” en grupos 1

@19A_Grp1Comunid

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid si	61	95,3	95,3	95,3
no	3	4,7	4,7	100,0
Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

La segunda dimensión del modelo obtenido reunía y correlacionaba a ella de modo importante, las variables referidas al grupo 2 de participación y a los niveles de participación que expresaba tener la gente en la toma de decisiones de ese mismo grupo. Tal dimensión agrupaba por un lado las categorías que indicaban liderazgo, participación “muy activa” o “algo activa” y por otro, la participación “menos activa”, o la “no participación”; así mismo oponía las organizaciones 2 que estaban relacionadas con la comunidad y las otras.

Específicamente los datos arrojaron las frecuencias que se presentan a continuación. De aquellos que responden a esta pregunta el 90,9% (10 casos) dice

que participen de forma “muy activa”, algo activa” o son líderes, el resto afirma no participar en las decisiones.

Tabla 10: Nivel de actividad de la participación grupos2

@113_QueTanActPartTomaDecisGrp2

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid No participa decisiones	1	1,6	9,1	9,1
Algo Activa	2	3,1	18,2	27,3
Muy activa	7	10,9	63,6	90,9
Lider	1	1,6	9,1	100,0
Total	11	17,2	100,0	
Missing System	53	82,8		
Total	64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Ahora bien, aunque el caso del grupo 1 no se ve reflejado en las dimensiones sugeridas por el modelo, creemos que es muy valioso presentar como es el tipo de participación que se da en éste según sus propios participantes. En tal sentido, los datos reflejaron que el 88,3% (53 casos) afirman participar en la toma de decisiones activamente (en menor o mayor medida) o como líderes, mientras que la proporción restante dice no participar en la misma.

Tabla 11: Nivel de actividad de la participación grupos 1

@113_QueTanActPartTomaDecisGrp1

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid No participa decisiones	7	10,9	11,7	11,7
Algo Activa	20	31,3	33,3	45,0
Muy activa	30	46,9	50,0	95,0
Lider	3	4,7	5,0	100,0
Total	60	93,8	100,0	
Missing System	4	6,3		
Total	64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Adicionalmente a estos aspectos reseñados, consideramos importante, en virtud de reflejar algunos aspectos teóricos adicionales, tomar en cuenta otras variables del estudio que nos permitieran caracterizar aún más los grupos y conocerlos un poco mejor. Desde esta perspectiva nos acercamos entonces a indagar cuáles eran las formas más utilizadas para colaborar con ellos.

Exploramos en primer término las utilizadas en el caso de los grupos 1 mencionados. Para ello preguntamos a los sujetos cómo fue la colaboración que él dio al grupo 1 al que se refirió, encontrando que el 85,9% de los sujetos (55) respondieron que colaboraban con tiempo. La proporción restante dijo que no lo hacía con este recurso. Sobre este mismo particular, pero haciendo referencia a las colaboraciones con dinero, las proporciones fueron en sentidos contrarios, es decir, 7,8% manifestó apoyar con dinero, mientras 92,2% dijo no hacerlo con este tipo de bien.

Tabla 12 y 13: Colaboración en tiempo y dinero grupos 1

@16ATiempoGrupo1

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	si	55	85,9	85,9	85,9
	no	9	14,1	14,1	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

@16CDineroGrupo1

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	si	5	7,8	7,8	7,8
	no	59	92,2	92,2	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

En el caso del grupo 2, los que colaboraron con tiempo alcanzaron el 43,8% de los casos (28), el resto afirmó que no colaboró con este recurso. En referencia al dinero, una mayor proporción 92,2% (59 sujetos) dijeron que no colaboraban con este tipo de bien, en tanto que el resto sí lo hizo.

Tabla 14 y 15: Colaboración en tiempo y dinero grupos 2

@16ATiempogrupo2

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	si	28	43,8	43,8	43,8
	no	36	56,3	56,3	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

@16CDinerogrupo2

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid si	5	7,8	7,8	7,8
no	59	92,2	92,2	100,0
Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Un segundo aspecto adicional sobre el cual indagamos fue qué beneficios en términos de mejor calidad de acceso a distintos bienes y servicios, ha generado o genera la organización. Sobre dicha pregunta, para el caso del grupo 1, la mayoría de los casos indicaron que esta no ayudaba a que ellos accedieran a ninguno de los bienes y servicios presentados, excepto en casos como el de salud, seguridad y vivienda, donde las proporciones eran afirmativas en un 64,1% (41 sujetos); 54,7 (35 casos) y 81,3% (52 personas) respectivamente y lo cual tiene absoluta concordancia con algunos de los servicios presentes en la comunidad y que ha logrado la organización. Esto puede verse en detalle en las tablas que están a continuación.

Tabla 16, 17 y 18: Facilidades de acceso a salud, seguridad y vivienda por pertenencia a grupo 1

@18B_Grp1ServSalu

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid si	41	64,1	64,1	64,1
no	23	35,9	35,9	100,0
Total	64	100,0	100,0	

@18G_Grp1Segurid

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid si	35	54,7	54,7	54,7
no	29	45,3	45,3	100,0
Total	64	100,0	100,0	

@18I_Grp1Viv

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid si	52	81,3	81,3	81,3
no	12	18,8	18,8	100,0
Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Con respecto al grupo 2, en todos los casos sin excepción, los que manifestaban que ese grupo no los beneficiaba en el acceso a los bienes y servicios indicados eran siempre la mayoría. En relación a aquellos que contestaban afirmativamente a esta cuestión, ellos alcanzaron como máximo un 21,9% en el caso de seguridad, hecho que nos hace pensar qué será lo que motiva a participar en este tipo de grupo.

La mayoría de los autores reseñados en el capítulo 2 hacen referencia explícita a los beneficios que deben derivarse de los grupos y redes a los que se pertenece, para que estos puedan ser considerados capital social, como en el caso del grupo 1 no así del grupo 2, pues estos últimos datos parecieran indicar que es el grupo 1 el que se percibe como proveedor de beneficios para quienes lo integran, en contraposición al grupo 2 de pertenencia, el cual en todo caso, podría generar otro tipo de beneficios que no se indagaron entre las opciones presentadas y que quizá podrían estar orientados a la satisfacción de otro tipo de necesidades más individuales como la satisfacción personal y espiritual, el crecimiento personal y el capital humano, entre otros.

Redes

Este tema está estrechamente vinculado al anterior, tanto que cuando aludimos a los beneficios que generan los grupos y las relaciones que se dan en estos, también nos estamos refiriendo a las redes de relaciones de las que se sean parte.

En el caso de nuestro cuestionario allí se expresaban toda una serie de preguntas dirigidas a averiguar sobre un tipo específico de redes, tales como aquellas a través de las cuales se ofrece y se recibe ayuda “personal”. Sin embargo, algunas preguntas de la parte de grupos del instrumento explora sobre otro tipo de redes constituidas por el conjunto de relaciones institucionales que pueden mantener algunos grupos con otros. Sobre ellas trataremos al final.

El análisis de correspondencias múltiples realizado para la exploración de los datos, arrojó un modelo de dos dimensiones que resumían por una parte, aquellas

variables que aludían a las posibilidades de acudir a otros fuera de la familia para pedir ayuda y el nivel socioeconómico que tenían estas personas que se consideraban; en la otra encontrábamos resumidas las variables que se referían hacia las ayudas que habían sido solicitadas a la persona que respondió la encuesta.

En base a estas dimensiones mencionadas presentaremos los datos obtenidos en la encuesta. En primer lugar, obtuvimos que en su mayoría (77,0%, 47 casos) los encuestados afirmaron tener al menos a alguna persona ajena al hogar que podía ayudarlo si lo necesitara con alguna cantidad de dinero. El resto 23,0% (14 sujetos) dijeron no contar con nadie para ello.

Tabla 19: Número de personas que podrían ayudar

@126_PersPodriaPrestDiner

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Nadie	14	21,9	23,0	23,0
	1 o 2	29	45,3	47,5	70,5
	3 o 4	10	15,6	16,4	86,9
	5 o mas	8	12,5	13,1	100,0
	Total	61	95,3	100,0	
Missing	System	3	4,7		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

La pregunta que indagaba sobre el número de personas a las que podría acudir en el caso de un problema económico a parte de la familia, obtuvo la siguiente distribución de respuestas entre sus categorías: la mayoría de los encuestados respondió que a “nadie” en un 51,6% (33 sujetos), el resto 48,4% (31 casos) respondió que tenía al menos a una persona o más.

Tabla 20: Número de personas que podrían ayudar económicamente

@128CuentPersApartFliaAyuRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Nadie	33	51,6	51,6	51,6
	1 o 2	14	21,9	21,9	73,4
	3 o 4	11	17,2	17,2	90,6
	5 o mas	6	9,4	9,4	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Al hablar sobre el nivel socioeconómico de esas personas, el 39,1% (25 personas) del total de encuestados lo identificaron como de nivel similar, el 7,8% (5) de nivel superior; el resto eran quienes no tenían a nadie, excepto una persona que respondió no saber acerca del nivel de las personas con quienes contaba.

Tabla 21: Nivel económico de quienes ayudan

@129_NivelEcono

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Similar	25	39,1	39,1	39,1
	Superior	5	7,8	7,8	46,9
	NS	1	1,6	1,6	48,4
	Nadie	33	51,6	51,6	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Estos datos parecen sugerir que si bien las personas pueden contar con alguien que los ayude con pequeñas cantidades de dinero en un 77,0%, cuando se trata de problemas que requieren de una ayuda mayor, la proporción de las personas con las que pueden contar baja a un 48,4%, es decir, 28,6 puntos porcentuales. Esto es esperable si consideramos que esta población es básicamente de escasos recurso.

Considerando que probablemente el pertenecer a los grupos señalados tenga incidencia en las redes de ayuda mutua a las que se pertenece se exploró las posibles asociaciones existentes entre los grupos y estas variables, encontrando una asociación significativa entre el pertenecer al grupo 1 y quienes podrían ayudarlo en caso de perder el trabajo. Dicha asociación es de un coeficiente de phi cuadrado de 42,1 con 15 grados de libertad.

En el caso de la dimensión 2 del modelo obtenido para el tema de redes, ésta resumía las variables que indagaban sobre si a las personas encuestadas les habían pedido ayuda para resolver problemas personales y cuál es el nivel socioeconómico de esas personas. De ello obtuvimos que el 62,5% de ellas (40 casos) nadie le habían pedido ayuda, mientras al resto sí (27,6%, 24 casos)

Tabla 22: Número de personas que le piden ayuda

@131CuentPersLePidoAyudRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Nadie	40	62,5	62,5	62,5
	1 o 2	12	18,8	18,8	81,3
	3 o 4	3	4,7	4,7	85,9
	5 o mas	9	14,1	14,1	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

El 35,9% del total (23 sujetos) afirmaron que quienes le habían pedido ayuda eran de nivel inferior o similar al propio. Los mismos 40 casos representados por un 62,5% dicen que nadie y a ellos se le suma un 1,6% (1 persona) que dice no saber el nivel socioeconómico quienes acudieron a él.

Tabla 23: Nivel económico de quienes le ayudan

@132_NivelEconDeLasPers

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Inferior	6	9,4	9,4	9,4
	Similar	17	26,6	26,6	35,9
	NS	1	1,6	1,6	37,5
	Nadie	40	62,5	62,5	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Ahora bien, sobre las redes instituciones obtuvimos que en el caso del grupos 1, los miembros que afirman que éste interactúan con mayor o menor frecuencia con otros grupos para alcanzar sus objetivos son el 72,7% (40 sujetos) y 27,3% (15 casos) respondieron que no.

Tabla 24: Interacción con grupos para alcanzar objetivos (grupos 1)

@117_Grp1InterGrpComAlcanObjProp

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	No	15	23,4	27,3	27,3
	En ocasiones	30	46,9	54,5	81,8
	Con frecuencia	10	15,6	18,2	100,0
	Total	55	85,9	100,0	
Missing	System	9	14,1		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

En el caso del grupo 2, la mayoría de los que respondieron (26 personas) también lo hicieron de forma afirmativa, en un 57,7% (15); el 42,3% restante lo hizo de forma negativa.

Tabla 25: Interacción con grupos para alcanzar objetivos (grupos 2)

@117_Grp2InterGrpComAlcanObjProp

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	No	11	17,2	42,3	42,3
	En ocasiones	10	15,6	38,5	80,8
	Con frecuencia	5	7,8	19,2	100,0
	Total	26	40,6	100,0	
Missing	System	38	59,4		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

En el casos de la interacción con grupos que tuvieran objetivos similares al propio, las respuestas en el caso del grupo 1, fueron en una mayor proporción afirmativas alcanzando un 52,9% (25 personas). Los sujetos que respondieron “no” fueron inferiores 22 casos que representan un 46,8%..

Tabla 26: Interacción con grupos de objetivos similares (grupos 1)

@118_Grp1InteracGrpMismoObjComunid

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	No	22	34,4	46,8	46,8
	En ocasiones	20	31,3	42,6	89,4
	Con frecuencia	5	7,8	10,6	100,0
	Total	47	73,4	100,0	
Missing	System	17	26,6		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Con respecto al grupo 2, la mayor proporción de los encuestados que respondieron a esta interrogante 56,5% (13 casos) dijeron no tener interacción con este tipo de grupos, mientras el 43,4% (10 de ellos) respondieron que sí, en ocasiones o con frecuencia.

Tabla 27: Interacción con grupos de objetivos similares (grupos 2)

@118_Grp2InteracGrpMismoObjComunid

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	No	13	20,3	56,5	56,5
	En ocasiones	5	7,8	21,7	78,3
	Con frecuencia	5	7,8	21,7	100,0
	Total	23	35,9	100,0	
Missing	System	41	64,1		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Para el 57,8% (26 encuestados) el grupo 1 al que pertenece no tiene relación con grupo que posean objetivos distintos a los suyos mientras que el 42,2% (19 casos) opina lo contrario.

Tabla 28: Interacción con grupos de objetivos diferentes (grupos 1)

@119_Grp1InteracGrpDifObjComunid

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	No	26	40,6	57,8	57,8
	En ocasiones	15	23,4	33,3	91,1
	Con frecuencia	4	6,3	8,9	100,0
	Total	45	70,3	100,0	
Missing	System	19	29,7		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Este mismo tema referido al grupo 2, obtuvo resultados similares: 61,9% (13 personas) de los casos que respondieron lo hicieron con un “no”, mientras que la proporción restante 38,1% (8 casos) lo hicieron con un sí.

Tabla 29: Interacción con grupos de objetivos diferentes (grupos 2)

@119_Grp2InteracGrpDifObjComunid

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	No	13	20,3	61,9	61,9
	En ocasiones	7	10,9	33,3	95,2
	Con frecuencia	1	1,6	4,8	100,0
	Total	21	32,8	100,0	
Missing	System	43	67,2		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Finalmente podemos concluir, que el caso de los grupo 1 identificados por los encuestados, estos parecieran ser percibidos para la mayoría de ellos, como grupos que trabajan con otros para alcanzar sus objetivos, ahora bien, estos datos parecieran dejar traslucir que estos grupos tienden a tener más características afines que diferentes a ellos.

Por su parte, los encuestados que se refieren a sus segundos grupos de pertenencia, se refieren a ellos afirmando, en la mayoría de los casos, estos no suelen interactuar con otros grupos de objetivos similares o diferentes, pero que sí interactúan como otros para alcanzar sus objetivos propuestos.

Confianza y solidaridad

Para autores como Herreros y De Francisco, esta es una de las formas de capital social de las que más se habla y se investiga en la literatura. La mayoría de los teóricos que hemos mencionado hacen algún tipo de alusión a ella, especialmente, Coleman, Putnam y Portes.

Levi (1996) siguiendo una definición conductista dice que la confianza es “el mecanismo que hace que los individuos inviertan poco tiempo en supervisar y hacer que se cumplan los acuerdos que los sujetos sociales creen que los beneficiarán”. Dice que la fuente de esta confianza pueden ser muchas entre las que se encuentran: el juicio propio, las sanciones institucionales, el conocimiento mutuo, entre otras.

La literatura sobre el tema en general, plantea la existencia de dos tipos de confianza que inciden en el capital social, la “generalizada” y la “particularizada”,

sobre las cuales se explora en este trabajo, aunque el límite que se establece entre ambas a partir del instrumento aplicado es bastante difuso.

Para presentar los datos obtenidos seguiremos los resultados alcanzados en el análisis multivariable presentado en la parte anterior, el cual nos permitió acercarnos a algunas asociaciones existentes entre los indicadores explorados. Después de observar algunos datos con mayor detenimiento nos referiremos más en detalle a cada una de los tipos de confianza mencionados.

En el análisis previo realizado se asociaban las variables de confianza referidos a los funcionarios del gobierno local, regional y central, y dentro de ellas se relacionaban estrechamente las categorías que indicaban unos mayores niveles de confianza hacia estas personas y esto a su vez, se oponían a las que indicaban “muy poca” o “poca” confianza hacia los mismos.

Ahora bien, para entender un poco esta dimensión veamos los datos desagregados. En el caso de los gobiernos locales, los encuestados manifiestan confiar en un 65,6% (42 casos) “muy poco” o “poco” en estos funcionarios. Esta misma proporción se repite exactamente igual para los casos de los funcionarios de gobiernos estatales y centrales.

Esta misma situación se encuentra tanto en el caso de los que manifiestan confiar “mucho” o “demasiado” en dichos funcionarios, así como los que no expresan tener una opinión sobre esto que se ubique en los extremos de la escala afirmando no confiar “ni mucho ni poco” en ellos. Estos resultados explican la asociación encontrada entre las categorías de las variables.

Tabla 30: Nivel de confianza en funcionarios del gobierno local

@23DFuncLocalRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Poco o Muy Poco	42	65,6	65,6	65,6
	Ni mucho ni poco	18	28,1	28,1	93,8
	Mucho o Demasiado	4	6,3	6,3	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 31: Nivel de confianza en funcionarios del gobierno estatal

@23EFuncGobEdoRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Poco o Muy Poco	42	65,6	65,6	65,6
	Ni mucho ni poco	18	28,1	28,1	93,8
	Mucho o Demasiado	4	6,3	6,3	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 32: Nivel de confianza en funcionarios del gobierno central

@23FFuncGobCentralRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Poco o Muy Poco	42	65,6	65,6	65,6
	Ni mucho ni poco	18	28,1	28,1	93,8
	Mucho o Demasiado	4	6,3	6,3	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Ahora bien, en la segunda dimensión del análisis, encontramos una asociación importante entre la confianza expresada hacia las personas de su comunidad y hacia los miembros de su organización. Con respecto a los cuales, al igual que en el caso anterior se agrupaban las categorías de las variables que indicaban algún grado de confianza hacia a los mismos en oposición a los que expresan desconfianza hacia ellos. Para entender mejor esta dimensión nos remitiremos a los datos obtenidos en cada uno de las variables medidas.

En el caso de la confianza expresada en los miembros de su organización el 79,0% (49 sujetos de los que contestaron) afirmaron tener entre “mucha” o “demasiada” confianza en los mismos, seguido de 16,1% (10 personas) que dijeron “no tener mucha ni poca confianza en ellos”, dejando la menor proporción al 4,8% (3 casos) quienes dijeron confiar “poco” o “muy poco” en los mismos.

Tabla 33: Nivel de confianza en miembros de la comunidad

@23NMiembrOrganzRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Poco o Muy Poco	3	4,7	4,8	4,8
	Ni mucho ni poco	10	15,6	16,1	21,0
	Mucho o Demasiado	49	76,6	79,0	100,0
	Total	62	96,9	100,0	
Missing	System	2	3,1		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

En el caso de las personas de la comunidad, el 65,1% (41 casos) de aquellos que respondieron, afirmaron confiar en ellas “ni mucho ni poco”, seguido de un 27,0% (17 casos) de los mismos que afirmaron confiar en ellas, mientras que la menor proporción de sujetos (7,8%, 5 personas) se ubicaron entre los que confiaban “poco” o “muy poco” en ellas.

Tabla 34: Nivel de confianza en personas de la comunidad

@23OPersComunRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Poco o Muy Poco	5	7,8	7,9	7,9
	Ni mucho ni poco	41	64,1	65,1	73,0
	Mucho o Demasiado	17	26,6	27,0	100,0
	Total	63	98,4	100,0	
Missing	System	1	1,6		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Si analizamos el conjunto de los dos tipos de variables por separado (el referido a funcionarios gubernamentales y el referido a miembros de su organización y personas de su comunidad) encontramos entre ellas un aspecto común el cual

permite hacer referencia al tipo de relación que puede establecerse con cada uno de estos actores. Con los primeros el tipo de relación establecida es más formal, distante y de carácter más general, mientras que con los segunda la misma puede adquirir un carácter más cotidiano y de mayor cercanía con respecto a la anterior.

Partiendo de estos elementos podríamos inferir que la primera dimensión de la confianza que se expresó está más relacionada a la confianza “generalizada” mientras que la segunda se relaciona más a la “particularizada”.

Partiendo de Coleman (1988), estos últimos datos arrojados por el procesamiento en torno al tema de la confianza, parecen indicar que los miembros de la organización y las personas de la comunidad responden debidamente a los compromisos que se han adquirido dentro de la estructura social, así como a las expectativas de reciprocidad que se han generado en torno a sus actuaciones, contribuyendo esto a la generación de confianza. Esta confianza a la que se refiere Coleman (1988) es la que se da a lo interno de un grupo o una estructura social a la que se ha denominado en la teoría confianza particularizada.

Por su parte, la confianza generalizada es un tema que trata principalmente Putnam, para quien la confianza se genera inicialmente como una características de las organizaciones, pero existen mecanismos que permiten extrapolar la misma a otros actores que no están tan estrechamente vinculados. Desde la perspectiva de este autor, cuando se participa en organizaciones o asociaciones con fines públicos o colectivos aumentan la probabilidad de desarrollar confianza hacia los demás cuyos mecanismos aunque han sido explicados, existen aún numerosas críticas y dudas sobre ellos.

En todo caso, esta afirmación de Putnam parecería confirmarse con el modelo multivariable obtenido y comentado previamente, pues en él, ambas dimensiones referidas a los tipos de confianza mencionados se mueven en el mismo sentido, es decir, el positivo va hacia la confianza y el negativo hacia la desconfianza en ambos casos.

Ahora bien, si partimos de esta afirmación y analizamos los datos encontrados en esta comunidad, tendríamos que decir que ambos tipos de confianza están expresadas en sentidos opuestos, es decir, existe confianza particularizada a los miembros de la organización y las personas de la comunidad, pero no hay confianza generalizada, especialmente si esta se refiere a funcionarios de gobiernos locales, estatales y nacionales. Ello sugeriría que la afirmación de Putnam pareciera no ajustarse a este contexto.

Tal afirmación se hace más evidente si observamos las respuestas obtenidas en otra pregunta referida a este tema en la que se exploraba sobre si se confiaba en la mayoría de las personas en general y donde las respuestas obtenidas fueron contundentemente “no” en con 86,2% de los casos contestados (50 de 58 casos que respondieron)

Tabla 35: Confianza con personas en general

@21_PuedConfEnPersGral

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	8	12,5	13,8	13,8
	No	50	78,1	86,2	100,0
	Total	58	90,6	100,0	
Missing	System	6	9,4		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Sobre el tema de la solidaridad encontramos algunas preguntas que se referían a la percepción de solidaridad que se tienen sobre los miembros de la comunidad, por una parte, y sobre la solidaridad propia, por la otra

La percepción de solidaridad en los miembros de comunidad se indagó a partir de una escala a la que debía responder si se estaba de acuerdo o no y en que medida con una afirmación que decía: “La mayoría de las personas en esta comunidad están dispuestas a ayudar cuando es necesario”. De ella obtuvimos que el 77,8% (49 de las personas que contestaron) afirmaban estar en “total o parcialmente de acuerdo”, el 15,9% (10 casos) respondían que no estaban “ni de acuerdo ni en

desacuerdo” con ella, mientras que 6,3% (4 sujetos) afirmaron que estaban “total o parcialmente de acuerdo” con ello.

Tabla 36: Disposición a ayudar de las personas de la comunidad

@22CEstanDispuAyudarRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Total Parcial desacuerdo	49	76,6	77,8	77,8
	Ni acuerd ni desacuerd	10	15,6	15,9	93,7
	Total Parcial acuerdo	4	6,3	6,3	100,0
	Total	63	98,4	100,0	
Missing	System	1	1,6		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Sobre la solidaridad propia medida a partir de si una persona contribuiría con tiempo y/o dinero a un proyecto de la comunidad que no le generara beneficios directos, encontramos que la mayor proporción de quienes contestaron a ambas preguntas manifestaron que “sí” contribuirían. Entre ambos, el tiempo fue el recurso con el que más se estuvo dispuesto a colaborar, con un 82,5% (52 casos) y el dinero con 62,2% (24 casos), habiendo en este último reglón más casos perdidos que en el anterior (1 y 26 respectivamente).

Tabla 37: Disposición a colaborar con tiempo

@26A_Tiempo

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si con tiempo	52	81,3	82,5	82,5
	No con tiempo	11	17,2	17,5	100,0
	Total	63	98,4	100,0	
Missing	System	1	1,6		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 38: Disposición a colaborar con dinero

@26B_Dinero

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si con dinero	24	37,5	63,2	63,2
	No con dinero	14	21,9	36,8	100,0
	Total	38	59,4	100,0	
Missing	System	26	40,6		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

La variable solidaridad, si bien no apareció como relevante en el análisis multivariable realizado, a nivel teórico la misma tiene un gran valor, motivo por el cual hicimos algunas breves referencias a los datos obtenidos en las preguntas que indagaban sobre su comportamiento.

Después de observar los principales rasgos que definen el tema de la solidaridad y la confianza en nuestro estudio, nos pareció de fundamental importancia explorar algunas posibles relaciones entre estas variables y otras a las que nos hubiéramos referido anteriormente. En tal sentido encontramos dos asociaciones importantes.

La primera de ellas se estableció entre la confianza dada a un amigo y la participación en un grupo 2 especificado, con un phi cuadrado de 8,1 y 3 grados de libertad. Así mismo, encontramos una asociación importante entre la confianza que se tiene sobre las personas en general y cuántas personas podrán ayudarlo con dinero en el caso de alguna necesidad, obteniendo en este caso un phi cuadrado de 13,9 y 3 grados de libertad. Por último, igualmente se asocian significativamente la variable confianza en los miembros de la familia y las personas que le han pedido ayuda, con un coeficiente de 13,1 y 6 grados de libertad.

En este punto nos parece importante recordar que los coeficientes de correlación de phi cuadrado no permiten indagar sobre la naturaleza de la relación ni el sentido de la misma en términos de causa, pues él sólo alude a la existencia o no de una determinada asociación.

Otras dos asociaciones encontradas entre variables relativos a este tema como el nivel de confianza que se tiene a las personas de la misma clase social y a los políticos con la pertenencia al grupo 1 identificados, alcanzando éste un 18,6 con 6 grados de libertad en el primer caso y 14,2 y los mismos grados de libertad en el último.

Cooperación y Acción Colectiva

Esta parte del estudio trata de indagar un poco sobre la cooperación que se da en la organización o en la comunidad, en qué áreas se da la misma y cuáles son las posibles motivaciones que pueden existir para que ella. Partiendo de esto se explora principalmente la existencia de normas y sanciones efectivas, tácitas o acordadas que incidan sobre el tipo y nivel de cooperación y participación.

En este sentido se analizan lo que algunos autores denominan “normas y sanciones efectivas”) o desde la propuesta de Herreros y De Francisco (2001), la “acción colectiva”.

Sobre este tema, Coleman (1988) afirma que las estructuras sociales en las que se presentan ciertos patrones normativos que están claros y son respetados por quienes comparten en ella, son estructuras en las que hay capital social. Un requisito para que ello aparezca son ciertas sanciones que se apliquen efectivamente y que pueden ser formales o informales. Así mismo dichas normas y sanciones deben estar orientadas al bien común.

En la exploración previa de los datos encontramos que las variables que se asociaban en la primera dimensión del modelo elaborado, eran variables referidas al carácter obligatorio o voluntario de las actividades en las que se debían participar en la comunidad y si había alguna posibilidad de que quienes no participaran fueran sancionados o criticados.

Esta variable resumen, asociaba por un lado, aquellos que definían algunas actividades como obligatorias y con ellas muchas, algunas o regulares oportunidades de ser criticado y sancionado. Por el otro lado, agrupaba categorías de variables que

se referían a pocas posibilidades de ser criticado y/o sancionado, lo cual estaba más asociado con las actividades voluntarias. Conociendo esto, veamos que los datos obtenidos:

Del total de actividades principales definidas como primera opción, 31 de las 33 mencionadas son calificadas como voluntarias, lo que constituye un 93,9%, del total de actividades mencionadas, mientras que el 6,1% (2 actividades) serían definidas como de carácter obligatorio. Una proporción similar se observa en la segunda opción de las actividades principales definidas, donde si bien se mencionaron menos actividades, una sólo de ellas fue reconocida como obligatoria, la cual representa el 3,5% del total, mientras que el resto (96,5%, 27 de 28 casos) fueron calificadas como voluntarias.

Tabla 39: Actividades principales 1 realizadas en la comunidad

\$Actividadesprincipales*@32_ActividadPrinc2 Crosstabulation

			@32_ActividadPrinc2		Total
			Voluntaria	Obligatoria	
\$Actividadesprincipa	Asamblea	Count	5	0	5
	Celebraciones Navida	Count	12	0	12
	Limpieza	Count	8	1	9
	Talleres cursos	Count	1	1	2
	Activ. religiosas	Count	9	0	9
	Reuniones	Count	3	0	3
	Ayuda medica	Count	1	0	1
	Retiros Convivencias	Count	1	0	1
	Marchas reclamos	Count	1	0	1
	Deportivas	Count	13	1	14
	Activ. Culturales	Count	2	0	2
	Paco paquito	Count	2	0	2
	Total	Count	31	2	33

Percentages and totals are based on respondents.

a. Group

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 40: Actividades principales 2 realizadas en la comunidad

\$Actividadesprincipales*@32_ActividadPrinc3 Crosstabulation

			@32_ActividadPrinc3		
			Voluntaria	Obligatoria	Total
\$Actividadesprincipa	Asamblea	Count	5	0	5
	Celebraciones Navida	Count	12	0	12
	Limpieza	Count	6	1	7
	Talleres cursos	Count	2	0	2
	Activ. religiosas	Count	8	0	8
	Reuniones	Count	3	0	3
	Ayuda medica	Count	1	0	1
	Retiros Convivencias	Count	1	0	1
	Marchas reclamos	Count	1	0	1
	Deportivas	Count	10	1	11
	Activ. Culturales	Count	2	0	2
	Paco paquito	Count	2	0	2
Total		Count	27	1	28

Percentages and totals are based on respondents.

a. Group

Fuente: Procesamientos propios

Por su parte, con respecto a las sanciones recibidas en el caso de no participar encontramos que las respuesta se ubican en los extremos de la escala con la que fue medida, obteniendo que el 59,1% (13 casos de los que respondieron) dijeron que recibían “nada”, “muy poca” o “pocas”, mientras el 40,9% (9 casos) perciben que quienes no participan reciben “muchas” o “algunas” sanciones.

Tabla 41: Posibilidades de recibir sanción en caso de no participar

@34_NoPartipSancion

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Muy pocas Nada	8	12,5	36,4	36,4
	Pocas	5	7,8	22,7	59,1
	Algunas	3	4,7	13,6	72,7
	Muchas	6	9,4	27,3	100,0
	Total	22	34,4	100,0	
Missing	System	42	65,6		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

En el caso de las críticas, el 58,3% (35 casos) de los que respondieron que, ante la no participación, las probabilidades de ser criticado es “nada”, “muy poca” o

“poca”. Para el 20,0% (18 sujetos) la respuesta es “algunas” o “muchas”. Finalmente, para el 11,7% (7 casos) creen que no se reciben “ni muchas ni pocas”.

Tabla 42: Posibilidades de recibir crítica en caso de no participar

@34_NoPartipCritica

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Muy pocas Nada	22	34,4	36,7	36,7
	Pocas	13	20,3	21,7	58,3
	Ni mucho ni poco	7	10,9	11,7	70,0
	Algunas	11	17,2	18,3	88,3
	Muchas	7	10,9	11,7	100,0
	Total	60	93,8	100,0	
Missing	System	4	6,3		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Estos datos nos sugieren que se establece una relación importante entre la no existencia de actividades que se consideren obligatorias y las posibilidades de sanción o crítica que puedan darse en el caso de que las personas no participen en ellas.

Por otra parte, cuando se preguntaba a las personas sobre si efectivamente durante el último año había participado en alguna actividad destinada al beneficio de la comunidad, se obtuvo que: el 51,6% de los casos (33) “sí” habían participado en actividades en pro del bien común, mientras que el 48,4% (31 casos) respondieron que “no”.

Tabla 43: Realización de trabajos por bien de la comunidad en el último año.

@31_TrabConOtraPersPorBenComunid

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	33	51,6	51,6	51,6
	No	31	48,4	48,4	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Posteriormente al indagar sobre si el resto de las personas de la comunidad se organizarían para ayudar a alguien en un problema grave, las percepciones de los sujetos se orientaron en un 83,6% de los que respondieron (51 casos) hacia el lado de

que las posibilidades son “nada”, “muy pocas”, o “pocas”. Sólo 9,8% (6 sujetos) dijeron que había “algunas” y el 6,6% dijo que no habían “ni muchas ni pocas”.

Tabla 44: Percepción de cooperación de la comunidad en caso de alguna de tragedia familiar de un miembro.

@38CoopCasoTragedFliarRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Muy pocas Nada	37	57,8	60,7	60,7
	Pocas	14	21,9	23,0	83,6
	Ni mucho ni poco	4	6,3	6,6	90,2
	Algunas	6	9,4	9,8	100,0
	Total	61	95,3	100,0	
Missing	System	3	4,7		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Estas dos variables conformaban la segunda dimensión del modelo obtenido cuando exploramos el tema y en la misma se asociaban, por un lado, las categorías que se referían a la participación propia por el bien común pero la percepción de que los otros no trabajarían colectivamente por un fin que no les beneficiara. Así mismo, encontramos que del lado positivo del factor se relacionaban las categorías que indica que no se trabaja por el bien común, pero se percibe que el resto de las personas si lo harían si fuera necesario.

Esta dimensión nos lleva nuevamente a aquello que mencionaban Herreros y De Francisco (2001), cuando decían que, si bien el capital social puede partir o surgir de una actividad o una condición previa que facilite las condiciones sobre su aparición, como en esta caso lo sería la organización en la que se inserta el estudio, igualmente, la decisión de cooperar o no en una determinada situación es una decisión que se toma individualmente y a partir de cálculos personales.

En este caso, si bien la existencia de normas y sanciones facilita la cooperación, ante la no existencia de este tipo de recurso, cada uno decide si actúa colectivamente o no y si es solidario con el otro o no. Cabe recordar que existen múltiples estrategias de acción posibles de aplicar en una estructura social a la hora de decidir si se coopera o no para un fin determinado, donde se coopera o no en

función de una expectativa generada en una determinada situación y de los fines que se quiera lograr con dicha acción.

Una buena parte de la literatura, enfatiza que la cooperación posible en los grupos está fundamentalmente basada en la confianza. En este sentido, indagamos en la data obtenida si los resultados obtenidos y presentados anteriormente, poseen asociaciones significativas con otras variables ya estudiadas hasta acá, para lo cual nos valimos del estadístico de phi cuadrado.

Sobre este obtuvimos que la forma como se define las actividad 3: voluntarias u obligatorias está asociada significativamente a una variable del tema de grupos que se refiere a la forma como es elegido el líder del grupo, donde lo más llamativo es que la totalidad de los que afirman que esto se hace mediante el voto, califican esta actividad como voluntaria. El nivel de asociación entre ambas es de 7,6.

Así mismo encontramos otras asociaciones interesantes, además de las presentadas hasta aquí. Por un lado una que asocia el trabajo por el bien común realizado y quien puede ayudarlo si perdiera su trabajo, con un coeficiente de relación de 12,0 y 5 grados de libertad. Igualmente, la misma variable de trabajo realizado por el bien común, se asocia a otra de las variables vinculados al tema red como lo es cuantas personas le pidieron ayuda, con un phi cuadrado de 10,8 y 3 grados de libertad.

En el tema de la cooperación encontramos que Taylor (1996) plantea que la condición para que las personas cooperen depende de algo que los motive a ello; puede ser desde una norma “intrínseca” (como creer que algo este bien o mal) hasta una norma “extrínseca” (como un compromiso adquirido con otros). En el caso de la organización comunitaria de Catuche, una de las motivaciones puede estar dada por la posibilidad de acceder a bienes como una vivienda, así mismo pueden tratarse de otro tipo de expectativas como las que expresaron los encuestados cuando se preguntó las razones de haberse unido al grupo.

En este sentido, el 92,2% (59 casos) de los encuestados manifestaron que se habían unido a él buscando una mejor calidad de vida y beneficios para su comunidad. El 3,1% (2 sujetos) afirmaron que por recreación, mientras que 4,7% (3 personas) dijeron que para alcanzar beneficios espirituales.

Tabla 45: Razón para unirse al grupo 1

@17Grp1CualRazUnionrec

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Mejor Calidad Vida Pro Comun	59	92,2	92,2	92,2
Diversion Recreacion	2	3,1	3,1	95,3
Beneficio Espiritual	3	4,7	4,7	100,0
Nivel Soc Autoesti				
Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Para este autor, las comunidades se caracterizan por tener valores y creencias comunes, relación directa entre sus miembros y reciprocidad generalizada, por lo que el costo de sancionar a un infractor en una comunidad pequeña es muy bajo. Además, el hecho de permanecer tanto tiempo relacionados hace que valoren el futuro a tal punto que sea mejor para ellos cooperar que no hacerlo. (Herreros y De Francisco 2001:29)

Desde los aportes que hace Portes (1999) a la teoría del Capital Social conseguimos que para este autor existen diferentes motivaciones que hacen a la gente cooperar y trabajar colectivamente, dichas motivaciones son principalmente de dos tipos: instrumentales y consumatorias. Las normas y sanciones que existen en una determinada organización para lograr la cooperación y el trabajo por el bien común serían motivaciones instrumentales.

Así mismo, este autor identifica como una norma las obligaciones y expectativas de las que hablamos en el apartado anterior cuando nos referimos a la confianza. A estas las llama normas de reciprocidad, y a éstas también las define como instrumentales pues se constituyen en un medio para alcanzar otros fines.

La promoción de normas y sanciones por parte de los mismos integrantes de un grupo y la imposición de reglas que establecen controles informales y tácitos, sería para Portes (1999) una de las funciones del capital social a la que identifica como “fuente de control social” Así mismo, este autor afirma que la identificación que se logra dentro de un grupo pueden ser una fuerte motivación para cooperar y ser solidarios, a la vez que son un antídoto contra las acciones egoístas.

Información y comunicación

Este tema relacionado al capital social alude a una de las formas concretas que adquiere el capital social, definida así por Coleman (1988). Este autor afirma que cuando las relaciones sociales facilitan el intercambio de información o conocimiento valioso para quienes la comparten, dicha información se convierte en un beneficio mientras que la relación en sí misma se convierte en un recurso, al que hemos denominado hasta aquí capital social. Veamos entonces de los datos, si las relaciones presentes entre los habitantes de la comunidad de Catuche son fuente de información valiosa.

En un primer momento nos remitiremos a la exploración inicial del tema, para indagar las asociaciones aparecidas en la misma; posteriormente observaremos los datos concretos obtenidos.

En este sentido observamos que la primera de las dimensiones del modelo asocia las variables referidas a las fuentes de información que se utilizan para saber acerca de lo que está pasando en la comunidad, así como la lectura de periódicos y el uso del teléfono.

En el caso de las fuentes mencionadas, la interpretación de la dimensión debe ser cuidadosa, pues en ella están relacionadas dos preguntas de respuestas múltiples, lo cual puede variar el orden en que aparecen las opciones en el factor, pues lo que algunos mencionaron en la primera opción otros lo pudieron mencionar en la segunda, viéndose afectado el modo de aparición de estos en la dimensión. Sin

embargo, el lado positivo presenta un menor uso del teléfono como fuente, en comparación con el negativo que presenta un mayor uso del mismo.

Al observar detenidamente los datos obtenidos del procesamiento, observamos que del total de fuentes mencionadas (181), el 74,5% (135 respuestas) señalaron alguna fuente de la comunidad como: las reuniones, el periódico comunitario y los líderes. A ellos le siguió un 12,7% (23 respuestas) que aludieron a amigos, vecinos y parientes. El 10,5% (19 veces) mencionaron los medios de comunicación y el resto (2,2%, 4 indicaciones) señalaron a otros grupos o asociaciones.

Tabla 46: Fuentes de información 1 sobre la comunidad

\$Fuentinfocumunidad Frequencies				
		Responses		Percent of Cases
		N	Percent	
\$Fuentinfocumunidad ^a	Parientes amigos vecinos	23	12,7%	36,5%
	Reuniones comunidad	56	30,9%	88,9%
	Periodico comunidad	50	27,6%	79,4%
	Lideres comunidad	29	16,0%	46,0%
	MediosComun	19	10,5%	30,2%
	Otros grupos asoci	4	2,2%	6,3%
Total		181	100,0%	287,3%

a. Group

Fuente: Procesamientos propios

Sobre la frecuencia de lectura del periódico, encontramos que casi la mitad de la población, el 46,9% (30 casos) lee el periódico todos los días, seguido de un 29,7% (19 casos) que lo leen varias veces a la semana y luego del 23,4% (15 sujetos) que lo leen una vez o menos a la semana.

Tabla 47: Número de veces semanales que lee el periódico

@42AlguienLeyoPeriodRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Menos de vez semana	6	9,4	9,4	9,4
	Una vez semana	9	14,1	14,1	23,4
	Algunas veces semana	19	29,7	29,7	53,1
	Todos los días	30	46,9	46,9	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Sobre el número de veces que hace o recibe llamada encontramos que el 40,4% (21) de los que contestaron afirmaron usarlo aproximadamente entre 1 y 9 veces; el 30,8% (16 casos) lo usa entre 10 y 19 veces; y el 28,8% lo utiliza más de 30 veces. El total de valores perdidos fue de 12 casos.

Tabla 48: Número de veces que recibió e hizo llamadas telefónicas

@46VecesRecibioLlamada

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	1-9	21	32,8	40,4	40,4
	10-19	16	25,0	30,8	71,2
	Mas de 30	15	23,4	28,8	100,0
	Total	52	81,3	100,0	
Missing	System	12	18,8		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Con respecto a la segunda dimensión derivada de la exploración multivariable, hallamos que la misma reunía las variables que indagaban sobre las fuentes de información utilizadas para saber sobre lo que está haciendo el gobierno y, por otro lado, el tiempo que era necesario invertir por las personas para acceder a un teléfono. Se asociaban en él, en el lado positivo, la categoría del uso de internet para obtener información sobre el gobierno, junto con la necesidad de una inversión de 15 minutos o más para acceder a un teléfono o centro de telecomunicaciones. Por el negativo encontramos los que se valían de parientes, amigos y vecinos, reuniones de

la comunidad y el periódico para informarse sobre el mismo tema y, además, contaban con teléfono en sus hogares.

Los datos que arrojo la investigación en torno a estas variables fueron los siguientes: en el caso de las fuentes de información para conocer lo que está haciendo el gobierno, de las 191 que fueron mencionadas, 87,4% (167 de ellas) se refirieron a medios de información masivos tales como el periódico, la radio y la televisión; 6,3% (12 casos) aludieron directamente a internet; 6 casos que representaban un 3,1% mencionaron sus parientes amigos y vecinos y tan sólo el 2,1% (4 veces) se refirieron a medios o personas de la comunidad.

Tabla 49: Fuente de información 1 sobre el gobierno

\$Fuentinfogob Frequencies				
		Responses		Percent of Cases
		N	Percent	
\$Fuentinfogob ^a	Parientes amigos vecinos	6	3,1%	9,4%
	Reuniones comunidad	3	1,6%	4,7%
	Periodico comunidad	1	,5%	1,6%
	Lideres comunidad	2	1,0%	3,1%
	Periodico Nacional	53	27,7%	82,8%
	Radio	54	28,3%	84,4%
	TV	60	31,4%	93,8%
	Internet	12	6,3%	18,8%
Total		191	100,0%	298,4%

a. Group

Fuente: Procesamientos propios

En este mismo sentido se presentaron las personas que contaban o no con teléfono en su casa: la mayoría el 71,4% (45 sujetos) de los que contestaron tienen en su casa; 25,4% (16 personas) tienen celular y tan sólo 3,2% (2 casos) tardan más de 15 minutos en llegar a un teléfono.

Tabla 50: Tiempo que demora en llegar al teléfono

@45DemoraLlegarTelefRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Menos15 min a 1 hora	2	3,1	3,2	3,2
	Celular	16	25,0	25,4	28,6
	Hay en casa	45	70,3	71,4	100,0
	Total	63	98,4	100,0	
Missing	System	1	1,6		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Estos datos parecieran sugerir que si bien los miembros de la comunidad y las personas que participan de su organización perciben a sus miembros como calificados para obtener de ellos una información relevante en cuanto al tema de la comunidad, no los perciben de igual modo, para conocer sobre otros temas como los referidos al gobierno y sus acciones, para lo cual prefieren otros medios especializados. Sin embargo, lo importante es que la relación social, se convierte en un recurso a partir del cual sus integrantes se convierten en canales de información valiosos para los demás. En ambos casos el teléfono aparece como una de las principales vías de comunicación que tienen las personas para cualquiera de estos temas.

Cohesión e inclusión social

Este tema aunque no es tratado con esta misma nomenclatura en la literatura reseñada, el mismo hace una alusión directa, a algunos de las consecuencias positivas que genera el capital social. El mismo es especialmente atendido por algunos autores en particular entre los que se encuentran muy especialmente Putnam.

Este autor afirma que a partir de la participación en redes, la confianza, el comportamiento cívico, la cooperación, la horizontalidad, etc. se logran mejorar la calidad de vida de comunidades y poblaciones. Esta calidad de vida a la que se refiere este autor, están estrechamente vinculadas a las consecuencias que el capital social logra en el desempeño económico y el instituciones definidos por Herreros y De Francisco (2001) y por autores como Kliksberg (1999;2000).

La exploración multivariable realizada de los diferentes aspectos considerados en el instrumento sobre este tema, nos condujo a subrayar dos de los beneficios posibles de derivar del capital social, el primero de ellos está relacionado con algunos bienes y servicios a los que población puede o no tener acceso, y el segundo a los problemas que se generan en las comunidades y a los problemas de inseguridad personal, presencia de delitos, etc.

En la primera dimensión del modelo obtenido se asocian por un lado aquellos que se tienen acceso a la salud, agua, justicia, seguridad, empleo, etc. y, por otro, quienes no cuentan con estos beneficios. Los datos indican que con respecto a esos bienes y servicios señalados, la mayor parte de la población no se encuentra excluida, así lo afirman más del 90% de los que responden a esta pregunta. Ahora bien, los casos que presentan mayores proporciones de gente de la comunidad excluida según las indicaciones de los encuestados son la justicia, la seguridad y el empleo con 14,5% (9 casos de los que respondieron) en el primer caso y, proporciones iguales de 13,3% (8 casos de los que respondieron) en cada uno de los otros.

Tabla 51: Exclusión de servicios de salud de la comunidad

@56B1_Servic

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	3	4,7	4,9	4,9
	No	58	90,6	95,1	100,0
	Total	61	95,3	100,0	
Missing	System	3	4,7		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 52: Exclusión de servicios de agua

@56C1_AguaPot

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	4	6,3	6,5	6,5
	No	58	90,6	93,5	100,0
	Total	62	96,9	100,0	
Missing	System	2	3,1		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 53: Exclusión de la justicia

@56D1_Justic

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	9	14,1	14,5	14,5
	No	53	82,8	85,5	100,0
	Total	62	96,9	100,0	
Missing	System	2	3,1		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 54: Exclusión de servicios de electricidad

@56F1_Electric

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	3	4,7	5,1	5,1
	No	56	87,5	94,9	100,0
	Total	59	92,2	100,0	
Missing	System	5	7,8		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 55 : Exclusión de la seguridad

@56G1_Segurid

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	8	12,5	13,3	13,3
	No	52	81,3	86,7	100,0
	Total	60	93,8	100,0	
Missing	System	4	6,3		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 56: Exclusión de empleo

@56H1_Empleo

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	8	12,5	13,3	13,3
	No	52	81,3	86,7	100,0
	Total	60	93,8	100,0	
Missing	System	4	6,3		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Ahora bien en el caso de las diferencias que generan problemas y de los casos de delito e inseguridad presente, la dimensión 2 asoció por una lado a los que han sido víctimas de delito y el número de veces que lo han sido, en oposición a los que no, y por otro lado, opuso algunas de las diferencias identificadas como generadoras de problemas por los encuestados en contraposición a otras. Sobre esto debemos decir, que al igual que en casos anteriores, la interpretación de esta dimensión debe ser cuidadosa pues ellas también reúnen una pregunta de respuestas múltiples.

En cuanto a las diferencias que causan problema encontramos que de todas las respuestas obtenidas, las dos que tienen una mayor frecuencia de identificación como causantes de problemas son: las bandas con una presencia del 34,7% (26 de las total de las 75 respuestas); luego, las opiniones de los diferentes sectores en 24% (18) y en tercer lugar, los problemas de comunicación en un 13,3% (10 de las respuestas).

Tabla 57: Diferencias que causan problemas

\$difcausanprob Frequencies				
		Responses		Percent of Cases
		N	Percent	
\$difcausanprob ^a	Educacion	3	4,0%	7,7%
	Nivel Social	3	4,0%	7,7%
	Genero	3	4,0%	7,7%
	Generaciones	4	5,3%	10,3%
	Antiguos y nuevos	3	4,0%	7,7%
	Bandas	26	34,7%	66,7%
	Problemas de comunicacion	10	13,3%	25,6%
	Sectores por opiniones	18	24,0%	46,2%
	Partidos Politicos	3	4,0%	7,7%
	Creencias religiosas	1	1,3%	2,6%
	Otras	1	1,3%	2,6%
	Total	75	100,0%	192,3%

a. Group

Fuente: Procesamientos propios

Sobre las víctima de delito se puede decir que la mayoría de los encuestados que respondieron a esta pregunta no han sido víctima de delito, los cuales representan el 91,9% (57 casos de 62) mientras que el porcentaje restante (8,1%, 5 casos) sí lo han sido. De estos que sí lo han sido el 80% (4 casos de los 5) lo sufrió una o dos vez; el 20% restante (1 caso) lo ha sufrido entre tres y cuatro veces.

Tabla 58: Víctimas de delitos

@528_VictimaDelictiv					
		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	5	7,8	8,1	8,1
	No	57	89,1	91,9	100,0
	Total	62	96,9	100,0	
Missing	System	2	3,1		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 59: Número de veces que ha sido víctima de delitos

@529VeceVictimDelitoRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	1 o 2	4	6,3	80,0	80,0
	3 o 4	1	1,6	20,0	100,0
	Total	5	7,8	100,0	
Missing	System	59	92,2		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Estos datos parecieran indicar que de algún modo la frecuencia de delitos en la comunidad es baja, y aunque haya diferencias que generen problemas, las causas de ellos están focalizadas e identificadas, dando esto una mayor probabilidad de ser exitosos en una intervención que busque solucionarlos.

Ahora bien, pareciera existir un buen nivel de acceso a los principales bienes y servicios considerados, así como una baja frecuencia de victimas de delitos en la comunidad, pero estos datos, de ningún modo, nos permiten saber a ciencia cierta, si esta realidad está relacionada a la pertenencia a grupo y redes consideradas en este trabajo. De la exploración realizada en la búsqueda de asociaciones entre ellas no se obtuvieron relaciones significativas.

Se encontraron relaciones importantes entre la pertenencia al primer grupo definido y el recibimiento de personas que vienen de visita a los hogares que tienen como una de sus características pertenecer a grupos religiosos diferentes a los encuestados. La asociación encontrada tuvo un phi cuadrado de 4,6 y 1 grado de libertad.

Así mismo se encontró otra asociación entre la pertenencia al grupo 1 y las consecuencias identificadas como causantes de problemas. Dicha asociación presenta un coeficiente de 31,2 y 17 grados de libertad. Dentro de la relación existente cabe destacar la alta proporción de casos de personas asociadas a la comunidad que identifican a las bandas como generadoras de conflicto en un porcentaje de 51,4%.

Empoderamiento y acción política

Este tema alude a otra de las consecuencias identificadas en la literatura sobre el capital social. Uno de sus principales referentes de la misma es nuevamente Putnam quien hace una serie de aproximaciones y aseveraciones sobre esto en varios de sus estudios. Este autor sugiere, entre otras cosas, que cuando las personas se asocian y pertenecen a organizaciones, ellos se van comprometiendo con lo público y empiezan a demandar más acciones por parte de los responsables políticos.

La exploración inicial del tema permitió identificar una primera dimensión del mismo que resumía algunas de las variables del instrumento que en su mayoría hacen alusión a la participación de las personas en protestas, notificación de problemas, peticiones al gobierno y éxito de las mismas, así como en algunos cambios percibidos en los niveles de honestidad del gobierno municipal.

Dicha dimensión agrupa, por un lado, las veces que se ha reunido la comunidad para hacer peticiones al gobierno y perciben exitoso el resultado de las mismas, sin embargo creen que la honestidad de la alcaldía se ha deteriorado, en oposición a quienes dicen no haber participado en peticiones y perciben que la honestidad de la alcaldía se ha mantenido. Así mismo, esta variable opone los que no han participado en protestas y denuncias de problemas de la comunidad, a los que sí lo han hecho.

Los datos encontrados dicen que el 80,9% (39 de los encuestados) afirman que las personas de la comunidad se reúnen “muchas” o “algunas” veces para hacer peticiones en conjunto al gobierno o a políticos sobre algo que necesita la comunidad. El 28,1% (18 casos) afirman que nunca lo hacen y el 10,9% (7 sujetos) dicen que lo han hecho sólo una vez. Estos parecieran ir de la mano con la afirmación de Putnam (1995) sobre que si las personas están asociadas, empiezan a demandar acciones por parte de los funcionarios a quienes corresponden.

Tabla 60: Frecuencia de reuniones para hacer peticiones para la comunidad

@65_FrecDeReunionComun

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Nunca	18	28,1	28,1	28,1
	Una vez	7	10,9	10,9	39,1
	Algunas veces	23	35,9	35,9	75,0
	Muchas veces	16	25,0	25,0	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

De los 46 que afirman haber hecho peticiones el 54,7% (46 personas) perciben que las mismas tuvieron éxito, el 10,9% dicen que la mayoría lo tuvo y sólo 4 de ellas que representa un 6,3% dicen que ninguna o la mayoría no alcanzó productos positivos.

Tabla 61: Percepción de éxito o fracaso de las peticiones

@66AlgunPetitionExitosa

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Ninguna o	4	6,3	8,7	8,7
	Mayoria no tuvo				
	La mayoria	7	10,9	15,2	23,9
	Todas	35	54,7	76,1	100,0
	Total	46	71,9	100,0	
Missing	System	18	28,1		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

En relación con la percepción de honestidad de la alcaldía el 47,5% (28 sujetos) dice que la misma se ha deteriorado, el 30,5% (18 sujetos) creen que se ha mantenido y el 20,3% (13 casos) creen que la misma a mejorado.

Tabla 62: Cambios en la percepción de honestidad de la alcaldía.

@613MantenidoHonestAlcaldia

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Deteriorado	28	43,8	47,5	47,5
	Se ha mantenido	18	28,1	30,5	78,0
	Mejorado	13	20,3	22,0	100,0
	Total	59	92,2	100,0	
Missing	System	5	7,8		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Sobre quienes han participado en actividades de protesta o demostración política y en actividades de denuncias o notificaciones acerca de problemas locales, el 85,9% (55 personas) en el primer caso y el 78,1% (50 personas) en el segundo caso, dicen no haber participado nunca en este tipo de reuniones.

Tabla 63: Participación en eventos o protestas

@67C_Protestaoevenpol

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	9	14,1	14,1	14,1
	No	55	85,9	85,9	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 64: Participación en notificaciones de problemas y denuncias de la comunidad

@67E_Notificarprobmed

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	14	21,9	21,9	21,9
	No	50	78,1	78,1	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Ahora bien, esto último de alguna manera pareciera contradecir las respuestas anteriores, pues cuando se les pregunta si las personas de la comunidad se han reunido ha ser peticiones al gobierno la mayoría señala que “sí” pero cuando se les pregunta si ellos participan la mayoría contesta que no. De lo que se podríamos

deducir que la participación en grupos no ha generado que las personas participen más en protestas, denuncias, etc. como dice Putnam.

Sin embargo, esta afirmación debe verse con cuidado pues es posible que los grupos identificados por una parte de quienes respondieron esta encuesta no sean de pertenencia propia sino de algún otro miembro de la familia, y que por esta razón el encuestado no se incluya entre los que participan en este tipo de acciones políticas. Esta suposición no puede ser comprobada pues no contamos con información sobre quien respondió la encuesta y que cual es su relación con el jefe del hogar, quien en todos los casos aparece como el miembro más activo de los grupos señalados.

Por su parte, la segunda dimensión del modelo se refería principalmente a la percepción de honestidad o deshonestidad que se tiene sobre los funcionarios de los gobiernos local, regional y nacional, agrupándose en el positivo del factor los que afirmar que creen que estos no son “ni honestos ni deshonestos” y en el negativo, las categorías de deshonestidad.

De los datos obtuvimos las siguientes distribuciones: en los tres casos la proporción de quienes que respondían que estos funcionarios no eran “ni honestos ni deshonestos” fue superior, 75,0% (45 casos) en el gobierno local y 72,9% (43 casos) en cada uno de los otros. La proporción de los que lo percibían como “muy o bastante deshonestos” fue la siguiente mayor con 20,0% (12 casos) en el local y 15,3% (9 casos) en el estatal y 13,3% (8 casos) en el nacional. El resto de las proporciones en cada caso, 5% (3), 11,9% (7) y 15% (9 casos) respectivamente dijeron que los mismos eran “muy o bastante honestos”.

Tabla 65: Percepción de honestidad del gobierno local

@612AHonestGobMunRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Muy o bastante deshonestos	12	18,8	20,0	20,0
	Ni hon ni desho	45	70,3	75,0	95,0
	Muy o bastante honest	3	4,7	5,0	100,0
	Total	60	93,8	100,0	
Missing	System	4	6,3		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 66: Percepción de honestidad del gobierno estatal

@612BHonestGobEdoRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Muy o bastante deshonestos	9	14,1	15,3	15,3
	Ni hon ni desho	43	67,2	72,9	88,1
	Muy o bastante honest	7	10,9	11,9	100,0
	Total	59	92,2	100,0	
Missing	System	5	7,8		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 67: Percepción de honestidad del gobierno nacional

@612CHonestGobNacRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Muy o bastante deshonestos	8	12,5	13,3	13,3
	Ni hon ni desho	43	67,2	71,7	85,0
	Muy o bastante honest	9	14,1	15,0	100,0
	Total	60	93,8	100,0	
Missing	System	4	6,3		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Finalmente, quisimos incluir dos de los indicadores que Putnam identifica en sus trabajos como una medida del índice de civismo, tales como: la participación en votaciones municipales, estatales y nacionales, aunque estos no aparecieran relevantes en nuestro modelo exploratorio.

Sobre ellos se obtuvo que en las elecciones estatales y municipales, el 66,7% (42) de los que respondieron a esta pregunta, acudió a votar, mientras en las nacionales el 76,6% (49 casos) también lo hizo.

Tabla 68: Votó en las últimas elecciones municipales y estatales

@68_Votoestadomunic

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	42	65,6	66,7	66,7
	No	21	32,8	33,3	100,0
	Total	63	98,4	100,0	
Missing	System	1	1,6		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Tabla 69: Votó en las últimas elecciones nacionales.

@69_VotoPresidencial

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Si	49	76,6	76,6	76,6
	No	15	23,4	23,4	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Otros indicadores del índice de civismo propuesto por Putnam, estarían representados por: la lectura de periódicos y las asociaciones a las que pertenece, entre los cuales el autor plantea una relación directamente proporcional con el capital social, es decir, a mayor lectura de periódicos o mayor densidad asociativa, por ejemplo, mayor capital social.

Para indagar un poco más sobre esto, exploramos a ver si existían relaciones sobre los grupos a los que se pertenece, la participación en votaciones y la frecuencia de lectura de periódicos y encontramos que no hay relaciones significativas entre ellas, en el caso de esta población. La única relación significativa encontrada con un phi cuadrado de 12,7 y tres grados de libertad fue entre la pertenencia a un grupo 2 especificado y la posibilidad de votar por otro partido diferente al propio.

Por otra parte, Putnam (1995) plantea que la confianza que nace de las relaciones horizontales que se dan dentro de organizaciones y asociaciones, aseguran que quienes la comparten serán capaces luego de organizarse y sancionar a cualquier gobierno que lo haga mal. Esta afirmación sugiere de algún modo algunas relaciones entre la confianza que se tenga en la organización y la eficacia institucional, hacia donde creemos que finalmente se dirigen estas consideraciones.

En este sentido indagamos en la data algunas relaciones existentes entre las variables que expresan confianza y las que aluden a este tema. De ello obtuvimos que hay una relación significativa entre la confianza que se tiene en los miembros de la organización y la participación en campañas de información o elecciones. Esta relación tiene un coeficiente de relación que alcanza 6,1 y 2 grados de libertad y expresa entre otros datos que la personas que manifiestan tener más confianza en estas personas, participan menos de las campañas de elección y información, lo cual es especialmente significativo si pensamos en cual es el efecto que en este caso pareciera generar la confianza.

Esto nos remonta a la pregunta que nos hacíamos en el capítulo 2 de este trabajo cuando aludiendo a los problemas de causalidad expresados en el tema de capital social, planteábamos la posibilidad de que el hecho de que las instituciones realizan bien su trabajo y fueran eficaces, podía traer como consecuencia el retiro de la misma de los espacios de participación, dejando a otros sus responsabilidades.

Por otro lado, encontramos una relación significativa entre la confianza que se tiene a estos mismos actores y la participación en las votaciones locales y estatales, donde dicha relación tiene un coeficiente de phi cuadrado de 7,1 y dos grados de libertad y la misma indica en esta caso una tendencia a que a mayor confianza más participación en las votaciones.

Otra de las relaciones llamativas que se encontró es una en la que se asocian las variables confianza en los miembros de la organización comunitaria y pago extra a funcionarios del gobierno, con una relación representada por un phi cuadrado de

20,5 y 4 grados de libertad, donde la agrupación de frecuencias indica que mayor confianza en los actores mencionados, menos pagos extra se realizan a funcionarios, lo cual puede ser un indicio importantes de las consecuencia positivas que trae el pertenecer a grupos caracterizados por tener confianza en los niveles de corrupción.

También encontramos relaciones significativas entre la variables que expresa confianza en las personas de la comunidad y variables como: peticiones exitosas (ϕ^2 10,9 y 4 grados de libertad), asistencia a reuniones (ϕ^2 11,8, 2 grados de libertad), voto presidencial (ϕ^2 9,5 y 2 grados de libertad) y evaluación de la gestión (ϕ^2 18,4 y 4 grados de libertad). En todos los casos, donde los niveles de confianza expresados con mas frecuencias “ni mucho ni poco” estaban generalmente coincidiendo con las categorías positivas de las otras variables, tales como “todas” en peticiones exitosas, “si” en asistencia reuniones y votaciones y una “buena” evaluación de la gestión de los líderes.

Esta última variable, alude directamente a una consecuencia del capital social identificada como “eficacia institucional” que si bien no esta incluido como un tema en nuestro instrumento, pueden encontrarse en él indicadores sobre el mismo. Uno de ellos es, por ejemplo, la evaluación que hacen los encuestados sobre la evaluación de la gestión de sus grupos. Dada la finalidad de esta investigación nos remitiremos únicamente a los aspectos referidos al grupo 1 identificado.

Sobre esto, el 87,1% (54 sujetos) de los que respondieron a esta preguntas afirmaron que hacían una evaluación de la gestión del grupo y de sus dirigentes como “buena”. El 11,3% (7 casos) la evalúan como “regular” y 1,6% (1 caso) dice que es “mala”.

Tabla 70: Evaluación de gestión de grupo 1

@116_Grp1ComEvaGestDirig

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Mala	1	1,6	1,6	1,6
	Regular	7	10,9	11,3	12,9
	Buena	54	84,4	87,1	100,0
	Total	62	96,9	100,0	
Missing	System	2	3,1		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

Un aspecto que nos puede ayudar a explicar, la evaluación que se da sobre el mismo es cómo se seleccionan los dirigentes de este grupo y como se toman las decisiones en el mismo. Sobre el primer aspecto obtuvimos que para el 91,4% (53 personas), esto se hace con el voto de todos, mientras que para la proporción restante se identifica en “otras formas” de selección.

Tabla 71 Forma de selección de dirigentes en el grupo 1:

@115Grp1SelecdDirigRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Otras formas	5	7,8	8,6	8,6
	Voto de todos	53	82,8	91,4	100,0
	Total	58	90,6	100,0	
Missing	System	6	9,4		
Total		64	100,0		

Fuente: Procesamientos propios

En cuanto a la forma de toma de decisiones, las proporciones son coincidentes, es decir, el 81,3% (52 personas) creen que las mismas son “decisión de todos”, el 18,8% (11 casos) creen que le “dirigente es protagonista”. El resto se ubica en la categoría “decisión externa”.

Tabla 72: Forma de toma de decisiones en el grupo 1.

@114Grp1ComoTomaDecRec

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	Decision externa	1	1,6	1,6	1,6
	Dirigente Protagonista	11	17,2	17,2	18,8
	Decision de todos	52	81,3	81,3	100,0
	Total	64	100,0	100,0	

Fuente: Procesamientos propios

Esta última variable expresa que las relaciones en la organización comunitaria o en el grupo 1 al que se pertenece tiene un carácter bastante horizontal. Sin embargo, si nos remitimos espacialmente al caso de la Asociación Civil Catuche o al Consorcio, su manejo lleva implícito alguna forma de jerarquía.

La forma en la que los encuestados expresan en su mayoría que se toman las decisiones de la comunidad, además de los hallazgos encontrados en el tema de las normas y las sanciones, sugiere que el tipo de jerarquía que esta presente en ella es más del tipo cooperativo definido por Taylor (1996) que del tipo coercitivo.

Si recordamos los planteamientos de Taylor (1996), “las jerarquías cooperativas son aquellas que más que gobernar, controlan, administran, regulan, etc. las acciones de los individuos y trabajan cooperativamente con ellos, aprovechando los recursos que los mismo poseen tales como: confianza mutua, organización, etc. o lo que es lo mismo, su capital social. Este tipo de jerarquía promueve mayor reciprocidad y confianza entre los individuos de la base y también entre éstos y los que están más arriba en la jerarquía...”¹⁶ Así mismo, el hecho de que exista capital social en una organización con alguna forma de jerarquía deja ver que no sólo se puede crear capital social a partir de relaciones horizontales, sino también de verticales.

Las coercitivas son aquellas a través de las cuales quien detenta el poder gobierna, sanciona y trata de dirigir las acciones de los subordinados, no

¹⁶ Tomado del capítulo 2 de este documento.

reconociendo ninguna habilidad de los mismos y utilizando la coerción como arma fundamental del control.

Boix y Posner (1996) enumeran tres mecanismos a partir de los cuales el capital social podría contribuir con la eficacia institucional. Por una parte, proporcionando mayor información a los ciudadanos sobre el desempeño del gobierno, favoreciendo la colaboración entre los burócratas y las élites políticas, y permitiendo cambiar los intereses particulares de los ciudadanos por intereses públicos. Aspectos sobre los que nuestro instrumento no permitió indagar.

Construcción de un Índice de Capital Social

La caracterización y análisis presentados a este momento nos permiten proponer cuales de las dimensiones estudiadas deben integrar un índice de capital social para esta población. En este sentido, los resultados que obtendremos no pueden ser extendidos más allá de esta población, ya que el mismo está construido inductivamente a partir de unos datos concretos que caracterizan particularmente a esta población en un momento determinado. Nuestro aporte principal se dará en términos de la metodología de construcción de este índice.

Ahora bien, como lo comentamos en el capítulo anterior, para construir ese índice es necesario definir cuales de las dimensiones estudiadas y caracterizadas hasta acá se encuentran asociadas entre sí y en qué medida cada una de ellas aporta a la construcción de un modelo multivariable, para lo que nos basaremos en el análisis factorial de las dimensiones obtenidas.

De este análisis, lo primero que estudiamos es la tabla de los factores en la que se especifica cuales de las variables incluidas en el modelo tiene más peso en un determinado factor. Esta tabla indica que en el factor 1 las dimensiones que pesan más son:

- ***La 1 del tema 6 (empoderamiento y acción colectiva, 1_6r2):***
Reuniones para activarse en pro del bien común, hacer peticiones,

protesta, notifica a medios de comunicación sobre los problemas de la comunidad. Percepción de honestidad de la alcaldía

- **La 1 del tema 4 (información y comunicación, 1_4r2):** Principales fuentes de información y comunicación para enterarse de lo que sucede en la comunidad
- **2 del 3 (cooperación y acción colectiva, 2_3r2):** Trabajo por el bien común realizado y percepción de solidaridad del otro.

En el factor 2:

- **2 del 4 (información y comunicación, 2_4r2):** Acceso a medios de comunicación e información
- **1 del 1.2 (redes, 1_12r2):** Número de personas a quienes puede pedir ayuda y nivel socioeconómico de ellos.
- **1 del 3 (cooperación y acción colectiva, 1_3r2):** Críticas y sanciones hacia la no participación en actividades cotidianas y carácter de la participación (voluntaria u obligatoria).

En el factor 3:

- **1 del 3 (cooperación y acción colectiva, 1_3r2):** Críticas y sanciones hacia la no participación en actividades cotidianas y carácter de la participación (voluntaria u obligatoria).
- **2 del 4 (información y comunicación, 2_4r2):** Acceso a medios de comunicación e información
- **2 del 6 (empoderamiento y acción colectiva, 2_6r2):** Percepción de honestidad/deshonestidad de los gobiernos municipal, estatal, nacional.

En el factor 4:

- **1 del 2 (confianza, 1_2r2):** Nivel de confianza en funcionarios del gobiernos local regional y nacional
- **2 del 5 (cohesión e inclusión social, 2_5r2):**Victimas de inseguridad y diferencias que causan problemas en la comunidad
- **2 del 6 (empoderamiento y acción colectiva, 2_6r2):** Percepción de honestidad/deshonestidad de los gobiernos municipal, estatal, nacional.

En el factor 5:

- **2 del 1.2 (redes, 2_12r2):** Número de personas quienes le han pedido ayuda y su nivel socioeconómico.

Tabla 73: Pesos de cada variable en los factores.

Component Matrix ^a					
	Component				
	1	2	3	4	5
1_1r2	,565	-,539	,247	4,709E-04	-,221
2_1r2	,561	,329	-,426	,129	-,032
1_12r2	-,259	-,613	,216	8,312E-02	-,208
2_12r2	-,247	-,002	-,063	-,120	,659
1_2r2	,408	,183	-,081	,690	,136
2_2r2	,280	-,439	,380	9,368E-02	,220
1_3r2	,247	,607	,560	-,217	-,268
2_3r2	-,666	,234	,330	,153	,384
1_4r2	,789	-,107	,284	-,094	,129
2_4r2	-,008	,736	,533	-,195	-,113
1_5r2	-,323	-,367	5,465E-02	1,685E-02	-,470
2_5r2	-,109	,416	-,101	,663	-,320
1_6r2	,842	1,309E-02	-,009	-,037	,218
2_6r2	-,097	-,218	,594	,534	,163

Extraction Method: Principal Component Analysis.

a. 5 components extracted.

Fuente: Procesamientos propios

De cada una de las dimensiones incluidas y del peso factorial que presentaron, se extrajeron las variables que deben componer el índice. Estas variables se presentan en la tabla siguiente y expresa las dimensiones incluidas según el orden de ponderación asignado:

1. Reuniones para activarse en pro del bien común, hacer peticiones, protesta, notifica a medios de comunicación sobre los problemas de la comunidad. Percepción de honestidad de la alcaldía
2. Principales fuentes de información y comunicación para enterarse de lo que sucede en la comunidad
3. Acceso a medios de comunicación e información sobre el gobierno
4. Nivel de confianza en funcionarios del gobiernos local regional y nacional
5. Trabajo por el bien común realizado y percepción de solidaridad del otro.
6. Víctimas de inseguridad y diferencias que causan problemas en la comunidad
7. Número de personas quienes le han pedido ayuda y su nivel socioeconómico
8. Número de personas a quienes puede pedir ayuda y nivel socioeconómico de ellos.
9. Críticas y sanciones hacia la no participación en actividades cotidianas y carácter de la participación (voluntaria u obligatoria).
10. Percepción de honestidad/deshonestidad de los gobiernos municipal, estatal, nacional.
11. Acceso a medios de comunicación e información

Tabla 74: Composición de Índice según ponderación

Component Matrix(a)		
Dimension	Component	Ponderation
1_6r2	0,842	11
1_4r2	0,789	10
2_4r2	0,736	9
1_2r2	0,690	8
2_3r2	-0,666	7
2_5r2	0,663	6
2_12r2	0,659	5
1_12r2	-0,613	4
1_3r2	0,607	3
2_6r2	0,594	2
2_4r2	0,533	1

5 components extracted.

Fuente: Procesamientos propios

De esto se deduce que esta propuesta de índice no incluyó 4 variables o dimensiones. Estas fueron:

1 del tema 1 (grupos, 1_1r2): Aspectos compartidos o no por un grupo.

2 del tema 1 (grupos, 2_1r2): Participación en otros grupos y Nivel de participación en grupos

1 del 2 (confianza, 1_2r2): Nivel de confianza en los miembros de la organización y de la comunidad

1 del 5 (cohesión e inclusión social 1_5r2): Exclusión de bienes y servicios básicos: salud, agua, justicia, electricidad, seguridad y empleo.

En cuanto a las dimensiones 1 y 2 del tema de “grupos” podemos decir que el hecho de que éstas hayan quedado fuera del índice puede estar determinado por el caso que estamos estudiando y al tipo de muestra tomada, en donde todos los miembros del grupo tiene características muy similares y por tanto ellas no contribuyen a discriminar la población de forma importante. Lo mismo sucede en el caso de las otras dos dimensiones excluidas del índice: la 1 del tema de “confianza” y la 1 del tema de “cohesión e inclusión social”.

Participación de Catuche y su Capital Social

Después de conocer a grandes rasgos las características que adquiere el capital social en Catuche, quisimos volver a retomar el contexto del estudio y la historia de la organización para identificar en ella algunos hitos importantes de la vida de la asociación y de la comunidad en las que, de alguna manera, se pudiera inferir que los datos anteriormente presentados tienen alguna validez.

En este sentido, seleccionamos un conjunto de 5 ítems de los que haremos algunos breves comentarios sobre los aspectos antes señalados.

Inicios de la Comunidad

Remitiéndonos a los hechos que se presentan en las sistematizaciones consultadas sobre las características iniciales con las que contaba la comunidad, éstas parecieran indicar que para una parte de la comunidad era muy difícil confiar en otros independientemente de si estos compartían o no con ellos algunas características como el hábitat, las condiciones económicas, entre otras.

Tal afirmación se sustenta en las dificultades presentadas inicialmente tanto para la convocatoria, como para motivar la participación de las personas. Para lo cual, además, fue indispensable percibir logros y beneficios por parte de la comunidad que fueran despertando el interés de los mismos y fueran generando un aumento en la confianza en torno a aquellos que lideraban el proceso.

En atención a esto, nos parece relevante mencionar, que tal y como se afirma en el capítulo 2 de este trabajo, es muy importante la experiencia previa y la construcción individual que se hace sobre un determinado hecho o individuo para generar confianza en relación a él.

Así mismo, aunque en este caso no es tan claro, se percibe una ausencia absoluta de lo que en la recolección y el procesamiento previo de los datos se denominó empoderamiento, así como bajos niveles de acción colectiva y cooperación en pro de beneficios para la comunidad.

Tragedia

Con la tragedia se pusieron en evidencia algunos aspectos que ya parecían vislumbrar los primeros indicios de un capital social en desarrollo. Por una parte se evidenció la existencia de una organización o estructura social formal, a la que de algún modo estaban relacionados un grueso número de los habitantes de la comunidad, quienes ahora tenían un elemento más que compartían con el resto de las personas: un proyecto de mejoramiento del hábitat.

Cuando ocurrió el desbordamiento de la quebrada y se dió la salida intempestiva de los pobladores de Catuche, quedando los mismos en situación de damnificados, el proyecto Catuche sobre el cual la comunidad había estado trabajando en los últimos años estaba prácticamente perdido. Ante esta situación la solución más probable era que el mismo se desintegrara y cada persona de la comunidad tomara un nuevo rumbo o se estableciera en otro lugar, como sucedió con una parte de ella.

Sin embargo, ante las posibilidades que se les presentaban, una buena parte de sus pobladores, para entonces damnificados, decidieron seguir adelante con el proyecto, aún con los costos que ello implicaría en términos de inversión de tiempo, dinero, etc. Esto evidenció la confianza ganada a lo largo del tiempo por sus líderes y quienes manejaban el proyecto, pues seguir en el mismo, significaba por un lado, creer en lo que estos prometían y por el otro lado asumir un conjunto de reglas y normas a los que ellos tuvieron que acogerse para poder calificar como beneficiarios.

Gran parte de estas nuevas reglas estaban orientadas a la participación en las asambleas y toma de decisiones, así como en las distintas actividades que se convocaran desde la comunidad. Las asambleas y reuniones eran y son hasta hoy, los espacios de discusión e información sobre lo que está haciendo el proyecto, los avances que se han obtenido o las limitaciones que se están presentando. Igualmente, desde el inicio del mismo, se crearon unas figuras llamadas “comités de sector” en donde los habitantes de los diferentes sectores que conforman la comunidad se reúnen

con sus pares a discutir algunos temas y a enterarse de lo que está pasando. Esto evidencia la existencia de canales de comunicación dentro de la estructura que igualmente pueden constituir como de hecho lo hacen, un recursos que generan beneficios para quienes lo comparten.

Durante esta coyuntura, además, los miembros de la organización sintieron los beneficios de pertenecer a la misma, pues desde ella se consiguieron y gerenciaron una cantidad de ayudas y aportes que contribuyeron a mejorar el estado de las familias de la comunidad. De esta manera se recibieron préstamos para alquilar viviendas, terrenos para construir las viviendas de sustitución, un fondo rotatorio para necesidades urgentes, entre otros.

Paralización del proyecto

El tercer hito identificado se dio con la paralización de las obras físicas que trabajaban en la construcción de nuevas viviendas. Ante este hecho, los integrantes de la organización, ya fortalecidos como miembros de ella y manifestando la confianza que se había ido creando en los líderes y el resto de las personas de la comunidad, deciden hacer manifestaciones y reclamos que garantizaran su derecho a la participación y a una vivienda digna, el cual se les estaba negando. Ante la persistencia del problema, asesorados por profesionales del área deciden intentar un recurso de amparo ante la corte que les garantice sus derechos confiscados.

Esto hecho evidencia la presencia de lo que en este estudio denominamos empoderamiento y acción política, y la cual se presenta como una de las consecuencias que se perciben del capital social. Así mismo, este hecho evidencia la presencia de acciones colectivas que la comunidad acuerda realizar.

En el marco de esta nueva realidad y del transcurso del proyecto, las personas que son parte del mismo, participan en distintas acciones cotidianas de la comunidad, como limpieza, reuniones, celebraciones, grupos de jóvenes, retiros, etc. cuya realización evidencia también la presencia de acciones cooperativas y colectivas por parte de los integrantes del mismo.

Distribución de los apartamentos.

El último hito histórico de la experiencia de Catuche que hemos considerado es el que aconteció más recientemente. El mismo consistió en la necesidad de hacer una priorización de los distintos grupos familiares según sus características, que permitiera elaborar un orden en el cual los mismos accederían a los primeros apartamentos que estarían listos.

Acordar este índice y aceptar los resultados del mismo requirió un ejercicio de cooperación por parte de todos los miembros del grupo, que permitiera en un primer momento acordar y negociar los aspectos que se considerarían para realizar esta priorización, y por otra, aceptar los resultados, aunque estos no los beneficiaran directamente. Ello requería entonces de un ejercicio en donde se ponían los intereses comunes por encima de los individuales.

Para este momento, todas las características y prácticas reseñadas del capital social siguieron manteniéndose. Por esta razón, creemos que el desarrollo del capital social se da como un proceso en el cual el mismo va cambiando y transformándose a lo largo del tiempo. En el caso de Catuche, el desarrollo de la experiencia ha permitido que el mismo haya asumido las características que describimos previamente en este trabajo.

CONCLUSIONES

El presente estudio nos ha permitido alcanzar algunas conclusiones orientadas a dos aspectos fundamentales de la misma: la metodología y el contenido.

En cuanto al contenido podemos decir, en primer lugar, que los datos obtenidos sugieren una relación importante entre la pertenencia a estructuras u organizaciones sociales y el capital social en cualquiera de sus formas. Ahora bien, la causalidad de esa relación sigue sin estar clara. Aunado a esto, los hallazgos encontrados en este tema indican que cada una de las familias de Catuche pertenece al menos a una organización o asociación y esto a su vez indica unos rasgos de asociatividad muy particulares en esta población.

Estrechamente vinculados con el tema de la asociatividad, encontramos el tema de redes. Sobre ellas, en este trabajo solo se investiga aquellas destinadas a facilitar ayuda a las personas. En tal sentido, tenemos que decir que para los niveles de asociatividad que sugieren los datos anteriores y más concretamente si casi la totalidad de la población pertenece a una organización como Catuche, resulta muy particular que una buena proporción de la población indique que no tiene a nadie a quien pedir ayuda o afirme tener pocas opciones relacionadas con esto.

Sobre el tema de la confianza y la solidaridad, observamos que los sujetos expresan tener mucha más confianza en los miembros de la comunidad y de la organización que en los gobiernos de cualquier nivel, de donde concluimos una mayor presencia de confianza particularizada que generalizada. En el caso de la solidaridad, no obtuvimos de los datos ningún indicio contundente, de hecho, creemos que en alguna medida esta contaba con muy pocas preguntas que indagaban sobre ella y, en algunos casos, podía llegar hasta confundirse con algunos indicadores del tema de cooperación.

En el tema de la acción colectiva y la cooperación encontramos una importante ausencia de normas y sanciones efectivas reconocidas como tal, con esto queremos decir que probablemente en la comunidad existan algunas normas y sanciones establecidas, sin embargo, las personas no las identifican como tal. En tal sentido perciben que todas las actividades que se realizan en la misma son de carácter voluntario.

Sobre las fuentes de comunicación, encontramos que la organización y los miembros de la comunidad de pertenencia, se presentan como fuentes confiables de información valiosa, especialmente en temas vinculados a la misma comunidad, para los que parecen ser definidos como informantes valiosos. De igual forma, buena parte de la población (casi la mitad) pareciera estar siempre interesada en la información según la proporción de ellos que dicen leer el periódico como mínimo algunas veces a la semana.

En el tema de la cohesión y la inclusión grupal las variables relativas a los niveles de conflicto y los problemas en la comunidad, son dos de las que se manifiestan con mayor importancia. En el primer caso, son pocos los casos encontrados de víctimas de delitos. En cuanto a los problemas de la comunidad, se observan como sus principales causas las riñas entre bandas y las diferencias de opinión que se dan entre los distintos sectores que conforman el barrio.

Por otra parte, encontramos que la mayoría de esta población, a pesar de pertenecer a los sectores populares de país, tiene acceso a los bienes y servicios básicos necesarios para la subsistencia. Sobre ello, a pesar de que el procesamiento realizado no nos permitió establecer si la pertenencia o participación a la asociación comunitaria tiene que ver con esto, partiendo de la base de la sistematización de la historia de participación de Catuche y otras informaciones obtenidas de fuentes primarios creemos que antes de haberse formado la organización, las características de quienes habitaban en el sector eran mucho más precarias.

Finalmente, en cuanto a los temas vinculados al capital social, el empoderamiento y la acción política resultaron estar presentes en esta comunidad, pues según los informantes una buena parte de esta constantemente se está reuniendo y exigiendo sus derechos, solicitudes y reclamos a diferentes autoridades para que atiendan las necesidades de la población.

Todo esto nos permite concluir que el presente estudio evidencio que pueden aparecer algunas formas de capital social y otras no en un determinado contexto. Igualmente, demostró la profunda relación existente entre los procesos participativos y la creación o aparición de capital social, donde si bien no puede identificarse el origen de la misma, si puede sugerirse una relación complementaria entre ellas.

Esta indagación realizada sobre las características que posee el capital social en el caso de Catuche, no permite sugerir que éste puede ser concebido como un conjunto de procesos sociales que requieren de la existencia de algunas condiciones para que pueda darse, y a la vez, su aparición trae consigo otras consecuencia, muchas de las cuales son consideradas también procesos. Desde aquí que podamos decir que el capital social son entidades en constante desarrollo, transformación y evolución.

Para el caso concreto de experiencias de participación comunitaria como la de Catuche contribuir en la formación de capital social puede resultar en el aumento de la eficacia institucional, además de las consecuencias mencionadas en términos de mejora en la calidad de vida. Esto a su vez puede mejorar el funcionamiento y uso de los recursos que se manejan dentro de la organización social comunitaria, fortaleciendo la misma y haciendo posible que ella pueda establecer otros tipos de relación con diferentes entes de la sociedad.

Para esto hay que tener presente que el capital social se presenta como un bien intangible, en relación a los otros tipos de bienes que existen, razón por la cual muy probablemente el mismo se encuentre por lo general ausente de la construcción de objetivos y del cálculo de los recursos que requerimos para ellos.

En cuanto a la metodología utilizada para elaboración de esta investigación nos gustaría plantear algunas apreciaciones basadas en nuestra experiencia:

En primer lugar, es fundamental llevar a cabo un control más cercano y detallado del levantamiento de campo, lo cual nos permita corregir a tiempo los posibles errores de registro que se cometan y que posteriormente no tendrán solución. En tal sentido se recomienda la recepción y revisión diaria de los instrumentos y datos que se recojan.

Por otra parte, creemos que acudir a un análisis multivariable es indispensable al presentarse bases de datos con un número tan elevado de variables como en nuestro caso (más de 200 variables), aunque el número de casos que recoja el estudio sean relativamente pocos en relación a ellas, pues para estos casos el análisis de correlaciones bivariadas resulta un proceso largo y poco eficiente para resumir las variables y encontrar asociaciones relevantes entre ellas.

Igualmente, creemos que se lograría una mayor comprensión del tema si se articularan metodologías de tipo cualitativo y cuantitativo en un mismo estudio de capital social. Ello partiendo de que el concepto incluye algunos temas como los de cooperación, confianza, normas y sanciones, etc. sobre los cuales posiblemente no se logre aprehender lo suficiente partiendo de preguntas cerradas.

Finalmente, es importante plantear que considerando que el tema del capital social es profundamente complejo y amplio, creemos que es pertinente seguir a los autores Grootaert y Bastelaer (2002:2) cuando afirman que al intentar indagar sobre el mismo no debe pretenderse aprehender todos los elementos que conforman el concepto.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, Laura (1998). **La Planificación como Intervención Comunitaria**. Vol.1 Centro Regional de Investigación Humanística, Económica y Social, págs. 43-60.
- APOLINAR, José (1994). **Sociedad civil en los barrios de Caracas**. Caracas, Revista Sic.Vol. 57, No. 565.
- Autor Interinstitucional: **Balance de la descentralización en Venezuela: logros limitaciones y perspectivas**. Caracas, Publicaciones PNUD/Nueva Sociedad, 2000.
- Autores Varios: **Definitions of Social Capital in the Literature** (1999) Mimeo
- Autores Varios: **I seminario internacional sobre mejoramiento y reordenamiento de asentamientos urbanos precarios Mejorhab**. Caracas 1997.
- Autores Varios: **La Participación de la Sociedad Civil en la Constitución de 1999**. Caracas, LDIS, 2002.
- Autores Varios: **Pobreza un mal posible de superar**. Volumen 1. Caracas, UCAB/ACPES.
- Autores Varios: **Superar la Pobreza el camino por recorrer**. Volumen 2. Caracas, UCAB/ACPES, 2001.
- BALDO J. y Villanueva (1998). **Un Plan para los barrios de Caracas**. Caracas, Ministerio del Desarrollo Urbano, Consejo Nacional de la Vivienda. 414 págs.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2000). **Programas sociales, pobreza y participación ciudadana**. Washington, Banco Interamericano de Desarrollo. 602 págs.

BARRIOS R., Armando: **Un Estudio Conceptual sobre los Determinantes Institucionales de la Equidad.** Caracas, PNUD, 2003.

BARRIOS, Nelson (1985). **Consideraciones teórico-metodológicas acerca del concepto de participación. Una aproximación en el ámbito Venezolano.** Maracaibo, Vol. 1. págs. 211-248.

BEJAR, Héctor (1993). **La organización popular y el rol de las ONGDs: una aproximación.** Lima, Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación. CEDEP, Vol. 63. págs. 39-57.

BOLIVAR T., Baldó (copiladoras) (1995). **La cuestión de los barrios.** Caracas. Monte Ávila, Fundación Polar y Universidad Central de Venezuela. 491 págs.

BOLÍVAR, Ligia. (1994). **Reflexiones a partir de la experiencia: procesos organizativos y cambio político-cultural.** Caracas. Revista Sic. Vol. 57, No. 570

BOLÍVAR, Teolinda (1995). **Urbanizar los barrios urbanos venezolanos con y para su gente.** Caracas. Revista Sic. Vol. 58, No. 572.

BOLÍVAR, Teolinda. **La apropiación del espacio en los barrios de ranchos del área metropolitana.** Centro de Estudios Urbanos. 41 págs.

BOURDIEU, Pierre (1984). **Cuestiones de Sociología.** Editorial Istmo. Págs. 56-58 y 193.

BOURDIEU, Pierre (1997). **Capital cultural, escuela y espacio social.** México. Siglo XIX editores. 206 págs.

BOURDIEU, Pierre (1999), **“Efectos de Lugar”**, en: Bourdieu, Pierre, (director) *La Miseria del Mundo*, FCE, Argentina.

BOURDIEU, Pierre (1980), **El capital social. Apuntes provisionales**, en: *Zona Abierta*, 2001. Págs. 83-88.

BRIONES, Guillermo (1998). **Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales.** México. Editorial Trillas. 368 págs.

CALDERÓN, Fernando: **La Reforma de la Política. Deliberación y Desarrollo.** Caracas, Nueva Sociedad, 2002.

CALZADILLA, Price, y Otros (2000). **La organización comunitaria. Análisis de un proceso exitoso: comunidad Las Casitas de La Vega.** Caracas. UCV/FACES. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura Nro. 6 Vol. 1. Págs. 189-212.

CARÍAS, Ernesto (1992). **La rehabilitación de los barrios.** Caracas. Revista Sic. Vol. 55, No. 541.

CARUCCI, Robles y Valdez (2004). **Empoderamiento, desarrollo humano local y descentralización.** Mimeo

_____ Catuche (2000) **Catuche: una realidad que emerge.** Caracas. Revista Sic. Vol. 63, No. 622.

CEA, Ma. Ángeles (1998). **Metodología Cuantitativa. Estrategias y técnicas de Investigación social.** Madrid. Síntesis Sociológica. 415 págs.

COLEMAN, James (1988). **“Social Capital and the Creation of Human Capital”,** American Journal of Sociology 94, Supplement. Págs. 95-120.

Concejo Municipal del Distrito Federal (1962). **Estudio sobre barrios de Caracas.** 112 págs.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

CUNILL, Nuria (1997). **Representando lo público a través de la sociedad.** Caracas. Nueva Sociedad. 320 págs.

D’ELIA y otros. **Estrategia de Promoción de Calidad de Vida.** Caracas, MSDS/GTZ, 2002.

D’ELIA, Yolanda y Maingón, Thais (1994), **La Equidad en el Desarrollo Humano: estudio conceptual desde el enfoque de igualdad y diversidad.** Caracas, PNUD.

DE ALBA, Enrique (1996). **Construcción de un índice para medir la participación comunitaria en proyectos de desarrollo**. México, D.F. Fondo de Cultura Económica Nro. 63 Vol. 251. Págs. 1099-1112

DIAZ, Fernandez y Otros. **Macarao y su gente: una experiencia de participación comunitaria**. Encuentro Internacional: Rehabilitación de los Barrios del Tercer Mundo UCV 10.

FERREIRA, Francisco (1970). **Teoría social de la comunidad**. Madrid. Euramérica. 231 págs.

Fundación para el Desarrollo de la Comunidad y Fomento Municipal (1978). **Inventario nacional de barrios : estudio diagnóstico de los barrios urbanos de Venezuela**. Caracas. FUNDACOMUN.

GARCÍA Prince, Evangelina: **Hacia la Institucionalización del Enfoque de Género en Políticas Públicas**. Caracas, ILDIS, 2003.

GARCÍA, Joaquín. (1994). **Solidaridad y Voluntariado**. Bilbao. Terrae. 280 págs.

GAVIRIA Isadora y Guinand Sofía (2020). **Consortio Social La Silla-Moran ¿Semillero de capital social? Estudio de caso**. Tesis de grado para la obtención del Título de Lic. En Sociología. Universidad Católica Andrés Bello. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Escuela de Ciencias Sociales. Profesor Guía Nestor L. Luengo. 240 págs.

GODOY, Liliana (1995). **La participación ciudadana**. Caracas. Revista Sic. Vol. 58, No. 578.

GONZÁLEZ, Aliana (1991). **En los barrios libran su batalla la esperanza y el desaliento**. Caracas. Revista Sic. Vol. 54, No. 535.

GREGOIRE, Velarde y Avila (1993). **Alternativas para una riqueza olvidada**. Bolivia. Sagitario. 129 págs.

GROHMANN, Meter (1996). **Macarao y su gente: movimiento popular y autogestión en los barrios de Caracas**. París. UNESCO. 196 págs.

GRUSON, Alberto y otros: **El Polo Asociativo de la Sociedad Civil**. Caracas, SOCSAL/CD R, 1997.

HERNÁNDEZ S., Roberto y otros (1991). **Metodología de la Investigación**. Bogotá. Mc Graw Hill. 505 págs.

HERREROS F., De Francisco A (2001). **El capital social como programa de investigación**, en: Zona Abierta, 2001. Págs 1-46.

HURTADO, Samuel (1991). **Dinámicas Comunes y Procesos de Articulación Social: las organizaciones populares**. Mérida. 185 págs.

KLIKSBERG, Bernardo (2000). **Seis tesis no convencionales sobre participación**. Tegucigalpa. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Revista Centroamericana de Economía Vol. 57 y 58. Págs. 1-31.

KLIKSBERG, Bernardo (2001). **El Capital Social**. Caracas. Universidad Metropolitana.

KLIKSBERG, Bernardo y Tomassini L. (2000). **Capital Social y Cultura: claves estratégicas para el desarrollo**. Argentina. Banco Inteamericano de Desarrollo y Fondo de Cultura Económica de Argentina.

KRISHNA, Aniruth y Shrader Elizabeth (1999). **Herramientas de Evaluación del Capital Social**. Universidad de Carabobo, Venezuela

LACRUZ, Tito: **“Del antes al ahora: El Balance de las Políticas Sociales en Venezuela”**. Mimeo. Caracas, 2004.

LAPASSADE, Georges (1977). **Grupos, organizaciones e instituciones**. Barcelona, España. Granica. 326 págs.

LEBART L., Morineau A. y otros (1985). **Tratamiento Estadístico De Datos**. Barcelona. Marcombo, S.A. Págs. 275-356 y 385-408.

LEVI, Margaret. **Capital social y asocial: ensayo crítico sobre Marketing Democracy Work, de Robert Putnam**, en: Zona Abierta, 2001. Págs. 105-120.

LEVINE D., Levine P. **Unidos por la fe en un pueblo organizado acción comunitaria para la salud mental en Maracaibo**. XIX Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS. 25 págs.

LLAMOZA, Alí. **Acción comunitaria en pro de la salud**. XIX Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS. 37 págs.

MASCAREÑO, Carlos: **Agenda para la Descentralización Venezolana de cara al año 2000**. Caracas, ILDIS/FONVIS, 1999.

Ministerio de Desarrollo Urbano. Consejo Nacional de la Vivienda (1994). **Densificación y Vivienda en los Barrios Caraqueños: contribución a la determinación de problemas y soluciones**. Caracas. Ministerio del Desarrollo Urbano. Consejo Nacional de la Vivienda. 190 págs.

MORENO, Alejandro (1999). **El poder popular: de la comunidad de convivencia**. Caracas. Revista Sic. Vol. 62, No. 619.

MURRAY, Ross (1967). **Organización comunitaria**. Madrid, Euramerica. 321 págs.

MURRAY, Ross (1997). **El Trabajador social en la acción comunitaria**. Buenos Aires, Editorial Lumen/Hvmanitas. 59 págs.

NARAYAN, D y Cassidy, M. **“A Dimensional Approach to Measuring Social Capital: Development and Validation of a Social Capital Inventory”**. Current Sociology, Vol 49, Año 2001, No 2. Págs. 59-105.

NAIM, M. y Piñango, R. (1984) **El caso Venezuela. Una ilusión de armonía**. Ediciones IESA, Caracas

PARRA Matilde y Ponce Ma. Gabriela (1985). **Renovación y Opción en la vida religiosa. Semántica de la opción e inserción social de los religiosos a partir de una encuesta en Caracas, 1958**. Tesis de grado para la obtención del Título de Lic.

En Sociología. Universidad Católica Andrés Bello. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Escuela de Ciencias Sociales. Profesor Guía Alberto Gruson. Págs. 97-100.

PORTES, Alejandro (1999). "**Capital Social, sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna**", en: Carpio, Jorge y Novacovsky, Irene, compiladores. De igual a igual el Desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales, FCE-FLACSO. Págs. 243-265.

POZAS, Ricardo (1964). **El desarrollo de la comunidad: técnicas de investigación social**. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 306 págs.

PULIDO, Mercedes (1997). **El doble filo de la sociedad civil**. Caracas. Revista Sic. Vol. 60, No. 594.

PUTNAM, Robert (1993). "**The Prosperous Community. Social Capital and Public Life**". The American Prospect, Volumen 4, Issue 13. <http://prospect.org/print/V4/13/putnam-r.html>.

PUTNAM, Robert (1993). **Para hacer que la democracia funcione**. Caracas. Editorial Galac. 333 págs.

PUTNAM, Robert (1995). "**Bowling Alone: America's Declining Social Capital**", Journal of Democracy, Johns Hopkins University Press, en http://muse.jhu.edu/demo/journal_of_democracy/v006/putnam.html

PUTNAM, Robert. **La comunidad prospera. El capital social y la vida pública**, en: Zona Abierta, 2001. Págs. 89-104.

RESTREPO, Darío (2003). **Las prácticas participativas: entre la socialización y la privatización de las políticas públicas**. Caracas. CLAD Vol. 25. Págs. 87-124.

RITZER, George (1993). **Teoría Sociológica Contemporánea**. Madrid. McGraw Hill. 680 págs.

RODRÍGUEZ y Pérez (1996). **Salud y participación social "comunitaria"**. Maracaibo. Investigadores Asociados, Espacio Abierto, Nro. 5, Vol. 3. Págs. 355-379.

RODRÍGUEZ, Lino (1975). **Alternativa Comunitaria: nueva posición ideológica**. Madrid. Organización Sala. 380 págs.

SALCEDO, Frank (1997). **Gerencia social comunitaria : propuesta de promoción y animación**. Caracas. Fundación Escuela de Gerencia Social, 1997. 24 págs.

SÁNCHEZ, Euclides (2000). **Todos con la Esperanza : continuidad de la participación comunitaria**. Caracas. Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Comisión de Estudios de Postgrado. 265 págs.

SANTAMARÍA, RossMary (2003). **Análisis del proceso de participación en la comunidad de Plan de Manzano en la fase de diseño urbano para la habitación de barrios**. Tesis de grado para la obtención del Título de Lic. En Sociología. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Escuela de Sociología. Profesor Guía Fernando Giuliani. 223 págs.

SIERRA, Restituto (1991). **Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios**. Madrid. Editorial Paraninfo. 709 págs.

STAKE, Robert (1998). **Investigación con estudio de Casos**. Madrid. Morata. 149 págs.

STOLLE, Dietlind **Jugando juntos a los bolos, jugando solos: el desarrollo de la confianza generalizada en las asociaciones voluntarias**, en: Zona Abierta, 2001. Págs. 161-200.

SUÁREZ, Gloria (1989). **Elementos para la planificación en las organizaciones populares**. San José. Facultad de Ciencias Sociales-Universidad Nacional, Vol. 11-12. Págs. 31-48.

TAYLOR, Michael. **El buen gobierno: sobre la jerarquía, el capital social y las limitaciones de la teoría de la elección racional**, en: Zona Abierta, 2001. Págs. 121-160.

TOCQUEVILLE, Alexis (1957). **La democracia en América**. México. Fondo de Cultura Económica. 751 págs.

TORCAL, Mariano y Montero, José Ramón (1998). **Facets of Social Capital in new Democracies**. The formation and consequences of Social Capital in Spain, Working paper #259. Kellogg Institute. University of Notre Dame.

UGALDE y SEITIFFE (1977). **Políticas de desarrollo en los barrios de Venezuela**. Caracas. Revista Sic. Vol. 40, No. 395.

VÄTHRÖDER, Klaus (1996). **Un alemán en Catuche**. Caracas. Revista Sic. Vol. 59, No. 581.

VIRTUOSO, José. **Consortios Sociales para la Organización de los barrios**. Caracas. Fe y Alegría.

VIRTUOSO, José. **Proyecto Catuche Sistematización de la experiencia**. Mimeo

VISAUTA, Vinacua, Bienvenido (1998). **Análisis estadístico con SPSS para Windows. Vol 2: Estadística Multivariante**. Madrid. Mc Graw Hill. 358

WARE, Carolina (1962). **Organización de la comunidad para el bienestar social**. Washington. Union Panamericana. 260 págs.

WIESENFELD, Cronick y Sanchez (1988). **La psicología social y la participación comunitaria en proyectos de autoconstrucción**. Caracas. Instituto de Urbanismo. Facultad de Arquitectura. UCV, Vol. 9. Págs. 101-108.

WYSSENBACH, Pierre (1977). **Dificultades que impiden la participación popular**. Caracas. Revista Sic. Vol. 40, No. 395.

WYSSENBACH, Pierre (1979). **Inventario de los barrios**. Caracas. Revista Sic. Vol. 42, No. 417.

WYSENENBACH, Pierre (1981). **Comunidad de barrios**. Caracas. Revista Sic. Vol. 44, No. 438 págs.

WYSENENBACH, Pierre (1981). **Organizaciones populares en Venezuela: la organización en los barrios marginales**. Caracas. Revista Sic. Vol. 44, No. 431.

WYSENENBACH, Pierre (1991). **Sintonizar la vida desde los barrios**. Caracas. Revista Sic. Vol. 54, No. 534.

BIBLIOGRAFÍA ELECTRÓNICA

http://www.observatoriosocial.com.ar/pag_n14htm

<http://www.worldbank.org/povery/scapital/index.htm>

ANEXO I **MARCO MUESTRAL**

11A	21A	31A	16A	26A	36A
11B	21B	31B	16B	26B	36B
11C	21C	31C	16C	26C	36C
11D	21D	31D	16D	26D	36D
12A	22A	32A	17A	27A	37A
12B	22B	32B	17B	27B	37B
12C	22C	32C	17C	27C	37C
12D	22D	32D	17D	27D	37D
13A	23A	33A	18A	28A	38A
13B	23B	33B	18B	28B	38B
13C	23C	33C	18C	28C	38C
13D	23D	33D	18D	28D	38D
14A	24A	34A	19A	29A	39A
14B	24B	34B	19B	29B	39B
14C	24C	34C	19C	29C	
14D	24D	34D	19D	29D	39D
15A	25A	35A	MARCO MUESTRAL INICIAL SUSTITUCIONES POSIBLES		
15B	25B	35B			
15C	25C	35C			
15D	25D	35D			

ANEXO II
CUESTIONARIO ORIGINAL

Banco Mundial
2002

4 de marzo de

Grupo de expertos en capital social

Cuestionario integrado para la medición del capital social

Este documento fue producido en conjunto por las siguientes personas: Christiaan Grootaert, Deepa Narayan, Veronica Nyhan-Jones y Michael Woolcock, y ha aprovechado los aportes y la información de un grupo de trabajo de expertos que se reunió en Washington, DC, el 20 de diciembre de 2001.

Introducción y antecedentes

El borrador del cuestionario de este documento incluye una amplia variedad de experiencias en la recopilación y análisis de datos acerca del capital social y más específicamente, reúne las lecciones aprendidas a partir de los siguientes estudios (enumerados en orden cronológico):

- La Encuesta de capital social de Tanzania recopiló datos acerca de la participación en asociaciones y la confianza, y relacionó esta información con la posibilidad de acceder a servicios y tecnología agrícola (D. Narayan y L. Pritchett, 1999. “Cents and Sociability: Household Income and Social Capital in Rural Tanzania”. *Economic Development and Cultural Change* 47(4): 871-97).
- El Estudio de instituciones a nivel local recopiló datos comparables acerca del capital social estructural de Bolivia, Burkina Faso e Indonesia. El análisis se centró en la función que cumplía el capital social en el bienestar de los hogares y la pobreza, el acceso a créditos y la acción colectiva (C. Grootaert, 2001 “Does Social Capital Help The Poor? A Synthesis of Findings from the Local Level Institutions Studies in Bolivia, Burkina Faso and Indonesia”, Documento de trabajo de las instituciones a nivel local número 10, Departamento de Desarrollo Social, Banco Mundial, Washington, DC).
- La Iniciativa de capital social patrocinó 12 estudios acerca de la función del capital social en proyectos sectoriales y en el proceso de creación y destrucción del mismo. Las lecciones empíricas fueron reunidas en la Herramienta de evaluación de capital social (C. Grootaert y T. van Bastelaer, 2001 “Understanding and Measuring Social Capital: A Synthesis of Findings from the Social Capital Initiative”, Documento de trabajo de la Iniciativa de capital social número 24, Departamento de Desarrollo Social, Banco Mundial, Washington, DC).
- La Encuesta sobre capital social en Ghana y Uganda recopiló datos acerca de grupos y redes, bienestar subjetivo, compromiso político y social, actividades comunitarias, violencia y delitos, y comunicaciones (D. Narayan y M. Cassidy, 2001 “A Dimensional Approach to Measuring Social Capital: Development and Validation of a Social Capital Inventory”, *Current Sociology* 49(2): 49-93).

En la integración de los instrumentos de recopilación de datos de estos estudios, nos hemos guiados por dos principios:

- Usamos un enfoque conceptual en la selección y retención de las preguntas. El prototipo del instrumento refleja las dimensiones estructurales y cognitivas del capital social (secciones 1 y 2), las principales formas en que opera el capital

social (secciones 3 y 4), y las áreas más importantes de aplicación o resultados (secciones 5 y 6). Esto contrasta con un enfoque basado en datos, en el que se usan técnicas tales como análisis de factores y puntajes de confiabilidad para condensar la información y seleccionar las preguntas para una consulta más detallada. El motivo para preferir un enfoque conceptual es que la herramienta prototipo debe ser aplicable en una amplia gama de países y la experiencia indica que las preguntas comunes pueden apuntar hacia diferentes factores subyacentes y/o tener diferente fiabilidad en países distintos. Por ende, el enfoque empírico es más adecuado para usarlo en un solo país.

- El cuestionario acerca de capital social no está diseñado como una herramienta autónoma, sino que apunta a incorporarse al sistema de Encuestas de Niveles de Vida (ENV).¹ Por tal motivo, esto pone ciertas limitaciones en cuanto al número de preguntas; el cuestionario integrado es el más corto de los cuatro instrumentos que forman parte del sistema. También se concentra en preguntas pertinentes al análisis de los vínculos entre capital social y bienestar de los hogares.

El anexo separado de este documento presenta lo que ahora se denomina versión “núcleo” del cuestionario acerca de capital social, la que intenta identificar el conjunto

mínimo absoluto de preguntas necesarias para capturar la esencia del capital social.

Existen pros y contras en la producción de dicho módulo “esencial”, el que por una parte

responde a la demanda de los administradores de la tarea, quienes no tienen tiempo ni recursos para aplicar un cuestionario completo sobre capital social, pero desean incorporar al menos algunas consideraciones al respecto en el diseño de proyectos y políticas. Además, este módulo asegura que diversas organizaciones que intentan medir

el capital social incluyan algunas preguntas (más o menos) comparables directamente.

Por otro lado, un módulo muy corto nunca capturará de manera adecuada un concepto complejo como el de capital social, y existe el riesgo de que se convierta en la herramienta más utilizada en una época de restricciones presupuestarias y serias limitaciones de tiempo. Además, hay precedentes funestos del mal uso que se ha dado a

encuestas “simples”. En consecuencia, estamos buscando más asesoría acerca de la conveniencia y el posible contenido de este módulo.

¹ Ya se ha comenzado un trabajo paralelo a este texto con el *Estudio sobre la pobreza en Guatemala* (Banco Mundial 2002).

Cuestionario integrado para la medición del capital social (INQUESOC)

Secciones

1. Grupos y redes
2. Confianza y solidaridad
3. Acción colectiva y cooperación
4. Información y comunicación
5. Cohesión e inclusión social
6. Empoderamiento y acción política

1. Grupos y redes

1.1 Me gustaría comenzar preguntándole acerca de los grupos u organizaciones, redes, asociaciones en las que participa usted o un miembro de su familia. Estos podrían ser grupos formalmente organizados o simplemente grupos de personas que se reúnen de manera regular para realizar una actividad o conversar acerca de algo. Mientras leo la siguiente lista de grupos, dígame si alguien de este hogar pertenece a los grupos mencionados. Si es así, dígame qué miembro de la familia es más activo en dicho grupo y si él o ella participa activamente en la toma de decisiones del grupo.

[NOTA: SI SE HA REALIZADO UN CUESTIONARIO EN LA ALDEA ANTES DEL CUESTIONARIO DE HOGARES, EL ENCUESTADOR PUEDE SONDEAR USANDO LA LISTA DE GRUPOS DE LA ALDEA].

Tipo de organización o grupo	Nombre de la organización o grupo	Código del miembro de familia más activo [ENCUESTADOR: USE NÚMERO DE CÓDIGO DE LA NÓMINA DEL HOGAR]	¿Qué tan activa es la participación de esta persona en la toma de decisiones del grupo? 1 = Líder 2 = Muy activa 3 = Algo activa 4 = No participa en la toma de decisiones
A. Grupo o cooperativa integrales			
B. Asociaciones productivas			
C. Asociación comercial o de comerciantes (Fedecámara/Conindustria)			
D. Asociación profesional (médicos, profesores)			
E. Gremio o sindicato			
F. Asociaciones de vecinos/Juntas de condominio/Comité de aldea			
G. Grupo religioso o espiritual (por ejemplo iglesia, mezquita, templo, grupo religioso, informal, grupo de estudio religioso)			

H. Grupo o movimiento político			
I. Asociación o grupo cultural (por ejemplo arte, música, teatro, cine)			
J. Comités de festividades			
K. Cajas de ahorro/cajas rurales			
L. Asociación civil de padres y representantes, consejo escolar, grupos de estudiantes y comunidad educativa.			
M. Comité de salud			
N. Grupo de manejo de aguas y desperdicios / mancomunidades de servicios / comités de agua			
O. Grupo deportivo			
P. Grupo de jóvenes			
Q. ONG o grupo cívico (por ejemplo Club de Rotarios, Cruz Roja)			
R. Grupo comunitario étnico			
S. Asociación de jubilados / tercera edad.			
T. Grupos defensores de derechos			
U. Ecologistas, conservacionistas.			
V. Otros grupos			

1.2 En comparación con hace cinco años atrás, ¿los miembros de su hogar participan en más o en menos grupos u organizaciones?

1 Más

2 La misma cantidad

3 Menos

1.3 De todos los grupos a los que pertenecen los miembros de su hogar, nombre los dos más importantes para su hogar.

[ENCUESTADOR: ESCRIBA LOS NOMBRES DE LOS GRUPOS]

Grupo 1 _____

Grupo 2 _____

1.4 ¿Cuántas veces en un mes promedio alguna persona de este hogar participa en las actividades de este grupo, por ejemplo, asistiendo a reuniones o realizando trabajos para el grupo?

Grupo 1

Grupo 2

1.5 ¿Cuál es la manera de convertirse en miembro de este grupo?

1 Por nacimiento

2 Por afiliación

3 Ser invitado

4 Iniciativa propia o voluntario

5 Mayor de edad

6 Otros (especificar) _____

Grupo 1

Grupo 2

1.6 ¿Cómo colaboró su hogar a este grupo el año pasado?

	Grupo 1	Grupo 2	Cuánto
Dinero			
Bienes y especies			
Tiempo			

1.7 ¿Cuál es la razón que los llamó a unirse a este grupo?

1 Mejora la subsistencia actual de mi hogar y el acceso a servicios

2 Es importante en casos de emergencia/ en el futuro

3 La comunidad se ve beneficiada

4 Diversión/ Recreación

5 Beneficio espiritual, nivel social, auto estima

6 Trabajo comunitario

7 Otros (especificar) _____

Grupo 1

Grupo 2

1.8 ¿El grupo ayuda a que su hogar tenga acceso a alguno de los siguientes servicios?

	Grupo 1		Grupo 2	
	Sí	No	Sí	No
A. Educación y capacitación				
B. Servicios de salud				
C. Suministro de agua y saneamiento				
D. Crédito o ahorros				
E. Insumos o tecnología agrícola/Riego				
F. Empleo				
G. Seguridad				
H. Recreación				
I. Otros (especificar)				

1.9 Si piensa en los miembros de este grupo, la mayoría de ellos comparte ...

	Grupo 1		Grupo 2	
	Sí	No	Sí	No
A. Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea				
B. Familia o relaciones de parentesco				
C. Religión				
D. Género				
E. Edad				
F. Grupo lingüístico o étnico / tribu / nacionalidad				

1.10 Los miembros tienen principalmente la misma ...

	Grupo 1		Grupo 2	
	Sí	No	Sí	No
A. Ocupación				
B. Formación o nivel educacional				
C. Nivel socio-económico				

D. Identidad cultural				
-----------------------	--	--	--	--

1.11 ¿Los miembros son principalmente de la misma tendencia política o pertenecen al mismo partido político?

- 1 Sí
- 2 No

Grupo 1

Grupo 2

1.12 ¿Algunos miembros tienen más o menos nivel de ingresos que otros o la mayoría tiene niveles de ingreso similares?

- 1 Mayoría con niveles de ingreso similares
- 2 Combinación de más o menos niveles de ingreso

Grupo 1

Grupo 2

1.13 En los últimos cinco años, ¿la cantidad de miembros del grupo ha disminuido, se ha mantenido o ha aumentado?

- 1 Ha disminuido
- 2 Se ha mantenido
- 3 Ha aumentado
- 8 No sabe /no está seguro

Grupo 1

Grupo 2

1.14 ¿Cuando hay una decisión que tomar en el grupo, cómo se toma esa decisión?

- 1 La decisión es impuesta desde afuera
- 2 El dirigente decide e informa a los otros miembros del grupo
- 3 El dirigente pregunta a los miembros del grupo lo que piensan y luego decide

- 4 Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto
- 5 Otros (especificar _____)
- 8 No sabe/ no está seguro
- 9 No corresponde

Grupo 1

Grupo 2

1.15 ¿Cómo se seleccionan los dirigentes de este grupo?

- 1 Mediante una persona o entidad externa
 - 2 Cada líder elige a su sucesor
 - 3 A través de un pequeño grupo de miembros
 - 4 A través de la decisión / voto de todos los miembros
 - 5 Otro método (especificar _____)
 - 8 No sabe / no está seguro
 - 9 No corresponde
- Grupo 1 Grupo 2

1.16 En general, ¿cómo evalúa la gestión del dirigente?

- 1 Buena
- 2 Regular
- 3 Mala
- 9 No corresponde

Grupo 1

Grupo 2

1.17 ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos con objetivos similares en el Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea?

- 1 No
- 2 Sí, en ocasiones
- 3 Sí, con frecuencia
- 8 No sabe / no está seguro

Grupo 1

Grupo 2

1.18 ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos con objetivos similares fuera del

Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea?

1 No

2 Sí, en ocasiones

3 Sí, con frecuencia

8 No sabe/ no está seguro

Grupo 1

Grupo 2

1.19 ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos con objetivos diferentes en el Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea?

1 No

2 Sí, en ocasiones

3 Sí, con frecuencia

8 No sabe/ no está seguro

Grupo 1

Grupo 2

1.20 ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos con objetivos diferentes fuera del Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea?

1 No

2 Sí, en ocasiones

3 Sí, con frecuencia

8 No sabe/ no está seguro

Grupo 1

Grupo 2

1.21 ¿Cuál es la fuente más importante de financiamiento de este grupo?

1 Los aportes de los miembros

2 Otras fuentes dentro de la comunidad

3 Fuentes fuera de la comunidad. Especifique: Pública ____ Privada ____

8 No sabe/ no está seguro

9 No corresponde

Grupo 1

Grupo 2

1.22 ¿Cuál es la fuente más importante de ayuda técnica u otra asesoría que recibe este

grupo?

1 De los mismos miembros

2 De otras fuentes dentro de la comunidad

3 De fuentes fuera de la comunidad. Especifique: Pública ____ Privada ____

4 Internacional

8 No sabe/ no está seguro

9 No corresponde

1.23 ¿Quién fue el fundador del grupo?

1 El gobierno Nacional

2 El gobierno Estatal

3 El gobierno Municipal

4 El líder local

5 Miembros de la comunidad

6 Iniciativa privada

7 Mixto

8 No sabe/ no está seguro

9 No corresponde

10 Otro: _____

Grupo 1

Grupo 2

Redes

1.24 ¿Aproximadamente cuántos amigos cercanos tiene en la actualidad? Estas son personas con las que se siente cómodo, puede conversar sobre temas privados o llamar para pedir ayuda.

1.25 Si repentinamente usted necesitara una pequeña cantidad de dinero [RURAL: suficiente para pagar los gastos de una semana en su hogar; URBANO: que iguale aproximadamente el sueldo de una semana], ¿cuántas personas ajenas a su hogar inmediato podrían ayudarlo?

1 Nadie

2 Una o dos personas

3 Tres o cuatro personas

4 Cinco o más personas

1.26 Supongamos que sufre de un grave problema económico, tal como la pérdida de su trabajo. ¿A cuántas personas cree que podría pedir ayuda en esta situación a parte de su familia inmediata?

1.27 [SI NO ES CERO] ¿La mayor parte de estas personas son de nivel económico similar/ superior/ inferior?

- 1 Similar
- 2 Superior
- 3 Inferior

1.28 Si repentinamente tuviera que irse por uno o dos días, ¿podría contar con sus vecinos para que cuiden de sus hijos?

- 1 Sí
- 2 Probablemente
- 3 Probablemente no
- 4 No
- 9 No corresponde/
no tiene hijos

1.29 El año pasado, ¿cuántas personas con algún problema personal se dirigieron a usted para pedirle ayuda?

1.30 [SI NO ES CERO] ¿La mayor parte de estas personas son de nivel económico similar/ superior/ inferior?

- 1 Similar
- 2 Superior
- 3 Inferior

2. Confianza y solidaridad

En toda comunidad, algunas personas se reúnen con otras y se tienen confianza mutua, mientras que otras no. Ahora, me gustaría conversar acerca de la confianza y la solidaridad en su comunidad.

2.1 Hablando en forma general, ¿diría usted que puede confiar en la mayoría de las personas?

- 1 Sí
- 2 No

2.2 En general, ¿está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?

	1. Totalmente de acuerdo 2. Parcialmente de acuerdo 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4. Parcialmente en desacuerdo 5. Totalmente en desacuerdo
A. Se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en este Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea.	
B. En este Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea se debe estar alerta o alguien se aprovechará de tu confianza.	
C. La mayoría de las personas en este Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea está dispuesta a ayudar cuando es necesario.	
D. En este Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea las personas generalmente no tienen confianza mutua en cuanto a pedir y prestar dinero	
E. Podría confiar usted en su familia	
F. Podría confiar en sus amigos	

2.3 Ahora deseo preguntarle cuánto confía en diferentes tipos de personas. En una escala de 1 a 5, donde 1 significa muy poco y 5 significa mucho, ¿cuánto confía en las personas en esa categoría?

	1. Muy poco 2. Poco 3. Ni mucho ni muy poco 4. Mucho 5. En una proporción muy grande
A. Personas de su grupo étnico o lingüístico/ tribu/ nacionalidad	
B. Personas de otro grupo étnico o lingüístico / tribu/ nacionalidad	
C. Dueños de tiendas	
D. Funcionarios del gobierno local	
E. Funcionarios del gobierno Estatal	
F. Funcionarios del gobierno central	
G. Policía	
H. Profesores	
I. Enfermeras y médicos	
J. Extraños	
K. Personas de la misma clase social	
L. Políticos	
M. Militares	
N. Miembros de ONG y Fundaciones	
O. Líder religioso (especifique)	
P. Jefes de su trabajo	

2.4 ¿Cree usted que en los últimos cinco años, el nivel de confianza en este Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea ha mejorado, empeorado o se ha mantenido?

- 1 Mejorado
- 2 Empeorado
- 3 Se ha mantenido

2.5 ¿Cómo se llevan las personas en su Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea en estos días? Use una escala de cinco puntos, donde 1 significa que se llevan muy mal y 5 significa que se llevan muy bien.

- 1 Se llevan muy mal
- 2 No se llevan muy bien
- 3 Es una situación mezclada
- 4 Se llevan bien
- 5 Se llevan muy bien
- 6 Desconozco

2.6 Si un proyecto de la comunidad no lo beneficia directamente, pero tiene beneficios para muchas otras personas del Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea, ¿contribuiría con tiempo o con dinero al proyecto?

A. Tiempo

B. Dinero

- 1 No contribuiría con tiempo
- 2 Contribuiría con tiempo

- 1 No contribuiría con dinero
- 2 Contribuiría con dinero

3. Acción colectiva y cooperación

3.1 El año pasado, ¿trabajó usted con otras personas de su Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea para hacer algo por el beneficio de la comunidad?

1 Sí

2 No —————> vaya a la pregunta 3.4

3.2 ¿Cuáles fueron las tres actividades principales el año pasado en su comunidad?
¿La participación fue voluntaria u obligatoria?

Voluntaria
Obligatoria

3.3 En resumen, ¿cuántas veces el año pasado usted o alguien de su hogar participó en actividades de la comunidad?

1 Muchas

2 Algunas

3 Ni muchas ni pocas

4 Pocas

5 Muy pocas

3.4 ¿Qué probabilidades hay que las personas que no participan en las actividades de la comunidad sean criticadas o sancionadas?

	Criticadas	sancionadas
1 Muchas		
2 Algunas		
3 Ni muchas ni pocas		
4 Pocas		
5 Muy pocas / nada /		

ninguna		
---------	--	--

3.5 ¿Qué proporción de personas en su Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea hacen una contribución clara a las actividades cotidianas de la comunidad?

	Dinero	Bienes	Tiempo
1 Todos			
2 Más de la mitad			
3 Alrededor de la mitad			
4 Menos de la mitad			
5 Nadie			

3.6 ¿Qué proporción de personas en este Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea contribuye con tiempo o con dinero para el logro de proyectos de desarrollo comunitario, tales como (RURAL: crear un fondo o reparar un camino; URBANO: reparar de un camino o reparar un centro comunitario)?

- 1 Todos
- 2 Más de la mitad
- 3 Alrededor de la mitad
- 4 Menos de la mitad
- 5 Nadie

3.7 ¿Si hubiera un problema con el suministro de agua en esta comunidad, ¿qué probabilidades hay de que las personas cooperen para tratar de resolver el problema?

- 1 Muchas
- 2 Algunas
- 3 Ni muchas ni pocas
- 4 Pocas
- 5 Muy pocas / Ninguna

3.8 Supongamos que algo muy desafortunado le sucede a alguien del vecindario / aldea, como una enfermedad grave o la muerte de uno de los padres. ¿Qué probabilidades hay de que algunas personas en la comunidad se organicen para ayudarlo?

- 1 Muchas
- 2 Algunas
- 3 Ni muchas ni pocas

4 Pocas

5 Muy pocas / Ninguna

4. Información y comunicación

4.1 ¿Cuánto se demora en llegar a la oficina de correos o encomienda más cercana que esté

funcionando?

1 Menos de 15 minutos

2 15-30 minutos

3 31-60 minutos

4 Más de una hora

5 No sabe

Correo

Encomienda

4.2 ¿Cuántas veces en el último mes usted o alguien de su hogar ha leído un periódico?

1 Todos los días

2 Algunas veces en la semana

3 Una vez a la semana

4 Menos de una vez a la semana

5 Nunca

4.3 ¿Con qué frecuencia escucha radio?

1 Todos los días

2 Algunas veces en la semana

3 Una vez a la semana

4 Menos de una vez a la semana

5 Nunca

4.4 ¿Con qué frecuencia ve televisión?

1 Todos los días

2 Algunas veces en la semana

3 Una vez a la semana

4 Menos de una vez a la semana

5 Nunca

4.5 ¿Cuánto se demora en llegar al teléfono/centro de comunicaciones más cercano que esté funcionando?

1 Hay teléfono en la casa

2 Tengo celular

2 Menos de 15 minutos

- 3 15-30 minutos
4 31-60 minutos
5 Más de 1 hora

--

4.6 El mes pasado, ¿cuántas veces ha hecho o ha recibido una llamada telefónica?

--

4.7 ¿Cuáles son las tres fuentes de información más importantes acerca de lo que está haciendo el gobierno (como extensión agrícola, trabajo, planificación familiar, etc.)?

- 1 Parientes, amigos y vecinos
2 Informativo de la comunidad
3 Periódico local o de la comunidad
4 Periódico nacional
5 Radio
6 Televisión
7 Grupos o asociaciones
8 Socios de trabajo o negocios
9 Líderes de la comunidad
10 Un funcionario del gobierno
11 Las ONG
12 Internet
13 Radios comunitarias
14 Equipos de radio-aficionados
15 Otros, Especifique: _____

--	--	--

4.8 ¿Cuáles son las tres fuentes de información más importantes acerca del mercado (como trabajos, precios de artículos o cosechas)?

- 1 Parientes, amigos y vecinos
2 Informativo de la comunidad
3 Periódico local o de la comunidad
4 Periódico nacional
5 Radio
6 Televisión
7 Grupos o asociaciones
8 Socios de trabajo o negocios
9 Líderes de la comunidad
10 Un funcionario del gobierno
11 Las ONG
12 Internet
13 Otro. Especifique: _____

--	--	--

4.9 En general, en comparación con hace cinco años atrás, ¿el acceso a la información ha mejorado, se ha deteriorado o se ha mantenido?

- 1 Mejorado
- 2 Deteriorado
- 3 Se ha mantenido

4.10 ¿Es fácil el acceso a su casa todo el año o sólo durante determinadas temporadas?

- 1 Todo el año
- 2 Sólo en determinadas temporadas
- 3 Nunca es fácil
- 4 Durante el día
- 5 Durante la noche

4.11 ¿Cuántas veces usted ha viajado a [RURAL: una aldea o ciudad vecina; URBANO: otra parte de la ciudad] el año pasado?

5. Cohesión e inclusión social

5.1 ¿Cuál es el grado de conflicto de esta Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea?

- 1 Muy alto
- 2 Alto
- 3 Depende de la situación
- 4 Bajo
- 5 Muy bajo

5.2 Generalmente, existen diferencias de características entre personas que viven en el mismo Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea. Por ejemplo, diferencias en patrimonio, ingresos, nivel social, origen étnicos, raza, casta o tribu. También puede haber diferencias

en las creencias políticas o religiosas, o diferencias debido a la edad o el sexo.

¿En qué medida dichas diferencias dividen a su Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea?

- 1 Enormemente
- 2 Mucho
- 3 Ni mucho ni poco
- 4 Poco
- 5 Muy poco

5.3 ¿Alguna de estas diferencias causa problemas?

- 1 Sí
- 2 No ➡ vaya a pregunta 5.6

5.4 Nombre dos diferencias que causan problemas con más frecuencia.

- 1 Diferencias en educación
- 2 Diferencias en posesión de tierra
- 3 Diferencias en posesiones materiales / riqueza
- 4 Diferencias en nivel social
- 5 Diferencias entre hombres y mujeres
- 6 Diferencias entre las generaciones más jóvenes y más viejas
- 7 Diferencias entre residentes antiguos y residentes nuevos
- 8 Diferencias en pertenencia a partidos políticos
- 9 Diferencias en creencias religiosas
- 10 Diferencias en el origen étnico / tribu
- 11 Problemas de comunicación
- 12 Otras diferencias

----------------------	----------------------

5.5 ¿Alguna vez estos problemas han llevado a la violencia?

- 1 Sí
- 2 No

5.6 ¿Existen grupos de personas en el Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea a los que se les impide o no tienen acceso a alguno de los siguientes puntos?

	1 Sí 2 No	¿Cuántos son excluidos? 1 Sólo algunas personas 2 Muchas personas, pero menos de la mitad del vecindario / aldea 3 Más de la mitad del poblado/ vecindario
A. Educación /escuelas		
B. Servicios de salud /clínicas		
C. Agua potable / servidas		
D. Justicia		
E. Transporte (caminos / medios de transporte)		
F. Electricidad		
G. Seguridad		
H. Empleo		

5.7 ¿Hay alguna actividad de la comunidad en la que usted no pueda participar?

1 Sí

2 No, puedo participar en todas las actividades → vaya a la pregunta 5.10

5.8 ¿En qué actividades no puede participar?

[ENCUESTADOR: ENUMERE HASTA 3 ACTIVIDADES]

5.9 ¿Por qué no puede participar?

[ENCUESTADOR: ENUMERE HASTA 2 RAZONES]

--

--

- 1 Pobreza
- 2 Ocupación
- 3 Falta de educación
- 4 Género
- 5 Edad
- 6 Religión
- 7 Tendencia política
- 10 Etnia o idioma hablado /raza/ nacionalidad / tribu
- 11 Incapacidad
- 12 Otros (especificar _____)

5.10 ¿Qué tan unidos o cercanos son en su Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea?

Use una escala de cinco puntos, donde 1 significa sentimientos muy distantes y 5 significa sentimientos muy cercanos.

- 1 Muy separados
- 2 Separados
- 3 Ni unidos ni separados
- 4 Medianamente unidos
- 5 Fuertemente unidos

--

Sociabilidad

Ahora le haré una serie de preguntas acerca de sus interacciones sociales diarias.

5.11 En el último mes, ¿se ha reunido con personas en un lugar público para conversar, comer o beber algo?

1 Sí

2 No —————> vaya a la pregunta 5.14

5.12 ¿Cuántas veces?

5.13 alguna de estas personas era...

	1 Sí 2 No
A. De grupo étnico o lingüístico / raza/ casta/ tribu diferente	
B. De nivel económico diferente	
C. De nivel social diferente	
D. De grupo religioso diferente	
E. De grupo político diferente	

5.14 En el último mes, ¿le han visitado personas en su hogar?

1 Sí

2 No —————> vaya a la pregunta 5.17

5.15 ¿Cuántas veces?

5.16 alguna de estas personas era...

	1 Sí 2 No
--	--------------

A. De grupo étnico o lingüístico / raza/ casta / tribu diferente	
B. De nivel económico diferente	
C. De clase social diferente	
D. De grupo religioso diferente	

5.17 En el último mes, ¿ha visitado a personas en sus hogares?

1 Sí

2 No → vaya a la pregunta 5.20

5.18 ¿Cuántas veces?

5.19 alguna de estas personas era...

	1 Sí 2 No
A. De grupo étnico o lingüístico/ raza/ casta/ tribu diferente	
B. De nivel económico diferente	
C. De clase social diferente	
D. De grupo religioso diferente	
E. De grupo político diferente	

5.20 En los últimos tres meses, ¿se ha reunido con personas a jugar, hacer deportes u otras actividades de recreación?

1 Sí

2 No → vaya a la pregunta 5.23

5.21 ¿Cuántas veces?

5.22 alguna de estas personas era...

	1 Sí 2 No
A. De grupo étnico o lingüístico / raza/ casta/ tribu Diferente	
B. De nivel económico diferente	
C. De clase social diferente	
D. De grupo religioso diferente	
E. De grupo político diferente	

5.23 ¿Cuántas veces en el último año participó usted en un festival o una ceremonia de la familia /Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea (boda, funeral, festividad religiosa, etc.)?

Conflicto y violencia

5.24 En su opinión, ¿este Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea es generalmente tranquilo o está marcado por la violencia?

1 Muy tranquilo

2 Tranquilo en parte

3 Ni tranquilo ni violento

4 Violento en parte

5 Muy violento

5.25 Comparado con hace cinco años *, ¿el nivel de violencia en este vecindario / aldea ha aumentado, disminuido o se ha mantenido?

[* ENCUESTADOR: EL PERÍODO SE PUEDE ACLARAR SITUÁNDOLO ANTES O DESPUÉS DE UN ACONTECIMIENTO IMPORTANTE]

- 1 Ha aumentado mucho
- 2 Ha aumentado un poco
- 3 Se ha mantenido
- 4 Ha disminuido un poco
- 5 Ha disminuido mucho

5.26 En general, ¿se siente seguro respecto al delito y la violencia cuando está solo en su hogar?

- 1 Muy seguro
- 2 Seguro en parte
- 3 Ni seguro ni inseguro
- 4 Algo inseguro
- 5 Muy inseguro

5.27 ¿Se siente seguro cuando camina por la calle después de que anochece?

- 1 Muy seguro
- 2 Seguro en parte
- 3 Ni seguro ni inseguro
- 4 Algo inseguro
- 5 Muy inseguro

5.28 En el último año, ¿usted o alguien de su hogar ha sido víctima de un delito con violencia, como un asalto o un robo?

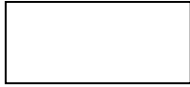
- 1 Sí
- 2 No → vaya a la pregunta 5.30

5.29 ¿Cuántas veces?

5.30 En el último año, ¿han entrado ladrones o vándalos a su casa?

- 1 Sí
- 2 No → vaya a la pregunta 6.1

5.31 ¿Cuántas veces?



6. Empoderamiento y acción política

6.1 En general, ¿se considera una persona feliz?

- 1 Muy feliz
- 2 Feliz en parte
- 3 Ni feliz ni infeliz
- 4 Algo infeliz
- 5 Muy infeliz

6.2 ¿Cuánto control siente que tiene en la toma de decisiones que afectan sus actividades diarias?

- 1 No tengo control
- 2 Tengo control sobre muy pocas decisiones
- 3 Tengo control sobre algunas decisiones
- 4 Tengo control sobre muchas decisiones
- 5 Tengo control sobre todas las decisiones

6.3 ¿Siente que tiene muchos derechos que le dan el poder de cambiar el curso de su vida? Clasifique esto en una escala de 1 a 5, donde 1 significa que no tiene derechos y es totalmente incapaz de cambiar su vida y cinco significa que tiene muchos derechos y pleno control sobre su vida.

Derecho

Poder

- 1 Ninguno
- 2 Muy poco
- 3 Alguno
- 4 Mucho
- 5 Todo

6.4 En general, ¿cuánta influencia cree usted que tiene para hacer que este vecindario / aldea sea un mejor lugar para vivir?

- 1 Gran influencia
- 2 Poca influencia
- 3 Ninguna influencia

6.5 En el último año, ¿con qué frecuencia las personas en este Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea se reunieron para hacer peticiones en conjunto a funcionarios de gobierno o líderes políticos acerca de algo que beneficiara a la comunidad?

1 Nunca → vaya a la pregunta 6.7

2 Una vez

3 Algunas veces (< 5)

4 Muchas veces (> 5)

6.6 ¿Alguna de estas peticiones tuvo éxito?

1 Sí, todas tuvieron éxito

2 La mayoría tuvo éxito

3 La mayoría no tuvo éxito

4 Ninguna tuvo éxito

6.7 En el último año, ¿ha hecho usted alguna de las siguientes actividades?

	1 Sí 2 No
A. Asistir a una reunión de consejo del Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea, asamblea pública o grupo de discusión pública	
B. Reunirse con un político, llamarlo o enviarle una carta	
C. Participar en una protesta o demostración política	
D. Participar en una campaña de elecciones o de información	
E. Notificar al periódico, la radio o la TV acerca de un problema local	
F. Notificar a la policía o a un prefectura/fiscalía acerca de un problema local	
G. Asistió a reuniones de Consejo de Planificación Municipal/comunal	

6.8 ¿Usted votó en las últimas elecciones estatales y municipales?

1 Sí

2 No

6.9 ¿Usted votó en las últimas elecciones nacionales/presidenciales?

1 Sí

2 No

6.10 ¿Alguna vez votaría por un candidato que no fuera de su grupo étnico o político?

	Sí	No
Étnico		
Político		

6.11 ¿Ud. considera el gobierno municipal y sus líderes toman en cuenta sus opiniones cuando deciden por los problemas que le afectan le afectan ?

1 Mucho

2 Un poco / a veces

3 Nada

6.12 En su opinión, ¿son honestos los funcionarios y las personas de los siguientes organismos? Clasifíquelos en una escala del 1 al 5, donde 1 es muy deshonesto y 5 es muy honesto.

	1 Muy deshonesto 2 Bastante deshonesto 3 Ni honesto ni deshonesto 4 Bastante honesto 5 Muy honesto 9 No corresponde (el organismo no está en el Urbanización / Barrio / Caserío / Aldea)
A. Funcionarios del gobierno municipal	
B. Funcionarios del gobierno estatal	
C. Funcionarios del gobierno nacional	
B. Líderes tradicionales del Urbanización / Barrio / Caserío / Aldea	
C. Médicos y enfermeras / hospitales / centros de salud.	
D. Profesores y funcionarios de escuelas	
E. Personal de correos / Encomiendas	

F. Policía	
G. Jueces y personal de juzgados	
H. Personal de las ONG	
I. Personal de los medios de comunicación	
J. Personal de las fuerzas armadas	

6.13 En general, comparado con hace cinco años atrás, ¿la honestidad de la alcaldía ha mejorado, se ha deteriorado o se ha mantenido?

1 Ha mejorado

2 Se ha deteriorado

3 Se ha mantenido

6.14 En el último año, ¿su hogar ha tenido que pagar dinero extra a funcionarios de gobierno para que se hagan cosas?

1 Sí, con frecuencia

2 Sí, en ocasiones

3 No



terminar entrevista

6.15 ¿Son eficaces esos pagos para obtener un servicio o conseguir resolver un problema?

1 Sí, generalmente

2 Sí, pero sólo en ocasiones

3 Generalmente no

Anexo: Preguntas básicas para la encuesta integrada sobre el capital social

Grupos y redes

1. Me gustaría comenzar preguntándole acerca de los grupos u organizaciones, redes, asociaciones en las que participa usted o un miembro de su familia. Estos podrían ser grupos formalmente organizados o simplemente grupos de personas que se reúnen de manera regular para realizar una actividad o conversar acerca de algo. ¿En cuántos de estos grupos participa usted o alguien de su hogar?

2. De todos los grupos a los que pertenecen los miembros de su hogar, nombre el más importante para su hogar

_____ [Nombre del grupo]

3. Si piensa en los miembros de este grupo, la mayoría de ellos comparte

	1 Sí 2 No
A. Religión	
B. Género	
C. Grupo étnico o lingüístico / raza/ casta/ tribu	

4. Los miembros tienen principalmente la misma ...

	1 Sí 2 No
A. Ocupación	
B. Formación o nivel educacional	

5. ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos **fuera** del Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea?

1. No

2. Sí, en ocasiones

3. Sí, con frecuencia

6. ¿Aproximadamente cuántos amigos **cercanos** tiene en la actualidad? Estas son personas con las que se siente cómodo, puede conversar sobre temas privados o llamar para pedir ayuda.

7. Si repentinamente usted necesita una pequeña cantidad de dinero [RURAL: suficiente para pagar los gastos de una semana en su hogar; URBANO: que iguale aproximadamente el sueldo de una semana], ¿existen personas ajenas a su hogar inmediato y parientes cercanos a quienes pediría ayuda?

1. Definitivamente sí
2. Probablemente
3. No está seguro
4. Probablemente no
5. Definitivamente no

Confianza y solidaridad

8. Hablando en forma general, ¿diría usted que puede confiar en la mayoría de las personas o que no necesita ser demasiado prudente en sus tratos con otras personas?

1. Se puede confiar en las personas
2. No se puede confiar en nadie

9. En general, ¿está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?

	1 Totalmente de acuerdo 2. Parcialmente de acuerdo 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo 4. Parcialmente en desacuerdo 5. Totalmente en desacuerdo
A. La mayoría de las personas en este Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea está dispuesta a ayudar cuando es necesario.	
B. En este Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea, se debe estar alerta o alguien se aprovechará.	

10. Cuánto confía....

	1 En una proporción muy grande 2 En una gran proporción 3 Ni en pequeña ni en gran proporción 4 En una proporción pequeña 5 En una proporción muy pequeña
A. Funcionarios del gobierno local	
B. Funcionarios del gobierno central	

2.7 Si un proyecto de la comunidad no lo beneficia directamente, pero tiene beneficios para muchas otras personas del Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea, ¿contribuiría con tiempo o con dinero al proyecto?

A. Tiempo

- 1 No contribuiría con tiempo
dinero
2 Contribuiría con tiempo

B. Dinero

- 1 No contribuiría con
2 Contribuiría con dinero

Acción colectiva y cooperación

11. En el último año, ¿usted o alguien de su hogar participó en alguna actividad de la comunidad, en la que las personas se reunieron para trabajar por el beneficio de la comunidad?

1. Sí

2. No (**vaya a la pregunta 14**)

12. ¿Cuántas veces en el último año?

13. ¿Si hubiera un problema con el suministro de agua en esta comunidad, ¿qué probabilidades hay de que las personas cooperen para tratar de resolverlo?

1 Muchas

2 Algunas

3 Ni muchas ni pocas

- 4 Pocas
5 Muy pocas

Información y comunicación

14. El mes pasado, ¿cuántas veces hizo o recibió una llamada telefónica?

15. ¿Cuáles son las tres fuentes de información más importantes acerca de lo que está haciendo el gobierno (como extensión agrícola, trabajo, planificación familiar, etc.)?

- 1 Parientes, amigos y vecinos
2 Informativo de la comunidad
3 Periódico local o de la comunidad
4 Periódico nacional
5 Radio
6 Televisión
7 Grupos o asociaciones
8 Socios de trabajo o negocios
9 Líderes de la comunidad
10 Un funcionario del gobierno
11 Las ONG
12 Internet

--	--	--

Cohesión e inclusión social

16. Existen diferencias de características entre personas que viven en el mismo Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea. Por ejemplo, diferencias en patrimonio, ingresos, nivel social, origen étnico, raza, casta o tribu. También puede haber diferencias en las creencias políticas o religiosas, o diferencias debido a la edad o el sexo. ¿En qué medida esas diferencias dividen a su Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea?

- 1 Enormemente
2 Mucho
3 Ni mucho ni poco
4 Poco
5 Muy poco

17. ¿Alguna de estas diferencias causa problemas?

1. Sí
2. No —————> vaya a la pregunta 21.

18. Nombre dos diferencias que causen problemas con más frecuencia.

- 1 Diferencias en educación
- 2 Diferencias en posesión de tierra
- 3 Diferencias en posesiones materiales /patrimonio
- 4 Diferencias en nivel social
- 5 Diferencias entre hombres y mujeres
- 6 Diferencias entre las generaciones más jóvenes y más viejas
- 7 Diferencias entre residentes antiguos y residentes nuevos
- 8 Diferencias en pertenencia a partidos políticos
- 9 Diferencias en creencias religiosas
10. Diferencias en el origen étnico o lingüístico /
raza/ casta/ tribu
11. Otras diferencias

19. ¿Alguna vez estos problemas han llevado a la violencia?

1. Sí
2. No

20. ¿Cuántas veces en el último mes se ha reunido con personas para comer o beber algo, ya sea en su casa o en un lugar público?

21. [SI NO ES CERO] alguna de estas personas era....

	1 Sí 2 No
A. De origen étnico o lingüístico / raza/ casta/ tribu diferente	
B. De nivel económico diferente	
C. De nivel social diferente	
D. De grupo religioso diferente	

22. En general, ¿se siente seguro respecto al delito y la violencia cuando está solo en su hogar?

- 1 Muy seguro
- 2 Seguro en parte
- 3 Ni seguro ni inseguro
- 4 Algo inseguro
- 5 Muy inseguro

Empoderamiento y acción política

23. En general, ¿se considera una persona feliz?

- 1 Muy feliz
- 2 Feliz en parte
- 3 Ni feliz ni infeliz
- 4 Algo infeliz
- 5. Muy infeliz

24. ¿Siente que tiene muchos derechos que le dan el poder de cambiar el curso de su vida? Clasifique esto en una escala de 1 a 5, donde 1 significa que no tiene derechos y es totalmente incapaz de cambiar su vida y cinco significa que tiene muchos derechos y pleno control sobre su vida.

- 1 Ningún derecho, sin ningún poder
- 2 Muy pocos derechos, casi sin poder
- 3 Algunos derechos, algo de poder
- 4 Muchos derechos, bastante poder
- 5 Todos los derechos, mucho poder

25. En el último año, ¿con qué frecuencia las personas en este Urbanización/Barrio/Caserío/Aldea se reunieron para hacer peticiones en conjunto a funcionarios de gobierno o líderes políticos acerca de algo que beneficiara a la comunidad?

- 1. Nunca
- 2 Una vez
- 3 Algunas veces (< 5)
- 4 Muchas veces (>5)

26. Muchas personas consideran difícil salir y votar. ¿Usted votó en las últimas elecciones estatales /nacionales/ presidenciales?

- 1. Sí
- 2. No

ANEXO III
CUESTIONARIO APLICADO A CATUCHE.

Cuestionario

Secciones

1. Grupos y redes
2. Confianza y solidaridad
3. Acción colectiva y cooperación
4. Información y comunicación
5. Cohesión e inclusión social
6. Empoderamiento y acción política

1. Grupos y redes

1.1 Me gustaría comenzar preguntándole acerca de los grupos u organizaciones, redes, asociaciones en las que participa usted o un miembro de su familia. Estos podrían ser grupos formalmente organizados o simplemente grupos de personas que se reúnen de manera regular para realizar una actividad o conversar acerca de algo. Mientras leo la siguiente lista de grupos, dígame si alguien de este hogar pertenece a los grupos mencionados. Si es así, dígame qué miembro de la familia es más activo en dicho grupo y si él o ella participa activamente en la toma de decisiones del grupo.

Tipo de organización o grupo	1.Nombre de la organización o grupo	2. Código del miembro de familia más activo 1=Jefe del hogar/titular registrado como beneficiario de proyecto 2=Conyugue/pareja/esposo/a 3=Hijo/a mayor de 18 años 4=Padres o suegros 5=Otros parientes	3. ¿Qué tan activa es su participación en la toma de decisiones del grupo? 1 = Líder 2 = Muy activa 3 = Algo activa 4 = No participa en la toma de decisiones 8 No sabe /no está seguro 9. No responde
A. Cooperativa			
B. Asociaciones productivas			
C. Asociación comercial o de comerciantes			
D. Asociación profesional			
E. Gremio o sindicato			
F. Asociaciones u organización comunitaria			
G. Grupo religioso o espiritual			
H. Movimiento o partido político			
I. Asociación o			

grupo cultural (por ejemplo arte, música, teatro, cine)			
J. Comités			
K. Cajas de ahorro/cajas rurales			
L. Asociación de padres y representantes			
M. Comité de salud			
N. Comités de agua			
O. Grupo deportivo			
P. Grupo de jóvenes			
Q. Consorcio			
R. Comités de tierras			
S. Asociación de jubilados / tercera edad.			
T. Grupos defensores de derechos			
U. Ecologistas, conservacionistas.			
V. Otros grupos Especifique.			

1.2 En comparación con hace cinco años atrás, ¿Ud. participa en más o en menos grupos u organizaciones?



1 Más

2 La misma cantidad

3 Menos

1.3 De todos los grupos a los que pertenece, nombre los dos más importantes para Ud.

[ENCUESTADOR: ESCRIBA LOS NOMBRES DE LOS GRUPOS]



1.3.1 Grupo 1 _____

1.3.2 Grupo 2 _____

1.4 ¿Cuántas veces en un mes promedio Ud. participa en las actividades de este grupo, por ejemplo, asistiendo a reuniones o realizando trabajos para el grupo?



1.4.1 Grupo 1

1.4.2 Grupo 2

1.5 ¿Cuál es la manera de convertirse en miembro de este grupo?

1 Por nacimiento

2 Por afiliación

3 Ser invitado

4 Iniciativa propia o voluntario

5 Mayor de edad

6 Otros (especificar) _____

1.5.1 Grupo 1

1.5.2 Grupo 2

1.6 ¿Colaboró ud. con este grupo el año pasado? Cómo?

1=si

2=no



	Grupo 1	Grupo 2	Cuánto
1.6.A Dinero	1.6.A.1		
1.6.B Bienes y especies			
1.6.C Tiempo		1.6.C.2	

1.7 ¿Cuál es la razón por la que ud. se unió a este grupo?



1 Mejora la subsistencia actual de mi hogar y el acceso a servicios

2 Es importante en casos de emergencia/ en el futuro

3 La comunidad se ve beneficiada

4 Diversión/ Recreación

5 Beneficio espiritual, nivel social, auto estima

6 Trabajo comunitario

7 Otros (especificar) _____

1.7.1 Grupo 1

1.7.1 Grupo 2

1.8 ¿El grupo ayuda a que su hogar tenga acceso a alguno de los siguientes bienes y servicios?



	Grupo 1		Grupo 2	
	Sí	No	Sí	No
1.8 A. Educación y capacitación	1.8.A.1		1.8.A.2	
1.8 B. Servicios de salud				
1.8 C. Suministro de agua y saneamiento				
1.8 D. Crédito o ahorros				
1.8 E. Insumos o tecnología agrícola/Riego				
1.8 F. Empleo				
1.8 G. Seguridad				
1.8 H. Recreación				
1.8 I. Vivienda 				
1.8 J. Otros (especificar)				

1.9 Si piensa en los miembros de este grupo, la mayoría de ellos comparte ...

	Grupo 1		Grupo 2	
	Sí	No	Sí	No
1.9 A. Comunidad 	1.9.A.1		1.9.A.2	
1.9 B. Familia o relaciones de parentesco				
1.9 C. Religión				
1.9 D. Género				
1.9 E. Edad				
1.9 F. Otro 	1.9.F.1		1.9.F.1	

1.10 Los miembros tienen principalmente la misma ...

	Grupo 1		Grupo 2	
	Sí	No	Sí	No
1.10 A. Ocupación	1.10.A.1			
1.10 B. Formación o nivel educacional				
1.10 C. Nivel socio-económico				
1.10 D. Identidad 				1.10.D.2

1.11 ¿Los miembros son principalmente de la misma tendencia política o pertenecen al mismo partido político?

- 1 Sí
2 No

1.11.1 Grupo 1

1.11.2 Grupo 2

1.12 ¿Algunos miembros tienen más o menos nivel de ingresos que otros o la mayoría tiene niveles de ingreso similares?

- 1 Mayoría con niveles de ingreso similares
2 Combinación de diferentes niveles de ingreso

1.12.1 Grupo 1

1.12.2 Grupo 2

1.13 En los últimos cinco años, ¿la cantidad de miembros del grupo ha disminuido, se ha mantenido o ha aumentado?

- 1 Ha disminuido
2 Se ha mantenido
3 Ha aumentado
8 No sabe /no está seguro

1.13.1 Grupo 1

1.13.2 Grupo 2

1.14 ¿Cuando hay una decisión que tomar en el grupo, cómo se toma esa decisión?

- 1 La decisión es impuesta desde afuera
- 2 El dirigente decide e informa a los otros miembros del grupo
- 3 El dirigente pregunta a los miembros del grupo lo que piensan y luego decide
- 4 Los miembros del grupo analizan la situación y deciden en conjunto
- 5 Otros (especificar _____)
- 8 No sabe/ no está seguro
- 9 No responde

1.14.1 Grupo 1

1.14.2 Grupo 2

1.15 ¿Cómo se seleccionan los dirigentes de este grupo?

- 1 Una persona o ente externo lo hace
- 2 Cada líder elige a su sucesor
- 3 A través de un pequeño grupo de miembros
- 4 A través del voto de todos los miembros
- 5 Otro método (especificar _____)
- 8 No sabe / no está seguro
- 9 No responde

1.15.1 Grupo 1

1.15.2 Grupo 2

1.16 En general, ¿cómo evalúa la gestión del/os dirigente/s?

- 1 Buena
- 2 Regular
- 3 Mala
- 9 No responde

1.16.1 Grupo 1

1.16.2 Grupo

1.17 ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos o personas dentro o fuera de la comunidad para alcanzar los objetivos que se ha propuesto?



- 1 No
- 2 Sí, en ocasiones. Especifique:
- 3 Sí, con frecuencia Especifique:
- 8 No sabe / no está seguro

1.17.1 Grupo 1

1.17 .2 Grupo 2

1.18 ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos con objetivos similares en la comunidad?

- 1 No
- 2 Sí, en ocasiones. Especifique:
- 3 Sí, con frecuencia Especifique:
- 8 No sabe / no está seguro

1.18.1 Grupo 1

1.18.2 Grupo 2

1.19¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos con objetivos diferentes en la comunidad?

- 1 No
- 2 Sí, en ocasiones. Especifique:
- 3 Sí, con frecuencia Especifique:
- 8 No sabe/ no está seguro

1.19.1 Grupo 1

1.19.2 Grupo 2



1.20 ¿Cuál es la fuente más importante de financiamiento de este grupo?

- 1 Los aportes de los miembros
- 2 Otras fuentes dentro de la comunidad Especifique:
- 3 Fuentes fuera de la comunidad. Especifique: Pública ____ Privada ____
- 8 No sabe/ no está seguro
- 9 No responde

1.20.1 Grupo 1

1.20.2 Grupo 2

1.21 ¿Cuál es la fuente más importante de ayuda técnica u otra asesoría que recibe este grupo?

- 1 De los mismos miembros
- 2 De otras fuentes dentro de la comunidad. Especifique:
- 3 De fuentes fuera de la comunidad. Especifique:
- 4 Internacional
- 8 No sabe/ no está seguro
- 9 No responde

1.21.1 Grupo 1

1.21.2 Grupo 2

1.22 ¿De quiénes fue la iniciativa de crear este grupo?



- 1 El gobierno Nacional
- 2 El gobierno Estatal
- 3 El gobierno Municipal
- 4 El líder local
- 5 Miembros de la comunidad
- 6 Iniciativa privada
- 7 Mixto
- 8 No sabe/ no está seguro
- 9 No responde
- 10 Otro: _____

1.22.1 Grupo 1

1.22.2 Grupo 2

Redes

1.23 ¿Si ud. tiene algún problema a quién puede pedir ayuda fuera de su núcleo familiar?



1 Sí

2 No

Especifique:

OJO: coloque tipo de parentesco no nombres.

1.24 ¿Ha pedido ayuda alguna vez?



1 Sí

2 No

8 No sabe/ no está seguro

9 No responde

1.25 ¿Aproximadamente cuántos amigos cercanos (personas con las que se siente cómodo, puede conversar sobre temas privados o llamar para pedir ayuda) tiene en la actualidad?



1 Nadie

2 Una o dos personas

3 Tres o cuatro personas

4 Cinco o más personas

1.26 Si repentinamente usted necesitara una pequeña cantidad de dinero ¿cuántas personas ajenas a su hogar inmediato podrían ayudarlo?



1 Nadie

2 Una o dos personas

3 Tres o cuatro personas

4 Cinco o más personas

1.27 Supongamos que sufre de un grave problema económico, tal como la pérdida de su trabajo. ¿Quiénes podrían ayudarlo?



Especifique: _____

1.28 ¿A cuántas personas cree que podría pedir ayuda en esta situación a parte de su familia inmediata? Si es cero pase a la 1.29

1.29 [SI NO ES CERO] ¿La mayor parte de estas personas son de nivel económico similar/ superior/ inferior?

- 1 Similar
- 2 Superior
- 3 Inferior

1.30 Si repentinamente tuviera que irse por uno o dos días, ¿podría contar con sus vecinos para que cuiden de sus hijos?

- 1 Sí
- 2 Probablemente
- 3 Probablemente no
- 4 No
- 5 No tiene hijos

1.31 El año pasado, ¿cuántas personas con algún problema personal se dirigieron a usted para pedirle ayuda? Si es cero pase a la siguiente parte.

1.32 [SI NO ES CERO] ¿La mayor parte de estas personas son de nivel económico similar/ superior/ inferior?

- 1 Similar
- 2 Superior
- 3 Inferior

2. Confianza y solidaridad

En toda comunidad, algunas personas se reúnen con otras y se tienen confianza mutua, mientras que otras no. Ahora, me gustaría conversar acerca de la confianza y la solidaridad en su comunidad.

2.1 Hablando en forma general, ¿diría usted que puede confiar en la mayoría de las personas?

- 1 Sí
- 2 No

2.2 En general, ¿está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones?

	6. Totalmente de acuerdo 7. Parcialmente de acuerdo 8. Ni de acuerdo ni en desacuerdo 9. Parcialmente en desacuerdo 10. Totalmente en desacuerdo
2.2 A. Se puede confiar en la mayoría de las personas que viven en esta Comunidad	
2.2 B. En esta Comunidad se debe estar alerta o alguien se aprovechará de tu confianza.	
2.2 C. La mayoría de las personas en esta Comunidad está dispuesta a ayudar cuando es necesario.	
2.2 D. En esta Comunidad las personas generalmente no tienen confianza mutua en cuanto a pedir y prestar dinero	
2.2 E. Podría confiar usted en su familia	
2.2 F. Podría confiar en sus amigos	

2.3 Ahora deseo preguntarle cuánto confía en diferentes tipos de personas. En una escala de 1 a 5, donde 1 significa muy poco y 5 significa mucho, ¿cuánto confía en las personas en esa categoría?

	1. Muy poco 2. Poco 3. Ni mucho ni muy poco 4. Mucho 5. En una proporción muy grande
2.3 A. Venezolanos	
2.3 B. Extranjeros	
2.3 C. Dueños de tiendas, vendedores y/o comerciantes	
2.3 D. Funcionarios del gobierno local	
2.3 E. Funcionarios del gobierno Estatal	
2.3 F. Funcionarios del gobierno central	
2.3 G. Policía	
2.3 H. Profesores	
2.3 I. Enfermeras y médicos	
2.3 J. Extraños	
2.3 K. Personas de la misma clase social	
2.3 L. Políticos	
2.3 M. Militares	
2.3 N. Miembros de su organización	
2.3 O. Personas de su comunidad	
2.3 P. Jefes de su trabajo	
2.3 Q. Miembros de su familia	

2.4 ¿Cree usted que en los últimos cinco años, el nivel de confianza en esta Comunidad ha mejorado, empeorado o se ha mantenido?

- 1 Mejorado
- 2 Empeorado
- 3 Se ha mantenido

2.5 ¿Cómo se llevan las personas en su Comunidad en estos días? Use una escala de cinco puntos, donde 1 significa que se llevan muy mal y 5 significa que se llevan muy bien.

- 1 Se llevan muy mal
- 2 No se llevan muy bien
- 3 Es una situación mezclada
- 4 Se llevan bien
- 5 Se llevan muy bien
- 6 Desconozco

2.6 Si un proyecto de la comunidad no lo beneficia directamente, pero tiene beneficios para muchas otras personas de la Comunidad, ¿contribuiría con tiempo o con dinero al proyecto?

2.6A. Tiempo

2.6 B. Dinero

- 1 No contribuiría con tiempo
- 2 Contribuiría con tiempo

- 1 No contribuiría con dinero
- 2 Contribuiría con dinero

3. Acción colectiva y cooperación

3.1 El año pasado, ¿trabajó o hizo algo con otras personas de su Comunidad para hacer algo por el beneficio de la comunidad?

1 Sí

2 No → vaya a la pregunta 3.4

3.2 ¿Cuáles fueron las tres actividades principales el año pasado en su comunidad?
¿La participación fue voluntaria u obligatoria?

Voluntaria
Obligatoria

3.2.A		
3.2.B		
3.2.C		

3.3 En resumen, ¿cuántas veces el año pasado usted o alguien de su hogar participó en actividades de la comunidad?

1 Muchas

2 Algunas

3 Ni muchas ni pocas

4 Pocas

5 Muy pocas

3.4 ¿Qué posibilidades hay que las personas que no participan en las actividades de la comunidad sean criticadas o sancionadas?

	3.4 .ACriticadas	3.4. Bsancionadas
1 Muchas		
2 Algunas		
3 Ni muchas ni pocas		
4 Pocas		

5 Muy pocas / nada / ninguna		
------------------------------	--	--

3.5 ¿Qué proporción de personas en su Comunidad contribuyen con las actividades cotidianas de la comunidad?

	3.5.A Dinero	3.5.B Bienes	3.5. C Tiempo
1 Todos			
2 Más de la mitad			
3 Alrededor de la mitad			
4 Menos de la mitad			
5 Nadie			

3.6 ¿Cuáles son las actividades cotidianas de su comunidad? Mencione 3



3.6.A

3.6.B

3.6.C

3.7 ¿Si hubiera un problema con el suministro de agua en esta comunidad, ¿qué posibilidades hay de que las personas cooperen para tratar de resolver el problema?

- 1 Muchas
- 2 Algunas
- 3 Ni muchas ni pocas
- 4 Pocas
- 5 Muy pocas / Ninguna

3.8 Supongamos que algo muy desafortunado le sucede a alguien de la comunidad, como una enfermedad grave o la muerte de uno de los padres. ¿Qué posibilidades hay de que algunas personas en la comunidad se organicen para ayudarlo?

- 1 Muchas
- 2 Algunas
- 3 Ni muchas ni pocas
- 4 Pocas

5 Muy pocas / Ninguna

4. Información y comunicación

4.1 ¿Cuáles son las tres fuentes de información más importantes acerca de lo que está haciendo la organización a la que pertenece



- 1 Parientes, amigos y vecinos
- 2 Reuniones de la comunidad 
- 3 Periódico de la comunidad
- 4 Líderes de la comunidad
- 5 Periódico nacional
- 6 Radio
- 7 Televisión
- 10 Un funcionario del gobierno

4.1.A

4.1.B

4.1.C

- 11 Las ONG
- 12 Internet
- 13 Radios comunitarias 
- 14 Equipos de radio-aficionados 
- 15 Socios de trabajo o negocios
- 16 Otros Grupos o asociaciones
- 17 Otros, Especifique: _____

--	--	--

4.2 ¿Cuántas veces en el último mes usted o alguien de su hogar ha leído un periódico?

- 1 Todos los días
- 2 Algunas veces en la semana
- 3 Una vez a la semana
- 4 Menos de una vez a la semana
- 5 Nunca

--

4.3 ¿Con qué frecuencia escucha radio?

- 1 Todos los días
- 2 Algunas veces en la semana
- 3 Una vez a la semana
- 4 Menos de una vez a la semana
- 5 Nunca

--

4.4 ¿Con qué frecuencia ve televisión?

- 1 Todos los días
- 2 Algunas veces en la semana
- 3 Una vez a la semana
- 4 Menos de una vez a la semana
- 5 Nunca

--

4.5 ¿Cuánto se demora en llegar al teléfono/centro de comunicaciones más cercano que esté funcionando?

- 1 Hay teléfono en la casa
- 2 Tengo celular
- 2 Menos de 15 minutos
- 3 15-30 minutos
- 4 31-60 minutos
- 5 Más de 1 hora

--

4.6 El mes pasado, ¿cuántas veces ha hecho o ha recibido una llamada telefónica?

--

4.7 ¿Cuáles son las tres fuentes de información más importantes acerca de lo que está haciendo el gobierno

- 1 Parientes, amigos y vecinos
- 2 Reuniones de la comunidad 
- 3 Periódico de la comunidad
- 4 Líderes de la comunidad 
- 5 Periódico nacional
- 6 Radio
- 7 Televisión

- 10 Un funcionario del gobierno
- 4.7.C

4.7.A

4.7.B

- 11 Las ONG
- 12 Internet
- 13 Radios comunitarias
- 14 Equipos de radio-aficionados
- 15 Socios de trabajo o negocios
- 16 Otros Grupos o asociaciones
- 17 Otros, Especifique: _____

--	--	--

4.8 En general, en comparación con hace cinco años atrás, ¿el acceso a la

información en general (en el país) ha mejorado, se ha deteriorado o se ha mantenido?



- 1 Mejorado
- 2 Deteriorado
- 3 Se ha mantenido

4.9 En general, en comparación con hace cinco años atrás, ¿el acceso a la información en su comunidad ha mejorado, se ha deteriorado o se ha mantenido?

- 1 Mejorado
- 2 Deteriorado
- 3 Se ha mantenido

4.10 ¿Es fácil el acceso a su casa todo el año o sólo durante determinadas temporadas?



- 1 Todo el año
- 2 Sólo en determinadas temporadas
- 3 Nunca es fácil
- 4 Durante el día
- 5 Durante la noche

5. Cohesión e inclusión social

5.1 ¿Cuál es el grado de conflicto de esta Comunidad?

- 1 Muy alto
- 2 Alto
- 3 Depende de la situación
- 4 Bajo
- 5 Muy bajo

5.2 Generalmente, existen diferencias de características entre personas que viven en la misma Comunidad. Por ejemplo, diferencias en patrimonio, ingresos, nivel social, origen étnicos, raza, casta o tribu. También puede haber diferencias en las creencias políticas o religiosas, o diferencias debido a la edad o el sexo. ¿En qué medida dichas diferencias dividen a su Comunidad?

- 1 Enormemente
- 2 Mucho
- 3 Ni mucho ni poco
- 4 Poco
- 5 Muy poco

5.3 ¿Alguna de estas diferencias causa problemas?

- 1 Sí
- 2 No —————> vaya a pregunta 5.6

5.4 Nombre dos diferencias que causan problemas con más frecuencia.

- 1 Diferencias en educación
- 2 Diferencias en posesión de tierra
- 3 Diferencias en posesiones materiales / riqueza
- 4 Diferencias en nivel social
- 5 Diferencias entre hombres y mujeres
- 6 Diferencias entre las generaciones más jóvenes y más viejas
- 7 Diferencias entre residentes antiguos y residentes nuevos
- 10 Diferencias entre grupos juveniles y/o bandas 
- 11 Problemas de comunicación
- 12 Diferencias entre sectores por opiniones 
- 13 Diferencias en pertenencia a partidos políticos
- 14 Diferencias en creencias religiosas
- 15 Otras diferencias

5.4.A

5.4.B

----------------------	----------------------

5.5 ¿Alguna vez estos problemas han llevado a la violencia?

- 1 Sí
2 No

5.6 ¿Existen grupos de personas en la Comunidad a los que se les impide o no tienen acceso a alguno de los siguientes puntos?

	1 Sí 2 No	¿Cuántos son excluidos? 1 Sólo algunas personas 2 Muchas personas, pero menos de la mitad del vecindario / aldea 3 Más de la mitad del poblado/ vecindario
5.6 A. Educación /escuelas		5.6 A.A
5.6 B. Servicios de salud /clínicas		5.6 B.B
5.6 C. Agua potable / servidas		
5.6 D. Justicia		
5.6 E. Transporte		
5.6 F. Electricidad		
5.6 G. Seguridad		
5.6 H. Empleo		5.6 C.C

5.7 ¿Hay alguna actividad de la comunidad en la que usted no pueda participar?

- 1 Sí
2 No, puedo participar en todas las

actividades —————> vaya a la pregunta 5.10

5.8 ¿En qué actividades no puede participar?
[ENCUESTADOR: ENUMERE HASTA 3 ACTIVIDADES]

5.8.A
5.8.B
5.8.C

5.9 ¿Por qué no puede participar?
[ENCUESTADOR: ENUMERE HASTA 2 RAZONES]

5.9.A

5.9.B

- 1 Pobreza
- 2 Ocupación
- 3 Falta de educación
- 4 Género
- 5 Edad
- 6 Religión
- 7 Tendencia política
- 10 Falta de tiempo 
- 11 Incapacidad
- 12 Otros (especificar _____)

5.10 ¿Qué tan unidos o cercanos son en su Comunidad?
Use una escala de cinco puntos, donde 1 significa sentimientos muy distantes y 5 significa sentimientos muy cercanos.

- 1 Muy separados
- 2 Separados
- 3 Ni unidos ni separados
- 4 Medianamente unidos
- 5 Fuertemente unidos

Sociabilidad

Ahora le haré una serie de preguntas acerca de sus relaciones sociales diarias.

5.11 En el último mes, ¿se ha reunido ud. Fuera de su casa para conversar, comer o beber algo?

1 Sí

2 No → vaya a la pregunta 5.14

5.12 ¿Cuántas veces?

5.13 alguna de estas personas era...

	1 Sí 2 No
5.13 A. De una comunidad diferente	
5.13 B. De nivel económico diferente	
5.13 C. De nivel social diferente	
5.13 D. De grupo religioso diferente	
5.13 E. De grupo político diferente	

5.14 En el último mes, ¿le han visitado personas en su hogar?

1 Sí

2 No → vaya a la pregunta 5.17

5.15 ¿Cuántas veces?

5.16 alguna de estas personas era...

	1 Sí 2 No
5.16 A. De su comunidad	
5.16 B. De nivel económico diferente	
5.16 C. De clase social diferente	
5.16 D. De grupo religioso diferente	

5.17 En el último mes, ¿ha visitado a personas en sus hogares?

1 Sí

2 No → vaya a la pregunta 5.20

5.18 ¿Cuántas veces?

5.19 alguna de estas personas era...

	1 Sí 2 No
5.19 A. De una comunidad diferente	
5.19 B. De nivel económico diferente	
5.19 C. De clase social diferente	
5.19 D. De grupo religioso diferente	
5.19 E. De grupo político diferente	

5.20 En los últimos tres meses, ¿se ha reunido con personas a jugar, hacer deportes u otras actividades de recreación?

1 Sí

2 No → vaya a la pregunta 5.23

5.21 ¿Cuántas veces?

5.22 alguna de estas personas era...

	1 Sí 2 No
5.22 A. De su comunidad	
5.22 B. De nivel económico diferente	
5.22 C. De clase social diferente	
5.22 D. De grupo religioso diferente	
5.22 E. De grupo político diferente	

5.23 ¿Cuántas veces en el último año participó usted en algún evento de la Comunidad (boda, funeral, festividad religiosa, etc.)?

Conflicto y violencia

5.24 En su opinión, ¿esta Comunidad es generalmente tranquila o está marcada por la violencia?

1 Muy tranquilo

2 Tranquilo en parte

3 Ni tranquilo ni violento

4 Violento en parte

5 Muy violento

5.25 Comparado con antes de que se creara la asociación comunitaria ¿el nivel de violencia en esta comunidad ha aumentado, disminuido o se ha mantenido?



- 1 Ha aumentado mucho
- 2 Ha aumentado un poco
- 3 Se ha mantenido
- 4 Ha disminuido un poco
- 5 Ha disminuido mucho

5.26 En general, ¿se siente seguro respecto al delito y la violencia cuando está solo en su hogar?

- 1 Muy seguro
- 2 Seguro en parte
- 3 Ni seguro ni inseguro
- 4 Algo inseguro
- 5 Muy inseguro

5.27 ¿Se siente seguro cuando camina por la comunidad después de que anochece?

- 1 Muy seguro
- 2 Seguro en parte
- 3 Ni seguro ni inseguro
- 4 Algo inseguro
- 5 Muy inseguro

5.28 En el último año, ¿usted o alguien de su hogar ha sido víctima de un delito con violencia, como un asalto o un robo?

- 1 Sí
- 2 No → vaya a la pregunta 5.30

5.29 ¿Cuántas veces?

5.30 En el último año, ¿lo han asaltado alguna vez en su comunidad?



- 1 Sí
2 No

5.31 En el último año, ¿lo han asaltado alguna vez?



- 1 Sí
2 No → vaya a la pregunta 6.1

5.32 ¿Cuántas veces?

6. Empoderamiento y acción política

6.1 En general, ¿se considera una persona feliz?

- 1 Muy feliz
- 2 Feliz en parte
- 3 Ni feliz ni infeliz
- 4 Algo infeliz
- 5 Muy infeliz

6.2 ¿Cuánto influencia siente tiene en la toma de decisiones que afectan comunidad y su vida diaria?



- 1 No tengo control
- 2 Tengo control sobre muy pocas decisiones
- 3 Tengo control sobre algunas decisiones
- 4 Tengo control sobre muchas decisiones
- 5 Tengo control sobre todas las decisiones

6.3 En general, ¿cuánta influencia cree usted que tiene para hacer que este vecindario sea un mejor lugar para vivir?

- 1 Gran influencia
- 2 Poca influencia
- 3 Ninguna influencia

6.5 En el último año, ¿con qué frecuencia las personas en esta Comunidad se reunieron para hacer peticiones en conjunto a funcionarios de gobierno o líderes políticos acerca de algo que beneficiara a la comunidad?

1 Nunca ☐ vaya a la pregunta 6.7

2 Una vez ☐

3 Algunas veces (< 5) ☐

4 Muchas veces (> 5) ☐

6.6 ¿Alguna de estas peticiones tuvo éxito?

1 Sí, todas tuvieron éxito ☐

2 La mayoría tuvo éxito ☐

3 La mayoría no tuvo éxito ☐

4 Ninguna tuvo éxito ☐

6.7 En el último año, ¿ha hecho usted alguna de las siguientes actividades?

	1 Sí 2 No
6.7 A. Asistir a una reunión de la asociación de la Comunidad, asamblea general, etc.	☐
6.7 B. Reunirse con un político, llamarlo o enviarle una carta	☐
6.7 C. Participar en una protesta o demostración política	☐
6.7 D. Participar en una campaña de elecciones o de información	☐
6.7 E. Notificar al periódico, la radio o la TV acerca de un problema local	☐
6.7 F. Notificar a la policía o a un prefectura/fiscalía acerca de un problema local	☐
6.7 G. Asistió a reuniones de Planificación Municipal/comunal	☐

6.8 ¿Usted votó en las últimas elecciones estatales y municipales?

1 Sí ☐

2 No ☐

6.9 ¿Usted votó en las últimas elecciones nacionales/presidenciales?

- 1 Sí
2 No

6.10 ¿Alguna vez votaría por un candidato que no fuera de su partido político?



	Sí	No
Político		

6.11 ¿Ud. considera el gobierno municipal y sus líderes toman en cuenta sus opiniones cuando deciden por los problemas que le afectan le afectan ?

- 1 Mucho
2 Un poco / a veces
3 Nada

6.12 En su opinión, ¿son honestos los funcionarios y las personas de los siguientes organismos? Clasifíquelos en una escala del 1 al 5, donde 1 es muy deshonesto y 5 es muy honesto.

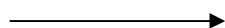
	1 Muy deshonesto 2 Bastante deshonesto 3 Ni honesto ni deshonesto 4 Bastante honesto 5 Muy honesto 9 No responde
6.12 A. Funcionarios del gobierno municipal	
6.12 B. Funcionarios del gobierno estatal	
6.12 C. Funcionarios del gobierno nacional	
6.12 B. Líderes tradicionales de la comunidad	
6.12 C. Médicos y enfermeras / hospitales / centros de salud.	
6.12 D. Profesores y funcionarios de escuelas	
6.12 E. Personal de correos / Encomiendas	
6.12 F. Policía	
6.12 G. Jueces y personal de juzgados	
6.12 H. Personal de la asociación o el consorcio	
6.12 I. Personal de los medios de comunicación	
6.12 J. Personal de las fuerzas armadas	

6.13 En general, comparado con hace cinco años atrás, ¿la honestidad de la alcaldía ha mejorado, se ha deteriorado o se ha mantenido?

- 1 Ha mejorado
- 2 Se ha deteriorado
- 3 Se ha mantenido

6.14 En el último año, ¿su hogar ha tenido que pagar dinero extra a funcionarios de gobierno para que se hagan cosas?

- 1 Sí, con frecuencia
- 2 Sí, en ocasiones
- 3 No



terminar entrevista

6.15 ¿Son eficaces esos pagos para obtener un servicio o conseguir resolver un problema?

- 1 Sí, generalmente
- 2 Sí, pero sólo en ocasiones
- 3 Generalmente no

ANEXO IV CÓDIGOS

Pregunta 1. Nombre de la organización o grupo	
1	Asocica
2	Fe y Alegría
3	Comunidades Cristianas
4	Consorcio Social Catuche
5	Apodera
6	Comité de sector
7	Paco
8	Refuerzo Escolar
9	Condominio
10	Iglesia - Religioso
11	San Judas
12	Asociación de Padres y Representantes de niñas y niños con retardo

Pregunta 1.5. ¿Cuál es la manera de convertirse en miembro de este grupo? (Otros)	
1	Por requerimiento
2	Participando
3	Tradición

Pregunta 1.7. ¿Cuál es la razón por la que ud. se unió a este grupo? (Otros)	
1	Lograr bienestar para comunidad
2	Lograr bienestar espiritual

Pregunta 1.14. ¿Cuándo hay una decisión que tomar en el grupo, cómo se toma esa decisión? (Otros)	
1	Asamblea general

Pregunta 1.15. ¿Cómo se seleccionan los dirigentes de este grupo? (Otro)	
1	Se eligen ellos mismos
2	Son los mismos siempre

Pregunta 1.19. ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos con objetivos diferentes en la comunidad? (Especifique)	
1	Servicios de luz eléctrica e Hidrocapital
2	Ayudar a las personas de afuera

Preguntas (Especifique)	
1.17. ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos o personas dentro o fuera de la comunidad para alcanzar los objetivos que se ha propuesto?	
1.18. ¿Este grupo trabaja o interactúa con otros grupos con objetivos similares en la comunidad?	
1.20. ¿Cuál es la fuente más importante de financiamiento de este grupo?	
1.21. ¿Cuál es la fuente más importante de ayuda técnica u otra asesoría que recibe este grupo?	
1	Profesionales
2	Organizaciones comunitarias
3	Minfra
4	Asocica
5	Fe y Alegría
6	Conavi
7	Min. Ambiente
8	Área social
9	Subsidios / donaciones
10	Conavi
11	Empresa privada
12	Todo el mundo
13	Gobierno
14	Personas Afuera
15	IND
16	Talleres

Preguntas (Especifique)	
1.23. ¿Si ud. tiene algún problema a quién puede pedir ayuda fuera de su núcleo familiar?	
1.27. Supongamos que sufre un grave problema económico, tal como la pérdida de su trabajo. ¿Quiénes podrían ayudarlo?	
1	Pareja
2	Religiosos, curas
3	Amigos(as)
4	Fe y Alegría
5	Asocica
6	Nadie
7	Hermanos(as)
8	Condominio
9	Ex-pareja
10	Empresa
11	Mamá
12	Cunaco
13	Fundación Mendoza
14	Familia
15	Centro de salud
16	Hijos(as)
17	Comadre
18	Empleo
19	Vecinos
20	Gobierno
21	Iglesia
22	Suegra

Pregunta 1.22. ¿De quiénes fue la iniciativa de crear este grupo? (Otro)	
1	Religiosos
2	Fe y Alegría
3	Consorcio

Preguntas Actividades	
3.2.¿Cuáles fueron las tres actividades principales el año pasado en su comunidad ? ¿La participación fue voluntaria u obligatoria?	
3.3.En resumen, ¿cuántas veces el año pasado ud. o alguien de su hogar participó en actividades de la comunidad?	
3.6.¿Cuáles son las actividades cotidianas de su comunidad? Mencione 3	
1	Asamblea
2	Celebraciones y festejos / navidad
3	Jornadas de limpieza / basura
4	Talleres, cursos, capacitación
5	Activ. Religiosas /catecismo /comunidades cristianas / retiros
6	Reuniones
7	Ayuda médica
8	Comités
9	Encuentros / paseos
10	Retiros / convivencias
11	Condominio
12	Marchas y reclamos
13	Activ. Deportivas / karate
14	Publicidad
15	Activ. Culturales / biblioteca / teatro
16	Paco / paquito
17	Reparaciones
18	Colaboraciones
19	Refuerzo escolar

Pregunta 5.4. Nombre dos diferencias que causan problemas con más frecuencia (Otras)	
1	Drogas
2	Fiestas / Alcohol

Pregunta 5.8. ¿En qué actividades no puede participar?	
1	IRFA
2	Partidos políticos
3	Todos
4	Esfuerzo físico
5	Jornadas de limpieza
6	Fiestas
7	Reuniones
8	C / alcohólicos

Pregunta 5.9. ¿Por qué no puede participar? (Otros)	
1	Decepcionada
2	Embarazada
3	No es tomada en cuenta
4	Problemas de Salud

ANEXO V MÁSCARA DE ACCESS

cuestionario

IdEIntervista	2	1.8.B_Grp1ServSa	1	1.9.D_Grp1Generi	9	1.15_Grp1RelacDir	4	1.25_AmigoCercano	4	2.3.K_PersMismaClas	1
1.1.0_TipOrgGp1	1.1.F	1.8.B_Grp2ServSa	1	1.9.D_Grp2Generi	9	1.15_Grp2RelacDir	4	1.26_PersPodriaPres	3	2.3.L_Políticos	1
1.1.1_NomOrgGp1	1	1.8.C_Grp1SumiAc	9	1.9.E_Grp1Edad	9	1.16_Grp1ContVal	1	1.27_ErCasopropEc	5	2.3.M_Militar	4
1.1.2_CodMienFlaAc	1	1.8.C_Grp2SumiAc	9	1.9.E_Grp2Edad	9	1.16_Grp2ContVal	1	1.28_OtrasPersApart	3	2.3.N_MienOrg	4
1.1.3_QueTarAcotPat	2	1.8.D_Grp1CredAt	9	1.9.F_Otro	9	1.17_SiEspecifique	6	1.29_NivelEcono	1	2.3.O_PersComund	4
1.1.0_TipOrgGp2	1.1.Q	1.8.D_Grp2CredAt	9	1.9.F_Grp1Otro	9	1.17_Grp1InterGpC	2	1.30_ConvencidCuid	5	2.3.P_JefeTab	4
1.1.1_NomOrgGp2	4	1.8.E_Grp1InsuTei	9	1.9.F_Grp2Otro	9	1.17_Grp2InterGpC	2	1.31_CuantPersLePi	3	2.3.Q_MienFla	5
1.1.2_CodMienFlaAc	1	1.8.E_Grp2InsuTei	9	1.10.A_Grp1Ocup	9	1.18_SiEspecifique	1	1.32_NivelConDel	1	2.4_MovimNivelConfi	1
1.1.3_QueTarAcotPat	2	1.8.F_Grp1Empleo	9	1.10.A_Grp2Ocup	9	1.18_Grp1InteracGr	2	2.1_PuedConfEntPer	2	2.5_ComoUevPersCo	2
1.2_Comp5AnosAltas	1	1.8.F_Grp2Empleo	9	1.10.B_Grp1Formt	8	1.18_Grp2InteracGr	2	2.2.A_SaDebConf	3	2.6.A_Tiempo	2
1.3_Grp1MasImport	1	1.8.G_Grp1Seguric	1	1.10.B_Grp2Formt	9	1.19_expecificque	Luz electrica hid	2.2.B_SaDebEstAleri	1	2.6.B_Dinero	9
1.3_Grp2MasImport	0	1.8.G_Grp2Seguric	1	1.10.C_Grp1NivSc	9	1.19_Grp1InteracGr	2	2.2.C_EstarDispAyu	1	3.1_TrabConOtraPers	1
1.4_Grp1PromedVece	5	1.8.H_Grp1Recrez	9	1.10.C_Grp2NivSc	9	1.19_Grp2InteracGr	2	2.2.D_NoHayConfP	1	3.2_AcPincNombri	3
1.4_Grp2PromedVece	1	1.8.H_Grp2Recrez	9	1.10.D_Grp1Ident	1	1.20_OtraFuentDer	5	2.2.E_UdConfFla	1	3.2_AcPinc1	1
1.5_CualMienConvtr	9	1.8.I_Grp1Viv	1	1.10.D_Grp2Ident	1	1.20_Grp1FuentMa	2	2.2.F_UdConfAmig	1	3.2_AcPincNombri2	13
1.5_Grp1CualMienC	2	1.8.I_Grp2Viv	1	1.11_Grp1MienPhi	2	1.20_Grp2FuentMa	1	2.3.A_Venezolano	4	3.2_AcPinc2	1
1.5_Grp2CualMienC	2	1.8.J_Otro	9	1.11_Grp2MienPhi	2	1.21_DeOtraFuent	16	2.3.B_Extranjero	2	3.2_AcPincNombri3	2
1.6_Grp1	1	1.8.J_Grp1Otro	9	1.12_Grp1NivIngr	2	1.21_CualEsFuentH	2	2.3.C_TiendaComer	1	3.2_AcPinc3	1
1.6_Grp2	1	1.8.J_Grp2Otro	9	1.12_Grp2NivIngr	2	1.22_Otro	9	2.3.D_JuncioGovLoc	1	3.3_CuantVece	1
1.6_Cuanto	9	1.9.A_Grp1Comuni	1	1.13_Grp1UISAño	3	1.22_Grp1QuienInk	5	2.3.E_FuncioGovEst	1	3.4_PatipSancion	9
1.7_Otro	6	1.9.A_Grp2Comun	1	1.13_Grp2UISAño	3	1.22_Grp2QuienInk	5	2.3.F_FuncioGovCai	1	3.4_PatipCritica	4
1.7_Grp1	3	1.9.B_Grp1FlaRel	9	1.14_Otro	9	1.23_PredAyudFur	5	2.3.G_Política	1	3.5_Dinero	9
1.7_Grp2	3	1.9.B_Grp2FlaRel	9	1.14_Grp1ComTor	4	1.24_Solikadyuda	1	2.3.H_Profesor	4	3.5_Bienes	9
1.8.A_Grp1EducCap	9	1.9.C_Grp1Religio	9	1.14_Grp2ComTor	4			2.3.I_EntierMedic	4	3.5_Tiempo	4
1.8.A_Grp2EducCap	9	1.9.C_Grp2Religio	9	1.15_Otro	9			2.3.J_Extratos	1		

Registro: 1 de 64

	Name	Type	Width	Decimals	Label	Values	Missing	Columns	Align	Measure
1	IdEntrevista	Numeric	11	0		None	None	8	Right	Scale
2	@1TipoOrggrupo	Numeric	2	0		{1, Cooperativa}...	None	8	Right	Nominal
3	@1ANomgrupo1recod	Numeric	2	0		{1, Asocial}...	None	8	Right	Nominal
4	@1B_CodMiemFliaActiv1	Numeric	2	0		{1, Jefe del hogar}...	None	8	Right	Nominal
5	@1C_QueTanActPartTomaDecisGrip1	Numeric	2	0		{1, No participa decisiones}...	9	8	Right	Nominal
6	@1TipoOrggrupo2	Numeric	2	0		{1, Grupo Cultural}...	None	8	Right	Nominal
7	@1A_NomOrgGrip2	Numeric	2	0		{1, Asocial}...	None	8	Right	Nominal
8	@1B_CodMiemFliaActiv2	Numeric	2	0		{1, Jefe del hogar}...	None	8	Right	Nominal
9	@1C_QueTanActPartTomaDecisGrip2	Numeric	2	0		{1, No participa decisiones}...	9	8	Right	Nominal
10	@12_Comp5AnosAtras	Numeric	2	0		{1, Menos}...	None	8	Right	Nominal
11	@13Grupmasimportrec1	Numeric	2	0		{1, De la Org comun}...	None	8	Right	Nominal
12	@13Grupmasimportrec2	Numeric	2	0		{1, De la Org comun}...	None	8	Right	Nominal
13	@14_Grip1PromedVecesPart	Numeric	2	0		{1, De la Org comun}...	None	8	Right	Nominal
14	@14_Grip2PromedVecesPart	Numeric	2	0		None	None	8	Right	Ordinal
15	@15Grupo1ManerConvMembrecod	Numeric	2	0		{1, Afiliacion}...	None	8	Right	Nominal
16	@15Grup2ManerConvMembrecod	Numeric	2	0		{1, Afiliacion}...	None	8	Right	Nominal
17	@16ATiempoGrupo1	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
18	@16BienesGrupo1	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
19	@16CDineroGrupo1	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
20	@16ATiempogrup2	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
21	@16BBienesgrup2	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
22	@16CDinergrop2	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
23	@17Grip1CualRazUnionrec	Numeric	2	0		{1, Mejor Calidad Vida Pro	None	8	Right	Nominal
24	@17Grip2CualRazUnionrec	Numeric	2	0		{1, Mejor Calidad Vida Pro	None	8	Right	Nominal
25	@18A_Grip1EducCap	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
26	@18A_Grip2EducCap	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
27	@18B_Grip1ServSalu	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
28	@18B_Grip2ServSalu	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
29	@18C_Grip1SumiAguSanea	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
30	@18C_Grip2SumiAguSanea	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
31	@18D_Grip1CredAhor	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
32	@18D_Grip2CredAhor	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
33	@18E_Grip1InsuTecAgriReg	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
Data View Variable View										

	Name	Type	Width	Decimals	Label	Values	Missing	Columns	Align	Measure
34	@18E_Grp2InsuTecAgriRieg	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
35	@18F_Grp1Empleo	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
36	@18F_Grp2Empleo	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
37	@18G_Grp1Seguid	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
38	@18G_Grp2Seguid	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
39	@18H_Grp1Recrea	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
40	@18H_Grp2Recrea	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
41	@18I_Grp1Viv	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
42	@18I_Grp2Viv	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
43	@18J_Grp1Otro	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
44	@18J_Grp2Otro	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
45	@18J_Otro	Numeric	2	0		{1, Bienestar comunidad}...	None	8	Right	Nominal
46	@19A_Grp1Comunid	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
47	@19A_Grp2Comunid	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
48	@19B_Grp1FiaRelPren	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
49	@19B_Grp2FiaRelPren	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
50	@19C_Grp1Religion	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
51	@19C_Grp2Religion	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
52	@19D_Grp1Genero	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
53	@19D_Grp2Genero	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
54	@19E_Grp1Edad	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
55	@19E_Grp2Edad	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
56	@19F_Grp1Otro	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
57	@19F_Grp2Otro	Numeric	2	0		{1, Si Ayuda Psicologica}...	None	8	Right	Nominal
58	@110A_Grp1Ocupa	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
59	@110A_Grp2Ocupa	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
60	@110B_Grp1FormNivEduc	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
61	@110B_Grp2FormNivEduc	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
62	@110C_Grp1NivSocEcon	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
63	@110C_Grp2NivSocEcon	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
64	@110D_Grp1Ident	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
65	@110D_Grp2Ident	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal
66	@111_MiembPrincPolitPartPolit	Numeric	2	0		{1, si}...	None	8	Right	Nominal

Variable View /

	Name	Type	Width	Decimals	Label	Values	Missing	Columns	Align	Measure
67	@111_Grp2MienPrincPolitPartPolit	Numeric	2	0		{1. si}...	None	8	Right	Nominal
68	@112_Grp1NIngr	Numeric	2	0		{1. Similares}...	None	8	Right	Nominal
69	@112_Grp2NIngr	Numeric	2	0		{1. Similares}...	None	8	Right	Nominal
70	@113_Grp1Ult5AnoMiemDismAument	Numeric	2	0		{1. Disminuido}...	None	8	Right	Nominal
71	@113_Grp2Ult5AnoMiemDismAument	Numeric	2	0		{1. Disminuido}...	None	8	Right	Nominal
72	@114Grp1ComoTomaDecRec	Numeric	2	0		{1. Decision externa}...	None	8	Right	Nominal
73	@114Grp2ComoTomaDecRec	Numeric	2	0		{1. Decision externa}...	None	8	Right	Nominal
74	@115Grp1SeleccDirigRec	Numeric	2	0		{1. Otras formas}...	None	8	Right	Nominal
75	@115Grp2SeleccDirigRec	Numeric	2	0		{1. Mala}...	None	8	Right	Nominal
76	@116_Grp1ComEvaGestDirig	Numeric	2	0		{1. Mala}...	None	8	Right	Nominal
77	@116_Grp2ComEvaGestDirig	Numeric	2	0		{1. No}...	None	8	Right	Nominal
78	@117_Grp1InterGrpComAlcanObjProp	Numeric	2	0		{1. No}...	None	8	Right	Nominal
79	@117_Grp2InterGrpComAlcanObjProp	Numeric	2	0		{1. Organiz Comunitaria}...	None	8	Right	Nominal
80	@117EspecConQuienInteracObjRec	Numeric	2	0		{1. No}...	None	8	Right	Nominal
81	@118_Grp1InteracGrpMismoObjComunid	Numeric	2	0		{1. No}...	None	8	Right	Nominal
82	@118_Grp2InteracGrpMismoObjComunid	Numeric	2	0		{1. No}...	None	8	Right	Nominal
83	@118EspecConQuienInteracObjGuRec	Numeric	2	0		{1. Organiz Comunitaria}...	None	8	Right	Nominal
84	@119_Grp1InteracGrpDirObjComunid	Numeric	2	0		{1. No}...	None	8	Right	Nominal
85	@119_Grp2InteracGrpDirObjComunid	Numeric	2	0		{1. No}...	None	8	Right	Nominal
86	@119_Especificque	Numeric	2	0		{1. Electricidad Hidrocapital}...	None	8	Right	Nominal
87	@120Grp1FuentFinancMasImpFinanciRec	Numeric	2	0		{1. Aporte miembros y allegad}...	None	8	Right	Nominal
88	@120Grp2FuentMasImportFinanRec	Numeric	2	0		{1. Aporte miembros y allegad}...	None	8	Right	Nominal
89	@120_FuentFueraComunid	Numeric	2	0		{1. Publica}...	None	8	Right	Nominal
90	@121FuentAyudaTecnMasImportRec	Numeric	2	0		{1. Aporte miembros y allegad}...	None	8	Right	Nominal
91	@121_DeOtraFuentComunidEspecificque	Numeric	2	0		{1. Profesionales}...	None	8	Right	Nominal
92	@122Grp1InicitCreacGrpRec	Numeric	2	0		{1. Lideres Gubernamentale}...	None	8	Right	Nominal
93	@122Grp2InicitCreacGrpRec	Numeric	2	0		{1. Lideres Gubernamentale}...	None	8	Right	Nominal
94	@123PedirayudafueFliaRec	Numeric	2	0		{1. Pareja, expareja, allegad}...	None	8	Right	Nominal
95	@124_SolitudAyudAlgunVez	Numeric	2	0		{1. Si}...	None	8	Right	Nominal
96	@125_AmigoCercano	Numeric	2	0		{1. Nadie}...	None	8	Right	Nominal
97	@126_PersPodriaPrestDiner	Numeric	2	0		{1. Nadie}...	None	8	Right	Nominal
98	@127QuienPuedeAyudaEconomiRec	Numeric	2	0		{1. Pareja, expareja, allegad}...	None	8	Right	Nominal
99	@128CuentPersApartFliaAyuRec	Numeric	2	0		{1. Nadie}...	None	8	Right	Nominal

Data View Variable View

	Name	Type	Width	Decimals	Label	Values	Missing	Columns	Align	Measure
100	@129_NivelEcono	Numeric	2	0		{1, Inferior}...	None	8	Right	Nominal
101	@130_ContVenciCuidaHijo	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
102	@131CuentPersLePidoAyudRec	Numeric	2	0		{1, Nadie}...	None	8	Right	Nominal
103	@132_NivelEconDelasPers	Numeric	2	0		{1, Inferior}...	None	8	Right	Nominal
104	@21_PuedConfEnPers	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
105	@22AdebeConfiarRec	Numeric	2	0		{1, Total Parcial desacuerdo	None	8	Right	Nominal
106	@22BDebestarAlertaRec	Numeric	2	0		{1, Total Parcial desacuerdo	None	8	Right	Nominal
107	@22CEstanDispuAyudarRec	Numeric	2	0		{1, Total Parcial desacuerdo	None	8	Right	Nominal
108	@22DConfPedirAyudaRec	Numeric	2	0		{1, Total Parcial desacuerdo	None	8	Right	Nominal
109	@22EConfFliaRec	Numeric	2	0		{1, Total Parcial desacuerdo	None	8	Right	Nominal
110	@22FConfAmigoRec	Numeric	2	0		{1, Total Parcial desacuerdo	None	8	Right	Nominal
111	@23AVzlanosRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
112	@23BExtranjerosRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
113	@23CTiendasComerciosRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
114	@23DFuncGobCentralRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
115	@23EFuncGobEdoRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
116	@23FFuncGobCentralRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
117	@23GPoliciasRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
118	@23HProfesColegRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
119	@23IConfEnfMediRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
120	@23JExtranosRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
121	@23KPersMismClasSocRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
122	@23LPolicosRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
123	@23MMilitarRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
124	@23NMiembrOrganzRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
125	@23OPersComunRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
126	@23PJefeTrabajoRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy Poco}...	None	8	Right	Nominal
127	@23QMiebrFlas	Numeric	2	0		{1, Empeorado}...	None	8	Right	Nominal
128	@24_MovimiNivelConfComunid	Numeric	2	0		{1, Mal o Muy mal}...	None	8	Right	Nominal
129	@25ComoLlevarPersComunRec	Numeric	2	0		{1, Si con tiempo}...	None	8	Right	Nominal
130	@26A_Tiempo	Numeric	2	0		{1, Si con dinero}...	None	8	Right	Nominal
131	@26B_Dinero	Numeric	2	0		{1, Si con tiempo}...	None	8	Right	Nominal
132	@31_TrabConOtraPersPorBenComunid	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal

Data View Variable View

	Name	Type	Width	Decimals	Label	Values	Missing	Columns	Align	Measure
133	@32_ActividadPrincNomb2	Numeric	2	0		{1, Asambleas}...	None	8	Right	Nominal
134	@32_ActividadPrinc2	Numeric	2	0		{1, Voluntaria}...	None	8	Right	Nominal
135	@32_ActividadPrincNomb3	Numeric	2	0		{1, Asambleas}...	None	8	Right	Nominal
136	@32_ActividadPrinc3	Numeric	2	0		{1, Voluntaria}...	None	8	Right	Nominal
137	@33_CuantVecepartComunid	Numeric	2	0		{1, Muy pocas Nada}...	None	8	Right	Nominal
138	@34_NoPartipSancion	Numeric	2	0		{1, Muy pocas Nada}...	None	8	Right	Nominal
139	@34_NoPartipCritica	Numeric	2	0		{1, Muy pocas Nada}...	None	8	Right	Nominal
140	@35_Dinero	Numeric	2	0		{1, Nadie}...	None	8	Right	Nominal
141	@35_Bienes	Numeric	2	0		{1, Nadie}...	None	8	Right	Nominal
142	@35_Tiempo	Numeric	2	0		{1, Nadie}...	None	8	Right	Nominal
143	@36_ActivCotidComunid1	Numeric	2	0		{1, Asambleas}...	None	8	Right	Nominal
144	@36_ActivCotidComunid2	Numeric	2	0		{1, Asambleas}...	None	8	Right	Nominal
145	@36_ActivCotidComunid3	Numeric	2	0		{1, Asambleas}...	None	8	Right	Nominal
146	@37CoopCasoSinAguaRec	Numeric	2	0		{1, Muy pocas Nada}...	None	8	Right	Nominal
147	@38CoopCasoTragedFilarRec	Numeric	2	0		{1, Muy pocas Nada}...	None	8	Right	Nominal
148	@41FuenteInfo1Rec	Numeric	2	0		{1, Parientes amigos vecino	None	8	Right	Nominal
149	@41FuenteInfo2Rec	Numeric	2	0		{1, Parientes amigos vecino	None	8	Right	Nominal
150	@41FuenteInfo3Rec	Numeric	2	0		{1, Parientes amigos vecino	None	8	Right	Nominal
151	@42AguientLeyoPeriodRec	Numeric	2	0		{1, Menos de vez semana}...	None	8	Right	Nominal
152	@43FrecRadioRec	Numeric	2	0		{1, Menos de vez semana}...	None	8	Right	Nominal
153	@44FrecVerTVRec	Numeric	2	0		{1, Una vz semana Menos o	None	8	Right	Nominal
154	@45DemoraLegarTeleRec	Numeric	2	0		{1, Menos15 min a 1 hora}...	None	8	Right	Nominal
155	@46VecesRecibioLlamada	Numeric	2	0		{1, 1-9}...	None	8	Right	Scale
156	@47_Infor1	Numeric	2	0		{1, Parientes amigos vecino	None	8	Right	Nominal
157	@47_Infor2	Numeric	2	0		{1, Parientes amigos vecino	None	8	Right	Nominal
158	@47_Infor3	Numeric	2	0		{1, Parientes amigos vecino	None	8	Right	Nominal
159	@48_CalidadInforPais	Numeric	2	0		{1, Deteriorado}...	None	8	Right	Nominal
160	@49_CalidadInforComunid	Numeric	2	0		{1, Deteriorado}...	None	8	Right	Nominal
161	@410_AccesoCasa	Numeric	2	0		{1, Durante noche}...	None	8	Right	Nominal
162	@51GrdConflicComunRec	Numeric	2	0		{1, Bajo o Muy bajo}...	None	8	Right	Nominal
163	@52DiferDivComunRec	Numeric	2	0		{1, Poco o Muy poco}...	None	8	Right	Nominal
164	@54_DiferCauseProbrec1	Numeric	2	0		{1, Educacion}...	None	8	Right	Nominal
165	@54_DiferCauseProbrec2	Numeric	2	0		{1, Educacion}...	None	8	Right	Nominal

Data View
 Variable View

	Name	Type	Width	Decimals	Label	Values	Missing	Columns	Align	Measure
166	@55_AlgunVezProblLevanViol	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
167	@56A1_Edud	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
168	@56B1_Servic	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
169	@56C1_AguaPot	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
170	@56D1_Justic	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
171	@56E1_Transp	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
172	@56F1_Electric	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
173	@56G1_Segund	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
174	@56G2_Segund	Numeric	2	0		{1, Solo algunas pers}...	None	8	Right	Nominal
175	@56H1_Empleo	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
176	@56H2_Empleo	Numeric	2	0		{1, Solo algunas pers}...	None	8	Right	Nominal
177	@57_ActivNoPart	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
178	@58_CualActivNoPart	Numeric	2	0		{1, lfta}...	None	8	Right	Nominal
179	@59_PorQueNoPart1	Numeric	2	0		{1, Pobreza}...	None	8	Right	Nominal
180	@59_PorQueNoPart2	Numeric	2	0		{1, Pobreza}...	None	8	Right	Nominal
181	@59_PorQueNoPartOtro	Numeric	2	0		{1, Deseccionada}...	None	8	Right	Nominal
182	@510_SonUnidosComunid	Numeric	2	0		{1, Muy separados}...	None	8	Right	Nominal
183	@511_ReunionConvers	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
184	@513A_ComunidDifer	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
185	@513B_EconoDifer	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
186	@513C_SocialDifer	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
187	@513D_ReligionDifer	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
188	@513E_PoliticDifer	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
189	@514_LeHanVisitPersHog	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
190	@516A_Comunid	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
191	@516B_EconoDifer	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
192	@516C_SocialDifer	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
193	@516D_ReligionDifer	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
194	@517_HaVisPersHog	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
195	@519A_ComunidDifer	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
196	@519B_EconoDifer	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
197	@519C_SocialDifer	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal
198	@519D_ReligionDifer	Numeric	2	0		{1, St}...	None	8	Right	Nominal

Data View Variable View

	Name	Type	Width	Decimals	Label	Values	Missing	Columns	Align	Measure
199	@519E_PoliticDier	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
200	@520_ReunionRecreativ	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
201	@522A_Comunid	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
202	@522B_EconoDifer	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
203	@522C_SocialDifer	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
204	@522D_ReligionDifer	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
205	@522E_PoliticDifer	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
206	@523VecesartEventRec	Numeric	8	2		{1,00, Nunca}...	None	8	Right	Scale
207	@524_ComunidTranqMarc	Numeric	2	0		{1, Muy violenta}...	None	8	Right	Nominal
208	@525_NivelViolen	Numeric	2	0		{1, Aumentado mucho}...	None	8	Right	Nominal
209	@526SeguroEstaSoloRec	Numeric	2	0		{1, Algo o Muy inseguro}...	None	8	Right	Nominal
210	@527SeguroCuandoCaminaRec	Numeric	2	0		{1, Algo o Muy inseguro}...	None	8	Right	Nominal
211	@528_VictimaDelictiv	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
212	@529VaceVictimDelitoRec	Numeric	2	0		{1, 1 o 2}...	None	8	Right	Scale
213	@530_AsaltComunid	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
214	@531_AsaltAlgunVez	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
215	@61PersfeligzRec	Numeric	2	0		{1, Muy infeliz}...	None	7	Right	Scale
216	@62InfluencTomaDecisRec	Numeric	2	0		{1, No control}...	None	8	Right	Ordinal
217	@63CuantInfluenc	Numeric	2	0		{1, Nada influ}...	None	9	Right	Ordinal
218	@65_FrecDeReunionComun	Numeric	2	0		{1, Nunca}...	None	8	Right	Ordinal
219	@66AlgunPeticonExitosa	Numeric	2	0		{1, Ninguna o Mayoria no tu	None	7	Right	Nominal
220	@67A_Asistereunicomuni	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
221	@67B_Comunicacapolit	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
222	@67C_Protestaovenpol	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
223	@67D_Eleccocampainfo	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
224	@67E_Notificarpobmed	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
225	@67F_Notificarpolicfisc	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
226	@67G_Reunionplanifmu	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
227	@68_Votoestadomunic	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
228	@69_VotoPresidencial	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
229	@610_Votariaotropart	Numeric	2	0		{1, Si}...	None	8	Right	Nominal
230	@611GobMunCtaConSuOpinion	Numeric	2	0		{1, Nada}...	None	8	Right	Ordinal
231	@612AHonestGobMunRec	Numeric	2	0		{1, Muy o bastante deshone	None	8	Right	Scale

Data View Variable View

	Name	Type	Width	Decimals	Label	Values	Missing	Columns	Align	Measure
232	@612BHonestGobEdoRec	Numeric	2	0		{1, Muy o bastante deshone	None	8	Right	Scale
233	@612CHonestGobNacRec	Numeric	2	0		{1, Muy o bastante deshone	None	8	Right	Scale
234	@62B1HonestLiderComunRec	Numeric	2	0		{1, Muy o bastante deshone	None	8	Right	Scale
235	@612C2HonestMedicEnferRec	Numeric	2	0		{1, Muy o bastante deshone	None	8	Right	Scale
236	@612DHonestProfesMaestrRec	Numeric	2	0		{1, Muy o bastante deshone	None	8	Right	Scale
237	@612EHonestCorrep	Numeric	2	0		{1, Muy o bastante deshone	None	8	Right	Scale
238	@612FHonestPoliciaRec	Numeric	2	0		{1, Muy o bastante deshone	None	8	Right	Scale
239	@612GHonestJueceJustRec	Numeric	2	0		{1, Muy o bastante deshone	None	8	Right	Scale
240	@612HHonestAsocComunRec	Numeric	2	0		{1, Muy o bastante deshone	None	8	Right	Scale
241	@612IHonestMediosComunRec	Numeric	2	0		{1, Muy o bastante deshone	None	8	Right	Scale
242	@612JHonestFzasArmadRec	Numeric	2	0		{1, Muy o bastante deshone	None	8	Right	Scale
243	@613MantenidoHonestAlcaldia	Numeric	2	0		{1, Deteriorado}...	None	10	Right	Nominal
244	@614_Pagoextrafunc	Numeric	2	0		{1, Con frecuencia}...	None	8	Right	Nominal
245										
246										
247										
248										
249										
250										
251										
252										
253										
254										
255										
256										
257										
258										
259										
260										
261										
262										
263										
264										

Data View Variable View